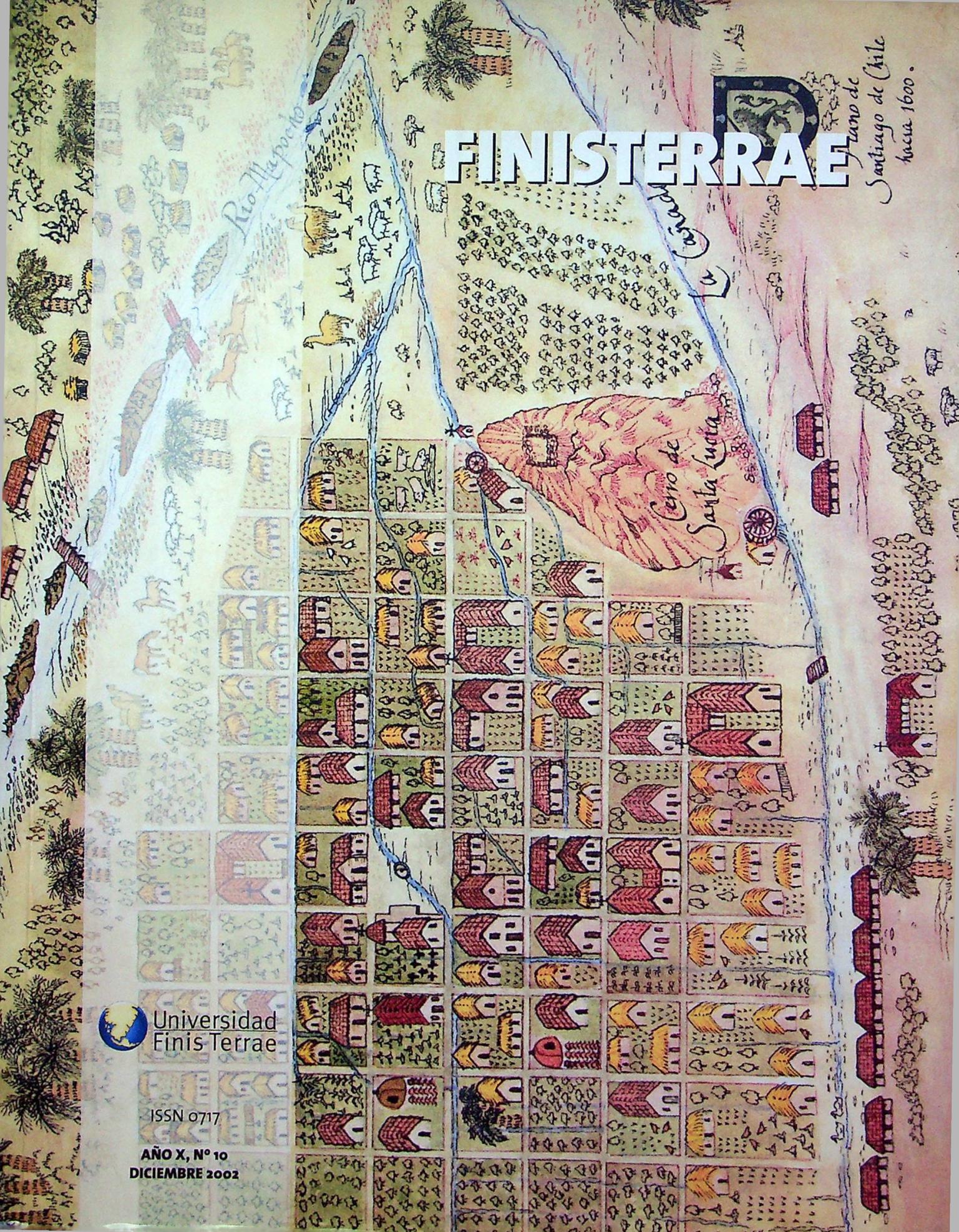


FINISTERRAE

Plano de
Santiago de Chile
hacia 1600.



Universidad
Finis Terrae

ISSN 0717

AÑO X, Nº 10
DICIEMBRE 2002



Universidad
Finis Terrae

FINISTERRAE

PUBLICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD FINISTERRAE

FINISTERRAE

PUBLICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD FINISTERRAE

Director

Álvaro Góngora

Presidente Comité Editorial

Roberto Guerrero

Comité Editorial

Patricia Arancibia

Daniel Ballacey

Álvaro Bardón

María Elena Farías

Álvaro Góngora

Eduardo Guerrero

Crónica de la Universidad

Carla Fogliatti

Diseño

Andrea Goic

Fotografía

Guillermo Feuerhake

Impresión

Ograma Impresores

Administración

**Avda. Pedro de Valdivia 1509 · 1543
Santiago - Teléfono (562) 274 8084**

Las opiniones expresadas en los artículos y entrevistas que aquí se publican son de la exclusiva responsabilidad de su autor y no representan necesariamente la opinión de los editores ni de la Universidad Finis Terrae.

La reproducción total o parcial de los artículos de la revista está prohibida sin la autorización del Director, con excepción de citas y comentarios.

ISSN 0717 - 0238
REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL N° 329.322
AÑO X, N°10 2002

INDICE

PRESENTACIÓN

Carta del Rector Pablo Baraona Urzúa **5**

DANIEL BALLACEY F.

La ciudad del siglo XXI y los arquitectos **10**

PEDRO ORTIZ Y FRANCISCO DE CASO

Santiago: la ciudad-región **14**

PATRICIO HERMOSILLA

El paisaje de Santiago en la década de los 50 **28**

SERGIO MIRANDA R.

La arquitectura de Santiago **40**

CARLOS BUSTAMANTE O.

La deshumanización de las ciudades inmensas **46**

ALEX MORENO Z.

Santiago, cuerpo y acto urbano **54**

ALEJANDRA IRARRÁZAVAL P.

Confitería Torres **60**

JACQUELINE DUSSAILLANT CH. Y ALEXANDRINE DE LA TAILLE U.

A través de una carta **76**

CAROLINA GARCÍA-HUIDOBRO L.

Los medios: ¿el gran poder? **84**

DOCUMENTO

Neruda/Cruchaga **102**

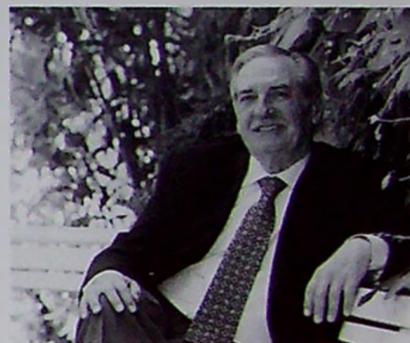
TESTIMONIO

Eduardo Guerrero: encuentro con escritores **108**

CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD **120**

ÍNDICE DE NÚMEROS ANTERIORES **141**

Carta del Rector



Pablo Baraona
Rector de la Universidad Finis Terrae

Hemos llegado al número 10 de Finis Terrae, nuestro «anuario» y publicación más representativa. Es un hecho muy gratificante, por varias razones. Fue la primera revista que creamos y de alguna manera ha registrado buena parte de nuestra historia y quehacer universitario. Su continuidad ciertamente es un signo auspicioso y ha sabido mantener un muy buen nivel académico, aunque respecto de este tema, siempre los lectores tendrán la última palabra.

Pretendo con en estas breves palabras –como es ya tradicional–, presentar su contenido, que por lo general se refiere, en su sección «artículos», a temas que han interesado de modo especial a un grupo de nuestros profesores.

En el presente número son dos: la ciudad, sus problemas y aspectos de su cotidianidad y el poder de los medios de comunicación.

El primero es de suyo importante y de actualidad indiscutible, teniendo en cuenta la grave situación urbana que afecta a la ciudad de Santiago. Profesores de la Facultad de Arquitectura y Diseño, reflexionan sobre la materia, abordando diferentes facetas de ella. Su Decano, Daniel Ballacey, introduce el conjunto de estudios, señalando las dimensiones del asunto. «La ciudad está en crisis... –advierte, agregando una sentencia más grave todavía– ...está enferma». ¿Sus síntomas y alcances?: la aparición de lo masivo, crecimiento urbano sin control, la degradación del medio ambiente, la contaminación, la segregación social, el uso excesivo del vehículo, su arquitectura caótica... «demasiadas tipologías

constructivas». Invita a «re-mirar» la ciudad. A recuperar «la calidad de vida que la arquitectura y la ciudad deben entregar a Todos».

Pedro Ortiz y Francisco de Caso, luego de señalar cuantitativamente la expansión acelerada de Santiago, intentan responder una pregunta, ¿tiene límite este crecimiento? Los autores se basan en experiencias de otras ciudades –en especial Madrid–, que han experimentado con antelación similares procesos. A su vez, Patricio Hermosilla, vuelca su mirada al Santiago de los años cincuenta, explica sus aspectos urbanos más importantes, sus ventajas y desventajas, los graves defectos, el movimiento de sus habitantes, etc. La reflexión del autor lo lleva a plantear una pregunta que encierra –tal vez–, un dejo de pesimismo: ¿Cómo será Santiago en dos generaciones más? Sergio Miranda, analiza los criterios con los cuales en la actualidad se edifica en Santiago, «el adónde va la arquitectura». En su opinión, sería deseable una ciudad de Santiago «con imagen constituida y coherente... (pero) la realidad tiende a favorecer el crecimiento descontrolado», señala. En cierta forma, Carlos Bustamante, arquitecto egresado de nuestras aulas, expresa en su estudio una preocupación relacionada con el artículo anterior, la deshumanización en las ciudades. Su mirada es más filosófica, alarmada por la separación entre los ciudadanos que producen las ciudades contemporáneas. Son lugares «no aptos para vivir sino para circular». Sin embargo, Alex Moreno, desde la observación del arquitecto dibujante de croquis, encuentra en el café un espacio de «comuni3n con los otros en lo p3blico».

Por otra parte, Alejandra Irarrázaval, Licenciada en Historia también por nuestra Universidad, nos transporta a Santiago de comienzos de siglo XX y, precisamente, a otro lugar que invita a la relaci3n. La «Confitería Torres», que desde 1908 se instal3 en la Alameda de las Delicias con Dieciocho. El trabajo narra su historia, los altos y bajos, considerándolo un espacio dotado de un «encantamiento» singular. Es «transhist3rico, de encuentro cultural y creaci3n artstica», dice. Del mismo modo, Jacqueline Dussillant y Alexandrine de la Taille, profesoras de las escuelas de Historia y Arquitectura, nos introducen en preocupaciones cotidianas de la misma 3poca, en el tema de la salud, la medicina e infraestructura sanitaria de esos a3os. Todo, «a trav3s de una carta».

El tema del poder de la prensa esta tratado en otra serie de exposiciones. Un problema que está en el centro de la discusión en nuestro días. El asunto compete a una gama muy amplia de actores. Por de pronto a periodistas, a directores de medios, a empresarios, a políticos, a expertos en comunicación estratégica. Las preguntas a las cuales se intenta responder, son las siguientes: ¿Se hace política o se gobierna pensando en los medios o en la realidad? ¿Las empresas pautean a los periodistas o los periodistas informan la realidad? De la situación de los medios en la actualidad, ¿se puede deducir que estamos en un «apocalipsis» o simplemente estos son los costos de vivir en interrogantes muy importantes. Para contestarlas, fueron invitados a participar en un seminario gestado y coordinado por la Directora de Estudios de la Escuela de Periodismo, Carolina García Huidobro, un conjunto de personalidades que tienen un juicio formado sobre la materia, sea por sus conocimientos especializados o por sus respectivas actividades públicas. A saber, Sebastián Piñera; Eugenio Tironi, Pedro Pablo Díaz; Cristián Zegers; José Joaquín Brünner y Faride Zerán. Sus intervenciones –editadas por Carolina García Huidobro– constituyen el interesante dossier que entregamos.

En la sección «Documento», publicamos dos cartas de Pablo Neruda al poeta Juan Guzmán Cruchaga, obtenidas del archivo que recientemente ha sido donado a la Universidad. Las misivas están precedidas por un estudio que las contextualiza, explicando la «poética amistad».

En las sección «Testimonio», como en ocasiones anteriores, damos a conocer sendas entrevistas realizadas por el Director de la Escuela de Teatro, Eduardo Guerrero, al novelista Pedro Lemebel y al escritor, recientemente galardonado con el Premio Nacional de Literatura, Volodia Teitelboim.

Finalmente, incluimos la «Crónica de la Universidad», la cual registra lo más importante de nuestras actividades del año 2002.





An aerial photograph of a city grid, showing streets, buildings, and green spaces. The image is overlaid with large, bold, black text. The text is arranged in four main sections: 'LA' at the top, 'CIU-' in the middle, 'DEL SIGLO XXI Y LOS ARQUITECTOS' in a smaller font below that, and 'DAD' at the bottom. The overall color palette is muted, with greys, browns, and greens.

LA

CIU-

DEL SIGLO XXI Y LOS ARQUITECTOS

DAD



Daniel Ballacey F.
Decano Facultad de
Arquitectura y Diseño

Alguien dijo que las ciudades pueden definirse como la expresión en el espacio de la encrucijada del hombre y su tiempo. A la luz de nuestro tiempo tan confuso e inestable, cobra validez la pregunta central que Calvino se hace en “Las ciudades invisibles”: ¿Qué es hoy la ciudad para nosotros? El solo enunciado de la pregunta parece ya anunciar que estamos en un peligroso momento de crisis de la vida urbana.

De lo que hoy se trata es del sentido de la comunidad humana. Hay ciudad cuando los hombres forman un tejido lo bastante apretado para que el vecino, el prójimo, pueda tener un contacto sensible con el vecino: verlo, observar sus reacciones, los cambios de su fisonomía, hablarle, respetarlo y hacerse parte de los acontecimientos que le afectan.

No hay ciudad si los hombres sólo se comunican por teléfono, por e-mail, por radio o por algunos de los tantos medios que la tecnología actual pone a nuestra disposición.

Las ciudades constituyen conjuntos de muchas cosas: de construcciones, calles, espacios abiertos, pero también de deseos, recuerdos, signos de un lenguaje; asimismo, son lugares de trueque no sólo de mercancías, sino también de nostalgias, de triunfos, de fracasos.

Pero este conjunto de cosas y lugares está hoy en crisis, entre otras poderosas razones, porque el modelo de hombre que la sustenta y le da vida está también en crisis, afectado por su propia realidad.

Una crisis es, etimológicamente, "una mutación grave que sobreviene en una enfermedad para mejoría o empeoramiento"; luego, si hablamos de crisis urbana, entendemos que la ciudad está enferma y puede mejorar o empeorar de sus males. Como en toda enfermedad, las primeras acciones llevan a averiguar sobre el origen y gravedad del mal y por ello, en nuestro caso, estamos dedicando este número de nuestra revista FINISTERRAE a investigar los síntomas y alcances de la enfermedad.

La crisis que hoy afecta la realidad del hombre santiaguino es esencialmente aquélla que ya denunció Ortega y Gasset hace ochenta años en "La rebelión de las masas", es decir, es la aparición de lo masivo, del crecimiento urbano sin control, de la degradación del medio ambiente; de la segregación social, ésa que ha llevado a Santiago a la condición de una "ciudad trizada", como con tanta justicia la llamó el arquitecto Sergio González, al hablar de la inmensa grieta que separa los diversos grupos sociales en la ciudad.

Hay también una evidente crisis vial como consecuencia de la creciente dependencia del vehículo rodado, que a su vez implica no sólo un desmesurado aumento del consumo energético, sino también la consecuyente y ya insoportable contaminación atmosférica.

Hay también crisis en la arquitectura. Más exactamente, en la heterogeneidad de las arquitecturas, que individualmente pueden ser muy correctas, pero cuyo conjunto aparece confuso y aun caótico. En parte, ello se debe a la legitimación de muchos - por no decir todos - modelos y lenguajes. Pero, en el fondo, todo esto no es sino un reflejo del descrédito generalizado de los mecanismos de planificación y regulación de la imagen urbana, sometidos a la insolente primacía de un individualismo desenfrenado.

El exceso de normas inconsultas o de legislaciones rígidas e inapropiadas, ha causado estragos en la estructura e imagen de la mayor parte de las ciudades chilenas. Sólo el esforzado trabajo de equipos de diseño urbano de algunas municipalidades, da cuenta de una visión distinta, imaginativa, coherente y lo que es más importante, posible.

Esta situación ha producido un conjunto de nuevas tipologías constructivas que ha implicado la aparición de edificios como los concebidos para los malls comerciales, los “edificios rasantes”, también conocidos como “lustrines” y los llamados edificios “inteligentes”, que más allá de resultados cualitativos o formales, exitosos, identifican y mal caracterizan la arquitectura de este momento preciso.

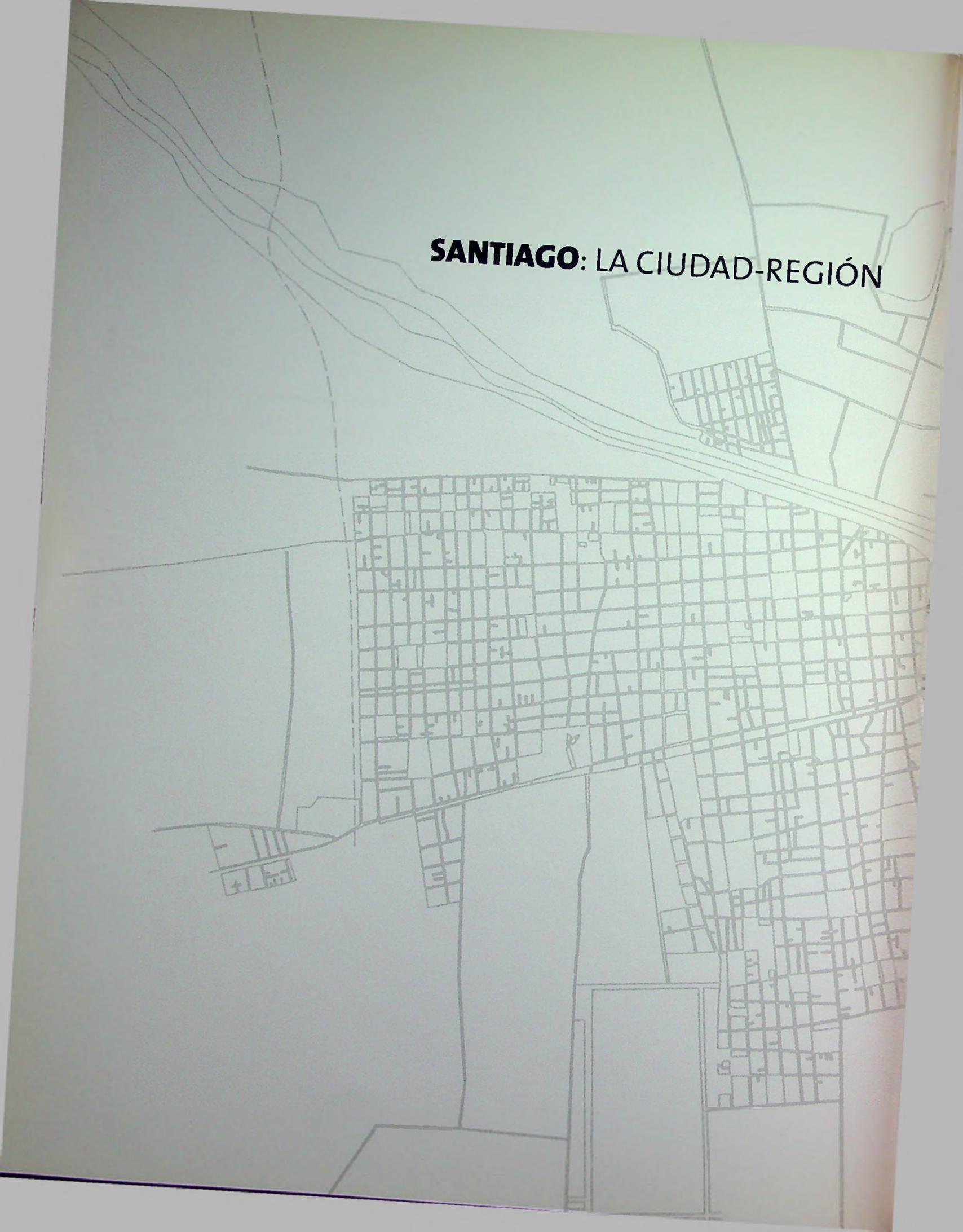
Queda también pendiente para el siglo XXI y como meta fundamental y común tarea urgente, la recuperación de la calidad de vida que la arquitectura y la ciudad deben entregar a TODOS los habitantes y la dignificación de la vivienda popular y simultáneamente la dignificación de la periferia urbana, hoy abandonada a la realización de proyectos concebidos sólo a través de criterios cuantitativos y pragmáticos, que olvidan que se trata de cobijar allí la vida cotidiana de lo más valioso que tiene un país: sus personas o, si se prefiere, su pueblo.

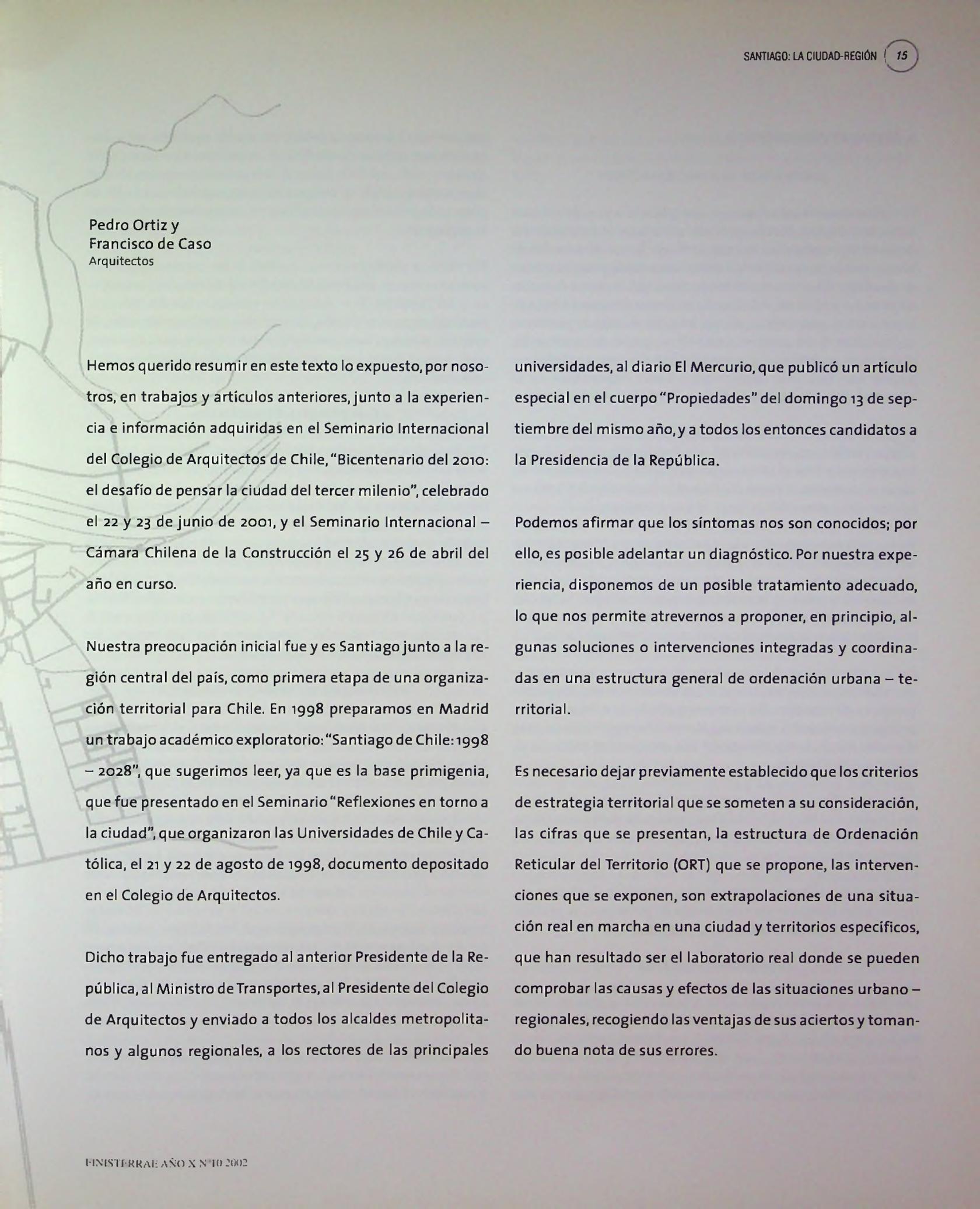
Enfrentamos, entonces, un cúmulo de tareas que resultan ineludibles para quienes tenemos responsabilidad directa sobre los problemas de la ciudad: para nosotros los arquitectos y para aquéllos que se capacitan para colaborar en la superación de tantos males y carencias que repercuten sobre la ciudad y nuestra calidad de vida:

Sin duda, se trata de tareas difíciles, pero con su cumplimiento estaremos construyendo la nueva ciudad que, con su arquitectura y sus espacios públicos, permitirá la vida sana y plena a que todos aspiramos.

Con estas consideraciones en vista, es que presentamos este conjunto de estudios y propuestas que diversos especialistas han preparado. Confiamos que ellos contribuyan a que todos empecemos a re-mirar la ciudad y, paralelamente, a pensar cómo podemos ir re-creándola.

SANTIAGO: LA CIUDAD-REGIÓN





Pedro Ortiz y
Francisco de Caso
Arquitectos

Hemos querido resumir en este texto lo expuesto, por nosotros, en trabajos y artículos anteriores, junto a la experiencia e información adquiridas en el Seminario Internacional del Colegio de Arquitectos de Chile, “Bicentenario del 2010: el desafío de pensar la ciudad del tercer milenio”, celebrado el 22 y 23 de junio de 2001, y el Seminario Internacional – Cámara Chilena de la Construcción el 25 y 26 de abril del año en curso.

Nuestra preocupación inicial fue y es Santiago junto a la región central del país, como primera etapa de una organización territorial para Chile. En 1998 preparamos en Madrid un trabajo académico exploratorio: “Santiago de Chile: 1998 – 2028”, que sugerimos leer, ya que es la base primigenia, que fue presentado en el Seminario “Reflexiones en torno a la ciudad”, que organizaron las Universidades de Chile y Católica, el 21 y 22 de agosto de 1998, documento depositado en el Colegio de Arquitectos.

Dicho trabajo fue entregado al anterior Presidente de la República, al Ministro de Transportes, al Presidente del Colegio de Arquitectos y enviado a todos los alcaldes metropolitanos y algunos regionales, a los rectores de las principales

universidades, al diario El Mercurio, que publicó un artículo especial en el cuerpo “Propiedades” del domingo 13 de septiembre del mismo año, y a todos los entonces candidatos a la Presidencia de la República.

Podemos afirmar que los síntomas nos son conocidos; por ello, es posible adelantar un diagnóstico. Por nuestra experiencia, disponemos de un posible tratamiento adecuado, lo que nos permite atrevernos a proponer, en principio, algunas soluciones o intervenciones integradas y coordinadas en una estructura general de ordenación urbana – territorial.

Es necesario dejar previamente establecido que los criterios de estrategia territorial que se someten a su consideración, las cifras que se presentan, la estructura de Ordenación Reticular del Territorio (ORT) que se propone, las intervenciones que se exponen, son extrapolaciones de una situación real en marcha en una ciudad y territorios específicos, que han resultado ser el laboratorio real donde se pueden comprobar las causas y efectos de las situaciones urbano – regionales, recogiendo las ventajas de sus aciertos y tomando buena nota de sus errores.

A. SÍNTOMAS Y DIAGNÓSTICO

¿HASTA DÓNDE VA A CRECER SANTIAGO?

Los profesionales del urbanismo, cumpliendo con su deber ético hacia la sociedad, han denunciado el carácter insostenible del proceso de crecimiento incontrolado, en forma de mancha de aceite, que ha mantenido sistemáticamente la expansión urbana de Santiago. El consumo de los recursos del suelo, la degradación medio ambiental del entorno rural que desaparece bajo su expansión, la paupérrima calidad del entorno urbano generado, la dependencia del vehículo rodado (en especial del automóvil), el consumo energético, la contaminación del aire, son todos aspectos que han sido denunciados como exponentes de la insostenibilidad del camino en el que está abocado Santiago.

¿Cuál es el final del recorrido? ¿En qué momento va a explotar? ¿Tiene límite este crecimiento? ¿Cuál es la dimensión a la que hay que hacer frente? ¿Podemos controlarla y manejarla sin olvidar su territorio o región? ¿Podemos hacer algo? ¿Tenemos herramientas para ello? ¿Cómo será su financiamiento?

Todas ellas son preguntas a las que debemos dar respuesta todos en conjunto: profesionales, políticos, ciudadanos, empresarios... No son preguntas que tengan una respuesta personal. La ciudad se hace entre todos, y la tenemos que resolver entre todos. En este artículo lo único que vamos a intentar aproximarnos es a la pregunta: ¿tiene límite este crecimiento?, ¿tiene asíntota?

No lo sabemos, pero debemos tratar de acercarnos racionalmente a una respuesta aproximada. El razonamiento que les proponemos es el siguiente: No sabemos a dónde va a llegar Santiago... pero conocemos, sabemos y tenemos la experiencia de otras ciudades que han experimentado con anterioridad procesos similares al de Santiago.

Vamos a realizar un estudio comparativo con estas otras ciudades, especialmente con Madrid por razones de cierta semejanza, pero sin perder de vista datos y cantidades de esas otras ciudades significativas.

En primer lugar, hay que poner sobre la mesa un fenómeno común a todas ellas: aun sin crecimiento de población, se produce crecimiento urbano (crecimiento explosivo)

Crecimientos urbanos

Los datos son importantes. Nueva York, en los últimos veinte años, creció en un 8% de población y, sin embargo, creció en un 65% de superficie urbana. Chicago, en el mismo período, creció en un 4% de población y un 46% de superficie. Cleveland, incluso con una pérdida de población de un 4%, siguió creciendo en un 33%. Madrid en dimensiones similares a Chicago, sin sig-

nificativo crecimiento de población, un 4% en veinte años, crecerá en este período en un 50% de superficie. Un crecimiento, en veinte años, del 50% del total del crecimiento de los últimos cuatrocientos, desde su designación como capital, no es sólo un proceso de crecimiento geométrico, es un proceso de crecimiento explosivo.

No vamos a adentrarnos en el análisis de las causas. Apuntemos solamente que es un producto directo del crecimiento económico y del bienestar. Este crecimiento requiere cada día más consumo de espacio edificado, de espacios para la producción, de oficinas, y genera mayores espacios para el consumo, tanto privado como colectivo, mayores y mejores infraestructuras, servicios, etcétera.

Crecimientos de población

Santiago está en una situación más grave. Tiene que sumar a estos crecimientos urbanos, y con carácter previo a cualquier cálculo, los procesos de crecimiento de población importantísimos a los que está sometida. El crecimiento de Santiago, del "Gran Santiago", está siendo del 1,5% anual. En un período de veinte años esto alcanza un incremento de población del 35%. Madrid tiene en estos momentos 5 millones de habitantes. Dentro de veinte años tendrá escasamente 5.250.000 habitantes, un 4% más. Santiago, sin embargo, tiene 5,5 millones, y a este ritmo alcanzará cerca de 7,5 millones en veinte años. A los crecimientos "naturales" económicos hay que sumarle los importantes crecimientos demográficos.

Superficie de vivienda por habitante

La superficie total residencial construida del Gran Santiago es de 70 millones de m². Le corresponden, pues, a cada habitante 12 m². Ésta es la superficie media residencial por habitante en Santiago: 12 m². Madrid tenía esta media en 1975. Pero desde entonces el crecimiento económico y urbano al que estamos haciendo referencia ha elevado esta media a 20 m² por persona. En veinticinco años se ha pasado de 12 m² a 20 m². Un incremento del 66% en veinticinco años. Pero no va a parar ahí. La media de Madrid sigue creciendo. En realidad, lo único que hacemos es intentar alcanzar los índices de bienestar de los otros países desarrollados de nuestro entorno social y económico. Mientras nosotros estamos en 20 m² por persona, los italianos están en 30 m², los franceses en 34 m², los alemanes en 37 m², los daneses en 43 m², los suecos en 48 m², los norteamericanos en 50 m², y los canadienses, que son los que mejor viven, en 51 m². Con estas cifras contrastan los índices de Japón en 7 m², China 7 m², Rusia 5 m², etcétera.

Madrid no hace sino alinearse con las economías más avanzadas. Procesos similares a los que experimentados todos, Santiago incluido. Madrid dentro de veinte años está previsto que al-

cance los 30m² por habitante. El índice que hoy es el de Italia. No quiere decir esto que alcanzaremos a Italia. Italia dentro de veinte años probablemente esté en 38m². Y los demás habrán avanzado también proporcionalmente. La duda que cabe es si habrá avanzado también Canadá, y si lo hace, en qué medida. ¿Dónde está la asíntota? Es una pregunta relevante, pero para la que, hoy por hoy, no tenemos respuesta.

Superficie residencial

Planteamos para Santiago dos escenarios. El escenario Madrid a medio plazo, veinticinco años, y el escenario Canadá a largo plazo. Santiago tiene hoy 70 millones de m² residenciales. Para mantener la media de 12 m², a pesar del incremento de población, tiene que construir un 35% más, es decir, 25 millones de m². Pero para llegar al primer escenario, la media de Madrid, de 20 m², la cantidad tiene que ser de otros 62 millones de m², alcanzando en total 157 millones de m². Un incremento de un 125% sobre el parque actual. Más que duplicar el tamaño de la ciudad. En el segundo escenario, el del modelo canadiense, las cifras son todavía más dramáticas. Se puede pensar que 50 o 51 m² de media es inalcanzable. No es verdad. La capacidad productiva, cada día en aumento, nos permitirá alcanzarlo. La única duda está en el plazo, en el tiempo que será necesario. Pero para nosotros, urbanistas, el plazo no es tan importante como la capacidad de dar respuesta a estos crecimientos, generando una ciudad vivible y sostenible.

Es previsible que, alcanzado un cierto nivel de desarrollo, la inmigración rural a Santiago parará, si no es que ya se haya producido. Así lo han experimentado las ciudades de los países de referencia. Asumamos que ese nivel se alcanzará con el Santiago previsto en veinte años, de 7,5 millones de habitantes. Pero si a esta población le damos, aunque más a largo plazo, el nivel de 50 m² por persona, el volumen del parque residencial que alcanzará Santiago será de 375 millones de m². Tomemos conciencia de esta cifra. Estamos hablando de un Santiago más de cinco veces más grande. Para ser exactos, un 535% del Santiago actual. No adoptemos la actitud fácil de decir que esta visión apocalíptica no va a ocurrir. Ha ocurrido en los últimos veinticinco años. Todos pueden recordar el Santiago de hace veinticinco años, y ven que va a seguir ocurriendo.

La primera conclusión es que este Santiago ocuparía, de forma cancerígena como una desmesurada y enorme mancha de aceite, todo el valle central, desde la Cuesta de Chacabuco hasta la Angostura de Paine, invadiendo Talagante, Melipilla, Curacaví, Casablanca, etcétera. Estaríamos hablando de un Santiago sobre el modelo de Caracas. No creemos que haya nadie sensato que lo desee o lo postule. Además de ser el final de la esperanza de alcanzar un cierto nivel de calidad de vida para más del 50% de los chilenos, sería una ciudad no competitiva y cuya capacidad productiva estaría definitivamente imposibilitada. Todo Chile, y

sentimos que sea tan duro decirlo, quedaría definitivamente relegado a ser un país con una economía no plenamente desarrollada.

Asumiendo estos crecimientos, no le queda más remedio a la sociedad chilena que enfrentar el reto de organizar adecuadamente su territorio. Cuando decimos la sociedad chilena, estamos pensando, porque a ella les corresponde, en todos y cada uno de sus estamentos, en sus políticos locales y nacionales porque, debido a la dimensión del problema, es un asunto de Estado. No es el Alcalde de Santiago el que tiene capacidad o competencias para resolverlo. En el específico caso de Chile, es directamente una responsabilidad de la Presidencia de la Nación.

Tamaño medio familiar

Dicho esto, podemos intentar cuantificar el problema con mayor precisión. El crecimiento de la superficie residencial se produce en Madrid a través de una recomposición de la estructura familiar. En Madrid la familia media es hoy en día de tres miembros. Dentro de veinte años será, al igual que lo es hoy en París o Londres, de 2,4 personas. Esto significa un mayor número de familias, que son para las que se deben construir esas casas que aumentan el parque total de m² de superficie residencial. En Santiago la media familiar es de 3,8 personas por familia. La tendencia es a la baja. Saber cuál va a ser el número de familias dentro de veinte años nos permite saber cuántas, y de qué tamaño hay que producir las viviendas, producir suelo urbano para satisfacer esta directa demanda de consumo.

Madrid tiene un tamaño medio de vivienda de 60 m². Santiago lo tiene de 48 m². Este tamaño medio irá creciendo. Para eso hay que producir viviendas de mayor tamaño. Son los segmentos económicos más capacitados los que compran estas nuevas viviendas de mayor calidad. Un fenómeno de "filtrado" va dotando de las viviendas que dejan vacías a los segmentos inmediatamente subsiguientes, alcanzando después de varios saltos a los segmentos más desfavorecidos.

En Madrid, la vivienda media que se construye es de 119 m² en vivienda colectiva (departamentos), que representa un 79% de la producción, y de 168 m² en unifamiliar (principalmente adosada), representando un 21% de la producción.

Densidades y superficie urbana

La densidad urbana de Madrid es de cuarenta viviendas por hectárea. Madrid ocupa una superficie urbana de 40.000 hectáreas. En los próximos veinte años, el crecimiento va a ser del 50%, ocupando otras 20.000 hectáreas más para llegar a las 60.000 há. Santiago tiene una densidad media de 106 habitantes por hectárea. Con el tamaño media familiar ya citado, esto corresponde a casi 28 familias/viviendas por hectáreas. (Desconocemos las cifras de hacinamiento). Corresponde ésta a una edificabilidad de

0,14m² construidos por m² de suelo. Con estas cifras, Santiago ocupa una extensión urbana de 52.000 hectáreas. Un aumento del 125% de la ciudad, 20m² por persona, significaría un aumento de la superficie ocupada de otras 60.000 hectáreas más. Si esto se produce en veinticinco años, la extensión anual a la que está sometida, abocada, Santiago es de 2.400 hectáreas/año (24 km² anuales).

La baja densidad de Santiago da un respiro a la ciudad, pues permite establecer políticas de densificación. Pero no olvidemos que cualquier densificación requiere la revisión, y la sustitución, de todas las infraestructuras de servicios. El costo es tan elevado o más que la generación de nueva ciudad. Sugerimos que esta densificación debería hacerse selectiva, y con la doble intención de cualificar un entorno urbano que es hoy por hoy homogéneo, y que carece de la necesaria diferenciación que le otorgue la significancia suficiente para alcanzar un sentido de lugar y de pertenencia. Esta densificación selectiva, dentro de la ciudad actual, permitiría la generación de un conjunto de centralidades cívicas que otorgarían carácter e identidad a cada uno de los barrios con una mayor y mejor "intimidad urbana".

El aumento de densidad alrededor de las "centralidades cívicas" podría alcanzar 0,6 m²/m² de edificabilidad en una extensión de 25 hectáreas. En términos absolutos, se aumentaría la edificación en algo más de 150.000 m² en cada "centralidad". Si aplicáramos el esquema del trabajo "Santiago 1998 – 2028", aparecen cerca de cincuenta centralidades cívicas potenciales. Un total de 7,5 millones de m² podrían tener cabida en estas centralidades densificadas. Estamos muy lejos de los 97 millones de m² que hay que construir. Si a su vez los nuevos crecimientos adquirirían densidades superiores a las 0,135 m²/m² actuales, el volumen de superficie a urbanizar no sería directamente proporcional y conseguiríamos reducirla en cierta medida. Aplicando nuevas densidades de 0,3 m²/m², la superficie para los 90 millones de m² de nuevos desarrollos serían 30.000 hectáreas, en lugar de las 60.000 hectáreas de los actuales crecimientos continuistas incontrolados. La mitad. De todas formas, siguen siendo 1.250 hectáreas anuales.

Paralelamente a lo anterior, debemos establecer una metodología para la organización del territorio próximo a la ciudad, que permita absorber en forma controlada el crecimiento previsto.

La extensión de la ciudad no sólo se produce en términos residenciales. Veamos qué cifras debemos esperar para crecimientos terciarios, comerciales e industriales.

Superficie de terciario

Madrid tiene 7 millones de m² de superficie de terciario de oficinas, lo que corresponde a 1,4 m² por habitante. París, 2,65 m². Londres, 3,05. Frankfurt, 12,00 m². Madrid nunca va a alcanzar

los índices de París o Londres, pues éstas son economías altamente globalizadas, especializadas en un terciario de servicios internacionales. A Madrid le puede corresponder un índice de 2,1m². Esto significa que Madrid tiene que construir en estos veinte años 3,5 millones de m² de oficinas. A Santiago le ocurre algo similar. Santiago tiene 5 millones de m² de oficinas, lo que corresponde a 0,9 m² por habitante. Como en el caso de Madrid, a Santiago tampoco le corresponde una posición demasiado especializada en la economía global. El índice al que podemos aspirar podría acercarse a 1,5 m² por habitante. Esto significa, para un Santiago de 7,5 millones de habitantes, una cantidad de más de 11 millones de m² de oficinas. Un 120% más. Con una edificabilidad alta, de 1m²/m², se requerirían 600 hectáreas de suelo urbano, sólo para oficinas.

No es preocupante, pues entre las diversas áreas previstas en el documento de referencia, "Santiago 1998 – 2028", se podrían satisfacer 4,75 millones de m² necesarios. Estas áreas son la nueva gran centralidad regional de la "Cruz del Sur", en donde cabrían 2 millones de m², la necesaria potenciación de la Ciudad Aeroportuaria, 750.000 m², la "Puerta Sur" y la "Puerta Norte", 500.000 m², y las 15 "Centralidades Empresariales" o "Centros Periféricos", 1,5 millones de m².

Superficie comercial

La superficie comercial en Madrid alcanza 5,5 millones de m², lo que corresponde a 1,09 m² por habitante. En estos últimos quince años se han abierto la casi totalidad de los nuevos grandes centros comerciales de la periferia. Éstos son prácticamente 2 millones de m², un 60% más de lo que había en 1985. Santiago está en 3,6 millones de m², lo que corresponde a 0,6 m² por habitante. Podemos esperar en Santiago un proceso similar al ocurrido en Madrid, especialmente cuando este fenómeno está directamente vinculado a los crecimientos de la capacidad de consumo, efecto directo de los crecimientos del PIB, y al crecimiento de la motorización, cuyos índices explosivos veremos un poco más adelante. Esto significaría alcanzar ese 1,1 m² por habitante, es decir, 8,25 millones de m² para 7,5 millones de habitantes. La necesidad de aumentar en un 130% el parque actual de superficie comercial, supone la construcción de más de 4,5 millones de m².

Estos centros requieren una gran superficie de estacionamiento, 18 vehículos cada 100 metros de comercial, por lo que la edificabilidad no puede ser alta. Una edificabilidad de 0,4 m²/m² es un índice difícilmente superable. Se requieren 1.000 hectáreas para estos usos. Su localización en las salidas de las grandes infraestructuras de autovías periféricas, no presenta demasiada dificultad a condición de que hayan sido planificadas de manera integrada. Hemos minimizado la superficie a sólo 1.000 hectáreas, pues entendemos que parte de esta edificabilidad puede localizarse en las "centralidades empresariales", con accesibili-

dad en transporte colectivo de alta capacidad, si bien éste es menos utilizado para estos usos en cuanto la motorización es alta. Parte también tiene cabida en las "centralidades cívicas", acompañando funciones urbanas de convivencia protegida.

Superficie industrial

La superficie industrial alcanza en Madrid 32 millones de m², 6 m² por habitante. Esta superficie no va a aumentar por el incremento del empleo en el sector. Son 400.000 empleados industriales en Madrid sobre el total de 1.600.000 empleos del conjunto económico. Los nuevos empleos que se van a crear, 700.000 en veinte años, serán todos en el sector de servicios. El crecimiento de las necesidades de superficie industrial se debe a la transformación de los procesos productivos, a la mecanización, automatización y, sobre todo, informatización industrial.

Hoy en día un solo operario es capaz de controlar una fábrica; se necesita menos mano de obra, menor número de operarios por m² de fábrica, por lo que cada operario "consume" una mayor superficie. En Madrid hace unos años se calculaban 50 operarios por hectárea; hoy se hacen desarrollos industriales con 20 operarios por hectárea. Las 8.000 hectáreas que ocupa hoy en día el parque industrial de Madrid, tendrán que ser en el futuro 20.000 hás., para dar cabida a los 400.000 empleos. Un crecimiento del 150%.

Santiago va a experimentar algo similar. Hoy en día tiene 7,2 millones de m² industriales, lo que corresponde a 1,4 m² por habitante. Es razonable que alcance, por lo menos, los índices de Madrid. Cuanto menos "terciaria global" pueda ser la economía de Santiago, más "industrial exportadora" deberá ser. Con 6m² por habitante, Santiago debería alcanzar 45 millones de m².

Como gran parte de los actuales usos industriales contaminantes están localizados en proximidad con otros usos incompatibles, será probablemente necesario generar suelos nuevos para la totalidad de los 45 millones de m² de futura demanda. Será necesario establecer políticas urbanísticas complementarias de transformación y rehabilitación de los suelos actualmente industriales, y en el futuro obsoletos (brown fields).

Estamos hablando de una necesidad de suelo industrial de un 600% superior a la actual seis veces más. La edificabilidad industrial puede difícilmente superar el índice de 0,4 m² por m². Los 45 millones de m² industriales requerirán 11.000 hectáreas de nuevos suelos urbanos. Las 2.000 hectáreas industriales de la actualidad se tienen que convertir en 11.000 hectáreas. El equivalente a casi la quinta parte de lo que actualmente ocupa la totalidad de Santiago con sus 52.000 hás. El 30% de más de lo que requerirán los desarrollos residenciales, que habíamos cifrado, si fuéramos capaces de controlarlos, en hectáreas.

Aeropuerto

Sugerimos que estas 11.000 hectáreas, 110 km² (4km x 27km), se localicen prioritariamente bajo el impacto acústico de los conos de vuelo de aterrizaje y despegue del aeropuerto de Pudahuel (puerto de exportación), y de los bordes de las nuevas infraestructuras periféricas de alta capacidad. La Panamericana Oeste es una buena localización. Los vientos dominantes llevarán la posible, y controlada, contaminación valle arriba (no olvida que "quién contamina, paga"), retirándola del centro y noreste de Santiago, en donde se embalsa ahora.

La razón de localización en proximidad al aeropuerto no es únicamente por razones ambientales: lo es económica también. El tráfico aéreo va a crecer en los próximos veinte años a un ritmo de un 5% anual, según las últimas previsiones de la IATA. Un 5% anual significa la duplicación, el 100% en catorce años. El 340% en veinticinco años. Pero el ritmo se mantendrá después de estas fechas. Podemos prever que el aeropuerto de Santiago va a duplicarse cada catorce años. Pero el futuro del tráfico aéreo no es sólo de pasajeros. La carga está creciendo todavía más de prisa, si cabe.

La amortización financiera de los aviones es a los veinte años, en un momento en el que están en perfecto estado de vuelo. Esto hace que el transporte aéreo sólo tiene que sufragar los costes del servicio.

Todo producto que no tenga un peso excesivo por unidad de precio pasará a ser transportado por vía aérea. Es ya más barato hacer un traslado de mobiliario entre Europa y USA por avión que por barco. Europa y USA consumen cada día más productos agrícolas estacionales de Iberoamérica. Transportados en avión, evidentemente. La localización de las zonas industriales en proximidad del aeropuerto, potenciando los servicios de carga de éste, corresponde a una estrategia económica de futuro, además de la estrategia territorial mencionada.

Superficie total

Las cifras que hemos estado viendo son preocupantes. Pero no sirve de nada mirar para otro lado. La realidad es tozuda. Esto se va a producir inevitablemente. La única diferencia es si se produce de una forma ordenada, o de una forma desordenada. Ése es el reto que tiene la sociedad chilena, y decimos la sociedad, pues es un reto que por su extensión en el tiempo, veinte años, nunca es asumido por sólo los políticos y sus gobiernos, cuyo mandato e intereses se limitan en el tiempo.

Resumamos las cifras establecidas: 30.000 hectáreas residenciales, 11.000 hectáreas industriales, 1.000 hectáreas comerciales, 600 hectáreas terciarias. Un total que supera las 42.000 hectáreas. El doble de lo que tiene que construir Madrid en los próxi-

mos veinte años; es la totalidad de lo que es Madrid en estos momentos (40.000 hectáreas). Santiago tiene que construir un Madrid en veinticinco años. El 80% de crecimiento sobre las 52.000 hectáreas actuales que hoy en día posee.

Se puede y se va a hacer. La cuestión es saber si se va a hacer bien, o se va a hacer mal. Si dudan de estas cifras, veamos para concluir unas todavía más preocupantes, las de la motorización.

Motorización

Madrid tiene 2,5 millones de vehículos. Esto corresponde a un índice de motorización de 0,5 vehículos/habitante. El crecimiento está siendo rápido. En 1988 el índice era de 0,3; en 1995 el índice era de 0,4. Felizmente esto tiene un límite que es el de la saturación del mercado. En Europa esa saturación se ha alcanzado con un índice del 0,7. Los europeos no compran más coches que los necesarios para reponer los que han quedado viejos. No hay aumento del parque de vehículos en Europa. Esto se ha alcanzado con 0,7 vehículos por habitante. En USA este índice es más alto, ronda el 1,1. Es decir, tiene que haber más vehículos que habitantes para que se sature el mercado. En cualquier caso, y a pesar de este fenómeno, los coches, todavía, no se conducen solos. Por lo tanto, el índice de utilización se mantiene próximo a ese 0,7.

Madrid alcanzará el índice del 0,7 en diez años. Eso significa un millón más de coches. Un 40% más. Pero esos coches se utilizan cada vez más debido al carácter periférico de los nuevos asentamientos de actividades y a las relaciones cada vez más importantes de carácter transversal, y no sólo radial. En París, sin aumento del parque, está previsto un aumento del uso del vehículo, medido en vehículo/kms/día, de un 65% en los próximos veinticinco años. En Madrid, año a año, aumenta el número de vehículos en las carreteras de la región en un 8%. Esto significa duplicarse cada ocho años, en un índice muy superior al del simple aumento numerario del parque de vehículos. Estamos hablando del mismo fenómeno de aumento del uso de vehículos y no sólo de la pertenencia estática.

Santiago tiene un índice de motorización de 0,13 vehículos por habitante. Esto nos da un parque de aproximadamente 750/800.000 vehículos. Los crecimientos son rápidos, pues el coche suele ser una prioridad social y familiar, especialmente en ciudades extensas, de baja densidad, y en donde el transporte colectivo no ofrece todas las alternativas y calidades deseadas. Viendo la rapidez con la que ha crecido el parque de Madrid, podemos predecir que en veinticinco años Santiago alcanzará también el índice de saturación de 0,7 vehículos por habitante. Eso nos situará en más de 5 millones de coches en las calles de Santiago. Sobre los 800.000 del parque actual, significa un aumento de más del 500%, es decir, seis veces más.

Si además le aplicamos el coeficiente de mayor uso, ese 65%,

debido al carácter extenso de Santiago, y al sistema actual de transporte colectivo, nos encontramos con un uso que transforma esos 5 millones de vehículos a un equivalente a más de 8 millones. Una multiplicación por 10 del actual parque. Aunque la extensión de la ciudad y el espacio viario se dupliquen, sigue siendo una presión que se multiplica por 5 sobre el actual nivel de congestión viaria.

Sólo una política de transportes colectivos, combinados e interrelacionados estructuralmente, puede mitigar esta perspectiva apocalíptica. Madrid tiene en estos momentos un uso diario de los transportes colectivos del orden de 1,1 millones de pasajeros en metro, 0,9 millones en autobús urbano, 0,5 millones en taxi, 1 millón en tren de cercanías, 0,9 en autobuses regionales. Sólo con un potente sistema de trenes regionales de cercanías, Madrid ha sido capaz de frenar la entrada, todos los días en la ciudad, de otros 800.000 vehículos más, aparte de los 800.000 que cada día entran normalmente.

Conclusión

Las cifras de expansión urbana que hemos establecido requieren una extensión urbana que otorgará inevitablemente a Santiago un carácter de ciudad-región. Esta ciudad-región no podrá ser vertebrada si no es por transporte colectivo regional de alta capacidad, es decir, trenes de cercanías desde las afueras y metro en el interior. Londres lo hizo a partir de 1860. Madrid lo hizo a partir de 1987, funcionando muy bien. Santiago tiene una importante red de ferrovías abandonadas que constituyen un capital social y económico sorprendentemente infrautilizado. Los crecimientos aquí cuantificados no podrán producirse eficazmente si no es sobre la puesta en funcionamiento y rentabilidad de este capital hoy inactivo. (Ver el "Corazón de hierro", definido en "Santiago de Chile 1998 - 2028").

Todo ello constituye una ingente tarea por realizar. De ello depende el futuro de eficacia económica, de calidad de vida urbana y de justicia social de Santiago. De lo contrario, el riesgo, casi certidumbre, es que Santiago se deslice, sin lugar a dudas, en el grupo de ciudades que pertenecerán definitivamente a las economías que nunca podrán superar las fases del desarrollo. Una economía de desarrollo nunca puede producirse en una ciudad que no sea capaz de sustentarla. La sostenibilidad económica y social de Santiago, por no decir de Chile, dependen de la capacidad de dar respuesta al reto de ordenar adecuadamente los crecimientos explosivos a los que se están enfrentando ciudades similares desde hace años y que, como hemos visto, van a seguir produciéndose.

NOTA ESPECIAL. Queremos agradecer el excelente trabajo denominado "Santiago Presente y Futuro, Desafíos y Propuestas para el Siglo XXI", de Pablo Trivelli, Yasuyo Nishimura y Edgardo Pérez, editado por la Municipalidad de Santiago para la 2ª Convención: Santiago hacia el siglo XXI, octubre 98/julio 99, sin el cual este análisis de prospectiva no podría haberse realizado.

B. TRATAMIENTO

Recordamos la lectura del nuestro trabajo “Santiago de Chile 1998 – 2028”, el cual ha sido nuestra primera aproximación para el tratamiento del problema urbano – regional que analizamos, aplicando la metodología de la Ordenación Reticular del Territorio (ORT) como estructura primigenia organizadora, que enfrente y resuelva la actual situación de Santiago y su territorio.

Este trabajo de aproximación, que citamos, debe ser actualizado y desarrollado en detalle. Su utilidad radica en la visión global urbano – regional de Santiago y su territorio, y ha sido la piedra-base que nos ha servido para seguir adelante en los análisis y proposiciones que estamos presentando.

C. SOLUCIONES o INTERVENCIONES

C-1 Estructuración del Territorio Central

La Organización Reticular del Territorio (ORT), expuesta en el trabajo citado en el punto anterior, puede brindar positivas soluciones para dirigir y controlar el avance urbano en la región, creando “centralidades urbano – regionales” que conformen un hábitat más equilibrado y adecuado para los actuales y futuros asentamientos en el territorio acotado.

Hemos considerado como campo de acción inicial el territorio comprendido entre la Cuesta de Chacabuco, por el norte, y la Angostura de Paine por el sur; la Cordillera de Los Andes por el este y el Océano Pacífico por el oeste. Es el territorio más próximo a Santiago que se verá afectado, en primer lugar y directamente, por los crecimientos que nos han dado las cifras ya expuestas y que es imprescindible saber controlar.

C-2 Ensanche de Santiago – La Ciudad Región

El “crecimiento explosivo” previsto de la ciudad de Santiago puede ser controlado y dirigido de acuerdo a la experiencia de procesos similares de ciudades asemejables.

La aplicación de una estructura reticular de ordenación, al interior de la actual ciudad, estimula la creación de “Centralidades Urbanas”, de “Centros Periféricos”, de “Líneas – Fuerza”, etcétera, que favorecen y dinamizan un equilibrio urbano de más razonable trama e interacción activa.

La jerarquización del tráfico vehicular, organizando y categorizando el uso de los viales en forma racional y práctica, otorga una mayor efectividad de la infraestructura interior de la ciudad y una mejor productividad del capital fijo instalado.

Necesidad de desarrollar un centro alternativo creando

bipolaridad en el corazón de la ciudad. Se puede considerar el “efecto Bilbao” como ejemplo activo.

C-3 Ente Rector - Gerencia de Ordenación del Territorio

En el artículo del 21 de mayo pasado, establecemos las condiciones iniciales que debería tener un organismo único ejecutivo y coordinador para poder desarrollar este Plan General de Ordenación Urbana y Territorial de Santiago (PGOUTS) o de la Zona Central (PGOUTZC).

Sin un Ente Rector, una Gerencia de Urbanismo, como el que se describe, ningún plan podrá salir adelante en forma racional y rentable, que permita cumplir las metas propuestas, dentro de los plazos normales que demandan obras de este calibre.

Sin duda alguna, el éxito comprobado de planes de esta naturaleza en otras ciudades, se obtuvo gracias a que se crearon este tipo de organismos únicos, coordinadores y ejecutivos, que rentabilizaron los recursos obteniendo los mejores rendimientos, con prioridades lógicas, sin lucha por competencias, con etapas secuenciales y categorizadas de acción.

La situación administrativa – ejecutiva – pública actual, en Santiago y su región, para desarrollar un plan de esta envergadura, no permite en modo alguno su puesta en práctica y, menos aún, su éxito final.

Sería devorado por la burocracia con su lucha por las competencias, lo que se transforma, finalmente, en la lucha de las incompetencias.

Este Ente Rector o Gerencia de Ordenación del Territorio, estructurado por importantes cambios legislativos necesarios, permitirá la creación de recursos económicos que ayuden a financiar las obras necesarias: internalización de las plusvalías, rentabilidad de infraestructuras (aeropuerto), formación de consorcios, peajes en la sombra, etcétera.

C-4 Consenso político

Aunque este punto está tratado al final de nuestra exposición y ha sido así nuestra intención hacerlo ya que hemos desarrollado el tema en sentido inverso, es el punto inicial para comenzar a poner en marcha un plan para Santiago y su región como el Plan General de Ordenación Urbana y Territorial de Santiago (PGOUTS) o el Plan General de Ordenación Urbana y Territorial de la Zona Central (PGOUTRZC) que hemos enunciado.

Es absolutamente imprescindible que exista un amplio consenso político, ya que el problema afecta a todos los ciudadanos por igual, que respalde, brinde la autoridad y seguridad que requiere la implantación una estructura y organización territoriales como la que se propone.

Nuestro artículo, publicado en El Mercurio el 14 de octubre de 1999, cuya copia adjuntamos, establece que Santiago es un Asunto de Estado. Debe ser considerado por todos y cada uno de los ciudadanos, especialmente por la clase política, en donde se generará la decisión de enfrentar y brindar los cauces de autoridad democrática y ejecutividad para resolver este serio problema que afecta al 44,62% de la población del país, al 50,80% del parque automotriz nacional e implica dar mejores condiciones urbanas y territoriales para la producción del 61,45% del PIB de Chile.

C-5 Resumen de cifras expuestas - Cuadro

	Madrid 2000	Santiago 2000	Santiago 2025	Crecimiento Superficie
Crecimientos de poblac.	5M. hab	5,5 M. hab	7,5 M. hab	+ 35%
Superficie viv/hab	20 m2/hab	12 m2/hab	a) 20m2/hab	+ 66%
			b) 50m2/hab	+ 316%
Superficie residenc.	100 M. m2	70 M. m2	a) 157 M. m2	+ 125%
			b) 375 M. m2	+ 535%
Tam. medio fam.	3,0 pers/fam.	3,8 pers/fam		
Dens.y super.urbana	40 viv/há	28 viv/há	0,14 m2/m2	
	0,4 m2/m2	0,14 m2/m2	0,3 m2/m2	+ 125% 60.000 há
			(+ 0,6 m2/m2x5.....	+ 58% 30.000 há
Sup. De terciario	7M. m2	5M. m2	11M.m2	+ 120% 600 há
Sup. Comercial	5,5 M. m2	3,6 M. m2	8,25 M. m2	+ 130% 1.000 há
Sup. Industrial	32 M. m2	7,2 M. m2	45 M. m2	+ 600% 11.000 há
Aeropuerto	100+5%/año		340%	+ 240%
Superficie total	40.000 há	52.000 há	94.000 há	+ 75% 42.000 há
Motorización	0,5 veh/hab	0,15 veh/hab	0,7 veh/hab	+ 500%
	2,5 M. veh.	0.8 M. veh.	5 M. (8M.) veh.	+ 500%

SANTIAGO: ASUNTO DE ESTADO

La grandeza de la democracia reside en que en muchas ocasiones la solución final a un problema se produce mediante aproximaciones sucesivas por soluciones parciales y parcialmente incorrectas, que son las que adoptan los diversos partidos políticos en sus posicionamientos ideológicos al respecto. El antagonismo de esas soluciones alternativamente aplicadas en función del criterio y mayoría resultante en cada elección como expresión de la voluntad popular, van aproximando en un proceso de confluencia "trial and error" la solución definitiva.

Pero hay ocasiones en que el tema es de tal gravedad que se convierte en un "asunto de Estado". Un asunto que requiere la superación de los antagonismos dialécticos de la confrontación democrática entre partidos y en el que éstos deben actuar de común acuerdo sin buscar los antagonismos coyunturales que pueden beneficiar a uno o a otro a la corta, en función de su agudeza política y de la tendencia de la opinión electoral en ese momento.

Estos asuntos de estado suelen ser aquéllos de política exterior, para no dar un frente dividido en los asuntos de interés nacional. En ocasiones son asuntos internos de tal gravedad que los partidos deciden no hacer de ello un campo de confrontación que pospondría la solución y dañaría los intereses colectivos. En España, por ejemplo, un asunto de Estado es el problema del terrorismo vasco, la banda terrorista ETA. Los posicionamientos tanto del Gobierno como de la oposición son discutidos a puerta cerrada entre ambos grupos antes de ser hecho público, de tal manera que no se muestre un antagonismo o fisura en una homogeneidad y solidez del Estado sea cual sea el partido que ese momento esté gobernando o vaya a gobernar. Algunos errores se producen, pero se intenta que sean los menos.

La situación urbana de Santiago es posible que sea para Chile uno de esos "asuntos de Estado". La gravedad de la misma es posible que requiera un acuerdo entre los grandes partidos con responsabilidad cívica para no convertir su resolución en un campo de batalla partidista que alargaría el proceso en aproximaciones sucesivas por "prueba y error" o que, en el peor de los casos, incluso impediría su resolución.

Los asuntos de Estado requieren un gran sacrificio por parte tanto del Gobierno como de la oposición. El Gobierno porque debe renunciar a sacar un provecho político de algo que se está haciendo y que se está haciendo bien. Si lo intentara hacer, obligaría a la oposición a adoptar una actitud de oposición, es decir, crítica, y el consenso se habría roto. Sacrificio también de la oposición, porque debe renunciar a sacar provecho político de un problema que tiene planteado el Gobierno y que por muy bien que se actúe siempre se producirán errores, que podrían ser objeto de una explotación política. Aunque no hubiera errores, el simple tiempo necesario para la resolución del problema po-

dría ser denunciado por la oposición como una falta de eficacia resolutive del Gobierno.

La situación urbana de Santiago podría ser uno de estos asuntos. Las dificultades del tránsito, la insuficiencia de las infraestructuras, la necesaria mejora de los equipamientos sociales, el esfuerzo necesario para dotar de vivienda digna a todas las familias, la dura situación de la contaminación atmosférica, la progresiva pérdida de calidad ambiental por dispersión e invasión urbana, son problemas en los que todo el mundo está de acuerdo, aunque puedan producirse matices en la gravedad del diagnóstico o en la interpretación de las soluciones. Todos los médicos están de acuerdo en que hay que operar; el único matiz en el que puede haber diferencias es si hay que operar esta misma mañana, o se puede esperar hasta esta tarde.

Los costes de estas insuficiencias son incalculables y aumentan en el tiempo.

La solución de Santiago tiene también aspectos que no son otros que los adoptados desde hace años en las metrópolis más desarrolladas (civilizadas) del mundo y que si bien no hayan hecho de éstas el lugar paradisíaco que a todos nos gustaría, han permitido al menos una sostenibilidad (por ahora) que parece deseable, en una análisis comparativo con la situación de Santiago.

Las necesidades de movilidad que requiere una metrópolis moderna crecen de forma exponencial. El centro de Europa tiene un índice de motorización de aproximadamente 0,7 vehículos por habitante. En Europa, éste es ya un índice de saturación del mercado (no confundir con el índice de saturación del tránsito). En algunas ciudades de Estados Unidos, este índice supera el 1, es decir, que hay más autos que habitantes. En Europa, no es así y tampoco es previsible por lo tanto un incremento del número absoluto de vehículos, salvo en aquellas ciudades o países que todavía no hayan alcanzado este índice.

Pero a pesar de que el número de vehículos no vaya a aumentar, su utilización sí está prevista que aumente. La dispersión territorial de la ciudad requiere un mayor consumo de espacio, un mayor número de desplazamientos, multiplicados también por el crecimiento de la actividad económica y un mayor consumo del auto. Así París, por ejemplo, en los próximos veinte años no tiene previsto un aumento de vehículos pero, sin embargo, sabe que sí va a haber un aumento de un 65% de la utilización de esos autos, de kilómetros recorridos, y por lo tanto de su presencia en las calles y carreteras. En Madrid, ese aumento de consumo está siendo de un 6% anual. Esto significa que en doce años serán los autos en las calles y carreteras metropolitanas el doble que los actuales, y en veinte años más de tres veces los actuales. Esto no es utopía (pesadilla), es una realidad, un proceso, que llevamos viviendo desde los años 60. Y la ciudad año a año se adapta... con enorme esfuerzo y costo.

Si aplicamos estas cifras europeas a Santiago, los resultados adquieren dimensiones todavía más dramáticas. Santiago tiene un índice de motorización que se acerca al 0.13 vehículos por habitante. Los crecimientos económicos de Chile son importantes, y es previsible que, con sacudidas, vayan a continuar. Si aplicamos el índice de saturación europeo, la cifra de saturación de mercado, el 0.7, sería más de cinco veces superior. Esto quiere decir que, en unos años, el número de autos será de cinco veces los que hay ahora. Es difícil predecir el ritmo de crecimiento y la fecha en que esta cifra se alcanzará, pero se alcanzará. Porque Chile no va a ser menos que otros países desarrollados.

Pero además de alcanzarse en números absolutos hay que contar con ese incremento del 65% en su uso. Por lo tanto, esas cinco veces más de autos van a ser como ocho veces más circulando, ocupando las calles. Invito al lector a que imagine Santiago multiplicando el número de autos en sus calles por ocho. Ésas son las cifras europeas.

El problema suscitado, que a primera vista aparece apocalíptico, se ha resuelto en Europa a través del sistema de transportes colectivos de alta capacidad (metro y tren de cercanías), especialmente en los centros urbanos. En Estados Unidos, se ha resuelto a base de espacio peri-urbano, creándose la ciudad difusa que invade enormes extensiones de territorio, de energía y de recursos.

Santiago tiene un admirable sistema de metro que es un ejemplo para muchas otras ciudades del mundo. Es, sin embargo, sorprendente que no haya puesto en marcha un sistema similar y completamente como es el sistema de tren de cercanías, que existe en todas las grandes metrópolis desarrolladas y que es insoslayable para solventar las dramáticas cifras que amenazan el futuro. En el caso de Santiago, creemos que no sólo amenazan el futuro, sino también el presente.

En Madrid, todos los días 900.000 pasajeros utilizan el sistema de cercanías para acceder al centro metropolitano desde la periferia. Si en lugar del tren utilizaran el auto (con un índice de ocupación de 1.3), serían 700.000 autos más los que tendrían que entrar y salir en Madrid. Como hoy por hoy entran y salen ya todos los días 700.000, significaría duplicar el número. Y centuplicar el caos.

Ahora imaginémosnos en Santiago un sistema de cercanías que reduzca a la mitad el número de autos (o de micros ...), que requieran entrar en la ciudad y congestionar sus calles. Santiago pasaría a ser una ciudad con unos índices de calidad más próximos a los de esas otras grandes metrópolis.

Éste es un ingrediente esencial de la fórmula, pero la fórmula es más compleja. Contiene elementos de incompatibilidad de usos que no deben coincidir o yuxtaponerse en el territorio. Para ello

se ejerce un control sobre la localización de elementos urbanos contaminantes: Autopistas e industrias sobre todo. Se combate la centralidad única y congestionante, así como la dispersión insostenible de la vivienda a través de políticas de condensación residencial policéntrica. Ello requiere reforzar territorialmente la relación entre la vivienda y los equipamientos, así como la de ésta y el medio ambiente, los parques urbanos o peri-urbanos. Todo ello en un marco de accesibilidad homogénea, que es la única forma de mantener una estructura urbana competitiva en los mercados internacionales y ante la globalización de la economía.

Esto sólo se consigue con un policentrismo regional y metropolitano. Policentrismo que persigue y consigue una difusión de la congestión que se produce inevitablemente cuando el "centro" es único, sin alternativas de accesibilidad ni localización empresarial. El policentrismo se consigue con la localización estratégica en un territorio metropolitano de los grandes equipamientos productivos y sociales. La homogeneidad en la accesibilidad territorial y el policentrismo en la localización de los grandes equipamientos logísticos, multiplican las opciones de localización empresarial y, por lo tanto, las alternativas, la libertad y la eficacia de las empresas. La misma multiplicidad se produce para las opciones de desarrollo urbano.

Todo ello produce un marco racional y flexible que permite la adecuación rápida de las respuestas, tanto pública como privada, en la realización de infraestructura, adaptación de ambos sectores en un proceso fluido que redunde en eficacia económica y social. También la posibilidad por parte de ambos de antelación en dicha provisión de infraestructura.

Todos estos factores son los que componen una planificación regional tal y como se realiza en estas metrópolis de rango internacional. Es un conjunto de parámetros que pueden parecer más o menos comprensibles o farragosos para el profano en la materia de la planificación territorial regional, pero son objeto de un consenso generalizado entre los gestores de esas grandes metrópolis urbanas a las que antes hemos hecho mención. Siempre hay alguien que los discute, desde la marginalidad intelectual o académica, porque siempre hay quien busca un medro personal de la discrepancia radical.

En Madrid, ése ha sido el caso con el Plan Regional. El Gobierno no lo ha vendido (demasiado) como un éxito propio. La oposición no lo ha criticado (demasiado) como una propuesta insostenible.

Es responsabilidad de todos los habitantes de Santiago, y de todos sus representantes políticos actuales, decidir si ese consenso es deseable y si están dispuestos colectivamente a exigirlo en las urnas, y exigirlo del comportamiento partidista de sus presentes y futuros políticos. Es responsabilidad de estos políticos decidir

si éste es un asunto en el que sea necesario "jugársela" y establecer unas reglas estables de consenso para beneficios de todos.

Todo ello podría ser objeto de un acuerdo entre los grandes partidos, que no haría sino reforzar su propia grandeza al demostrar su dimensión de responsabilidad y de visión de servicio a la sociedad, dejando el imprescindible antagonismo que genera el control y la alternancia de gobierno para otros asuntos, en los que la carga ideológica puede ser mayor y en los que la batalla política se puede centrar con más eficacia para los partidos y mayor beneficio para todos los ciudadanos.

Desde esta tribuna entendemos que Santiago puede ser un asunto de Estado.

GESTIONAR SANTIAGO

Cómo domesticar al dragón

Dos fenómenos urbanos en esta segunda mitad del siglo XX han transformado nuestras ciudades: el incremento de superficie construida y la motorización.

La superficie construida por habitante ha aumentando dramáticamente en estos últimos cincuenta años y sigue haciéndolo a un ritmo vertiginoso. En las ciudades, en que además se está produciendo una inmigración rural importante, los dos factores se multiplican. Por promedio, nuestras ciudades se están desdoblado, multiplicando por dos, creciendo de un 100% cada treinta y cinco años. Nunca en la historia de los países había ocurrido esto antes.

La motorización que se produjo en los países desarrollados en las décadas de los 50 y 60, ha alcanzado a todo el globo. Las sociedades en vías de desarrollo, aunque sea con un parque motorizado deficiente en cantidad y calidad, están creciendo a una rapidez que terminarán alcanzando los índices de saturación de los países avanzados y que corresponden aproximadamente a siete vehículos cada diez habitantes. En muchas grandes ciudades, el incremento anual del uso del vehículo es aproximadamente del 7%. Esto significa que cada diez años se duplica el número de coches circulando por las calles y, por lo tanto, para mantener el mismo nivel actual de congestión y atascos, habría que duplicar el espacio vial cada diez años. La movilidad individual, que esta motorización ha otorgado al conjunto de la población, nunca en la historia había ocurrido antes.

La combinación de ambos fenómenos ha producido la explosión de la ciudad. Entendemos por explosión el efecto dramático de un incremento multiplicador del volumen y una dispersión rápida del mismo. Es la definición misma de la explosión.

El resultado urbano ha sido la megalópolis invasora. Lo que los

especialistas llaman la "ciudad dispersa", la "región urbana". La rapidez con la que se ha producido este doble fenómeno ha hecho que no se haya sabido controlar el proceso ni gestionar el resultado. El conjunto social, político, académicos, profesionales, ciudadanos, han sido sorprendidos por su rapidez y no ha sabido sorprenderse, sufrirlo y lamentarse.

Diversos métodos de gestión están poniéndose en marcha en los países que tienen más recursos para hacer frente al fenómeno. A veces es una combinación de medidas parciales, "medicamentos", que consiguen paliar los efectos y las consecuencias de la "enfermedad". En otras es una visión del conjunto que interpreta el proceso y lo canaliza con una nueva racionalidad.

En cualquiera de los casos, hay una coincidencia en la que todos están de acuerdo. El fenómeno de la región urbana no puede ser confrontado de una manera disgregada, ni territorial ni sectorialmente. Es decir, no puede un municipio, dentro del conjunto metropolitano, estar haciendo lo contrario que su vecino. No puede una política de asentamientos estar haciendo lo contrario de una política de transporte colectivo.

En todas estas metrópolis, se han establecido unos organismos de coordinación. En una estructura administrativa de dos niveles: el local y el nacional. Hay tres tipos de organismos posibles: los que surgen del nivel local, los que surgen del nivel nacional y los que se establecen como nivel intermedio, un tercer nivel, el nivel regional.

Descartemos, por el momento, este tercer nivel en el caso de Chile, debido a su complejidad administrativa y su necesaria revisión constitucional, así como sus efectos colaterales en toda una serie de dominios, algunos positivos, otros negativos. Crear un nivel de "gobierno regional" en todo lo que ello significa de estructura administrativa y desarrollo democrático parece a todas luces sobredimensionado para el problema que nos ocupa. Una solución posible es la adoptada por España a raíz de la Constitución de 1978, pero las razones para esa solución específica eran otras, muy complejas, y este sistema de Gobiernos Autonómicos pertenece a una dinámica política diferente.

Los organismos que surgen del nivel local tienen fundamentalmente un carácter de asamblea de debate sobre problemas comunes entre todos los municipios afectados por el fenómeno metropolitano. Son útiles como lugares de intercambio de información y formación de criterio, pero ineficaces en cuanto a toma de decisiones puesto que, al no tener un carácter colegiado de toma de decisiones por mayoría, el consenso y la unanimidad no se alcanza prácticamente nunca. Este sistema suele ser empleado en las metrópolis de USA. La coordinación es de baja intensidad y los problemas sociales o de transportes de sus metrópolis se resienten de este proceso incrementalista disyuntivo. Madrid lo aplicó unos años, con la Mancomunidad de Municipios,

a partir de 1979. Lo abandonó a los pocos años por inoperante.

En el caso de Chile, en donde la región urbana de Santiago alcanza el 44,62% de la población de todo el país y el producto interior bruto el 61,45% del total nacional y el parque automotriz representa el 50,80% del total nacional, el problema metropolitano tiene rango de "asunto de Estado" y, por lo tanto, merece una atención y un compromiso directo del Estado y muy especialmente del Presidente de la República. Sería éste el tercer caso, aquél en que el organismo se establezca desde el nivel competencial del Estado y, más especialmente, desde la Presidencia de la República.

La función esencial de este tipo de organismo es la de coordinar las políticas y las competencias que hoy por hoy corresponden a diversos ministerios y departamentos y/o empresas públicas que actúan o tienen competencias en el ámbito metropolitano. Quien tenga un poco de práctica política comprenderá que no puede crear un organismo para coordinar otros que se encuentren en su mismo nivel gubernamental. Nadie se deja invadir pasiva o impunemente en sus competencias. Todos sabemos cómo la lucha por las "competencias" se convierte en la lucha de las "incompetencias". Un organismo de este tipo sólo puede emanar de la propia Presidencia. Tiene que tener la autoridad de la Presidencia y, quien se responsabilice, el nombramiento, confianza y apoyo del Presidente. No es necesario que se sienta en el Consejo de Ministros, como lo hacía el Intendente de Buenos Aires, pero casi, ya que debe poseer un rango prácticamente ministerial. Es de hecho un "ministerio" territorial y transectorial. Recordemos que resuelve los problemas del 44,64% de la población y de él depende la eficacia del 61,45% de la economía nacional. Madrid funcionó con un organismo de este tipo, COPLACO, durante muchos años y de forma adecuadamente correcta. Desapareció para ser sustituido por el sistema de gobiernos regionales autónomos, a raíz de la constitución del 78, y por las razones anteriormente apuntadas.

Los costes de la explosión urbana son inmensos. Ineficiencias públicas y privadas, transportes infraestructuras, energía, tiempo, dinero... Las sociedades ricas no se lo pueden permitir. Así lo han decidido. Si los ricos no se lo pueden permitir, las sociedades en vías de desarrollo todavía menos. Sus pequeños márgenes de producción se van por el sumidero de la ineficacia de sus sistemas urbanos. Y así el "gap" se sigue ampliando. Los ricos más ricos, los pobres más pobres. No hay que imitar, pero hay saber aprovechar inteligentemente los errores y los aciertos de los que han pasado por nuestro mismo camino, antes que nosotros.

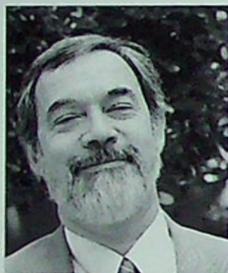
Sevilla, 21 de mayo de 2000





EL PAISAJE DE SANTIAGO

EN LA DÉCADA DE LOS CINCUENTA



Patricio Hermosilla G.
Arquitecto

Se intentará bosquejar una visión del paisaje de Santiago de hace dos generaciones. Verlo en perspectiva y valorizar sus principales componentes puede ser útil, si se contrasta con la situación actual, para imaginar escenarios futuros.

Acerca del paisaje

En las últimas décadas, el concepto de paisaje se ha venido enriqueciendo, se ha pasado de definiciones centradas en el campo de lo visual (porción de terreno observado desde un puerto determinado; representación de una cierta extensión urbana o rural), a concepciones más integrales que consideran el medio ambiente y el ordenamiento territorial.

Para Rafael Chanes¹, paisaje es la organización espacial (o física) del medio ambiente; organización determinada por fuerzas provenientes de la misma tierra (como la acción de la gravedad, la lluvia, los vientos, el sol), por fuerzas que nacen de la biología (de la flora y la fauna) o por aquellas provenientes de la acción del ser humano.

C. Troll² se refiere al paisaje como el estudio de las relaciones físico-biológicas (intra-inter) que gobiernan las diferentes unidades espaciales de una región.

Zonneveld² lo define como una parte del espacio sobre la superficie terrestre, la cual consiste en un complejo de sistemas, formado por actividad de la roca, del agua, del aire, de las plantas, de los animales y del hombre y por su fisonomía constituye una entidad reconocible.

La Convención Europea del Paisaje³ define paisaje como “una porción de territorio que puede incluir aguas, tanto de costa como de tierra adentro, tal y como la ha recibido su población, siendo su aspecto el resultado de la interacción de factores naturales y de factores humanos”. De acuerdo a este concepto el paisaje incluye tres aspectos fundamentales: la dimensión física, el terri-

torio; la dimensión cultural, los valores que la población le atribuye; y la dimensión temporal-causal, el aspecto del paisaje como resultado de la interacción entre el ser humano y la naturaleza. La convención reconoce las ideas de sustentabilidad y diversidad al plantear que el paisaje está referido a la calidad de todo el territorio, incluidos todos los paisajes, y no solo a aquellos que reúnen características estéticas sobresalientes.

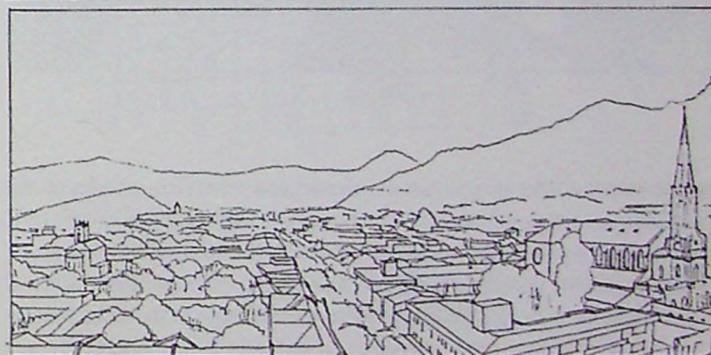
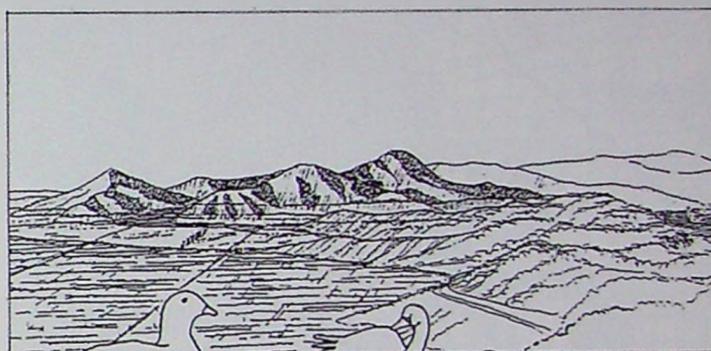
Propone un conjunto de estrategias complementarias para la protección, gestión y ordenamiento del paisaje: protección de paisajes singulares; gestión de paisajes ordinarios en un contexto de desarrollo sostenido; y ordenación del territorio previendo nuevos paisajes que requieren tratamiento especial o en aquellos que han sufrido fuertes transformaciones (o degradados).

Según su carácter el paisaje puede ser natural o humanizado. El paisaje humanizado puede referirse a paisajes agrarios, mineros, industriales, residenciales, de barrios de elite, de barrios de pobres.

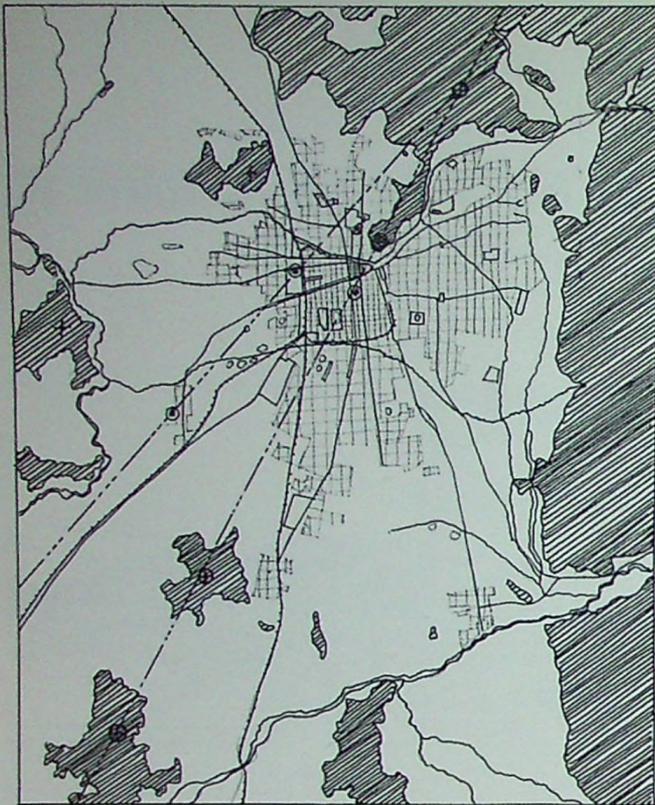
Según Harrison y Swain ⁴, interpretando la conceptualización de Vittorio Gregotti, en la conformación del paisaje urbano confluyen la memoria colectiva y la imaginación creadora del hombre, por lo menos de dos maneras: en el reconocimiento semi-simbólico de un lugar en la naturaleza con un valor distinto a ella.-fundación de Santiago a los pies del cerro Santa Lucía por ejemplo- o en el reconocimiento de la forma del lugar y su paisaje como reiteración en un proceso selectivo-histórico, positivo o degradante según sea el caso. Dinámico de todas maneras a partir de nuevos puntos de vista, nuevas formas de ver, nuevos deseos del grupo humano, cambios de estrategia, nuevas formas de comunicación y cambios en los significados a través del proceso de la ciencia”.

Al referirse al lugar se alude al concepto de LOCUS, aquella particular relación entre una situación urbana, un espacio, las construcciones que le dan forma y los sucesos que acoge. En otras palabras al rol singular de ese espacio que lo hace distintivo, cargado de valor y con significado propio.

Según los mismo autores “Barcelona acuñó el concepto de pai-



Paisaje humanizado. En Huechuraba los canales definen en el territorio áreas regadas. En Recoleta, construcciones bajas y vegetación producen «grano fino».



Santiago en el valle. Cordones de cerros, cerros isla; hitos y redes de circulación ordenan el espacio. El monumento a la Virgen María, la Iglesia de los Sacramentinos y el Parque Cousiño se alinean en el eje de las cumbres de los cerros Manquehue, San Cristóbal, Chena y Lonquén. La cima del Manquehue, la Basílica de Lourdes y el Templo Votivo de Maipú, se alinean en otro eje. Ambos ejes apuntan hacia la «salida» del valle.

saje urbano como: conjunto de elementos visuales, producto de la urbanización y la edificación, combinados armónicamente y considerados como espectáculo estéticamente valioso de libre contemplación por todos los cuidados". El paisaje urbano sería "resultado de una evolución histórica consumada y estéticamente valiosa".

A lo anterior habría que agregar la consideración de que el paisaje urbano se inserta en un contexto más amplio, el paisaje natural o humanizado del cual forma parte.

El paisaje de Santiago en la década de los cincuenta

A mediados del siglo veinte Santiago posee características de metrópolis⁵ y, al igual que otras capitales latinoamericanas, concentra un alto porcentaje de la población nacional (el 24% para ser más exactos), con un millón cuatrocientos mil habitantes y una extensión de aproximadamente quince mil hectáreas de superficie presenta un continuo urbano desde Conchalí hasta El Bosque y desde Las Condes hasta Barrancas. En ese entonces Renca, Quilicura, Maipú, San Bernardo, Puente Alto, Pirque, Lo Barnechea son asentamientos menores de carácter urbano-rural dependientes de la ciudad central pero separados de ella. Entre la ciudad y dichos asentamientos se extienden suburbios con actividades agrícolas, parcelas y quintas.

Así como ocurrió en su origen, el componente físico natural del paisaje capitalino sigue siendo fundamental. El paisaje santiaguino aparece fuertemente caracterizado por la circunstancia de su implantación en el valle del Maipo.

Los macizos cordilleranos configuran rotundos cerramientos de la cuenca dejando una apertura en el surponiente hacia donde drena el sistema fluvial. Estas masas montañosas establecen la gran referencia vertical que enmarca Santiago.

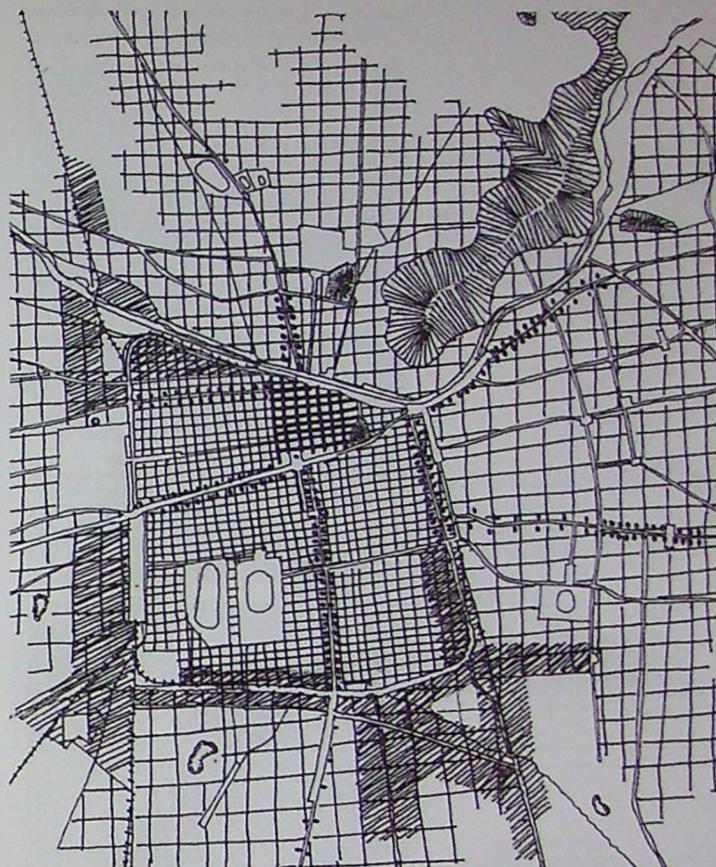
A ellas se suman cerros islas, los mayores localizados al poniente del valle, otros menores centrales en medio de la ciudad y en los suburbios del oriente.

Una red de cursos naturales de agua, los ríos Maipo, Mapocho y Lampa, y sus afluentes, complementada por una red de canales de regadío, recorren los valles estableciendo una organización primaria del territorio.

La condición de área de clima semiárido se acusa en una presencia relativa de vegetación que aparece principalmente en áreas rurales regadas.

En los años cincuenta los santiaguinos respiran aire limpio y contemplan día a día la majestuosidad escénica de las cordilleras.

El anillo del ferrocarril configura el cuadrante central, y dentro de él, el centro de la ciudad. Fuera del cuadrante central, se extienden los nuevos barrios. Parques, recintos deportivos, cementerios y recintos del ferrocarril se constituyen en intervalos entre barrios. Pozos de extracción de áridos degradan el suelo.



El cerro San Cristóbal

La referencia obligada siguiente en orden de magnitudes la constituye el cerro San Cristóbal, elemento primordial de la estructura paisajística de Santiago. A la manera de un espolón se desprende del cordón de cerros del Manquehue y penetra en el valle en dirección diagonal. Segrega terrazas superiores del valle correspondientes a Providencia, Vitacura y Las Condes de terrazas inferiores correspondientes a Recoleta y Huechuraba. El nombre de un sector periférico-rural, "El Salto", proviene precisamente de la diferencia de nivel del suelo natural entre ambas terrazas, 150 metros. Hecho apreciable desde el mirador La Pirámide.

El cerro alcanza sus mayores alturas, más de 500 metros, en su extremo surponiente, en las cercanías de la Plaza Baquedano. Por su ubicación, forma y tamaño se constituye en referencia obligada de los santiaguinos y mirador sobre la ciudad a lo largo y alto de su recorrido. A los atributos geográfico-paisajísticos se les sumó, en 1908, la presencia en su cima principal, del monumento de la Virgen María, que desde la altura parece presidir y proteger a los habitantes de la ciudad. El cerro, que desde la colonia servía de hito geográfico a los viajeros para indicar la localización de Santiago, adquiere, desde la construcción del monumento de la Inmaculada, la calidad de hito urbano y cultural.

En su condición de espacio natural humanizado, habilitado como parque metropolitano, el cerro es un lugar frecuentado masivamente por la población. Su rol de otero público permite comprender la realidad integral del territorio (rural y urbano), que sobrepasa el conocimiento y experiencia parciales de las áreas y barrios. En el San Cristóbal se experimentan vivencias comunes, independientemente del sector en que se viva, estudie o trabaje, es el gran cerro de todos.

Ahora bien, ¿qué paisaje se ve desde el San Cristóbal?

Cerramiento de cuenca y extensión de la ciudad

Se percibe el rotundo límite conformado por las moles montañosas. A la extensión de valle se opone la altura de las cordilleras. La cadena del Ramón se eleva más de dos mil metros sobre el nivel del valle. El ancho de éste entre las cordilleras tiene medidas de 28, 35, 40 km. La longitud del valle en el sentido norte sur triplica el ancho.

El cerro isla del norponiente, cerro de Renca y Colorado, cobija las localidades de Quilicura y Renca.

Los cerros de Chena y Negro, al surponiente señalan la localización de San Bernardo.

Junto a la Alameda, y próximo al parque Forestal, el cerro Santa Lucía se yergue en todo su esplendor de vegetación y construcciones, siendo constituyente fundamental de la imagen de Santiago.

Al suroriente, junto al río Maipo, los cerros Las Vizcachas y Las Cabras señalan la ubicación de Puente Alto. En el oriente los cerros San Luis, Calan, Alvarado, Chequén conforman rinconadas u otras calidades de subespecies.

Dato básico para la comprensión de la ciudad es la medida horizontal de su extensión. Santiago se extiende, como una superficie con construcciones de poca altura, sobre parte del valle sin alcanzar el pié de monte. Entre la periferia y las laderas de los cerros, salvo casos excepcionales, existe un espacio suburbano o rural.

A partir del casco fundacional la ciudad se desarrolla en magnitudes diferentes, asimétricamente, según ciertas orientaciones. La distancia entre la plaza de Armas y las periferias oriente y sur, entre 10 y 14 km. medidas hasta el canal las Perdices o El Bosque respectivamente, es notoriamente mayor que la distancia entre la misma plaza y las periferias norte y poniente, entre 6 y 8 km aproximadamente hasta el canal Huechuraba o el sector Tropezón.

Las áreas reconocibles

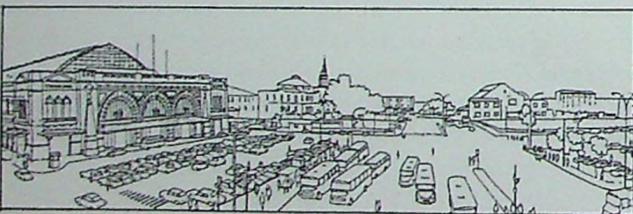
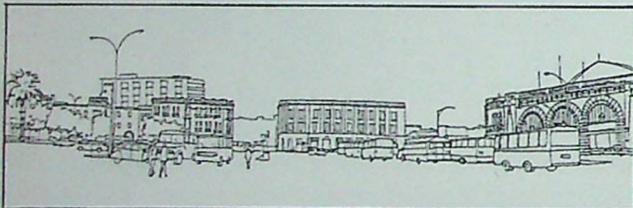
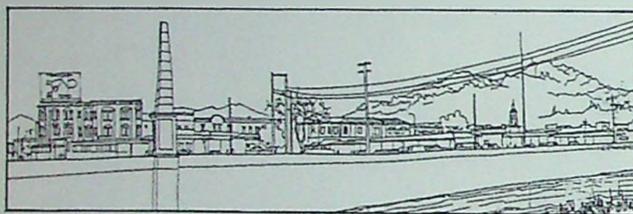
Sobre este soporte natural se inscribe el paisaje construido de Santiago.

La capital se relaciona con el resto del país y el exterior mediante el aeropuerto de Cerrillos y redes camineras y de ferrocarril.

Con presencia virtual en el paisaje, un sistema unitario de alcantarillado (dimensionado para recolectar tanto aguas servidas como aguas lluvias) presta eficientes servicios.

La red ferroviaria ingresa al interior de la ciudad desde el norte, el sur y el litoral. Sus principales estaciones, Alameda y Mapocho, se constituyen en núcleos de equipamiento con áreas de influencia de intensa actividad urbana y marcada caracterización espacial que contribuyen a identificar barrios de la ciudad. Otras estaciones e instalaciones menores del tren sirven de estructura básica para la localización de actividades productivas, comerciales y de servicio. En su conjunto estas instalaciones ferroviarias configuran un anillo que delimita un cuadrante central. Más allá del anillo ferroviario se extienden periferias residenciales e industriales.

“Río arriba”, hacia el oriente (Providencia y Ñuñoa), con nuevos barrios residenciales de “ciudad jardín”. “Tren abajo”, a lo largo del acceso Sur de la ciudad (San Miguel), con barrios in-



Al sector Estación Mapocho-Parque Forestal concurren diversas actividades que dinamizan el gran espacio público: Parroquia de los Carmelitas, Piscina Escolar, Pérgola de las Flores, Recoleta Franciscana, en la ribera norte; Estación Mapocho, Mercado Central, monumento a Arturo Prat, Parque Forestal, Museo de Bellas Artes en la ribera sur.

dustriales, poblaciones obreras y barrios jardín. “Río abajo”, hacia el poniente (Quinta Normal, Barrancas), con barrios industriales y poblaciones obreras. “Al otro lado del río” (en la Chimba: Independencia y Recoleta), con cementerios, hospitales, centros de distribución y barrios modestos.

En ellas la textura o granulado predominante del paisaje corresponde al de las construcciones aisladas: módulo menor o grano fino.

La ciudad jardín como modelo del paisaje urbano deseable se ha impuesto. Representa la concreción de las aspiraciones de ambiente residencial para grupos acomodados, clases medias y proletariado.

Dentro del cuadrante central, en su vértice nororiente, se distingue el centro metropolitano. Correspondiente al casco histórico, mantiene el trazado fundacional de damero con calles rectilíneas y manzanas cuadradas, pero se ha renovado ensanchando calles, reemplazando las antiguas construcciones por edificios de mayor altura y perforando las manzanas con una trama de callejuelas, pasajes y galerías.

Son las manzanas compactas y los edificios de carácter monumental los que definen la textura o granulado predominante en el paisaje: gran módulo o grano grueso.

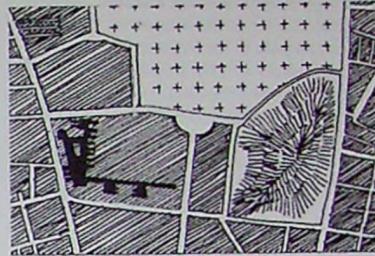
En este centro, y producto de los procesos de transformación y modernización de la ciudad, se combinan diversos tipos de edificaciones: edificios decimonónicos beaux-artianos con resabios parisinos; edificios de estructura metálica y vidrio; edificios manzana inspirados en el urbanismo vienés; obras vanguardistas adscritas a los postulados de la arquitectura del movimiento moderno.

En el espacio comprendido entre el río Mapocho, el cerro Santa Lucía, la alameda Bernardo O’Higgins y el barrio cívico se concentran sedes de las principales instituciones políticas, culturales, educativas, religiosas, así como financieras y comerciales. El área descrita se prolonga a través de corredores de comercio, equipamiento y servicios alineados a lo largo de los accesos históricos de la ciudad (Independencia, San Pablo, Alameda, San Diego, Providencia, Vicuña Mackenna, Irarrázaval).

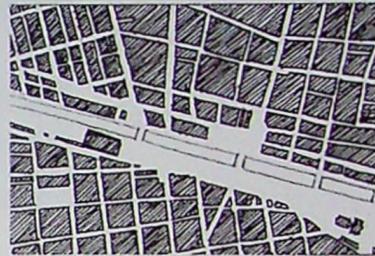
Ejes principales y espacios abiertos

Del mismo modo que el cerro San Cristóbal asume un rol protagónico en el paisaje santiaguino, también el río Mapocho tiene una importante participación. El conjunto de espacios asociados al río (el cauce propiamente tal, avenidas costaneras, parques ribereños) constituye un potente corredor espacial, en tramos sinuosos, en tramos rectilíneos, que proyecta el campo visual, ampliándolo, hasta las grandes montañas cordilleranas.

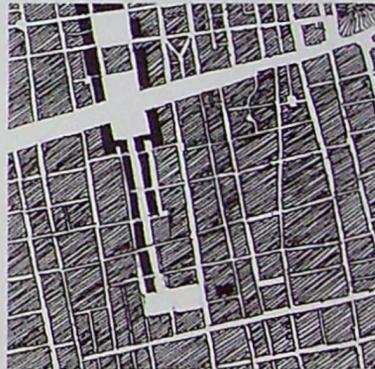
Corredores Norte-Sur. Traza tipos de manzana, y espacios públicos. Grandes cuerpos edificados.



Sector Santos Dumont, Independencia, Recoleta: Facultad de Medicina, Cementerio General, Cerro Blanco.



Sector río Mapocho, Bandera, Miraflores: Estación Mapocho, Mercado Central, Palacio de Bellas Artes.



Sector Alameda, Barrio Cívico, Avenida Bulnes y Plaza de Almagro.

La iglesia de Los Sacramentinos constituyó, por su altura, durante décadas la gran referencia edificada de la ciudad. A fines de los 40 se configuró en gran parte el eje monumental Avenida Bulnes. El Plan Regulador Comunal vigente contemplaba la habilitación de un parque en sentido oriente-poniente, que relacionara espacialmente la iglesia de los Sacramentinos y el Palacio Cousiño y completando así la trama de espacios públicos encabezada por el Barrio Cívico y prolongada por la Avenida Bulnes. Imagen tomada de la revista AUCA 17, 1970 ¿A dónde van nuestras ciudades?



Rol importante en este mismo aspecto lo constituye el principal eje vial articulador de la ciudad en sentido oriente-poniente: el sistema Alameda, Providencia, Las Condes, camino a Farellones. Otras avenidas que cumplen también, en menor medida, dicha función: Blanco Encalada, Matta, Irarrázabal, Grecia, Carlos Valdovinos.

En el sentido norte sur los principales ejes estructurantes corresponden a el sistema Independencia-Bandera-San Diego, Gran Avenida; el sistema Recoleta-MacIver-Santa Rosa; la avenida B. Vicuña Mackenna y el Parque Bustamante, Pedro de Valdivia, Macul; el conjunto de espacios asociados al canal San Carlos (Av. Tobalaba, parque con canal incluido, Av. Sánchez Fontecilla).

En su primer tramo la Gran avenida se complementa con el parque Llano de Subercaseaux. Por su trazado de geometría radial, este eje y los correspondientes al conjunto Vicuña Mackenna-Parque Bustamante y al conjunto canal San Carlos-Tobalaba, "apuntan" hacia el cerro San Cristóbal, midiendo a lo largo de sus recorridos la distancia que separa cada sector del área central y el río.

Los grandes espacios abiertos, con pocas edificaciones, arborizados o no, son la escena para los eventos ciudadanos que

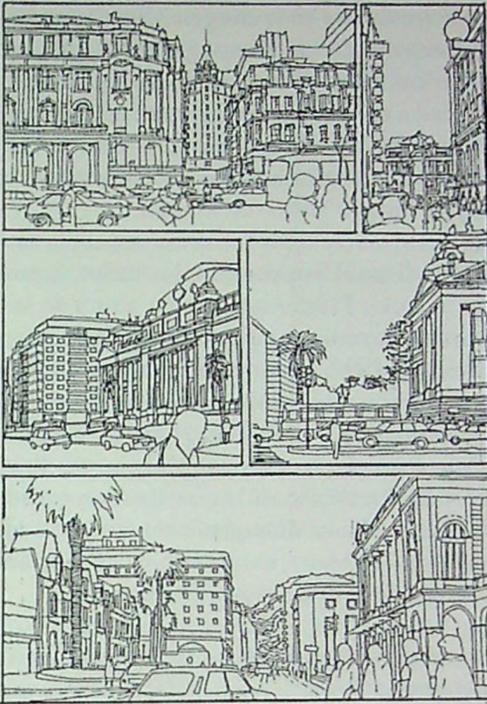
acogen masivas concurrencias en ceremonias y fiestas. Por su carácter de espacio públicamente accesible, ubicación, tamaño y significado estos espacios contribuyen poderosamente a estructurar la imagen reconocible de la ciudad al constituirse en nodos e hitos, al producir también lugares de transición y encuentro de habitantes de distintos barrios.

Se reconocen como tales la Plaza de Armas y la Alameda; los parques cerro Santa Lucía, Forestal, Bustamante, Balmaceda y la plaza Baquedano que los articula. Los recintos para la recreación y el deporte.

En el área norte destacan los "vacíos" del cementerio general (antecedido de un rotundo eje ceremonial, la Avenida La Paz, y plaza semicircular de acceso), del hipódromo Chile y los estadios Santa Laura y Universidad Católica en el sector Plaza Chacabuco.

En el área centro poniente se reconoce los espacios arbolados de la Quinta Normal de Agricultura, el Parque Cousiño y el recinto del Club Hípico.

Al sur poniente aparecen los espacios despejados correspondientes a los aeropuertos de Cerrillos y El Bosque.



En lo que fueron terrenos de las monjas Agustinas, se desarrolló un nuevo sector con trazados de vías diagonales. En él, se levantaron los primeros «rascacielos» chilenos: los edificios Ariztia y Díaz y las cedes de instituciones como el Club de La Unión y la Bolsa de Comercio. Al frente, en el borde sur de la Alameda, la Casa Central de la Universidad de Chile. En el borde norte de la Alameda, junto al cerro Santa Lucía, se ubica la Biblioteca Nacional con su monumental impronta. El teatro Municipal y su plazuela, así como las casas que conforman su espacio, crean una pausa en la traza de damero. *Croquis de Benjamín Morel, Taller Ortega FAU-UCh.*

En el área oriente se distinguen los recintos del Estadio Nacional, del Country Club, del Club de Golf Los Leones, del Club de Polo San Cristóbal.

A ellos se viene a sumar el espacio ciudadano más relevante conformado hasta la fecha, el monumental conjunto de nuevos edificios en altura y nuevas plazas comprendidas en el Barrio Cívico como entorno del Palacio de Gobierno y su proyección hacia el sur, la Avenida Bulnes.

Grandes cuerpos edificados

La primera masa construida, por ubicación y tamaño, la constituyen las renovadas manzanas del área central, el Barrio Cívico y la Avenida Bulnes. Su volumetría resalta en medio de la trama más antigua de edificaciones de menor altura que la circunda.

También destacan, en este aspecto, como hitos urbanos grandes edificios de establecimientos de educación y salud como el conjunto del hospital J. J. Aguirre y la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile en el sector Independencia; el Hospital San Juan de Dios en el sector Quinta Normal-Matucana; los edificios Turri en la Plaza Baquedano y en su proximidad la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile; la Escuela Militar, en el

sector Las Condes-Américo Vespucio. Hacia el surponiente los depósitos de la Compañía de Gas de Santiago en el sector Bernal del Mercado-Pedro Aguirre Cerda.

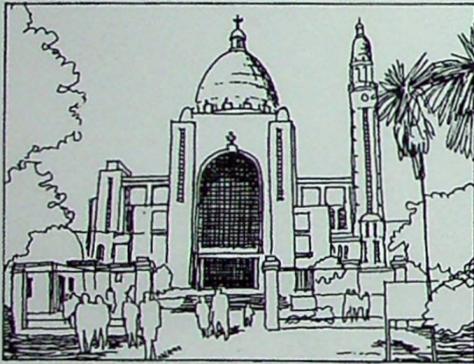
Otra situación reconocible, en el borde norponiente de Santiago, sector Vivaceta y río Mapocho, es la Villa Juan Antonio Ríos construida por la Caja de Habitación Popular entre los años 1945 – 1948. El conjunto de grandes dimensiones combina viviendas continuas de uno y dos pisos con bloques aislados de tres pisos dispuestos en espacios abiertos.

En la Villa J. A. Ríos y en los grandes establecimientos de educación y salud aparece una nueva textura, diferente a la de la ciudad tradicional y a la de la ciudad jardín. La del edificio barra de mediana altura, sólo o en combinación con otros, distanciado de los deslindes. Grandes módulos, grano grueso, “aireados”.

Pero si de alturas edificadas se trata, las mayores marcas la obtienen tres templos perfectamente distinguibles desde el cerro San Cristóbal y en sus respectivas áreas de la ciudad. Su localización en relación a ejes de acceso metropolitanos; la proximidad a espacios públicos abiertos; el carácter masivo de las actividades que en ellos o en sus alrededores se realizan; además del porte y expresión singular de sus formas, los constituyen en

elementos fuertemente arraigados en la imagen colectiva de los ciudadanos y, en el contexto de los componentes del paisaje destacables por la mayor dimensión vertical, vienen a complementar la estructura básica del paisaje santiaguino, establecida, como se dijera anteriormente, por el cerro San Cristobal y el río Mapocho. Estos templos son la Iglesia de los Sacramentinos, la Basílica de Lourdes y el Templo Votivo de Maipú.

Iglesia de los Sacramentinos. Ubicada entre las calles Arturo Prat y San Diego, en el sector Plaza Almagro. La altura de sus cúpulas, 60 metros, protagoniza sin competencia la silueta urbana del centro. Construida en 1922, según proyecto del arquitecto Ricardo Larraín B., se inspira en «le Sacre Coeur de Paris». La calle San Diego, que se prolonga en la Gran Avenida, es parte del acceso metropolitano sur. Junto a su par vial, Arturo Prat, alinean en sus bordes frentes continuos de comercio, equipamiento y servicios. La Plaza Almagro, intervalo en el recorrido del tramo Alameda-Av. Matta, reúne terminales de buses interprovinciales e interurbanos con destino u origen sur.



Cúpula y torre de la fachada principal, Basílica de Lourdes.

La iglesia y la plaza establecen una señal urbana de el lugar de embarque, de puerto terrestre al sur.

Basílica de Lourdes. Ubicada entre las calles San Pablo y Santo Domingo, sector Quinta Normal. Su cúpula y torre alcanzan una altura cercana a los 60 metros. Construida en 1929 según proyecto de los arquitectos Eduardo Costabal Z. y Andrés Garafulic Y.

En el contexto urbano del borde poniente del pericentro las instalaciones del ferrocarril y el recinto de la Quinta Normal bloquean la comunicación con los sectores más occidentales dejando pocas aperturas que permitan vincularlos con el cuadrante central. Entre la estación Yungay y la Quinta Normal se produce una de esas aperturas que posibilita el paso de dos vías que relacionan el área consolidada de la comuna de Santiago con las áreas en desarrollo de las comunas de Quinta Normal y Barrancas. Esas calles son Mapocho y San Pablo.

Templo Votivo de Maipú. En Maipú se libró la batalla decisiva para la independencia nacional el 5 de Abril de 1818. En cumplimiento de un compromiso de Bernardo O'Higgins, se decide construir un monumento conmemorativo de la Batalla y Santuario de la Virgen del Carmen, patrona de Chile. El templo alcanza una altura de 74 metros en su frontispicio de la fachada oriente. Obra del arquitecto Juan Martínez G., su construcción se inicia en 1944 y es inaugurada en 1974. A mediados del siglo pasado ya se puede apreciar su imponente mole en obra gruesa que se destaca nítidamente en el área urbana-rural del surponiente de la metrópolis. Maipú encabeza el conjunto de asentamientos humanos que se alinean en el tramo occidental del valle del Maipo, en dirección al puerto de San Antonio y a la desembocadura del río en el océano Pacífico. Se trata de los núcleos urbanos de Padre Hurtado, Peñaflor, Talagante, El Monte, Melipilla.

El templo señala arquitectónicamente con una escala colosal, la transición entre el espacio rural y el espacio urbano metropolitano y establece la presencia en el valle del lugar de la gesta emancipatoria.

Metabolismo y Paisaje

Las ciudades, como los seres vivos, respiran, se alimentan, consumen energías, expulsan residuos.

Las ciudades requieren y reciben del territorio personas, agua dulce, aire puro, alimentos, combustible, energía, materiales, productos manufacturados y semi-facturados. En su interior las ciudades acogen personas y prestan servicios, realizan intercambios; almacenan, acondicionan, transforman y distribuyen productos del territorio. Las ciudades entregan al territorio personas, productos manufacturados y transformados, residuos y deshechos.

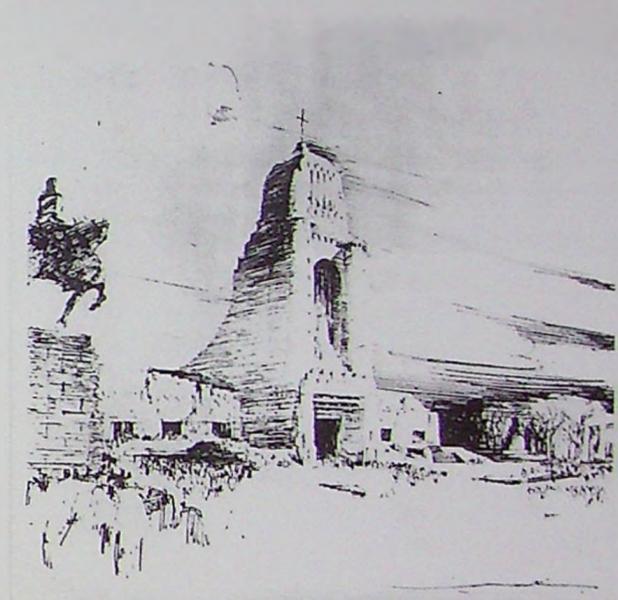
En el Santiago de los cincuenta no todas las intervenciones sobre el territorio originadas por la urbe constituyen lugar ni guardan armonía con la naturaleza. Aunque la ciudad cuenta con los servicios básicos de urbanización no resuelve el tratamiento de sus desechos líquidos ni sólidos, ni la calidad de sus alimentos, ni el manejo del suelo.

Las aguas servidas, sin mediar tratamiento, son vertidas al río Mapocho y al Zanjón de la Aguada. Este último, con un caudal menor de agua, recibe grandes volúmenes de residuos industriales líquidos. Provenientes de mataderos, curtiembres y otras actividades, estos residuos contienen altos índices de componentes químicos. La pestilencia de sus aguas delata al olfato su cercanía.

Los principales “colectores” de aguas servidas, el río, el zanjón y canales, corren en la dirección de la pendiente del valle y confluyen en el área rural poniente donde riegan los suelos cultivados. El área así “abonada” produce las hortalizas con que se alimentan los capitalinos (se menciona un tipo de gastroenteritis: la chilitis).

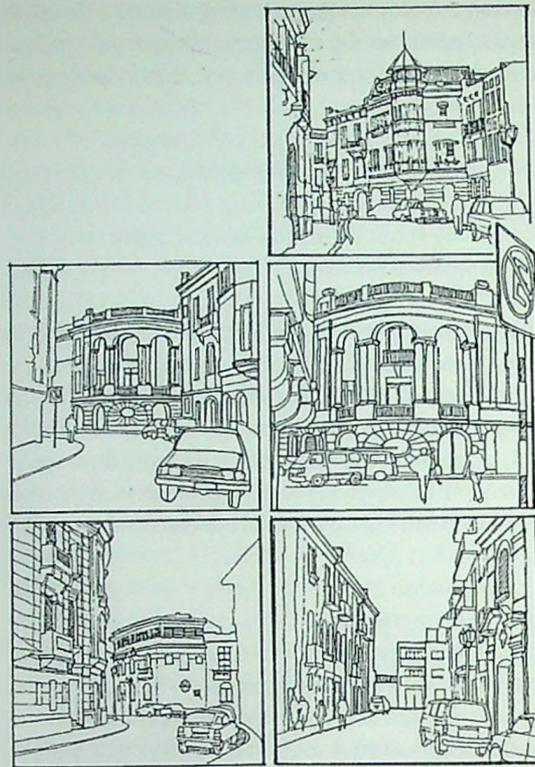
Desde sus orígenes, la ciudad requirió del territorio la provisión de alimentos, de materiales de construcción. Desde entonces Santiago luce cicatrices en las canteras de donde se extrajo piedra para construir (el puente de Cal y Canto, Siglo XVIII; edificios, canalización del río S. XIX, pavimentos S.XX).

Los cerros San Cristóbal, Blanco, de Renca, entre otros, lucen en sus laderas horribles cuencas, producto de la explotación irracional del recurso. Otras extracciones de material pétreo, los pozos ripieros o pozos lastreros, aparecen en distintas áreas del territorio santiaguino (dentro, en la periferia o fuera de la ciudad) degradando el suelo en el sitio mismo de la explotación y en su entorno. Los residuos sólidos se depositan en el área rural



Croquis de Juan Martínez G.

Barrio París y Londres. Contiguo a la iglesia y convento de San Francisco, se desarrolla este barrio, inspirado en los principios urbanísticos de Camilo Sitte. El trazado sinuoso de la calle Londres, produce espacios contenidos que entregan nuevos puntos de vista en cada tramo. *Croquis de Benjamin Morel, Taller Ortega FAU-UCh.*



o vienen a “rellenar” las grandes cavidades de los pozos de áridos, llegando ocasionalmente a sobrepasar el nivel del suelo original y conformando “cerros” de basura.

Santiago recibe y entrega a la región y al país una gran cantidad de pasajeros y de carga. También debe transportar en su interior personas y distribuir productos. Para ello se vale del ferrocarril, de vehículos motorizados y de vehículos de tracción animal. Estos dos últimos deben circular por una trama vial discontinua, que dejan sectores incomunicados y marginados. Sus habitantes realizan largos y fatigosos recorridos a lo largo de pocas vías, que por la carga que soportan, resultan congestionadas.

El transporte público de pasajeros lo sirven empresas estatales y privadas. El sistema estatal cuenta con redes de tranvías, de buses y de trolley buses, uniformados con los mismos colores (verde claro y crema). Los vehículos privados, microbuses, diferencian sus recorridos por el color.

Desde el Palacio de la Moneda el color gris preside el paisaje edificado santiaguino. Escasas excepciones como el edificios del Banco del Estado, el de la Caja de Amortización, aportan algo de colorido.

Santiago también recibe inmigrantes

Población rural que emigra a la ciudad en búsqueda de mejores condiciones de vida. No todos ellos se integran social y espacialmente. Algunos engrosan el contingente de pobres que habitan en cités y conventillos. Pobreza escondida tras fachadas de apariencia digna en áreas pericentrales. Los menos afortunados ocupan los peores espacios del territorio: en los terrenos ribereños del río, del zanjón o de canales insalubres; terrenos carentes de defensas u obras de contención que regulan las inundaciones durante las crecidas invernales; espacios periféricos deficitarios de urbanización y ornato; espacios compartidos con los desperdicios de la ciudad. Habitan ranchos construidos con materiales de deshechos, los basurales y los cauces son su fuente de ingresos, son los “cachureros” y “areneros”.

El cerro Blanco, en la Avenida Recoleta, representa otro modo de marginalidad “central”. En su entorno se emplazan los cementerios y el hospital psiquiátrico (la ciudad de los muertos, la ciudad de los locos). El cerro mismo es una ruina por la degradación provocada en sus laderas. En su base se amontonan chozas de miserables menesterosos y delincuentes. Transitar en el sector constituye un serio riesgo.

Concluyendo. Santiago metropolitano de mediados del siglo veinte posee un carácter e identidad reconocibles. Cuenta con una organización espacial del territorio claramente delimitada y jerarquizada.

La ciudad se implanta en el gran espacio del valle encerrado por cordilleras enormes y en subespacios definidos por cerros menores, ejes, espacios abiertos y grandes masas edificadas. Estos últimos relacionan y destacan áreas de diferente textura o granulado.

Se ha hecho un corte en el tiempo y se ha reconocido y valorizado los principales hitos. Se ha considerado aquellas situaciones en que territorio y ciudad adquieren carga significativa, tienen una fuerte presencia, son asiduamente concurridos y disfrutados. Situaciones que hacen lugar y se inscriben en la imagen colectiva con la que se identifican los santiaguinos.

En el continuo proceso de construir y destruir el paisaje existen componentes que se mantienen y otros que cambian. Antiguos valores que se realzan y otros que desaparecen reemplazados por nuevos. Sirvan estos apuntes para una mejor comprensión, cuidado y disfrute del ambiente recibido y que a su vez recibirán

nuestros herederos.

Santiago, en el inicio del siglo veintiuno, ha pasado a ser una megalópolis, con casi seis millones de habitantes y una extensión de sesenta mil hectáreas de superficie. Concentra al 40% de la población del país. ¿Cómo será en dos generaciones más?.

¹ Chanes, E. Rafael. "Estudios sobre el paisaje histórico-natural" en *De Re Restauratoria*. Vol. II. Universidad Politécnica de Barcelona. 1974.

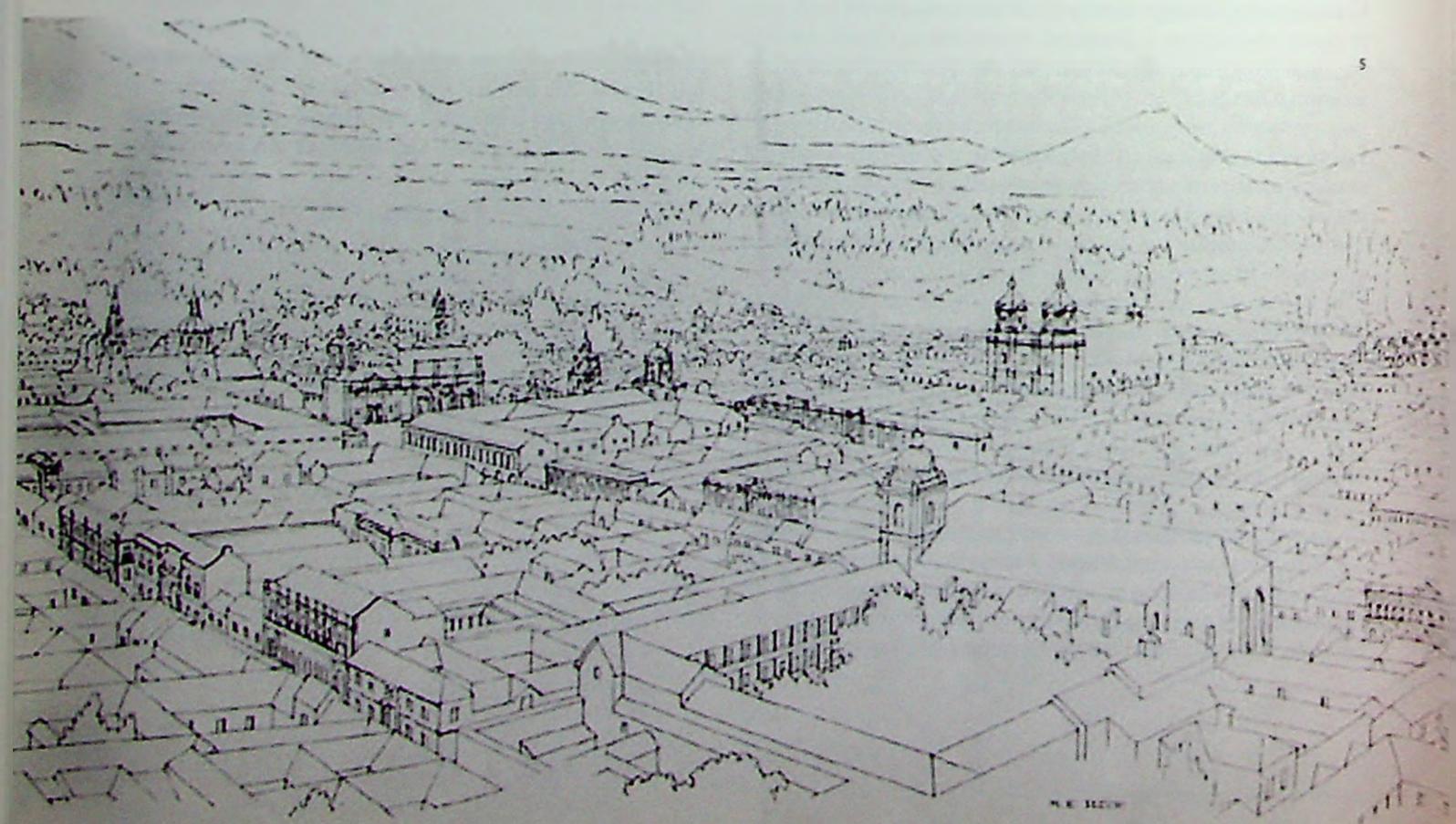
² Galdames y Muñoz. Asesores Geoambientales, página web "Estudio de Paisaje"

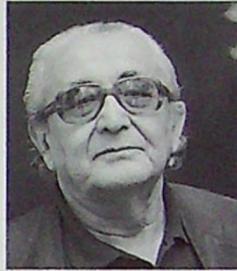
³ Ascasibar, Miren. "Tras una definición del paisaje", página web Euskonews y Media

⁴ Harrison, Francisco. Bruce Swan "Guía de diseño del espacio público" MINVU, 1999.

⁵ Metrópolis, gran ciudad, ciudad madre. Se le define como vasto conjunto urbanizado, constituido a partir de un núcleo central o ciudad, que al crecer ha alcanzado pueblos situados en sus alrededores. Además de absorber asentamientos existentes segrega en su periferia suburbios.

LA ARQUITECTURA DE SANTIAGO





SERGIO MIRANDA R.
Arquitecto

Los alcances de este comentario, más en el tono de reflexión que de divulgación, son para la ciudad de Santiago, pero teóricamente se hacen extrapolables a otras urbes análogas por tratarse de inevitables “fenómenos de los tiempos”. Este alerta que surge desde la observación del desarrollo de Santiago, apunta a que muchos de estos fenómenos podrían ser evitables, si hubiera más reflexión en quienes están en la dinámica del crecimiento urbano.

El tema de la arquitectura de nuestra ciudad son muchos temas. Tantos que, en la cabida de estas observaciones, seleccionaremos aleatoriamente sólo algunos, con el ánimo de crear conciencia de problemas importantes que, día a día, se van sumando sin mediar suficientes voces críticas que alerten a tiempo sobre perjuicios irreversibles sobre nuestro medio. Un secreto a voces que se posterga y no logra prender en nuestra conciencia crítica.

Para el lector no experto, algunos de los términos de este comentario podrán parecer algo especializados, con aires de dialecto particular, pero para el medio de los arquitectos la mayoría de estos términos ya son lugares comunes desde hace mucho, y su empleo repetitivo y con visos peyorativos llega casi al fastidio en el medio especializado.

Aun así, recurriremos a parte de una terminología al referirnos a las dicotomías propias de una dialéctica donde se juegan los valores entre una arquitectura culta y una arquitectura común y corriente, o casi más bien una no arquitectura.

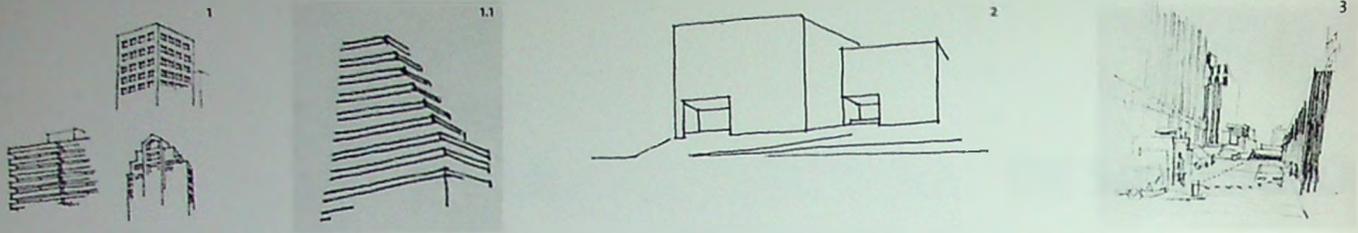
Cualitativamente nos preguntamos ¿qué arquitecturas? ¿La de interés social y su vínculo con las propuestas oficiales de gobierno? En gran medida un tema dejado de lado en el corazón de los profesionales. Donde no es que no se haga obra, sino que ésta no se piensa radicalmente¹.

O más bien, ¿la arquitectura de tipo comercial? Donde se involucra lo que llamaremos “la no discriminación del usuario”, es decir, su carencia de crítica cualitativa. Su entrega a manos atadas a la seducción de la propaganda. (ver croquis 1)

Valgan aquí unas observaciones recogidas en la revista ARQ 50²..., de las que deducimos que la arquitectura que aparece en nuestro medio no es más que un ofrecimiento de anhelos estereotipados, donde el espacio arquitectónico no está presente. Está sí la cabida, la vista, las terminaciones. Lo que se vende. Pero que quede claro que la intangibilidad del valor de una buena obra arquitectónica no se vende, salvo a quienes, unos pocos, pueden decodificar esos valores, con un buen grado de información sofisticada.

La seducción de los estándares y las “propuestas/quimera” acaparan lo que en nuestro medio se puede llegar a entender por arquitectura para ser consumida. Nada más apropiado que los encabezamientos de un listado de anzuelos, recogidos en la revista mencionada, de parte de una prensa que promueve el movimiento inmobiliario:

“Calidad de vida y excelencia. Oportunidad. Ubicación ideal. Interacción, déjese seducir. Lo que siempre esperó. Diferencia y exclusividad. Modos o estilos de vida. Alcanzar la perfección.



Tranquilidad. Éxito. Vista asegurada y/o de calidad. Tamaños deseables. Un cambio, dele un giro a su vida. Proyección al futuro. Regalos adicionales. Parques, Estilo. Vivir como en el cine. Magnificencia, Seguridad. Sorpresa. Un mundo de felicidad³”.

¿Pero quién puede juzgar esto sin los expertos? ¿Y quiénes son los expertos? Junto a ellos quedarían injustamente afuera las personas sensibles, no especializadas en el tema, pero cultas, que cuentan con sólo el sentido común como arma primordial para juzgar la ciudad como la obra maestra del hombre. Sería importante que, para muchos críticos de la calle, el ayudarse a entender este problema pudiera consistir en hacer más bien un acto de fe en los que saben y a la vez, los que saben, imponer su autoridad en el debate cuando se trata de conjurar las malas intervenciones.

Se debe crear conciencia, entonces, que debe haber una maestría en imaginar el modelo posible de la ciudad que quisiéramos. Esto compromete a todos los involucrados en la operación individual e inmobiliaria que actúa sobre la ciudad, cuya finalidad, junto al lucro, por un lado, y a la autosatisfacción individual, por otro, debiera ser defender la calidad del paisaje urbano. Un paisaje con una dinámica peligrosa. Baste con no recorrer por un tiempo lugares ya dados por conocidos, para encontrarse con el boom inesperado de obras de todo tipo emergiendo por todas partes. ¿En qué minuto?

Es deseable una ciudad de Santiago con imagen constituida y coherente en la memoria del hombre común y no una ciudad extensa y anónima, simplemente agregativa hasta el infinito. Sin embargo, insistimos en que la realidad tiende a favorecer el crecimiento urbano descontrolado, si no caótico. Paul Virilio nos tira un salvavidas, a modo de consuelo, reflexionando que sin embargo una ciudad, por extensa que sea, tiene sus límites interiores. Menciona como ejemplo la ciudad de Los Ángeles, California, donde podemos intuir una o más ciudades dentro de la misma ciudad vasta.

Antes existió la ciudad campo, así no más. Hoy día tenemos la ciudad centro, opuesta a la periferia y al suburbio. Luego vendrá la incorporación del territorio extenso que la rodea, el que ya estaría en la mira del rifle para ser paulatinamente transformado

en una sucesión de enclaves satélites y conurbaciones. La “movilidad del hombre” ya ha sido detectada como un argumento de esta dinámica”. Una mayor capacidad económica y tecnológica permitiría el traslado expedito y rápido en la región. Todo esto favoreciendo la eficacia del homo faber, por los crecientes medios del mundo virtual: la segunda o tercera generación de los juppies, viviendo en el suburbio, dirigiendo la empresa, junto a sus familias y con el campo de golf al lado de la puerta.

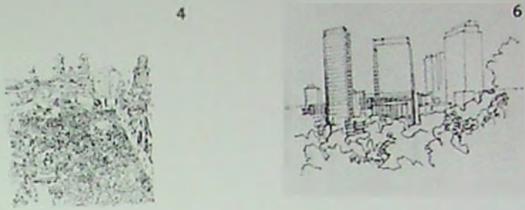
¿Con qué criterios distinguiremos las nuevas fronteras en la nueva extensión? y, lo que es más delicado, ¿interesará a alguien el problema? ¿Hay modelos preservables?

En este contexto, interesa valorar, sólo puntualmente, la prevalencia del modelo de la ciudad de Vicuña Mackenna, que lo tenemos a mano. Una manera de poner en valor la armonía del espacio y la escala humana, para ser realmente vividos, en un territorio razonablemente reconocible por el ciudadano común.

En un somero cuestionamiento histórico, nos preguntamos: ¿qué es del inicio de esos valores? ¿Qué queda? ¿Qué relevancia de nuestra herencia queda como testimonio en nuestra memoria? ¿Enfrentaremos hoy otra manida ocasión para repensar en alguna identidad propia? ¿Y en qué o en quiénes radicaría la dicha identidad; hoy más, tal vez, en los nuevos autores y su sabiduría, que en las obras mismas ya metidas sin retorno en nuestro medio? ¿Qué sabiduría y de qué tipo y cómo deben formarse esos nuevos autores?

Ignasi de Solá Morales I Rubió⁵ reflexiona sobre los valores y operaciones que consolidan la ciudad, cuando se refiere a la “Construcción de la Historia de la Arquitectura”. En afirmaciones muy autorizadas y confiables nos dice, en términos aproximados:

...Esa historia es algo construido físicamente, en sí, más que lo narrado. Es el significado de la Arquitectura que trabaja sobre sí misma. Todo pasado es presente, si está articulado en los edificios. Toda instauración, como acto fundacional que es, es aquello que se mantiene; que se pone en pie por primera vez. Restaurar es volver a poner. Una ciudad es más instauradora que restauradora. Ante la simultaneidad de Arquitectura/Historia, ¿qué



hace la Arquitectura en esto? La instauración como acto completa el significado de la Arquitectura. La Edad Media construye edificio sobre edificio, perdiendo el significado. En el Renacimiento, con humanistas y arquitectos, la Arquitectura fabrica el sentido. Por primera vez existe la construcción del significado, en el presente, de lo pasado... La paradoja de hoy es que no se puede ver el futuro sin el pasado. Los arquitectos renacentistas lo harán. En el Renacimiento no se trató de huir hacia la utopía. A la naturaleza de "los tiempos inmediatos" está la Arquitectura que "hay que hacer" y no una tabla rasa...

Se pregunta ¿qué se hace con los edificios existentes? Algo metafórico como el médico frente al enfermo: primero, conocer la Arquitectura; luego hacer un juicio, que es una forma de relación arquitecto/arquitectura, en el sentido que tiene el ver la ciudad como una casa grande, así como una casa es una ciudad pequeña, procurando en esto el máximo esplendor. En último término, se deberá adecuar, es decir, "valorar y enjuiciar más implacablemente la Arquitectura cotidiana".

Pero, volviendo a nuestro caso, cada nueva acción u obra nueva es un impacto en la ciudad. Obra solitaria pero a la larga agregativa. Desde las grandes casas para clientes particulares, que recogen un peso grande de las modas⁶ (2), a los grandes proyectos que rigen territorios extensos o paños considerables del casco urbano.

En este último caso, se pensó en un tiempo que estos grandes proyectos serían la gran panacea para prever cierta forma del caos. Sin embargo, tienen hoy ya su cuota de descrédito⁷. Nunca o muy pocas veces estos proyectos lograron, para bien o para mal, llegar a constituirse en su totalidad en el tiempo, de acuerdo a la propuesta inicial total, lo que nos ha llevado a convivir con una sumatoria de imágenes de frustraciones formales, inentendibles en el paisaje urbano.

La receta posible que conviene discutir es que, a partir de cada intervención parcial, exista en la sensibilidad de los autores un sentido que ligue el espacio, constituya la continuidad del horizonte y recorridos del peatón y defienda la coherencia de la forma urbana. Es como si cada obra se propusiera tener en mente el compromiso de entregar el palito de la posta, listo para que otros

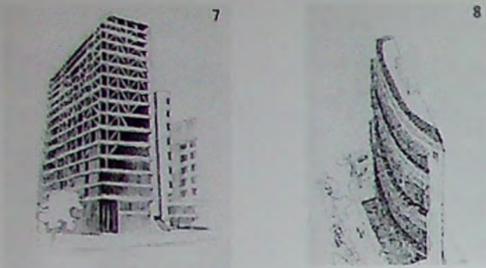
lo tomen y suturen o fibrilen las fronteras con las obras siguientes.

Aun así, esto no parece estar en la conciencia de quienes hoy operan en el modelo parcial y sus fronteras. Por el contrario, pareciera que el obstinado síndrome del "edificio objeto", ideado al margen del contexto urbano, fuera la tendencia predominante. ¿Dónde quedan entonces los espacios para el peatón? (3). Al respecto, sir Norman Foster, en su visita a Chile en ocasión de una Bienal de Arquitectura, nos sorprendió gratamente al mostrar el Banco de Hong y Shanghai, como un ejemplo de su inquietud preferente por el espacio de la comunidad. En vez de un discurso sobre High-Tech, centró sus referencias hacia el espacio colectivo de la calle, bajo el edificio, entregado al peatón.

Nos preguntamos, más allá de nuestro caso local como chilenos, si no es bueno ya entender que la Arquitectura como arte superior opere en una altura que sólo le es propia a ella en cuanto arte, y si desde allí ella misma pueda proyectarse para afectar, como ninguna otra disciplina, la transformación de la vida del sujeto y de la sociedad.⁸ (4). Algo de esto se preguntaba Solá Morales.

Hay dos agentes que normalmente conspiran contra esto en nuestro medio, todavía algo atávico. Uno tiene que ver con un cierto sentimiento, una cierta desconfianza en el arquitecto "autor del planito", cuando es él quien debe pensar y dar la clave desde su mundo. Esto contrasta, por otro lado, con una indiscutida certeza y confiabilidad de las personas en general frente a otras disciplinas de "la ciencia cierta", como son la ingeniería y la medicina, entre otras.

Hay en la actualidad lo que llamamos con propiedad la eficiencia profesional, supuestamente garantizada por las universidades. Sin embargo, y aquí aparece el otro agente, este desarrollo de capacidades y destrezas como meta confiable aplicado a la acción, no siempre está acompañado de los aspectos esencialmente cualitativos de la profesión del arquitecto⁹. Nos enfrentamos así a la paradoja de una productividad y eficiencia profesional, técnicamente solvente, que prolifera en obras de todo tipo y en todas partes, pero que no sintoniza ni le interesa un lenguaje arquitectónico valioso ni los aspectos de calidad vivencial de



ese frágil y cambiante paisaje urbano, ése que discutíamos anteriormente. De este modo, por momentos parecemos expertos en ahuyentar los “genios del lugar”¹⁰ (en el supuesto de que en algún momento los hubiéramos convocado), por medio de una Arquitectura predominantemente de carácter comercial.

Pero hay una dramática del tiempo que nos llega y que asumimos, a nuestra escala. Tenemos claro que en este proceso no toda nuestra nueva Arquitectura de la ciudad es materia de des crédito. Frente a esto, bienvenidos los cambios con su inherente cuota de aciertos y desaciertos, siempre que eduquemos una vigilia sistemática para conjurar lo malo.

Hay actualmente un grupo confiable de arquitectos con la cultura, calidad y productividad requeridas, que están conscientes del compromiso vital con la ciudad y su imagen, frente al enemigo natural que es paradójicamente su mismo potencial de crecimiento en cuanto agregación, mutación y renovación. Hay también, como síntoma positivo, un favorable y creciente interés ciudadano por los polémicos temas urbanos¹¹. Éstos son los factores que nos hacen pensar en que es posible actuar para conseguir una ciudad que pueda configurar controladamente su imagen, dentro de nuestra propia capacidad de hacer y de hacer bien, tomando conciencia de la potente e impostergerable dinámica del crecimiento en este nuevo siglo y sacando experiencia de errores garrafales como fueron, entre otros, las ordenanzas que originaron los “edificios lustrines”(1.1).

No es posible ni existe la intención aquí de realizar una pequeña crónica de tanta obra y autores. Ni parece tampoco adecuado hacerlo, dada la dificultad propia de la falta de distancia en el tiempo para juzgar el advenimiento de la expansión y del manejo de las nuevas tecnologías y sus efectos (high-tech, edificios inteligentes, etcétera).

Sin embargo, vale mencionar, en este contexto, que el Santiago que avanza nos ha traído las nuevas imágenes derivadas del excelente empleo del hormigón a la vista y del nuevo y dudoso estereotipo de fachadas vidriadas con diversidad de productos de muros cortinas.

El nuevo paisaje de Santiago, particularmente en el trapecio his-

tórico, ha sufrido transformaciones importantes. Desde un discreto tránsito urbano a partir del paisaje proveniente de nuestros inicios coloniales¹² (5), hasta el cambio posterior de la escala urbana traída por Karl Brünner (nueve pisos en un medio todavía bajo), se manejó una situación aún bastante controlada. El actual y último cambio de escala, con sus consiguientes modificaciones de ordenanza, ha terminado de abrir, para bien o para mal, una incógnita sobre la preservación de valores de identidad y coherencia que es de responsabilidad, justamente, de los que saben o debieran saber.

En esta empresa, la introducción de la pared vidriada, por tantos vilipendiada, introdujo un factor de neutralidad y estandarización que no es del todo negativo, en la medida que mitiga la pretensión competitiva “al mejor estilo torre de Babel” de cada nueva forma y cada nuevo autor. Esto ha obrado en beneficio de un cierto orden neutro que aporta la nueva tecnología, a la vez entregando un cierto desdibujamiento de la masa al reflejar el entorno, los edificios y el cielo.

Estos efectos, en algunos casos específicos, no justifican sin embargo las pocas acertadas relaciones de la nueva masa edificada y su entorno, como son, por ejemplo, las aproximaciones de edificios en altura que cortan la relación espacial del centro con el cerro Santa Lucía. (6) O, lejos del centro, los edificios masa, totalmente fuera de lugar y de escala en los faldeos del cerro Alvarado, en el sector Avenida Santa María- Santa Teresa de los Andes.

Frente a estas inevitables críticas sobre el manejo del espacio mayor, advertimos sí algunos síntomas positivos en algunas búsquedas fronterizas de algunas obras específicas en el modo menor, que nos revelan que es creíble avanzar más allá de los patrones y estereotipos habituales, que por ser habituales son dados por buenos y mayor cometerio¹³.

En esta línea de búsqueda, el edificio Manantial¹⁴ (7), o el del Consorcio de Seguros¹⁵ (8), exploran temas concretos de la Arquitectura, genuinamente enraizados en paradigmas propios de nuestra condición sísmica y climática.

Nos enfrentamos hoy a una encrucijada que debe abordarse en

forma general y mancomunada. No podemos ya hacer valer los conceptos de “no dejar lo viejo por lo mozo ni lo cierto por lo dudoso”, así no más. Debemos manejarnos en la destreza de acertar en un terreno de nuevas fronteras y concepciones; de instauraciones, cambios, movilidad, transformabilidad, readaptabilidad y otros términos análogos. Trabajando, sí, obstinadamente con la historia, al modo que preconizaría Ignasi de Solá Morales.

Hay esperanzas, pero subsiste la pregunta. ¿Quién se hace cargo de la mugre acumulada y cómo la conjuramos? ¿Esperamos que caiga sola, por su propio peso o buscamos acciones? ¿Es posible ponerle algún tipo de freno?

Desde el punto de vista de lo que es una Universidad, sabemos ya que aquélla que no se hace las preguntas y, en especial, las preguntas trascendentes, no merece llamarse Universidad. Valga esto cuando nos detenemos un instante para reflexionar en el “adónde va la Arquitectura de la ciudad”, nuestra ciudad de Santiago.

¹ No obstante, está en curso un esfuerzo conjunto en torno al Seminario Vivienda y Ciudad, propuesta para el debate público, del Programa de Políticas Públicas de la P.U.C.

² ARQ 50. Romy Hecht, “Ni Vivienda ni Decoración”, páginas 20 a 25.

³ Imágenes que gatillan el interés, como por ejemplo este término: Felicidad, un concepto relativo, que es más que nada una ecuación. Una vivienda mínima puede contener toda la felicidad y una vivienda opulenta, la frustración, según el cristal con que la mire el usuario. Hay en esto un componente humano que hace la diferencia entre el que envidia y el que confía en sus propios parámetros.

⁴ El arquitecto Marcial Echeñique, residente en Londres, ha planteado en forma muy convincente los términos de este aserto.

⁵ Ignasi de Solá Morales I Rubió. Arquitecto catalán. Catedrático de la Escuela Técnica Superior Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona U.P.C.

⁶ Valgan, como ejemplo, las casas “mausoleo”, derivadas lejanamente de Barragán, que revelan imágenes de estatus y seguridad frente al medio, cada vez más hostil.

⁷ Casos archiconocidos como la Remodelación San Borja o la del San Luis, son ejemplos, entre muchos.

⁸ Tómese el caso de la Plaza de Armas, un excelente proyecto que desató la polémica y los ataques de la natural inercia cultural. El tiempo ya lo dice, pero ya lo reafirmará con más certeza, cuál es el valor paradigmático del cambio que la nueva idea aportó en el agiomamiento de la vida urbana, manteniendo su estructura fundamental.

⁹ Citado por Horacio Torrent. ARQ 50: Según Vitrubio, “los arquitectos que sin letras sólo procuraron ser prácticos y diestros de manos, no pudieron con sus obras conseguir crédito alguno. Los que se fiaron del sólo raciocinio y letras, siguieron una sombra de la

cosa, no la cosa misma. Pero los que se instruyeron en ambas, como prevenidos de todas armas, consiguieron brevemente y con aplauso lo que se propusieron”.

¹⁰ Los genios a que alude Norberg Schulz en el concepto de Genius Loci.

¹¹ Los casos más relevantes, específicamente vinculados con la imagen urbana del momento son, entre otros, la polémica sobre el destino del río Mapocho como factor de identidad frente a la agresión del proyecto de la costanera norte, y la propuesta del metro subterráneo o elevado en la línea La Florida – Puente Alto.

¹² Como lo ilustra el grabado de M.E. Secchi.

¹³ Hofstadter Douglas R. Joven físico y artista. Ph.D Ind. EEUU. Premio Pulitzer 1980: “La inteligencia ama los modelos y los patrones y no da crédito a lo errático”.

¹⁴ Obra de los arquitectos Luis Izquierdo, Antonia Lehmann, Raimundo Lira y José Domingo Peñafiel.

¹⁵ Obra de los arquitectos Enrique Browne y Borja Huidobro.

LISTADO CROQUIS: Con numeración correlativa y texto anexo a cada croquis.

- (1) Su entrega a manos atadas a la seducción de la propaganda.....(Tipologías de una arquitectura que se ve y se seguirá viendo. ¿Por qué no?...)
- (2) Desde las grandes casas para clientes particulares, que recogen un peso grande de las modas, entre otras, el estilo “mausoleo”.
- (3) ¿Dónde quedan entonces los espacios para el peatón? Sector “Sanghattan”, donde no cabe el espacio peatonal.
- (4) Concierto de La Ley en la nueva Plaza de Armas, “el latido de la ciudad”..... (1.1) y sacando experiencia de errores garrafales como fueron, entre otros, las ordenanzas que originaron los “edificios lustrines”.
- (5) desde el paisaje que conserva los inicios coloniales. Imagen de M.E. Secchi.
- (6) que cortan la relación espacial del centro con el cerro Santa Lucía.
- (7) El edificio Manantial.
- (8) El Consorcio de Seguros.

LA DESHUMANIZACIÓN EN LAS CIUDADES INMENSAS

¿Qué es la sabiduría hoy, en la edad del progreso, de la celebración del tiempo lineal de las ciencias, en las enormes ciudades sin límites, en los lugares gigantescos en donde no se puede estar y que parecen siempre a punto de desplomarse o de transformarse en otra cosa? (Charles Baudelaire)





Carlos Bustamante Oleart
Arquitecto
Magister en Urbanismo
ETSAB. Universidad Autónoma de Barcelona

A PRIORI. Crítica y proyecto. No podemos concebir la crítica sin un proyecto, si verdaderamente queremos construir un puente entre la teoría y práctica. Por ello, el siguiente documento de carácter crítico tiene su propuesta proyectual en los cursos de Urbanismo 3 dictados en la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Finis Terrae.

CRÍTICA. Introducción. Eurípides en "Las bacantes" se pregunta: *¿Ti soplón?* ¿Qué es sabiduría? La terrible respuesta de Eurípides es *To Soplón d'ou sophia*. Lo que pertenece a la sabiduría no es sabiduría. La pregunta que se hace Baudelaire, en cierta medida, es respondida de una manera abierta pero a destiempo por Eurípides. El hombre de hoy equivoca el camino. Cree que describiendo y explicando bastan para comprender algo. El economista Manfred Max-Neef dice que el comprender no tiene que ver directamente con el conocimiento; es más un acto de iluminación y de sabiduría que una mera acumulación de datos que sólo otorgan un conocimiento. La comprensión pasa por el entendimiento del hombre. Sólo comprendo aquello de lo cual soy parte; no puedo comprender aquello de lo cual me separo, pues de ello sólo puedo acumular conocimiento. Por lo tanto, bajo este pensamiento, no puedo comprender las ciudades desde sus desmesuradas relaciones. Sólo aproximándome podré pensarla.

El siguiente artículo trata sobre este equívoco, reflejado en el hacer ciudad desde una acumulación de conocimientos técnicamente aplicados, pero carentes de toda visión del espacio, siendo evidente la inexistencia del espacio público en la ciudad contemporánea, llevándonos a una nefasta separación entre nosotros, los ciudadanos.

Los planes

El nihilismo como estado de imposibilidad de síntesis y de formalización del concepto nos sume en la mediatización técnica y la cultura de masas. El mundo contemporáneo y sus instituciones políticas y planificadoras, confiadas a la técnica, se encuentran entre la incapacidad de visionar el concepto del espacio social en su globalidad y substancialidad, lo que deriva en la construcción y destrucción frenética de la producción pragmática y especulativa que sistemáticamente falsifica los contenidos sociales y despotencia la vida.

Los planes urbanísticos siempre han sido elementos que buscan la ordenación de ciertas áreas, sean éstas comunales, metropolitanas o regionales, los cuales intentan ir consolidando con el tiempo la imagen de ciudad o territorio que se busca.

Con el correr de los tiempos, estos planes llevan años a la espera. Dado que el mercado, la inversión inmobiliaria y la construcción de mejoras urbanas, que son los actuales mecanismos de hacer ciudad, navegan por otras aguas, dejando por mucho tiempo y aun a la espera sus configuraciones como planes. A medida que las ciudades han ido creciendo y en discordancia con los planes reguladores, éstos en cierta manera se han desacreditado, pareciendo no regular nada.

Desde aproximadamente los años 90 en adelante se ha comenzado a realizar otro tipo de planes que se superpone al llamado plan regulador, y que es el plan estratégico, de un enfoque prioritariamente de mercado, pero teniendo ciertos principios de organización más que de ordenación.

Lo que buscan estos nuevos planes es encontrar la manera de atraer recursos económicos a dicha área o región, para así generar focos de desarrollo urbano, bajo algún eslogan que la haga competitiva y atractiva. Ejemplo de ello es Valencia, la ciudad de las ciencias y tecnologías, o Madrid, cabecera bioceánica de Europa.¹

Dicho enfoque logra centrar los esfuerzos y orientarlos hacia una idea de ciudad, y sería un estudio profundo de mercado, de recursos y de potencialidades lo que daría dicho nombre estratégicamente, para luego buscar los mecanismos tanto de orden normativo, político, económico y social, para así gestionarlos a corto, mediano y largo plazo.

Esta nueva manera de operar de las ciudades se su-

perpone a los planes reguladores y a los planes generales de una ciudad, con el fin de distribuir logísticamente los recursos e ir consolidando la ciudad, pudiendo en ciertos casos ser flexibles respecto a los planes matrices, ya que se trata de buscar la manera más adecuada de insertar un foco de desarrollo.

El resultado obtenido en los países europeos ha sido bastante significativo, partiendo por Barcelona para los Juegos Olímpicos, los que se convierten en la oportunidad para atraer recursos a la ciudad, logrando producir buenos resultados.

Los mundiales, las exposiciones universales, los grandes eventos, son sin lugar a duda una buena oportunidad para cualquier ciudad que quiera atraer recursos frescos, invirtiéndose en infraestructuras urbanas para el evento, los que luego quedarán para la ciudad.

Hoy, subirse al tren de la globalización, es buscar más que un evento mundial; es buscar, por otro lado, algún eslogan o *principio* que logre generar una imagen al mundo como atractivo económico, y que ésta a su vez atraiga la inversión a la ciudad. Barcelona pretende, luego de realizarse el Forum 2004, llamarse la Ciudad Universitaria, reorientando la inversión para así crear una nueva imagen de ciudad.

Las ciudades que desde un punto de vista morfológico y socioculturalmente hablando ya están consolidadas, con una clara espacialidad urbana, costumbres y tradiciones ya constituidas, están en muchísimas mejores condiciones para continuar con la imagen de la ciudad ya definida en la memoria colectiva, donde dichos enfoques estratégicos vendrían a dar más cabida a sus propias maneras como ciudadanos.

Por ende, en las ciudades que ya poseen una forma como ciudad, tendría sentido la estrategia económica como manera de atracción de recursos para su continuidad. No así las ciudades que no tienen una clara forma de ciudad, como es el caso de las ciudades sudamericanas, donde la única configuración clara son los cascos antiguos. En Santiago de Chile, la imagen de mancha de aceite es el resultado de una clara desplanificación, acentuada en estos últimos años por estas *atracciones de inversiones*, sin tener una imagen de ciudad que se desea construir, generando así un popurrí de lenguajes y formas desintegradas, lo que da como resultado una serie de arquitecturas dispersas de diversas escalas sin una coalición desde el espacio público.²

Pero el tema de fondo de este artículo va más allá de una crítica a los planes reguladores o si se aplican adecuadamente o no los planes estratégicos en las ciudades sudamericanas. Es indiscutible que los resultados derivados de los planes estratégicos de las ciudades que ya lo han aplicado, han generado focos de desarrollo urbano. El problema está en que en dicho enfoque, al ser generado por principios puramente de mercado donde la oferta y la demanda son traducidos en una adecuada mecanización y movilidad de la masa tanto dentro como fuera de la ciudad buscando la sustentabilidad, se produce una desformación esencialmente a la humanidad de las ciudades y a los ciudadanos.

Las ciudades hoy son pensadas y producidas desde su potencial económico y capacidad de generar grados de consumo y no desde una espacialidad y convivencia humana.³

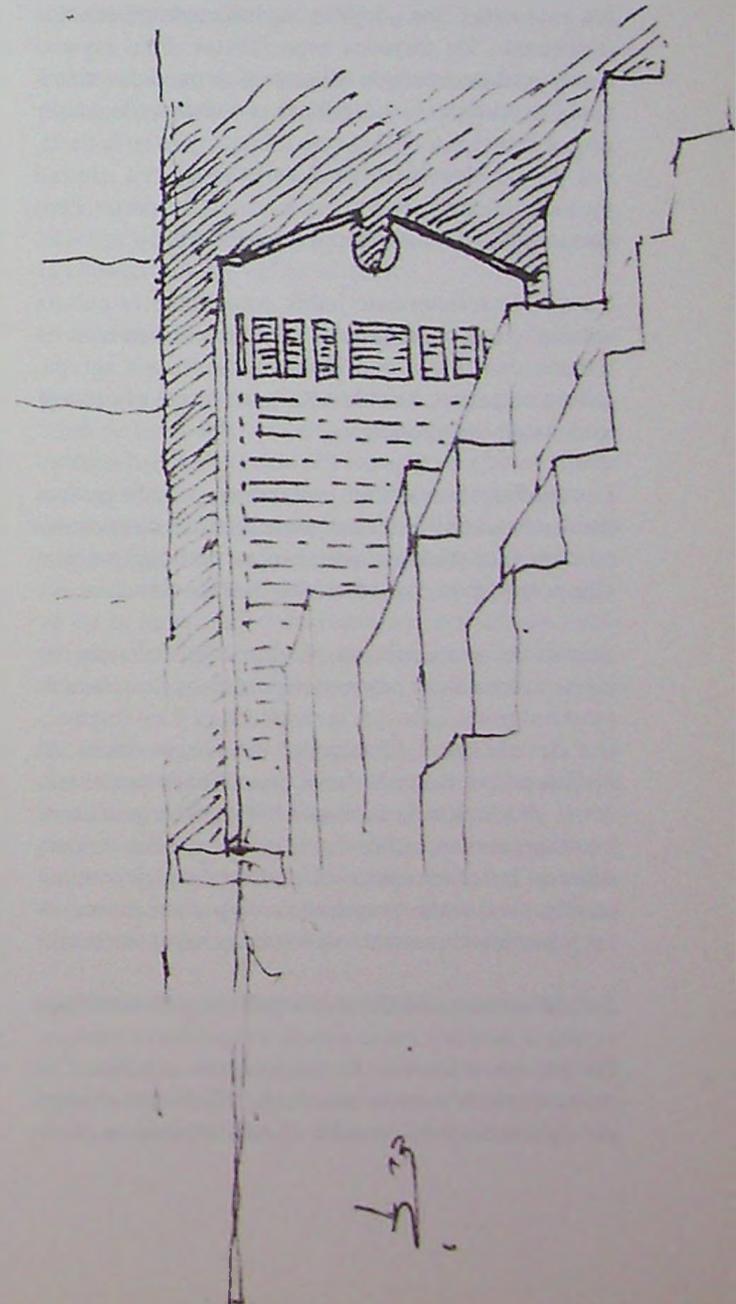
Este nuevo enfoque de desarrollo de ciudades ha sido asumido con gran aceptación por ya todos los gobiernos. Las ciudades están buscando, de una u otra manera, su lugar dentro de la globalización, tratando de encontrar cuál sería su potencial como ciudad, dentro del mercado de ciudades del mundo, para así subirse al carro de la globalización. En las ciudades comandadas bajo un plan estratégico de enfoque económico, y tras estudios estadísticos, diagramas de mercado, etcétera, se plantea un desarrollo generado bajo un mundo tecnificado, la cual condicionará la masa. El mundo tecnificado, en que comenzamos a vivir, nos imposibilita de tener una experiencia de lo real, realidad como un acontecimiento de la experiencia conciente.

Este mundo tecnificado oculta, distorsiona y falsifica los contenidos, no dejando aparecer las cosas esenciales para el hombre sino todo lo contrario: el enfoque de consumo como idea de desarrollo nos sumerge a buscar las inesencialidades, a rodearnos de superficialidades.

La ciudad como estrategia económica

La ciudad del habitar y comunicarse del hombre ha sido vencida por las imponentes condiciones de la metrópolis contemporánea, la movilidad y el consumo.

El hombre ha quedado separado de su medio. Hoy el medio tecnificado anhela la condición de ciudadano y lo vuelve un autómatas residencial y nómada telemático.



Podemos decir, entonces, que el plan estratégico mejora el aspecto inconcluso de la ciudad, para aquéllas que tienen una imagen ya constituida por su pasado, atrayendo a su vez las oportunidades de generar empleos para una comunidad, pueblo o ciudad. Pero la manera en que lo hace somete al hombre en una esclavitud del mercado, donde el consumo y la constante movilidad deshumanizan a los ciudadanos. Y, para las ciudades como Santiago donde su imagen de ciudad ya se ha desdibujado, genera una inexistencia de espacios públicos.⁴ Por ende, los planes estratégicos carecen de todo sentido trascendental para el ser del hombre en sociedad. No nos plantea una espacialidad desde las relaciones humanas; sólo lo hace desde las necesidades materiales del hombre.

La manera de construir el territorio hoy pertenece a los estadistas, los sociólogos, los economistas, los ingenieros, los técnicos especialistas. Este espacio estaría ordenado según diagramas de medidas métricas y económicas, y regulado por normas legales y no por principios del espacio urbano, que, en definitiva, el arquitecto dentro de esta nueva ciudad multidisciplinaria sería lo que tendría que aportar. Pero queda relegado a ser sólo un coordinador.

Lo que históricamente había constituido la cultura urbana –usos, costumbres y tradiciones traducidos en formas construidas, configuraciones urbanas, agrupaciones sociales–, ha sido transgredido por el concepto de la ciudad moderna.

Las ciudades han sufrido una transformación profunda desde entonces. Los conceptos fundamentales como tejido, núcleo, límite, centro, vialidad, parcelación, ocupación, han ido todos transformándose.

Dentro de este concepto de ciudad globalizada, las infraestructuras se convierten en puntos de enlace de mayor significación que la arquitectura y los fragmentos de ciudad.⁵ El espacio urbano se dilata, se desintegra, se desmaterializa fraccionado por el tejido de redes para la movilidad. Para la arquitectura, las relaciones espaciales en la ciudad quedan convertidas en relaciones mecánicas; movilidad y comunicación, producidas principalmente por los automóviles y las telecomunicaciones (fax, celular, etcétera).⁶

Los parámetros de tiempo, distancia, economía han venido a sustituir todas aquellas cualidades espaciales que identificaban lo propiamente urbano. Y el carácter de la arquitectura subordinado en el sistema espacial-urbano cambia al subordinarse en el sis-

tema de la movilidad, de las comunicaciones, de la información y del gran consumo, al subordinarse en un sistema totalmente especulativo en que los parámetros de la economía en el tiempo son primordiales.

Ese hombre masa, hombre estadístico y económico, es el hombre que está inserto en el espacio administrado, sectorializado y eficiente. A este hombre se le administra desde su quehacer hasta su ocio, sin capacidad de elección, sin posibilidad de intervención. Es el hombre que, en definitiva, se separa de sus construcciones para someterse a los tiempos y modos que dictamina la masa. Es un hombre sin posibilidad de experimentar, pensar y realizar lo imaginario. En esa incapacidad se sitúa la estrategia como mecanismo que activa todo el quehacer de la masa, convirtiendo a una sociedad en un organismo eficiente y competitivo

W. Benjamin decía: «El desarrollo técnico generó lo contrario de la anhelada liberación del mundo. La técnica generó la pobreza y la pérdida de lo real.»

Las metrópolis contemporáneas están creadas según programas de desarrollo urbano, no por la búsqueda de una espacialidad urbana. No se reconoce lo relevante que es proporcionar la espacialidad adecuada para que las relaciones humanas ocurran. Hoy las técnicas del urbanismo se orientan a las estrategias como sistema de organización y no a la búsqueda de una configuración del espacio urbano.

Entonces los teóricos nos presentan la teoría del caos como una teoría del sentido de todo eso. Ante la imposibilidad de subsumir en un concepto sobre lo que la ciudad es o lo que la ciudad será en el futuro, estamos ante un nuevo nihilismo como teoría urbana que reconoce dicho presupuesto como la imposibilidad de síntesis de los conocimientos que la historia y las distintas disciplinas técnicas nos aportan; la imposibilidad de pensar en algo sino por sí misma, como fragmento, y concebirlo como fenómeno.

La planificación estratégica como tecnicismo

Esta pérdida de lo real se hace más evidente en *la cultura de masas*, donde el solo hecho de ordenar, coordinar una gran masa, se convierte en una forma. El arquitecto Manuel Casanueva, en “La tesis del arquitecto orfebre”, nos habla de que el requerimiento de especialización en lo tecnológico es la antítesis del *dar cabida*, ya que el espacio tecnológico es un “no-interior”.

“La técnica al proliferar en divergencia es pura expansión, la que genera sus propias leyes de ubicuidad”.

La arquitectura, como la arje-tecne, es la técnica originaria y ella requiere un origen para serlo y tener sentido, precisamente por ser un medio y no un fin. Entonces, la tecné va a intermediar entre la idea del mundo y su materialización.

Thomas Molnar dice que la tecnología no es otra cosa que la producción de herramientas y materiales que, en consecuencia, se supedita a la técnica. El problema que aqueja al hombre contemporáneo es que al necesitar herramientas y luego otras que produzcan otras nuevas cae en la ilimitada necesidad de cumplimientos hacia necesidades terciarias, hasta el momento en que la tecnología ya no aparece como un auxiliar de la construcción, sino que se presenta influenciando y creando incluso un seudoespacio.

El límite de la técnica estriba en que no puede existir por sí y para sí misma, sino que siempre es un medio. Por esto es equívoca. Porque por sí misma no tiene ninguna finalidad, está más allá, o más acá, del bien y del mal. Puede servir para la salvación o para la perdición. Es neutral frente a ambas. Precisamente por esto necesita dirección y guía.⁷

La técnica de planificación de las ciudades ha ido dejando una ola de redes en infraestructuras, posibilitando una edificación que sólo depende de las comunicaciones y de los suministros sin necesidad de orden, ni jerarquía, dando así claros signos de que se ha perdido el control.

La decadencia del espacio público, la congestión vehicular, el abandono y la destrucción del patrimonio, la especulación de uso de suelo, la mala arquitectura, la degradación de la imagen de la ciudad, parecen ser temas de segundo orden, ya que priman las operaciones a favor de la movilidad y el consumo de masa.

Pero bien sabemos que no sólo de necesidades materiales vive el hombre. Las necesidades espirituales, comunicacionales, demandan a un “ser” político, en el sentido aristotélico, un hombre de la polis. La tecnificación y mediatización no permiten la producción social y terminan por despotenciar la vida, llevándonos a un medio apolítico, inerte y ajeno. El mundo se ha visto imposibilitado de comprenderse desde la experiencia y el concepto: por ende, lo hace

por vías de la técnica y cultura de masas.

Así, los mecanismos de la estrategia de desarrollo urbano son generados por medios que se convierten en fines en sí mismos, acomodándose al vacío dejado por la incapacidad de comprender el mundo desde lo real. En esa carencia de sentido, hoy sólo es posible realizar lo no-esencial, proliferando así las formas vacías de sentido, pero dotadas de una significación instrumental.

El hombre ya no está en el centro de la humanidad, es más, el hombre está fuera, se convierte en un espectador, fascinado por la luminosidad comercial y simbólica del consumo que ejerce sobre él las ciudades (Robert Venturi – “Aprendiendo de Las Vegas”). La técnica en la cultura de masas no es en sí dominable y tiene al hombre situado.

La técnica, para la cultura de masas, significa comodidad, llevándolo a la disolución de su protagonismo.

La estética del tecnicismo

El lenguaje del pensamiento técnico es el lenguaje de la alienación y del exilio colectivo.

Convierte al hombre en otro objeto en la ciudad

Pese a que la cultura administrativa niega una posibilidad de la experiencia en sí, genera una disposición estética hacia el mundo. El espacio resulta de claras ambigüedades y pretendido carácter lúdico. Las construcciones nacen de la ya perpleja ciudad, mezclando y transfigurando todo de una manera ecléctica, sin capacidad de síntesis conceptual. Hoy el hombre se ve en la incapacidad de formular una síntesis, volviéndose una retórica subjetiva, cargada de información técnica pero completamente vacía.

De la incongruencia del sentido generalizado, de la tarea destructiva de la estética y la sublevación a la cultura, emerge un mundo de imágenes de la expresión de la nada. Lo *kitsch* surge como la representación más generalizada de la imposibilidad de síntesis, como forma de la descomposición y de la acumulación, de la incapacidad de actuar culturalmente.

Sobre la arquitectura tecnificada por la ciudad

El escultor vasco Oteiza, al referirse al inconcluso proyecto de ciudad, decía que la conversión del mundo en un mero tráfico de información era producto de

la decadente incapacidad de reflexionar, convirtiendo lo nuevo rápidamente en antiguo.

“La arquitectura encadenada a la tecnología y de un fundamento teórico débil, era propia de los tiempos venideros”. “Hay que aplicar la arquitectura desde el urbanismo”.

Los valores humanísticos para la arquitectura, reivindicados por el movimiento posmoderno, terminan siendo valores superpuestos y añadidos a la forma técnica, convirtiéndose en puro ornamento. Lo humanístico sólo es sinónimo de tradición o estética y, en definitiva, el sentido de lo humano queda sólo manifestado como forma vacía de contenido, como un maquillaje. Nada sucede desde el espacio para el hombre.

Este debilitamiento teórico e ideológico implica una actitud decadente que tiene como utopía la reconciliación con el hombre y se expresa con ambigüedad lingüística. La mimesis de la arquitectura, esto es el tratar de responder a los movimientos figurativos del hombre por la ciudad y tranfigurarlos en una morfología resultante de esa reducción a mapas, es la resultante de una confrontación de situaciones y no una propuesta del espacio urbano o arquitectónico; por ende, la mimesis es la mejor manera de camuflar algo sin contenido espacial.

“La destrucción de la coherencia ideológica provoca la distorsión lingüística, lo que conduce a la articulación de multiplicidades con fines preformativos”.

El proyecto arquitectónico funciona como dispositivo acoplado al sistema; trabajando en concordancia visual y formal, constituye simples mecanismos. La forma arquitectónica abierta como investigación desbordante, abierta como negación de disciplinas excluyentes, abierta simbólicamente,

Estamos hoy en la era de la informática, donde la arquitectura se nos presenta como metáfora de lo nuevo. El arquitecto se convierte en un coordinador de las distintas disciplinas que participan en el proceso expuesto y en las tendencias de la tecnociencia que sugieren continuas mutaciones.

En su no-sentido es coherente con los hechos de la condición actual, ya que ésta debe estar al servicio de la sociedad. (Frente a una sociedad enferma, una arquitectura enferma). Se adapta a las actuales formas de la arquitectura, vacía de espacio y rica en sistematización.

Conclusiones

Parece necesario otro modo de enseñanza respecto a la visión urbana de la ciudad, donde la técnica del urbanismo se sometería a una visión global de la ciudad, visión que sólo puede surgir desde una mente que no se deje atrapar por la tecnificación y dé respuestas básicas de ordenación de masas. Empezar una nueva tarea unificadora, *desde una cultura que nos resitúe en el espectáculo del mundo como revelación.*

Sólo la cultura fortalecería el cuerpo de una sociedad de hoy que, bajo su máscara de tolerante, democrática, progresista, disimula su debilidad ante una tremenda violencia que se está incubando en la más profunda e inconsciente insatisfacción del Ser.

La estrategia como nuevo urbanismo fundado en la mentalidad de la eficiencia y competitividad en un mundo globalizado, fuerza a la humanidad a un sistema mecánico de vida, el de la producción de la masa y consumo de ella, haciendo de las ciudades un lugar no apto para vivir sino para circular.

Charles Baudelaire comprendió que lo cotidiano, el encuentro con un hombre o una mujer que transformara nuestro destino, o el reflejo de una mirada en el cristal, o una cosa que yace junto a nosotros, nos coloca ante el misterio. Nietzsche, al sostener que “*Dios ha muerto*”, trata de anunciarnos el fin del misterio generado por la cultura de masas. El destino que encadena a los hombres se desvanece en nuestro tiempo.

“Los hombres conocen lo presente, lo porvenir lo saben los dioses, únicos dueños de todas las luces. Pero, del porvenir, los sabios perciben lo inminente. Sus oídos, a veces, en horas de profunda meditación, se alarman, les llega el clamor de los hechos que se acercan, y lo escuchan con respeto. Mientras, afuera, en la calle, nadie ha oído nada.” C. Cavafis

El filósofo Martin Heidegger toma conciencia del rumbo de la humanidad enfocada a la tecnificación de las relaciones humanas. Reconociendo el peligro que significa esto, reflejado ya en el avanzado fracaso de lo público de las polis, nos plantea una salida posible. El punto de mira del espectador que transforma la visión (*meta; pherein-*), *construye metáforas, crea lenguajes*: se trata de la *escucha poética*, el que se antepone ante cualquier enfoque programático.

Lo que salva está en el arte. Martin Heidegger

El arte no es un reflejo del hombre sino una reflexión de él. Así, la escucha poética da sentido, da contenido a la técnica. La ciudad debe escuchar su poética y ella desde siempre fue dada en proximidad. Lo real de la ciudad es su capacidad de ser un lugar de convivencia entre los seres humanos y ésta es sólo real en proximidad. Del espacio urbano al espacio público debe existir una graduación escalar, donde la proximidad se pone en juego en la espacialidad pública. Hoy pareciera ser que el espacio urbano pretende ser público, pero no tiene la escala de lo próximo.

La *techné* evidentemente ya no es *poiesis*, sino un programa de producción técnico y político; ni es *aletheia* como la manifestación o develamiento de algo, sino el perfeccionamiento de un cálculo.

Recuperar el misterio de la ciudad debiera ser desde la construcción de la proximidad en las ciudades inmensas. El filósofo Humberto Giannini nos dice que el espacio público no es un espacio físico, dentro del cual se desarrolla la actividad pública. Debemos pensarlo más propiamente como una dimensión de la disponibilidad humana, para el próximo.

Bibliografía:

- Franco Rella, "La búsqueda del presente. Miradas sobre la modernidad", edicions UPC, 1995
- Angélique Trachana, "Estrategias metropolitanas", Revista Astragalo, número 2, marzo 1995.
- Manuel Casanueva, "La tesis del arquitecto orfebre", Universidad Católica de Valparaíso, 1992
- Charles Baudelaire, "Salones u otros escritos sobre arte", ed. La balsa de la medusa, 1996
- Artes y Letras, "El Mercurio", 18 de febrero del 2002

- ¹ En Chile, a veces se desarrollan actividades de este orden en algunos pueblos, con el fin de atraer por un fin de semana o por una tarde al santiaguino o afuerino. Ejemplo de ello sería el pueblo que desarrolla el brazo de reina más grande del mundo, o los calzones rotos más grandes del mundo.
- ² Imagen de lo que digo son los megaedificios de consumo disociados de las burdas configuraciones habitacionales y éstos a su vez fragmentados por los tendidos de redes de movilización.
- ³ El dilema de los mall como lugares de consumo o plazas de encuentro (mall Plaza Vespucio, mall Parque Arauco).
- ⁴ Podríamos decir que Santiago como ciudad no existe.
- ⁵ Para Santiago, el seguir introduciendo redes viales de gran envergadura sería un error. El caso de la costanera norte no es más que un intento desesperado por tratar de evitar el colapso automotriz, siendo sólo una solución en respuesta a la inexistencia de una visión de ciudad donde el hombre es el protagonista. Está demostrado que por más autopistas que se hagan siempre colapsarán, indicándonos que la solución no va por vía de los problemas personales, como la de movilizarse, sino que debemos ir por vía de las soluciones colectivas como ciudad.
- ⁶ La movilidad, tema fundamental en la ciudad estratégica, no permite

perder el tiempo, ya que el tiempo es dinero. Las ciudades pierden millones al no tener una fluidez de productos y de servicios. Evidentemente, para nadie es agradable estar en medio de un atochamiento y desgastarse sentado en el automóvil. Pero también es muy agradable disfrutar del tiempo. La técnica convierte lo real en utilidad, entendiéndose qué grado de utilidad tendría todo para el desarrollo de ciudades competitivas y eficientes.

- ⁷ La tecnología ¿es ideología? Thomas Molnar- Karl Jaspers: Origen y meta de la historia, página 159.

SANTIAGO, CUERPO Y ACTO URBANO

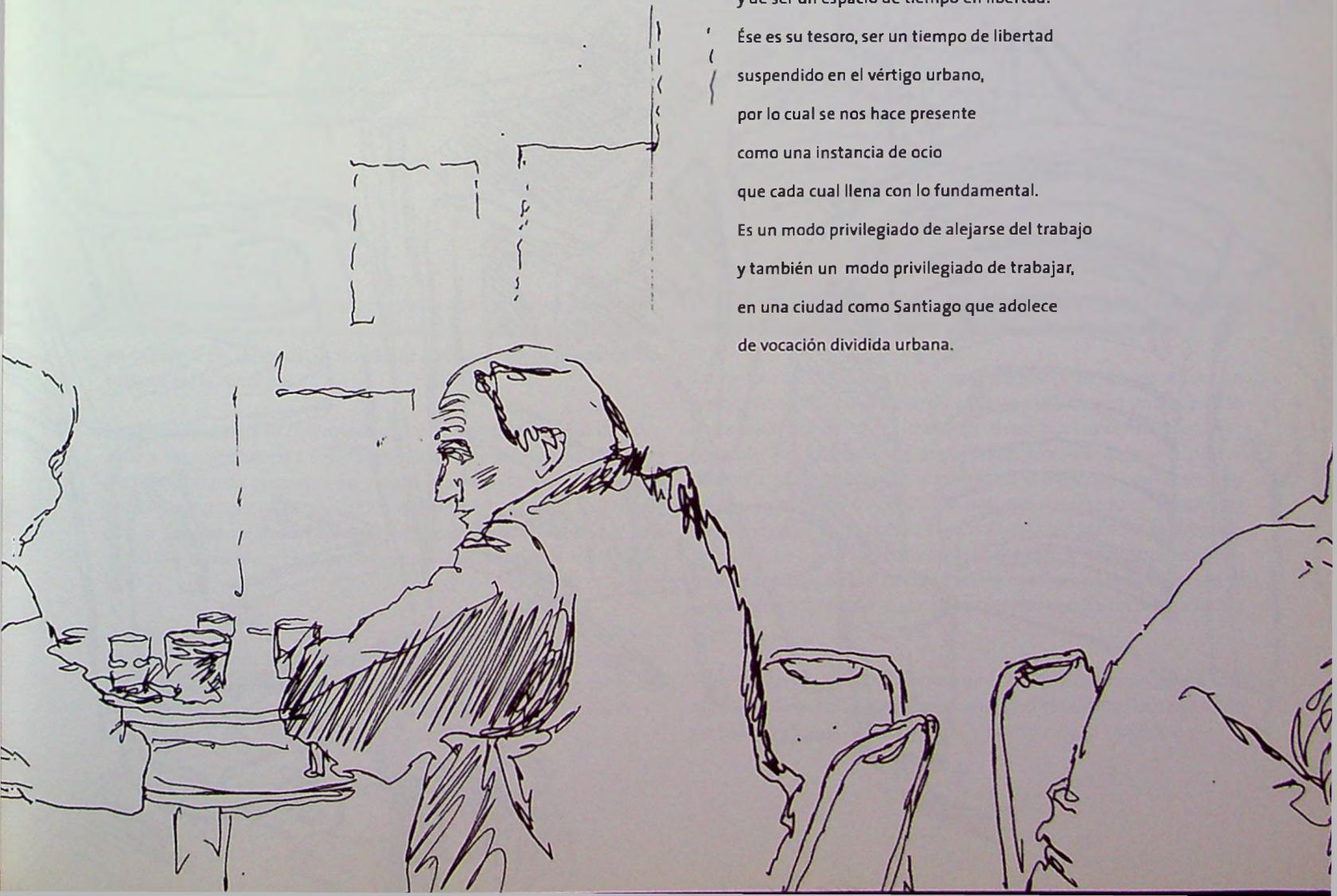
EL CAFÉ COMO UN MODO DE HABITAR LA CIUDAD





Alex Moreno Z.
Arquitecto

El dibujo, como registro de la hospitalidad urbana,
encuentra en el café un acto que convoca y reúne,
que tiene de algún modo
esa condición de ámbito en torno a la mesa
y de ser un espacio de tiempo en libertad.
Ése es su tesoro, ser un tiempo de libertad
suspendido en el vértigo urbano,
por lo cual se nos hace presente
como una instancia de ocio
que cada cual llena con lo fundamental.
Es un modo privilegiado de alejarse del trabajo
y también un modo privilegiado de trabajar,
en una ciudad como Santiago que adolece
de vocación dividida urbana.



El presente texto breve aborda el tema del dibujo como detención de los actos, en el espacio del papel, reteniendo su ser fundamental, el cual reside en la capacidad de dar forma a un modo de estar, en este caso – estar en la ciudad –, en la demora urbana.

El café como ámbito de registro es un tema que trata de lo cotidiano y lo rutinario (Humberto Giannini), del demorarse, del estar en la ciudad como en lo propio, en disputa entre lo importante y lo urgente, entre el detenerse y el mantenerse en constante movimiento. (El café como lugar de la demora, da morada, hace posible habitar en el espacio público).

La ciudad asemeja en su movimiento y estar, constantemente activa a un Argos (monstruo de cien ojos), que duerme sólo parcialmente. Mientras descansa con cincuenta ojos, los otros cincuenta velan. Este constante ir y venir encuentra un modo de resistencia en el café, como ámbito de estar en la ciudad de un modo presente a la vez que ausente de su prisa. Este estar pre-

sente en lo urbano se manifiesta en que se está en lo público, expuesto a lo público en cuanto a dejarse ver, ser visto y ver en una cierta disposición regulada al encuentro.

Esta disposición o posibilidad regulada se manifiesta en una serie de sutiles mecanismos que operan en cuanto a la visibilidad del estar y a lo abierto al encuentro. Es decir, café tiene lugares más o menos expuestos, más o menos al paso, a los cuales se recurre de acuerdo a las diversas situaciones del estar y del tiempo de estar.

Esos lugares a que se recurre, se va con periodicidad, llegan a ser un modo de apropiación de éstos, una manera de tener un dominio de un cierto ámbito de lo público para salir del anonimato y pasar a ser parroquiano, salir de lo extraordinario para entrar en lo recurrente del tiempo ordinario de la vida cotidiana. Ser parroquiano significa pertenecer a un lugar al cual se va con asiduidad y se comparte de algún modo su esencia y su existencia.





El café es, entonces, un espacio de la ciudad donde el hombre encuentra lugar para hacer un acto de comunión con los otros en lo público, en un espacio donde se hace visible la hospitalidad urbana en la demora.

Esta hospitalidad se construye con una cierta capacidad de acogida y de libertad: una sutil línea trazada en el espacio. Capacidad de acogida para que se sienta esa hospitalidad y libertad para poder gozar de la condición de huésped sin sentirse obligado: ni mucha atención obsequiosa ni exceso de libertad que parezca desatención. (Hay pocos lugares así, al menos en Santiago).

A propósito de la asiduidad y recurrencia a un lugar, cabe destacar la cita de Luis Buñuel acerca de su condición de parroquiano del bar del Hotel Waldorf Astoria en Nueva York: «si estoy en Nueva York, me encontrarán en el W. Astoria a las 12 horas; si no estoy ahí, no estoy en Nueva York».

El café es, al mismo tiempo, lugar de reunión y lugar de aislamiento. Esta condición doble es provocada por la mesa.

La mesa construye una horizontal para soporte de los actos, un horizonte en el cual concurren objetos y ademanes en un ámbito delimitado por cuerpos. El cuerpo tiene esa capacidad de hacer presente los opuestos, es decir, hace presente el frente de los rostros y la convergencia y también las espaldas casi como un no lugar, un lugar no conocido por uno aunque sí por los otros (uno no reconoce su propia espalda). En esto la mesa se parece a la fogata, un centro constituido por el fuego y unos cuerpos divididos (demediados diría Calvino) en un frente iluminado por el resplandor del fuego y una parte posterior oscura recortada como silueta.

Para que haya ese encuentro surge esta mesa como un campo, de algún modo sacralizado, en torno al cual el hombre urbano se da un tiempo de ocio en la reunión y el estar en lo público.

Este reunirse es en la algarabía o en el silencio. Hay mesas ruidosas y alegres; otras en las cuales se sostiene un equilibrio precario, otras en las cuales se provoca un encuentro necesario consigo mismo. Un modo particular de este encuentro consigo mismo es el escribir, otro es el dibujar. El café surge como un ámbito privilegiado para la exploración fisiognómica, en la cual el ejercicio de la observación encuentra un espacio rico en gestos y ademanes, porque en él se renueva cotidianamente la vida manifestada en el volver diariamente a dar pruebas de que se está vivo, en ese espacio de representación de la vida urbana. Cabe hacer notar en esta doble condición de sociabilidad que tiene el café la distinción que hace Luis Buñuel entre el café y el bar. En su libro "Mi último suspiro", dice: "El café es social, se puede compartir con otros; en cambio, el trago es solitario".

Esta cita, traída libremente pero con fidelidad, abre a los arquitectos y también a los poetas y escritores una tarea preciosa de dar forma a esos dos espacios tan diferenciados: el del coloquio y el del soliloquio.

La observación en el café, como ámbito propicio para el conocimiento del hombre, se manifiesta como una provocación al ojo y un llamado al dibujo para retener el despliegue del cuerpo y su gestualidad en una permanencia activa.

El croquis tiene la capacidad de retener en velocidad lo que se presenta como signo de registro. La observación como actitud y método de aproximación al mundo tiene la capacidad de permitir entrar en el secreto de las cosas que nos parecen admirables, dignas de admiración. El cuerpo humano es digno de admiración, por lo cual el llamado al dibujo es directo.

El dibujo tiene la capacidad de fijar la observación entrando en el secreto de las cosas, arrebatándoles su tesoro. Es una forma de raptó que tiene que ver con el hecho de que el dibujante detiene y fija al instante en los trazos sobre el papel. Este hecho supone un ejercicio de destreza, un modo de perseverar en el dibujo, que es un elemento fundamental en el oficio del arquitecto, pues contiene esa condición de modo de estudio táctil y gráfico muy co-



mún en las artes. Táctil, pues el dibujo es un estudio que supone una forma de tacto, pues al dibujar se pasa la mano y el ojo por las cosas del mundo (seguramente a esto se refería Klimt cuando decía que “todo dibujante es un voyeur”), y un mundo gráfico, pues los modos de registro tienen que ver con un sistema de códigos y claves que se traducen en trazos significativos para lograr retener ese tesoro de lo real.

La observación y su retención por medio del dibujo abren un campo de estudio en el cual la profundización y la reiteración es fundamental. Por eso, la insistencia obsesiva en el dibujo cotidiano, pues ésta es una forma de vigilia y custodia del oficio y un modo de mantener encendida la llama del asombro por medio del acto de dibujar.



CONFITERÍA TORRES

ESPACIO TRANSHISTÓRICO DE ENCUENTRO CULTURAL Y CREACIÓN ARTÍSTICA



Alejandra Irarrázaval Piñera

Licenciada en Historia
Escuela de Historia UFT

Fotografías:

Francisca Sumar Said

José Domingo Torres y su palacio

Corre el año 1879 y en la aristócrata casa de los Fernández, José Domingo Torres, el mayordomo, no se ve por ninguna parte. Seguramente, debe estar en la residencia de algún conocido, elaborando deliciosos manjares para cierto acontecimiento o banquete especial. No es inusual, pues era “famoso por su buena mano para preparar mistelas, alfajores, faisanes, civet y otras exquisiteces. Por lo que este afamado cocinero era solicitado en préstamo por otras dueñas de casa amigas de la familia”¹. Al principio era aceptable, incluso hasta cierto punto halagador para su patrón, pero ahora ya resulta ser inadmisibile. José Domingo pasaba más tiempo fuera, atendiendo a las amistades, que dentro de la propia residencia. A raíz de ello, el señor Fernández, cansado de ya no contar casi con sus servicios, adopta una solución salomónica. En febrero de ese año, le avisa a su empleado que ya no trabajará en la casa; no es que lo esté echando, sino que, por el contrario, ha decidido abrirle un negocio propio. De ese modo, podrá atender tranquilamente a todo aquél que quiera disfrutar de sus reconocidas aptitudes culinarias. Es así como, en la calle Ahumada esquina Huérfanos, nació la Confitería Torres.

Unos años más tarde, entre 1886 y 1890, estaba residiendo en nuestro país el aún desconocido poeta nicaragüense Rubén Darío. Éste rápidamente trabó amistad con Pedro Balmaceda, hijo del Presidente de la República, pues ambos gustaban de las bellas letras. En muchas ocasiones, por lo tanto, se juntaban en el Palacio de la Moneda para conversar noches enteras sobre aquello que los apasionaba y unía, sobre novelas y poesías. En otras oport-



tunidades, abandonaban la intimidad de ese espacio privado y encaminaban sus pasos hacia la Confitería Torres, lugar que, según cuentan, fue «elegido ininidad de veces como punto central para sabrosas tertulias del grupo que acompañaba frecuentemente a Rubén y Pedro»², los que llegaban al atardecer y se marchaban cuando ya la luna se encontraba en lo alto, alumbrando con su rostro pálido la capital.

José Domingo preparaba comidas dignas de ser servidas a un rey, por lo que sus aptitudes merecían ser desarrolladas en un palacio. Es así como, en 1904, cambia de domicilio. Se traslada a la Alameda casi esquina calle Dieciocho, al palacio calificado como «propio del romanticismo afrancesado» y de un estilo «Segundo Imperio Barroco»³, el que anteriormente había sido habitado por la familia Iñiguez. En ese lugar ha permanecido desde entonces, convirtiéndose en un testigo inmutable del paso de los años.

Rápidamente, en sus inicios, el «Torres» comenzó a ser visitado por lo más distinguido de la sociedad de aquel entonces, pues se encontraba en un sitio privilegiado para la época, al ser el paseo de Las Delicias un lugar por el cual la alta sociedad acostumbraba a deambular en las tardes. Además, «por estar las Iglesias de San Ignacio y San Vicente de Paul en el entorno del *Torres*, fue que todas las familias que residían en las grandes propiedades de los alrededores, se reunían infaliblemente a tomar el aperitivo de rigor en el *Torres* (...) Después de la salida de misa, los domingos era una verdadera fiesta contemplar el nutrido público que realizaba el paseo frente a la ya familiar *Confitería*»⁴. Incluso, a raíz de la conmemoración del Centenario de la Independencia, se celebró en su interior el Vermut de Honor ofrecido para el Cuerpo Diplomático vigente, ya que era ese el local público más elegante de Santiago. En dicha oportunidad, «Don Emiliano, después de visitar el lugar para su aprobación, objetó que se pusieran unas tarimas separando el bar del salón propiamente tal (...) Así fue como se instalaron los biombos con espejos que aún se pueden ver»⁵.

Lugar transhistórico de encuentro cultural

Vestido, con su impecable chaqueta blanca y su negra humita anudada al cuello, nuestro hombre espera, junto a la puerta, el arribo de la concurrencia que cada noche invade el local. Varias décadas han transcurrido desde esa vez que llegó pidiendo trabajo de mozo. Sin embargo, aún recuerda lo que le señalaron en aquella oportunidad, sobre el encanto particular que tenía el lugar, aquél que atraía y seducía a sus visitantes. No se equivocaban, pues rememora que «al entrar por primera vez en la gran sala casi desierta de la Confitería (...) tuve la impresión de penetrar de lleno en otra época»⁶, como si el tiempo en su interior se hubiese detenido para siempre, cosa que lo cautivó de inmediato, pues sintió que ingresaba en un sitio que corría paralelo a la historia o que, más bien, se encontraba suspendido en ella.

Por eso, piensa, es un espacio transhistórico, en el cual las cosas permanecen inmutables, ajenas al constante devenir temporal, al paso de las horas y minutos que rigen la existencia de cada ser viviente e inerte, como si el tic-tac del reloj no pudiese entrar por sus ventanas o rendijas: es «un lugar sin tiempo, pese a que tiene más de 120 años. Pero, precisamente da la impresión que tú estás, que tú puedes estar en el año 20, que puedes estar en el 50 y que puedes estar en el 2001. Eso es lo bonito de este lugar (...) eso atrae, atrae a la gente y ha atraído a mucha gente de la cultura por eso»⁷, ya que se sienten cómodos en él, los invade una tranquilidad difícil de encontrar en otros espacios de la ciudad.

Tal vez, por ende, no es erróneo pensar que «el Café Torres, es otra geografía. Es el lugar más cercano, que no está fuera de Santiago, pero donde tú puedes salir fuera de Santiago, te puedes aislar, te puedes meter en otro mundo. Como si de repente uno tomara un camino cualquiera y quisiera perderse por un día o un par de horas de toda la rutina de la ciudad»⁸ y, justamente, eso es lo que les sucede a ciertas personas que ingresan por sus puertas, pues detrás de sí dejan el ruido, el aceleramiento propio de la urbe, dejan sus problemas y penurias afuera, esperándolos a la salida. Todo aquello, sin lugar a dudas, es lo que ha cautivado a tantos individuos. Por eso, también, a lo largo de la historia, diversas personalidades del mundo de la cultura han ocupado sus mesas: «el Café Torres desde el comienzo juntó a gente muy diversa. A finales del siglo XIX, comienzos del XX. Muy ligado a la política. De hecho venían muchos políticos aquí y, también, ligado al periodismo y ligado a las artes y a la poesía y a la literatura especialmente»⁹.

Nuestro mozo recuerda que, cuando llegó a laborar, le contaron que Vicente Huidobro, quien a comienzos de siglo vivía muy cerca del local, en Alameda con San Martín, junto a sus amigos «muchas veces cruzaban la calle y acudían a la célebre Confitería Torres»¹⁰, para disfrutar de un vino Santa Rita, alternándolo con papas fritas, después de una interesante tertulia en su casa. En cierto modo, «era su cancha, su cancha distinguida»¹¹, pero sólo en sus inicios, pues luego de su regreso de Europa, en la década del treinta, no volvió a ir. Corre el rumor de que Pablo Neruda también se habría asomado por el local en sus tiempos de bohemia; algunos lo dicen, pero él cree que tal vez no es cierto, ya que el *Torres* no era un sitio de la gran parranda y era un poco más caro que el resto de los boliches; además, «toda esa gente que andaba con Neruda, allá por el año veinte, era de barrios de mala vida, de ahí por San Diego, cerca de la Estación Mapocho. Ésos eran sectores (...) mucho más plebeyos, populares. En cambio, el Café Torres fue siempre de gente más decente, de gente que llegaba con bastones, bien vestida y que no le gustaban los escándalos»¹². Tal vez fue posteriormente. Sin embargo, sabe con seguridad que fue «frecuentado por la gente cercana a D'Halmar, por la generación del 1900, por la generación del trece. Ellos se reunían ahí»¹³ para conversar en ese gra-



to ambiente de tranquilidad, sin ser molestados por nadie, cuando el lugar estaba recién comenzando a acumular recuerdos e historias en su interior.

Aún no ha llegado nadie al local en esta noche de fines de siglo XX. Sigue junto a la puerta, esperando y evocando esos momentos pasados. Recuerda que, cuando él llegó, el "Torres" estaba pasando por una lamentable etapa de decadencia. Según le han dicho, "frecuentado por presidentes, diplomáticos, poetas, intelectuales, artistas y políticos, la Confitería Torres vivió sus años de esplendor como punto obligado de reunión, especialmente cuando en este barrio vivían las familias enriquecidas en la industria vitivinícola o en las minas del salitre y del carbón"¹⁴. Pero luego, en las primeras décadas de la centuria, cuando la alta sociedad comenzó a emigrar hacia el barrio oriente de la capital, el local dejó de ser punto de encuentro. Además, los constantes cambios de dueño provocaron gran mella en su imagen, pues desatendieron su aspecto y cuidado, como si el solo nombre y tradición que encerraba bastaran para atraer a la concurrencia. Resultaba bastante triste ver el lugar en ese deplorable estado de abandono. Sólo ocasionalmente ingresaba alguien a comer. Hasta que, finalmente, en 1959 todo cambió.

Un día de aquel año, por su puerta, apareció un rostro que rescataría al "Torres" del rincón de los recuerdos. Bartolomé Alomar Arellano había conocido el local en su infancia, pero, en ese momento, al pasar por afuera vio "que estaba hecho una calamidad. Mesas sin manteles, una costra de barro en el piso... estaba convertido en un boliche de mala muerte"¹⁵ y eso no lo podía permitir, por lo que decidió comprarlo y devolverle su prestancia de antaño. Con ello, la confitería nuevamente se llenó de música y de palabras, de olores y colores. Intelectuales y trasnochadores de todo tipo comenzaron a invadirlo. Recuerda que en aquella época, a mediados de este siglo, muchas veces le tocó atender a diversas personalidades, ya "que algunas reuniones posteriores a encuentros o seminarios de los escritores de aquellos tiempos, en particular los años 60, cuando se hicieron muchos encuentros literarios importantes terminaban aquí, remataban aquí con sus comidas, con sus tragos, con sus brindis"¹⁶. Eran noches de alegría y poesía, en las cuales se arreglaban el mundo y se compartían sucesivas botellas de vino.

Una pareja entra por la puerta. Después de un momento, se acerca para atenderlos. Le cuentan que en ese lugar se conocieron años atrás, cuando aún el tiempo no había dejado marcas en sus cuerpos. Conversan un momento, tras el cual, él se retira discretamente para ir a dejar el pedido a la cocina. Continúa sus cavilaciones. Así como ellos, muchos han escrito parte de su historia en aquel centenario local, sobre todo intelectuales de edad, como "Juvencio Valle, Carlos René Correa (...) Gonzalo Drago, Rony Muñoz, Antonio de Undurraga. Todos los viejos escritores pasaron por ahí"¹⁷ en múltiples oportunidades. Había largos períodos en los cuales no se les veía aparecer, pero, sin embargo, siem-

pre regresaban a ocupar sus mesas, porque "si tú puedes ir algún día a tomarte un trago, a comer ahí, te va a gustar y vas a querer volver. Uno siempre quiere volver a ese lugar"¹⁸. A veces, llegaban tarde en la noche a comer; en otras, sólo iban a disfrutar de un momento de conversación. En ocasiones, venían todos juntos, un grupo grande y alegre, pero también más de una vez llegó solo uno de ellos a captar aquellos aires de tiempos pasados. También recuerda haber atendido a Víctor Franzani, Manuel y Gonzalo Rojas, Humberto Díaz Casanueva y a Homero Arce. En cierto modo, casi todos los Premios Nacionales de Literatura pasaron por ahí, en algún momento de sus vidas. A todos ellos sirvió, vestido con su impecable chaqueta blanca y su negra humita anudada al cuello.

Le lleva sus platos humeantes a la pareja junto con el vino de la casa. Otros clientes han ingresado al local en esta velada que casi despide al siglo XX. Durante todos los años que lleva trabajando ahí, ha visto a diversas personas diferentes; sin embargo, algo tienen todos que los hace similares, pues aquél que viene, piensa, "no es el parroquiano común y corriente, sino que es alguien que, primero, está dispuesto a pagar más, más caro y casi el doble, por un trago. Pero lo hace porque realmente el lugar es distinto, la barra que existe ahí es una barra especial, el entorno del lugar es un entorno distinto. No es un lugar para ir, ver y pasar. Es un lugar para ir y quedarse y sentir"¹⁹, para acudir con mujeres y amigos, a compartir un grato momento cobijados por un ambiente singular que no se encuentra en otros locales. Es un espacio que atrae a "la gente que le gusta el arte, no sólo la escritura, la creación literaria, sino que el arte, porque es un lugar (...) estético. No son estos boliches tan mecanizados, robotizados, tan ligeros, sino que es un lugar en donde uno tiene que ir y sentarse y observar, escuchar"²⁰, para de ese modo captar toda la historia que encierra en su interior.

A su mente, a raíz de ello, vienen las palabras mencionadas por Reinaldo Marchant. Hace unos días atrás, vino a almorzar con una periodista española y cuando se acercó a retirar sus platos, escuchó que éste le decía a ella, le explicaba que siempre ha pensado que "la cueca es como la vida. En la cueca tú te tomas del brazo, después te pones de frente a la persona, se observan y te preparas para una aventura, por poner un ejemplo, y luego empieza la aventura. Y luego de varias vueltas, donde tienes que demostrar mucha destreza, habilidad, inteligencia, en el fondo, talento, viene un aire de respiro, el aro aro, y nuevamente tienes que parar, pensar, reflexionar para ver cómo continuar con esa aventura. Y yo creo que este lugar es como eso mismo también, por lo menos yo lo hacía. Yo salía de la calle, entraba acá y me preparaba un poco, me limpiaba, reflexionaba, analizaba y, sobre todo, me preparaba nuevamente para salir otra vez a la calle, para poderla enfrentar. Entonces, esto es como un verdadero aro aro de la cueca"²¹. Ella sonreía frente a esas palabras; al parecer no sólo comprendió lo que le decía, sino que, además, concordó completamente con aquella descripción del lugar. Al señor



Eduardo Frei Montalva
1964 - 1970

Jorge Alessandri Rodríguez
1958 - 1964

Marchant, lo ve continuamente en las mañanas, ocupando siempre aquella mesa del rincón, en la cual se sienta solo, a leer y escribir mientras toma un café cortado. Es uno de los clientes más fieles del local; siempre que tiene tiempo aparece por acá.

Enrique Lafourcade suele venir de vez en cuando a almorzar, ya que "este gran bohemio, escritor de calidad y brillante periodista, es otro enamorado del legendario Torres"²². En una oportunidad, éste le contó mientras recogía su plato que, a mediados de siglo, "un montón de Premios Nacionales que hubo, Braulio Arenas, Anguita, Teófilo Cid, bueno, todo ese grupo de La Mandrágora, que fue súper importante, él, Guillermo Blanco, venían para acá y charlaban acá"²³. Algunos han muerto, otros han dejado de asomarse; sin embargo, don Enrique todavía mantiene un fuerte grado de conexión con el local. Incluso, una vez se ofreció, junto a otras personas, para realizar la labor de remozar al Torres para, de ese modo, atraer a más gente y convertirlo en un verdadero espacio de encuentro. Sin embargo, el proyecto no se llevó a cabo, al parecer, por escasez de presupuesto. Nicanor Parra ha llegado en un par de ocasiones, sobre todo en la actualidad. Recuerda haber servido a los poetas Floridor Pérez y Jorge Teiller, pero ya hace tiempo que no se aparecen. Tampoco ha visto a Pablo Huneus ni a Eduardo Peralta, últimamente.

Una vez vio a Jorge Edwards ocupando una de sus mesas, pero él no era un cliente habitual. En realidad, aquella era la primera vez que lo veía. En esa oportunidad, le escuchó decir que ése no era un lugar que frecuentara con los escritores de su época, a mediados de siglo, pues era un poco más elegante y, además, porque había que cruzar la Alameda, estaba fuera del circuito bohemio por el cual transitaban y se movían. Cuando se acercó a tomar su pedido, don Jorge estaba riendo, recordando una anécdota de su juventud en el Colegio San Ignacio; a su acompañante le contaba: al Torres "íbamos cuando salíamos del colegio. A veces nos arrancábamos de un recreo que había a las dos de la tarde y que duraba como una hora, porque se almorzaba hasta las dos y después había un recreo largo. Le dábamos plata a un empleado del colegio, que se llamaba el 'macho' Santos, que era un viejo que andaba siempre con un plumerito. Le dábamos diez pesos. Sería lo normal de ese tiempo, y nos dejaba salir por una puerta que había. Entonces íbamos al Torres. Y en el Torres tomábamos vino, por ejemplo, lo que era considerado una gran diablura"²⁴. Por lo tanto, a diferencia de otros escritores, él poseía sólo una relación de infancia con el local y nada más.

Ya nadie más llega a comer. Dará aviso a la cocina para que la cierren. La noche estuvo bastante floja, pero hace años atrás no sucedía lo mismo. Evoca los momentos finales de la década del setenta, cuando se celebró el aniversario número cien de la confitería. En aquel período, don Bartolomé le dio un nuevo impulso al local, al organizar tertulias diarias y presentaciones de líricos y barítonos a cargo de Aliro Vega y Ricardo Jorge Suárez. El primero era un actor que colaboró en la formación del Teatro

Experimental de la Universidad de Chile y que tenía por tarea animar al público de la confitería; el segundo era un experto en lírica que se encargaba de los números artísticos. Ambos, colaborando en conjunto, infundieron un aire rejuvenecedor al local, lo llenaron nuevamente de vida, convirtiéndolo así en un punto de encuentro permanente para la bohemia santiaguina de aquellos tiempos. "*Por favor, atención la barra... silencio por favor a la barra. Así da comienzo todos los sábados a las tertulias líricas en la centenaria Confitería Torres.* La voz del maestro de ceremonia corresponde al inquieto y empeñoso hombre llamado Aliro Vega"²⁵. A raíz de ello, cada fin de semana, el lugar era invadido por artistas, poetas, escritores y cantantes, que venían a apreciar los espectáculos y los lanzamientos de libros que en esa época fueron comunes. En el año ochenta, Pablo Huneus hizo allí la presentación de su libro "Lo comido y lo bailado"; Edmundo Herrera bautizó dos obras suyas ahí también y, así como ellos, muchos más lo hicieron. Aquellos espectáculos resultaban bastante graciosos, pues "en la ceremonia del libro, uno entregaba el libro y traían vino (...) entonces hacían la ceremonia y bautizaban y siempre Aliro le ponía mucho color 'oye, yo te bautizo libro...' y el libro quedaba lleno de vino. Enseguida lo remataba, como siempre había gente comiendo, y Aliro trataba de sacarle la mayor cantidad de plata y ese dinero se lo entregaban al escritor, al dueño del libro. Era muy bonito, muy entretenido además"²⁶. También lanzaron un disco de Violeta Parra y Carlos Gardel, el año ochenta y uno, arreglado por el músico Gastón Soublette. Recuerda a las personas de la barra; siempre debían ser llamadas al orden por don Aliro, pues se animaban más de la cuenta, interrumpiendo con sus vítores las ceremonias en más de una oportunidad. Aquellas veladas eran música y fiesta, amistad y poesía. En uno de aquellos bautizos con vino navegado, recuerda haber visto a Volodia Teitelboim.

Ya nadie queda en el local. Los clientes se han marchado. Recoge las mesas, ya que debe preparar las cosas para el día siguiente. Poca gente llegó. Ojalá mañana sea diferente, pues si la cosa continua así, el nuevo dueño, don Jaime Vargas Ponce, deberá tomar medidas. Observa el libro de visitas del local, en el cual, el año 1981, don Aliro Vega escribió: "en esta centenaria confitería Torres, un grupo de intelectuales y artistas chilenos, hemos encontrado, en su actual propietario Don Bartolomé, el alma para estimular nuestras iniciativas. Ahí nacieron: La ceremonia del bautizo con vino navegado y la hermandad entre los poetas, escritores, pintores y cantantes líricos"²⁷. Eran otros tiempos aquellos. Ahora, a fines de siglo, sigue siendo visitado por intelectuales y artistas, pero no de igual forma que antaño. Don Bartolomé tampoco está ya presente: ahora otro ocupa su lugar.

A lo largo de todo el período que lleva trabajando ahí, cuatro décadas y un poco más, ha visto a diversas personalidades del mundo del espectáculo. En ciertos momentos venían más intelectuales y, en otro, el flujo era menor. Sin embargo, si le preguntaran, él podría decir con seguridad que aquel local fue un



espacio de encuentro intelectual, pues este lugar, a pesar de ser más caro y de estar fuera del circuito bohemio de la primera mitad de la centuria, supo atraer y congrega a múltiples escritores y poetas, ya que la magia que lo distingue seducía a todos aquellos seres dotados de una sensibilidad especial. Sólo algunos nombres le han venido a la mente en estas remembranzas; muchos más faltan para completar la lista de clientes. Termina de arreglar las mesas. Es tarde, pero quiere permanecer unos instantes más en el local. Se sienta tras la barra a descansar.

Aires del pasado permiten a la musa esparcir sus semillas

El lugar en penumbras y en silencio. Ya no se escuchan palabras ni sonidos de platos y sillas. Todos se han ido; sólo él, nuestro mozo, se encuentra en este espacio transhistórico de encuentro cultural. Observa el libro de visitas, en el cual tantas personas han dejado plasmadas sus impresiones y recuerdos, individuos anónimos, comunes y corrientes, que se sintieron embargados por la magia de esta centenaria confitería. En él, lee lo que alguien escribió en 1987: "A ti te escribo lugar con historia pero sin tiempo..."²⁸. Es verdad: aquél es un sitio que se ha mantenido al margen del devenir temporal. Da vuelta la página: otro en el mismo año borroneó: "el tiempo es relativo y se puede volver al ayer con sólo entrar a un lugar como éste; se puede ser la primera o tercera generación"²⁹. Resulta curioso que tantas personas hayan tenido la misma impresión. Sigue ojeando el texto; en 1992, alguien puso: "me gusta sentir que el tiempo puede detenerse"³⁰. Cierra el libro. Ya no desea seguir leyendo. Prefiere mirar a su alrededor y sentir por sí mismo, y no por terceros, lo que le provoca el local.

Está solo en ese espacio que "conserva un hálito del siglo (...) XIX"³¹. Sin embargo, no percibe aquella soledad, pareciera ser que, a pesar de mantenerse inmune al constante caminar de los años, el local no pudo evitar empaparse de historias y momentos, pues "un lugar en que se come y se bebe y que logra traspasar el umbral de un siglo, acumula mucho más fuertemente esta cosa intangible, esta cosa que está en el aire y que no lo describe la física convencional"³² y eso se siente claramente.

Recuerda lo que decía don Bartolomé, tiempo atrás, cuando aún era el propietario. Él pensaba que, de alguna manera, todos los que pasaron por ahí dejaron su impronta y sus espíritus quedaron revoloteando por los rincones, por lo que, en cierto modo, se siente la presencia incorpórea de aquéllos que se fueron³³. Y en realidad, si uno mira los espejos que rodean al local, "sientes que ahí en el espejo está la sombra guardada. La sombra del fantasma de tanta gente que ha pasado por aquí"³⁴. Y si lo piensa, tiene razón, pues a pesar de que no hay nadie, se siente acompañado. Igual le sucedía a Reinaldo Marchant. Cierra sus ojos y recuerda, textualmente, lo que le contó hace unos días atrás sobre el local; él decía que éste "es uno de los lugares que, precisa-

mente, está lleno de murmullos, de historia. Por ejemplo, yo he estado el sesenta por ciento de las veces solo, porque me gusta ir a leer, a escribir algunas cosas que tengo que hacer, pero jamás me he sentido solo, sino que casi siempre estoy acompañado de musas, de musas invisibles, no de fantasmas, sino que de algo bello (...) éste es un lugar en el cual siempre estás acompañado y permanentemente hay una cosa incorporada a ti que te está hablando, que te está acompañando"³⁵.

Por todo eso que se percibe, piensa, es un espacio que detona la creación, ya que "si tú olfateas, hueles, sientes una vida, décadas de personajes, de perfumes, de guiños, de parejas, de peleas obviamente, de pasiones terribles, de triángulos amorosos, de planificaciones políticas, de celebraciones en una mesa larga"³⁶ y todas aquellas imágenes inspiran a los clientes que traspasan sus puertas. No a todos, pero sí a aquéllos dotados de una sensibilidad especial, "porque finalmente mucha gente que discutió, que soñó, que se reunió en ese lugar a conversar, a planear, dejó su esencia. Allí se forjaron planes, se realizaron lanzamientos de libros y todo eso, naturalmente, queda en el local. Hay gente que vivió muchas cosas allí, que escribió cosas, ideó proyectos en ese legendario local, sobre todo las generaciones posteriores hicieron noticias allí. Por lo tanto, toda esa energía puede inspirar a quienes son parte de ese ambiente literario o acuden a ese lugar"³⁷.

No es casualidad que Joaquín Edwards Bello, por ejemplo, haya dedicado una de sus tantas crónicas al local, en la cual señalaba: "he ido a la pastelería Torres algunas veces. El mejor tiempo es septiembre, cuando el sol hace hervir la tierra, y el aire trae olor a novia. A las doce el tráfago estudiantil llena el paisaje. Yo me pongo a recordar. Veo pasar a las que hoy son marchitas, y escucho las voces de los amigos que ya no están"³⁸.

Tiene sed, por lo que se sirve un vaso de agua. Se acomoda y sigue con sus cavilaciones. Sobre el tema de la inspiración, recuerda lo que le mencionó Eduardo Peralta a una joven con la cual estaba días atrás; le dijo que "era muy común a mediados del siglo XX y muchos poetas lo hemos hecho, muchos cantores lo hemos hecho, escribir en una servilleta un poema y después rehacerlo, reestructurarlo y convertirlo en canción, convertirlo en soneto o poema. Eso se ha dado, yo creo, cientos de veces en el Torres, como se ha dado en otros locales, obviamente. Pero este local, este lugar tiene un poco de esa magia, tiene un poco ese componente de la creación"³⁹ al guardar en su interior múltiples historias que ayudan a estimular la creatividad, a detonar las imágenes y sensaciones recopiladas por la mente a través del tiempo.

Recuerda que, muchas, veces le tocó recoger aquellos papeles en los cuales se amontonaban palabras y rayas indescifrables, junto a gotas de vino tinto. En otras ocasiones, esos arrebatos de ingenio quedaron plasmados en el libro de visitas que tiene so-



bre sus manos. Abre el texto al azar. En el año 1988 lee lo que escribió Gastón Soublette: "El momento es éste, con algo de eterno. El Torres, el Torres con su fiambre amanecer, con su fresco anochecer, que refugia, que cobija, que alimenta y embriaga este hambriento corazón mío"⁴⁰.

Él mismo señor Peralta, en aquella oportunidad, le decía a la joven que, a raíz de los fantasmas que te susurran hermosas y mágicas palabras, "obviamente éste es un lugar de creación. A lo mejor no tanto en los últimos diez o veinte años, pero durante el siglo XX claro que tuvo una importancia tremenda en la creación de muchos novelistas, poetas, escritores, ensayistas chilenos y en algunos de visita que pasaban por aquí también, amigos de los artistas chilenos. A nivel personal, no es casualidad que yo haya metido al Torres en la canción de Teresa"⁴¹, pues, como señalaba, es un lugar que calza perfectamente con la época en la cual sitúa la trova que hace un par de años escribió y, además, es un lugar que lo inspira mucho, pues el Torres, como pocos espacios, "son lugares que tienen cierta magia, cierta mística, un grado fuerte de diferenciación con otros, que le da una unicidad, que lo hace atractivo para que lleguen los poetas, que lleguen los escritores, la gente creativa que quiere inventar cosas"⁴².

Ahora que piensa en aquello de la creación y de las cualidades inspiradoras del local, reveladoras son las palabras de Reinaldo Marchant. Éste, en cierta oportunidad, le señaló: "yo escribo novelas, que son libros largos, de largo aliento, de varios años y siempre que estuve ahí hubiera querido ser poeta, porque yo creo que es el lugar ideal como para escribir poesías, porque uno la poesía la puede escribir en diez minutos"⁴³. Es más, por ser un lugar que estimula la reflexión, muchas veces lo ve por las mañanas, en su mesa habitual del rincón, escribiendo concentrado sus artículos para el diario *La Época* o la estructura de alguno de sus libros. Siempre le pedía un café y un vaso de agua. Sin duda, el lugar es especial y no sólo en cuanto a la creatividad, sino que también posee cierta magia. Basta recordar que Pablo Huneus, al preguntarle sobre el texto que bautizó en el local, decía: "una cosa significativa, que no deja de ser importante, mira que le ha ido bien a ese libro, estamos hablando de los años ochenta y se sigue vendiendo. Ésta es la edición número catorce. Finalmente tenía algo mágico ese lanzamiento, el bautizo de ese libro (...) es el libro más permanente, más vendedor (...) se edita una y otra vez, cosa que es muy poco usual en Chile"⁴⁴.

Ya es tarde. Lo deben estar esperando en su casa, por lo que coge su chaqueta y camina hacia la puerta. Antes de apagar la luz, voltea para dar una última mirada a ese local que lo ha acogido por tantos años, el cual puede ser considerado, con razones claras y comprobables, como uno de aquellos sitios "que han creado a poetas, que han creado a músicos, que los han cobijado, acunado para que creen sus obras, (...) son lugares en los que te dan ganas de crear, de inventar cosas, de inventar sonetos, de escribirle a la mujer amada o de hacer canciones"⁴⁵, ya que el

Torres "junto con pocos lugares de Chile, son propicios para detonar cosas, mundos internos que están ahí. Fantasmas internos que están ahí, dando vueltas y que se pueden convertir en un soneto, que se pueden convertir en una novela, en una canción"⁴⁶. En fin, cómo le gustaría ser escritor para poder transmitir aquellos sentimientos que lo han embargado en esta oportunidad y en tantas otras. Apaga la luz y coge las llaves. Mañana cuando vuelva, probablemente, sentirá aquello que lo envuelve cada vez que ingresa a la Confitería Torres, a ese local que ha sido su vida y que siempre le ha inspirado "respeto, respeto enorme por la cultura e historia que encierra ese lugar, porque parte de nuestra literatura surgió allí, por las diversas personas que se dieron cita en ese lugar. Por ser un sitio que representa a una época lejana, el cual se ha mantenido intacto en el tiempo y porque es parte de nuestra historia, de nuestra tradición"⁴⁷ y por ser el lugar en el cual más ha respirado y sentido. Gira la fría manilla de la puerta y siente una agradable calidez. Alguien le toma la mano. Es la musa que lo invita a sentir aquella magia, susurrándole al oído aquello que a otros ha murmurado.

Lamentablemente, después de más de un siglo de existencia, la historia de la Confitería Torres llega su fin. A raíz de la escasez de clientela, su dueño ha decidido cerrarlo. Nuestro mozo ya no esperará junto a la puerta la venida de comensales; los visitantes ya no podrán percibir la magia que el local encierra en su interior. Ahora, tendremos que conformarnos con el relato de aquellos que alguna vez estuvieron entre esas paredes legendarias; sólo así podremos revivir las anécdotas y el encanto de este singular paraje. La vida del Torres concluye, pero sólo físicamente, pues en las mentes de los que por sus puertas ingresaron, esta confitería y sus musas no dejarán de existir, pues el Torres es el Torres y eso ni la modernidad ni una clausura lo podrán borrar.

Fuentes y bibliografía

Fuentes:

- Libro de visitas Confitería Torres (1981 -)
- Entrevistas a: Óscar Aguilera (escritor y poeta), Jorge Edwards (escritor), Edmundo Herrera (poeta), Pablo Huneus (escritor), Reinaldo Marchant (escritor), Eduardo Peralta (trovador), Monseñor Bernardino Piñera (escritor), Volodia Teitelboim (escritor)
- Orrego Luco, Luis. *Memorias del tiempo viejo*. Ediciones de la Universidad de Chile Santiago, 1984.
- Díaz Arrieta, Hernán (Alone). *Pretérito imperfecto. Memorias*. Editorial Nascimento. Santiago, 1976.
- Plath, Oreste. *El Santiago que se fue. Apuntes de la memoria*. Editorial Grijalbo. Santiago, 1997.
- Mourger, Enrique. *Escenas de la vida bohemia*. Editorial Zig- Zag. Santiago. Fecha no determinada.
- Frontaura, Rafael. *Trasnochadas: Anecdotario del teatro y de la noche santiaguina*. Editorial Zig- Zag. Santiago, 1975.
- Muñoz, Diego. *Memorias. Recuerdos de la bohemia nerudiana*. Mosquito Editores. Santiago, 1999.
- Teitelboim, Volodia. *Huidobro. La marcha infinita*. Ediciones Bat. Santiago, 1993.
- Teitelboim, Volodia. *Neruda*. Ediciones Bat. Santiago, 1994.
- Edwards, Jorge. *Adiós, poeta... Tusquets Editores*. Santiago, 1990.



- Teillier, Jorge. *Prosas*. Editorial Sudamericana. Santiago, 1999.

Bibliografía:

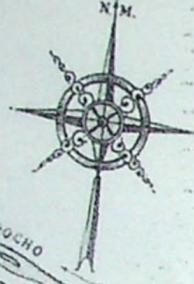
- Schama, Simon. *En busca de la musa de la historia*. Revista Facetas. N° 3. 1992.
- Del Pozo, José. *Historia y literatura: La representación del año 1938 en cuatro novelistas chilenos*. Comunicación presentada al congreso de ACELAC Carleton University, Ottawa, octubre 1993.
- Arancibia, Patricia y Guerra, Josefina. *La novela como fuente historiográfica: Un estudio de caso: La educación rural a través de la novelística chilena*. Revista Universum Universidad de Talca. 1991.
- White, Hayden. *El contenido de la forma. Narrativa, discurso y representación histórica*. Ediciones Piados Ibérica. Barcelona, 1992.
- Pereira, Teresa y otros. *Formas de sociabilidad en Chile 1840- 1940*. Editorial Vivaria. Santiago, 1992.
- Szmulewicz, Efraín. *Diccionario de la literatura chilena*. Ediciones Rumbos. Santiago, 1997.
- Montes, Hugo y Orlandi, Julio. *Historia de la literatura chilena*. Editorial Zig- Zag. Santiago, 1977.
- Godoy U., Hernán. *La cultura chilena: ensayo de síntesis y de interpretación sociológica*. Editorial Universitaria. Santiago, 1982.
- Aylwin, Mariana y otros. *Chile en el siglo XX*. Editorial Planeta. Santiago, 1998.
- Subercaseaux, Bernardo. *Historia de las ideas y de la cultura en Chile. Tomo II. Fin de siglo: La época de Balmaceda*. Editorial Universitaria. Santiago, 1997.
- Godoy U., Hernán. *El carácter chileno*. Editorial Universitaria. Santiago, 1981.
- Alomar Arellano, Bartolomé. *Confitería Torres en su 155° aniversario*. Editorial Universitaria. Santiago, 1994.
- Cánepa Guzmán, Mario. *Historia de los teatros universitarios*. Ediciones Mauro. Santiago, 1995.
- Edwards Bello, Joaquín. *Crónicas*. Editorial Nascimento. Santiago, 1947
- ¹ Plath, Oreste. *El Santiago que se fue*. Editorial Grijalbo. Santiago. 1997, página 325
- ² Alomar Arellano, Bartolomé. *Confitería Torres en su 115° aniversario*. Editorial Universitaria. Santiago, 1994, página 19
- ³ *Ibidem* (2), página 18
- ⁴ *Ídem*, página 42
- ⁵ *Ídem*, página 38
- ⁶ Lemaire, Gérard- Gorges. *Los bohemios de siempre*. Exposición Centro Cultural Las Condes. Santiago, agosto 1998, página 2
- ⁷ Entrevista a Eduardo Peralta.
- ⁸ Entrevista a Reinaldo Marchant.
- ⁹ Entrevista a Eduardo Peralta.
- ¹⁰ Peña Muñoz, Manuel. *Los bohemios de siempre*. Op. cit. (6), página 9
- ¹¹ Entrevista a Volodia Teitelboim. Ver anexos.
- ¹² *Ídem*.
- ¹³ *Ídem*.
- ¹⁴ Peña Muñoz, Manuel. *Los bohemios de siempre*. Op.cit. (6), página 9
- ¹⁵ Alomar Arellano, Bartolomé. *Confitería Torres...* Op. cit. (2), página 31
- ¹⁶ Entrevista a Eduardo Peralta.
- ¹⁷ Entrevista a Edmundo Herrera.
- ¹⁸ *Ídem*.
- ¹⁹ Entrevista a Reinaldo Marchant.
- ²⁰ *Ibidem*.
- ²¹ *Ídem*.
- ²² Alomar Arellano, Bartolomé. *Confitería Torres en su...* Op. cit. (2), página 87
- ²³ Entrevista a Reinaldo Marchant.
- ²⁴ Entrevista a Jorge Edwards.
- ²⁵ Alomar Arellano, Bartolomé. *Confitería Torres en...* Op. cit (2), página 120
- ²⁶ Entrevista a Edmundo Herrera.
- ²⁷ Libro de visitas de la Confitería Torres. Desde 1981 hasta nuestros días.
- ²⁸ *Ídem*.
- ²⁹ *Ibidem* (27).
- ³⁰ *Ídem*.
- ³¹ Entrevista a Óscar Aguilera.
- ³² *Ídem*.
- ³³ Alomar Arellano, Bartolomé. *Confitería Torres en...* Op.cit (2), página 9
- ³⁴ Entrevista a Eduardo Peralta.
- ³⁵ Entrevista a Reinaldo Marchant.
- ³⁶ Entrevista a Eduardo Peralta.
- ³⁷ Entrevista a Volodia Teitelboim.
- ³⁸ Edwards Bello, Joaquín. *Recuerdos de un cuarto de siglo*. Editorial Zig- Zag. Santiago, 1965, página 190- 191.
- ³⁹ Entrevista a Eduardo Peralta.
- ⁴⁰ Libro de visitas... Op. cit (27)
- ⁴¹ La canción a la que hace alusión es "Antigua historia de amor" y Teresa es nada menos que Teresa Wilms, mujer fatal de principios de siglo XX con la cual Vicente Huidobro escapó a Buenos Aires en 1916. Entrevista a Eduardo Peralta.
- ⁴² *Ibidem*.
- ⁴³ Entrevista a Reinaldo Marchant.
- ⁴⁴ Entrevista a Pablo Huneus.
- ⁴⁵ Entrevista a Eduardo Peralta.
- ⁴⁶ *Ídem*.
- ⁴⁷ Entrevista a Volodia Teitelboim.



COMPLETADO Y PUBLICADO
POR
NICANOR BOLOÑA

PLANO de SANTIAGO

1895



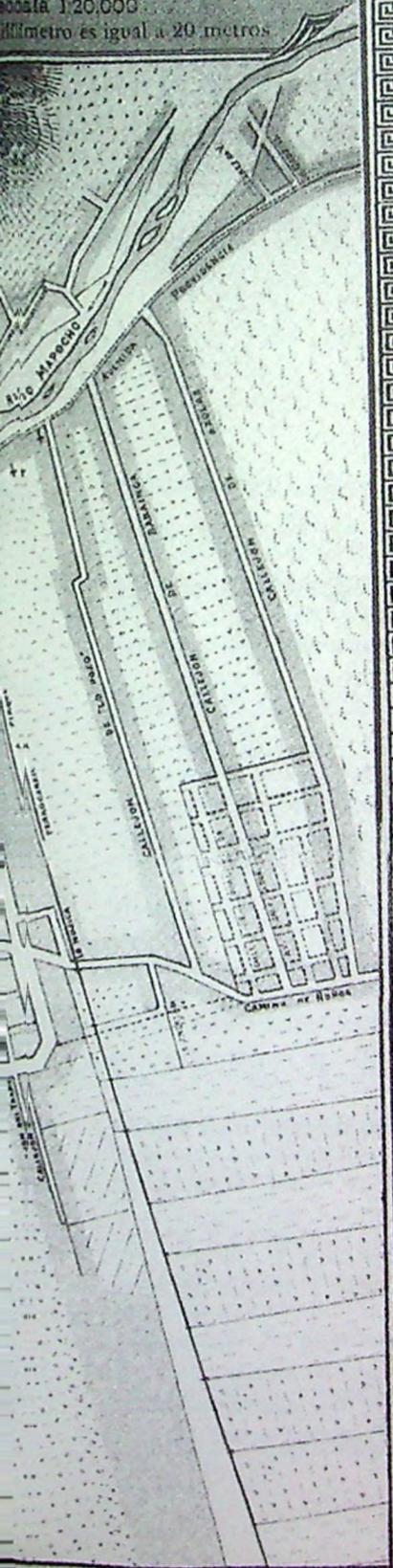
COMUNAS

- 1 SANTA LUCÍA
- 2 SANTA ANA
- 3 PORTALES
- 4 ESTACION
- 5 CAÑADILLA
- 6 RECOLETA
- 7 MAESTRANZA
- 8 UNIVERSIDAD
- 9 SAN LÁZARO
- 10 PARQUE COUSIÑO

LEYENDA

Edificios públicos
Casas de policía
Estaciones de correos
Carreles de bombas para incendio
Iglesias, conventos i capillas
Ferrocarril a vapor
Líneas de tranvía
Línea del proyecto de transformación de Santiago, aprobado i en parte ejecutado.

Escala 1:20,000
1 centímetro es igual a 20 metros



Plano de Santiago, 1895.



Alexandrine de la Taille U.
Doctora en Historia (c)
Profesora Escuela de Historia UFT



Jacqueline Dussailant Ch.
Doctora en Historia (c)
Profesora Escuela de Historia UFT

Cambridge

En este artículo, nos proponemos demostrar la riqueza que se oculta en una carta que fue escrita en el pasado para relatar un hecho familiar. Desde el primer párrafo, su lectura se va transformando en una experiencia cautivadora que despierta nuestra natural curiosidad. Al recorrer una y otra vez cada una de sus líneas, se van desprendiendo no sólo preguntas e inquietudes, sino que también pistas, datos, hechos y hasta sensaciones. Así, un tiempo que ya se fue se presenta ante nosotros casi congelado en el papel. Es que una carta, como cualquier otro tipo de fuente, es un resto de la época en que surgió y, por lo mismo, contiene la atmósfera de su tiempo. En ella hay un doble momento, el del sujeto que la concibió en el pasado y el del lector que la lee e interpreta en el presente. En otras palabras, “está la persona que voluntaria o involuntariamente, de buena o mala fe, deja el testimonio de cuándo y cómo sucedieron las cosas, y está el historiador que posteriormente lo recoge, lo imagina y lo interpreta a su manera”¹. Una carta personal comunica emociones y sentimientos que pueden resultar muy significativos². En ella no sólo puede reflejarse lo que una persona vio o hizo sino que también lo que sintió en ese momento. De ahí que el contexto en que ella fue escrita cobra una enorme importancia, y nos permite analizar no sólo lo que dice, sino que también sus silencios. Como señala Carlo Ginzburg, “existe una deformación de las fuentes, claramente proclive a reducir al silencio lo común y corriente”³. Efectivamente, lo que normalmente nos parece obvio y conocido por el otro, tiende a ser omitido.

A TRAVÉS DE UNA CARTA⁴

Avril 11/1901.

Conocer el objetivo de la carta, esto es, el fin y la intención con que fue escrita, parece ser el primer paso para entrar en ella. Luego, es imprescindible familiarizarse también con sus personajes, los hechos que se relatan y las emociones o contextos en que tales elementos se mueven y flotan por esa hoja que nos llega del pasado. Entonces, comienzan necesariamente a aparecer preguntas que el lector actual debe intentar responder. En ciertos casos la propia carta entrega las respuestas, mientras que en otros se hace necesario recurrir a otras fuentes. Habrá también algunas que simplemente quedarán pendientes. En este proceso, captar los silencios se puede transformar en la diferencia entre comprender algo y no comprenderlo.

La carta, tanto la de orden privado como la de orden público, era hasta hace poco la forma más común de dar noticia de lo visto o lo oído. La revolución de las comunicaciones durante el siglo XX cambió los modos de transmitir una noticia, de comunicarse con los demás, tanto en la forma como en los estilos y en el tiempo. La inmediatez del teléfono y del correo electrónico dejó atrás la paciente espera por recibir noticias de aquéllos que se encontraban lejos. De ahí que una carta escrita cuando recién comenzaba el siglo XX adquiere para nosotros un valor especial.

El documento que tenemos en nuestras manos nos lleva al Santiago de 1901. Una primera lectura nos dice que fue escrita por F. Raab a Víctor Dussaillant, que vivía en París, con el fin de informar y entregar detalles acerca de la muerte de "papa Dussaillant". En este sentido, la intención de la carta es clara. Sin embargo, comienzan luego a aparecer preguntas acerca de hechos concretos, que tienen que ver con la medicina de la época y con los miembros de esta familia, por un lado, y, por otro,

con respecto al tono en que está escrita. Parece bastante formal dentro de lo familiar. Es una carta más bien triste, nostálgica y en la que también se advierte algo de pudor.

Se señalan dos circunstancias asociadas a la medicina que llaman nuestra atención. La primera y más importante tiene que ver con la propia intención de la carta, vale decir, con los síntomas y la muerte del abuelo. La segunda, en tanto, y a la que si bien apenas se dedica un párrafo, está fuertemente atravesada por los sentimientos del dolor de quien escribe: la enfermedad de su propia hija. Descubrimos que fue este último hecho el que impidió que la carta hubiese sido escrita con anterioridad, ya que está fechada el 11 de abril de 1901, mientras que la muerte del abuelo había ocurrido a mediados de marzo. Ello explica en parte el tono empleado.

Une bien triste commission me permet de me rappeler à votre bon souvenir, car honteux de ma longue négligence envers vous, je n'osais me déterminer à vous écrire.

Cher cousin, malgré mon silence qui a dû vous sembler inexplicable, bien souvent nous avons causé de vous avec papa Dussaillant et surtout avec ma femme [...] je caressais l'espoir de renouveler les bonnes soirées que j'ai passées au milieu de vous tous si vous vouliez me pardonner ma négligence; mais hélas si de si doux moments sont encore possibles, ils ne seront sans regrets, Marguerite, qui promettait d'être l'âme des charmantes et tranquilles causeries du soir, ne sera plus là, il faudra que la gentillesse de Gabrielle s'ingénie, non pour faire oublier, mais pour rendre les regrets moins douloureux, ce dont je suis persuadé, elle s'acquie dès à présent.

En concreto, F. Raab no escribió antes para informar de la muerte del abuelo ni para enviar condolencias por la muerte de Marguerite, hija de Víctor Dussaillant, debido a que él mismo estaba sufriendo por la enfermedad de su hija mayor. Se trataba de la fiebre tifoidea, la que tuvo a la niña —desconocemos su edad— agonizando por un mes. Si bien se logró la batalla contra dicha enfermedad, ésta cobró su precio: la afectada perdió un ojo. Los detalles con que relata este hecho llaman la atención y nos obligan a preguntarnos acerca del estado de avance de la oftalmología como especialidad médica en el Santiago de comienzos del siglo XX. Es que el padre, frente a la enfermedad de su hija, se presenta como un defensor de la ciencia médica, y deposita en el especialista toda su confianza. Hoy, sin embargo, la descripción que entrega nos despierta más de una duda.

[...] l'enfant y a laissé un oeil; les ulcérations se sont portées jusque sur les yeux et un d'eux a été si profondément attaqué, que la cicatrice laissée par l'ulcération marque complètement la pupille; ces jours-ci on lui a fait une pupille latérale, au dire de l'oculiste elle y vera très bien par la suite et par un savant tatouage on fera disparaître la vilaine tache blanche qui la défigure, mais tout ça n'est pas gai^b.

Una serie de epidemias, como el cólera y la viruela, que cobraron miles de víctimas en el país en las últimas décadas del siglo XIX, obligaron a las autoridades a buscar una solución por la vía de la prevención. Es así como el presidente José Manuel Balmaceda había acordado crear un Consejo Superior de Higiene en enero de 1889. Para entonces, la tuberculosis y la fiebre tifoidea eran verdaderas epidemias endémicas que año tras año seguían cobrando víctimas. Las desinfecciones practicadas por el Desinfectorio Público de Santiago en el año 1901, develan en parte lo que significó esta última en ese año: de un total de 1.465 practicadas, el mayor porcentaje, esto es, el 36,6% correspondía a casos de fiebre tifoidea, seguida por un 30,6% para la tuberculosis⁷. Entre 1905 y 1910, mientras la viruela mató a un poco más de 18 mil personas —causando así un 3% de la mortalidad general— la fiebre tifoidea alcanzó a casi 25 mil muertes, esto es, el 3,9% de las habidas en el país⁸. Las tasas de mortalidad eran normalmente muy altas para este tipo de epidemias y era poco lo que podía hacerse por los enfermos más graves.

A fines del siglo XIX, quienes padecían de cólera, viruela o fiebre tifoidea, eran tratados con bebidas sudoríficas, lavativas de agua de malva con infusión de manzanilla; se les hacía aseo constante del cuerpo y la boca se desinfectaba con un poco de agua con vinagre⁹. En el caso de la fiebre tifoidea, su relación con el agua potable era directa, de manera que las deplorables condiciones higiénicas de la capital de entonces contribuían a la propagación de tal tipo de enfermedades. En muchas casas, la basura simplemente se arrojaba a las acequias, lo que producía amontonamientos y las consecuentes inundaciones de aguas contaminadas. Tanto es así que, en 1902, el Consejo de Higiene con-

sideraba que “la red de acequias por donde circulan las aguas utilizadas y contaminadas presenta graves problemas de construcción en sus paredes que hace fácil las filtraciones de un líquido rico en materias orgánicas que infecta lentamente el suelo”¹⁰. De ahí que, para solucionar el problema, en 1905 comenzó la construcción del alcantarillado, cuyas obras finalizaron cinco años más tarde. La niña de nuestra carta, sin embargo, se enfermó algunos años antes de la realización de estos mejoramientos urbanos. Para entonces, si bien la *Revista Médica* aseguraba que el agua que se bebía en la capital era potable, lo cierto es que el consumo de agua de una creciente población aumentaba más rápido que su producción. Si bien es cierto que las mayores víctimas de este tipo de enfermedades se hallaban en los sectores populares, no sólo por las pésimas condiciones de vida, sino que también por la enorme dosis de ignorancia que guardaban con respecto a las medidas para prevenir o enfrentar una enfermedad, es evidente que también afectaba a otros sectores de la población. Así, por ejemplo, la vacunación antivariólica era fuertemente resistida y debía imponerse a la fuerza, mientras que, con respecto al cólera, el solo consejo de hervir el agua para beber era muchas veces visto como una medida sospechosa¹¹.

En la época, a los hospitales llegaban los marginales de la ciudad, ya que a ningún miembro de las clases más acomodadas se le habría ocurrido ir a curarse a uno de ellos. De hecho, el ingresar a tales establecimientos era casi un aviso de defunción, ya que las tasas de fallecidos eran altas¹². Por lo mismo, la niña de la carta, sin duda, fue tratada en su propia casa, y el hecho de haber sobrevivido a la fiebre tifoidea, al menos insinúa que quien la escribió no sólo confió en los tratamientos sugeridos por el o los médicos que vieron a su hija, sino que su confianza seguía en alza en el momento de escribir y se demostraba en las esperanzas que tenía con respecto a la recuperación de la vista de la menor.

Nuevamente surge otra interrogante con respecto al tema de la salud. En este caso, se refiere directamente a la especialidad oftalmológica. Sabemos que con la reforma de los planes de estudio de Medicina en 1886, cada futuro médico chileno debía cursar veintitrés asignaturas que se distribuían en seis años. En el primero, se comenzaban los estudios con anatomía, botánica, química, física y zoología, mientras que en el segundo se seguía con anatomía y se agregaban histología, fisiología, química fisiológica y patología. Durante el tercer año, en tanto, el alumno cursaba las patologías general, médica, quirúrgica y farmacia. Al año siguiente seguían las patologías, la terapéutica, y materia médica, la anatomía patológica y la medicina operatoria. En quinto año comenzaban las clínicas médica, quirúrgica, ginecológica y oftalmológica, además de higiene. Al año siguiente terminaban las clínicas médica y quirúrgica, y se hacían las clínicas de obstetricia, infantil, mentales, nerviosas y terminaban con medicina legal. Es decir, cualquier estudiante de medicina de fines del siglo XIX, se encontraba con la especialidad oftalmológica

en su quinto año de estudio. Dicha especialidad, sin embargo, era para entonces bastante reciente ya que, si bien es cierto que el primer oftalmoscopio había sido traído a Chile en 1853 por el doctor Hércules Petit, se considera que la oftalmología como disciplina comenzó en Chile en 1874 con la llegada del doctor Ernesto Mazzei desde Italia¹³. Seis años más tarde, en 1880 comenzó a funcionar en Santiago el dispensario de la especialidad en el hospital San Juan de Dios con el propio doctor Mazzei. Por su parte, el primer oftalmólogo chileno fue el doctor Máximo Cienfuegos, quien estudió tal especialidad en la Universidad de Leipzig. Al regresar al país trabajó como ayudante de Mazzei y luego, hacia 1883, abrió consultorio en el Hospital San Vicente de Paul¹⁴. Además, fue profesor titular de oftalmología hasta su muerte, en 1910. Así, volviendo a la carta, cuando la hija de F.Raab fue intervenida en el ojo para superar las secuelas que le habían quedado de su enfermedad, la oftalmología en Chile tenía casi veinte años de historia. Es fácil constatar la mezcla de esperanza y de intenso sufrimiento que siente un padre frente a la enfermedad grave de una hija. Es precisamente refiriéndose a los momentos que debió enfrentar mientras la niña y sus médicos luchaban contra la muerte, que la carta logra sus momentos de más profundo dolor. Admite no haber tenido tranquilidad alguna como para escribir y haber envejecido súbitamente.

Con respecto al tema central del documento, la enfermedad y posterior muerte del abuelo, aparece una percepción diferente de la persona del médico. En este caso, es una figura lejana, a la que se llama tardíamente cuando, en verdad, sólo logra certificar la muerte reciente del enfermo. Además, si bien quien escribe cuenta que se estaba esperando a que "papa Dussailant" estuviera un poco más fuerte para ir a Santiago a visitar a un buen médico, claramente tal visita no se concretó. Ello posiblemente debido, según se desprende de la carta, a la desconfianza que el propio enfermo sentía hacia los médicos. Sin embargo, el documento sugiere que ya se habían hecho análisis dado que existía un diagnóstico concreto: por una parte, se hablaba de una elevada cantidad de albuminuria en la orina y, por otra, de problemas cardíacos. En las últimas décadas del siglo XIX, la medición de la albuminuria había alcanzado cierta precisión y, además, los resultados se obtenían con mayor rapidez. Esto gracias al estudio de la reacción que daba el ácido nítrico concentrado con disoluciones de albúminas¹⁵. Se sabía que el enfermo tenía un alto nivel de esta sustancia y, posiblemente asociado a ello, presentaba evidentes hinchazones en su cuerpo. Con respecto a la afección al corazón, que finalmente le provocó la muerte, ya tenía una cierta antigüedad. De hecho, ya había cumplido una de las recomendaciones que se hacían a ese tipo de pacientes en la época: acudir a los baños termales. Las termas cercanas a Santiago que solían visitar los enfermos cardíacos y reumáticos, eran las de Colina y de Apoquindo¹⁶. Es difícil saber a cuál de ellas se alude en la carta, pues la altura de ambas es muy similar¹⁷.

Comme vous le savez papa Dussailant était malade

d'albuminurie, en ces derniers temps il commit l'imprudence d'aller faire une station à des bains thermaux situés à une grande altitude, cela lui exaspéra une ancienne affection du coeur et quand il revint à la maison il était très mal¹⁸

A diferencia del asunto médico vinculado a la hija del narrador, en este caso se advierte, como ya señalamos, una imagen distinta de la figura del médico. Esto quizá pueda explicarse no sólo por la edad del paciente, y por la desconfianza en los médicos que él mismo sentía, sino también por la escasa posibilidad de una verdadera mejoría. Ello aclararía el hecho de que el profesional sólo es mencionado escasamente y cuando llega a constatar la muerte. Es más, ese día en que "papa Dussailant" muere, la familia estaba reunida como cualquier domingo para almorzar y pasar la tarde en casa de los abuelos. Es evidente que nadie presentía una muerte tan cercana, ya que todos continuaron haciendo una vida normal incluso después de que el enfermo, en horas de la tarde, decidiera ir a recostarse por sentirse algo cansado. La narración se torna particularmente detallada para referirse a sus últimos momentos de vida. Esto nos resulta de especial interés no sólo porque se muestran las distintas reacciones humanas frente a la muerte, sino que también debido a que allí se señalan prácticas medicinales domésticas comunes en la época.

... la bonne qui le servait vint nous appeller ne comprenant pas ce que demandait le papa, effectivement il balbutiait, il avait les yeux égarés, à la fin on comprit qu'il demandait à boire une tisane qu'il s'était faite faire dans la journée, on la lui presenta et avec peine il en prit une cueillerée: il était alors assis, déshabillé sur le bord du lit, on essaya de le persuader de prendre un peu de vin comme cordial, on lui présenta à la bouche, quand tout d'un coup il se jeta en arrière, la figure convulsée et le corps raide et puis d'un léger tremblement, immédiatement on le coucha et on lui arrosa d'eau sédative le crâne et le coeur. celui-ci avait cessé de battre, enfin, à force d'eau sédative ou qui sait quoi, au bout de quelques minutes la respiration et les mouvements du coeur se rétablirent d'une façon normale à notre point de vue, alors on détermina de souper en attendant l'arrivée du médecin qu'on avait envoyé chercher immédiatement, et pendant qu'on se préparait à se mettre à table, le pauvre papa rendit le dernier soupir en une inspiration un peu forte: maman Dussailant se trouvait alors seule dans la chambre et comme j'entrais pour voir comment ca allait, elle me dit: il vint de soupirer fort; je m'approche, prends la main du papa por juger du pouls et à ma stupéfaction et grande douleur, je ne trouve plus rien, c'était fini, il y avait à peu près une demie heure que la crise avait commencée¹⁹.

En este párrafo de la carta, se mencionan tres remedios que, según revistas médicas de la época, eran muy habituales y que podían prepararse en casa. Primero se habla de que el propio enfermo había pedido una *tisana*, es decir, una preparación he-

cha en base a agua y que se daba normalmente como bebida ordinaria a los enfermos. En su libro *Farmacopea chilena* (1886), Adolfo Murillo explica que "para prepararlas se mondan los vegetales de sus partes inútiles, se contunden y se les trata por maceración, digestión, infusión o decocción, según la mayor o menor facilidad con que ceden al agua sus principios medicamentosos"²⁰. Además de entregar la receta básica para su preparación, señala Murillo que sólo deben seguirse las dosis que él aconseja, "en caso que falte la indicación del médico", lo que nos sugiere que era empleada como un medicamento más por muchos facultativos. Luego, y tras apenas tomar una cucharada de tisana, quienes acompañaban al enfermo intentaron que éste bebiera un poco de vino "como cordial", esto es, con el fin de aprovechar sus principios confortantes²¹. Fue entonces cuando el paciente sufrió una convulsión, ante lo cual la familia recurrió a un tercer medicamento: el *agua sedativa*. Ésta se aplicaba con el fin de sedar o calmar al enfermo, y también podía prepararse en casa. El agua sedativa de Raspail, por ejemplo, se hacía con alcoholado de alcanfor, amoníaco líquido, cloruro de sodio cristalizado y agua común, y era de uso externo solamente²². La aplicación y previa preparación de estos medicamentos demuestran el natural manejo que cualquier persona hacía de ellos, sin la necesidad de consultar directamente a un médico. En tiempos en que las distancias, los medios de transporte y otros factores no permitían un fácil acceso a un especialista, la carta nos insinúa que cualquier familia contaba con sus propios recursos para enfrentar ciertas emergencias médicas. Baste, además, con ver la siguiente tabla:

Tabla 1: Número de médicos y de habitantes en el departamento de Santiago²³

año	Nº médicos	Nº habitantes
1895	250	256.403
1907	313	332.724

Lo anterior significa que, si en 1895 en Santiago había un médico cada 1.025 habitantes, doce años más tarde era uno cada 1.063. Si se tiene como referencia que hoy en la capital dicha proporción es de al menos un médico cada 546 habitantes²⁴, es evidente que, en tiempos en que fue escrita la carta, el número de doctores era insuficiente para el tamaño de la población. Ello explica la necesidad que se tenía por conocer ciertas prácticas caseiras. La preparación de tales medicamentos requería en ocasiones adquirir sus ingredientes en establecimientos especializados. En 1887, según la matrícula de patentes, en el departamento de Santiago existían setenta y cuatro droguerías y boticas. En 1893, en tanto, las boticas que funcionaban formalmente en las comi-

sarías 1ª, 2ª, 3ª, 4ª, 5ª, 6ª y 8ª eran noventa y siete, según dan cuenta los inspectores que velaban por el cumplimiento de los decretos relativos al ramo. Es posible que el número real de boticas haya sido mayor ya que, por ejemplo, tenemos conocimiento de que en 1895 existían treinta y cuatro abiertas ilegalmente y, por lo tanto, que no figuraban en los registros de patentes. El funcionamiento de las boticas estaba bastante normado en la época de nuestro interés. De hecho, tales establecimientos, al igual que los sangradores y las matronas, debían hacer turnos según un calendario que regía por un año, y que estaba regulado por la Prefectura de Policía. Dicho turno para el funcionamiento nocturno de las boticas había sido establecido en Santiago por un decreto supremo del 10 de diciembre de 1846. Así, la obtención de los productos necesarios para la preparación de éstas y otras medicinas, era relativamente simple. Desconocemos, sin embargo, si la compra requería de algún permiso médico o no.

Más allá de los asuntos médicos que se desprenden de la carta, existen cuestiones relativas al momento de la muerte que merecen un comentario. En concreto, un vacío nos es muy elocuente y tiene que ver con la ausencia no sólo del médico durante el momento mismo de la muerte —quien llega momentos más tarde— sino que de otra persona que solía estar presente en tales momentos: el sacerdote. No se menciona ni tampoco se sugiere la presencia de un religioso ni antes ni después de la muerte del abuelo.

Ya señalamos que el médico sí llegó pero sólo para constatar la muerte, lo que hace suponer que fue llamado tardíamente, mientras el paciente convulsionaba. Hay que considerar que en 1884 se había promulgado en Chile la ley de registro civil, cuyo artículo 27 establecía que "con el parte de defunción deberá presentarse un certificado expedido por el médico encargado de comprobar las defunciones o donde no lo hubiere, por el facultativo que haya asistido al difunto en su última enfermedad"²⁵. Aun cuando la familia tomó la decisión de llamar a un médico mientras el paciente seguía vivo y con el fin de aliviarlo —desconocían la proximidad de la defunción—, la muerte imprevista del abuelo también les habría obligado a acudir a él. Con respecto al sacerdote, sin embargo, existen varias posibilidades. Una de ellas es que se haya tratado de una familia no creyente; otra es que haya sido algo tan evidente que simplemente no se mencionó en la carta. Esto último nos parece improbable no sólo por lo extremadamente detallista que parecía ser quien la escribió, sino que por su intención de informar la muerte de un familiar y, de paso, servir de consuelo.

Inutile de vous dire notre consternation et notre douleur d'une fin si brusque et si imprévue, car s'il est vrai que le papa était gravement malade, il avait les jambes enflées et le ventre ballonné dans les derniers temps, rien ne faisait prévoir une mort si proche. Il n'a aucunement souffert, même au commencement de la crise, quand il balbutiait, il ne sentait pas venir la fin et quand il est

1
Santiago avril 11/901.

Monsieur Victor Dussailant

Paris

Cher Cousin et ami

Une bien triste commission me permet de me rappeler à votre bon souvenir, car honteux de ma longue négligence envers vous, je n'osais me déterminer à vous écrire.

Notre pauvre papa Dussailant est mort presque subitement dans nos bras le 17 Mars à 7 $\frac{1}{2}$ h. du soir, et la bonne man encore toute dévolée me prie de vous communiquer cette bien triste nouvelle.

Comme vous le savez papa Dussailant était malade d'albuminurie, en ces derniers temps il commit l'imprudence d'aller faire une station à des bains thermaux situés à une grande altitude, cela lui exaspéra une

*Notre femme
mort presque sub*

*revenu a la vie pendant un moment, il dormait, car il était très tranquil, il est donc mort sans le savoir et toute la douleur a été pour nous*²⁶.

La ausencia del sacerdote podría también explicarse por el hecho de que, como señala Philippe Ariès, “incluso en las familias más religiosas y practicantes, se tomó la costumbre, a principios del siglo XX, de llamar al sacerdote sólo en el caso de que su aparición a la cabecera del enfermo no pudiera impresionarle, sea que éste hubiera perdido la conciencia, sea que estuviera ya muerto”²⁷. En el caso de la carta, la muerte no fue precedida por una verdadera agonía sino que fue prácticamente repentina. Por ello, quizá el sacerdote no figuró en tales momentos. Sin embargo, más allá de este hecho, tampoco se menciona ni se alude a ninguna práctica piadosa, o a cualquier indicio de un credo religioso. ¿Será éste un ejemplo del “clima incrédulo” que empezaba a respirarse en Chile desde el siglo XIX?²⁸ Si consideramos que la carta está escrita por un hombre de origen extranjero, podríamos estar frente a un ejemplo de laicismo. Tal vez habría sido distinto que la carta la hubiese escrito una mujer, ya que usualmente eran ellas las encargadas de transmitir los valores religiosos dentro de la familia. Sin embargo, la carta no nos proporciona respuestas a esta interrogante.

Lo anterior, en otras palabras, no es más que lo que hemos llamado un “silencio”. Es cierto que este silencio en sí tiene valor dentro del contexto de la carta, pero también es cierto que en muchos casos tales vacíos pueden “llenarse” recurriendo a otro tipo de fuentes. No es nuestro caso. De hecho, estamos frente a un documento que podríamos llamar “carta auténtica”, porque presupone el mutuo entendimiento de quien escribe con el destinatario, esto es, hay un sustrato común, hay una variedad infinita de datos que ambos saben y suponen, que para nosotros es imposible conocer²⁹. Distinto es el caso de la literatura. Por ejemplo, en las cartas que Rainer María Rilke escribía sobre la muerte a la condesa Nostitz y a otras damas, casi se pierde la inten-

ción propia de una carta para transformarse en verdaderos textos literarios que plasman pensamientos profundos de su autor, pero en las que el destinatario es casi una mera excusa para convertir tal texto en un formato de carta³⁰. De ahí que resulta necesario aceptar que cartas como la de F. Raab nunca serán comprendidas cabalmente. Esto no debe ser un motivo de desaliento para el historiador, quien acostumbra precisamente a trabajar con fragmentos. Por ello, no es relevante saber si los involucrados en esta carta en particular eran o no creyentes; importa más el contexto en que fue escrita. Cualquier documento histórico requiere de un contexto y, a la vez, aporta a dicho contexto. Tal ejercicio se enmarcaría dentro de lo que Richard Rorty llama “uso del texto” que, en otras palabras, es la interpretación del mismo³¹.

Así, si bien hay “silencios” que un historiador acepta como tales, ello en ningún caso significa que éstos permanezcan en secreto para siempre.

¹ Corcuera de Mancera, Sonia, *Voces y silencios en la historia, siglos XIX y XX*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, página 333.

² Droysen, Johann Gustav, *Histórica. Lecciones sobre la Enciclopedia y metodología de la historia*, Alfa, Barcelona, 1983, página 90.

³ Ginzburg, Carlo, *El queso y los gusanos*, Muchnik Editores, Barcelona, 1994, página 15.

⁴ Se agradece la colaboración de Magdalena Zegers V.

⁵ Una muy triste comisión me permite hacer un llamado a vuestro buen recuerdo, ya que avergonzado por mi larga negligencia hacia usted, no osaba decidirme a escribirle / Querido primo, a pesar de mi silencio, que debe haberle parecido inexplicable, a menudo hablábamos de usted con el abuelo y sobre todo con mi mujer [...] yo acariciaba la esperanza de renovar las buenas veladas que pasé con ustedes, siempre que quisieran perdonar mi negligencia; pero si esos dulces momentos aún fueran posibles, no lo serían sin añoranza pues Margarita, que prometía ser el alma de las encantadoras y tranquilas charlas en el atardecer, no estará más ahí, sería necesario que la gentileza de Gabriela se ingeniara no para hacernos olvidar, pero para hacer el pesar menos doloroso, es algo que, estoy seguro, ella cumple desde entonces.

⁶ La niña perdió un ojo; las ulceraciones alcanzaron justo sobre los ojos y uno de ellos fue atacado tan profundamente, que la cicatriz dejada por la ulceración marca completamente la pupila; en estos días se le ha hecho una pupila lateral, y en consecuencia, según el oculista ella verá muy bien y por un sabio tatuaje harán desaparecer la fea mancha blanca que la desfigura, pero todo esto no es alegre.

frappa Dussailant est
 emment dans nos bras

¹ Anuario estadístico 1909, Higiene y beneficencia, página 686.

² Vial, Gonzalo, *Historia de Chile (1891-1973)*, Vol. I Tomo II, Santillana, Santiago, 1981, página 507.

³ Cruz-Coke, Ricardo, *Historia de la medicina chilena*, Andrés Bello, Santiago, 1995, página 442.

⁴ De Ramón, Armado, *Santiago de Chile (1541-1991). Historia de una sociedad urbana*, Mapfre, Madrid, 1992, página 205

⁵ Vial, Gonzalo, op.cit., Vol. I Tomo II, página 508.

⁶ De Ramón, Armado, op.cit., página 203. Según los *Anuarios estadísticos* de 1881 y 1909, en la primera fecha existían en Santiago los hospitales San Juan de Dios, San Francisco de Borja y San Vicente de Paul, mientras que en 1909 figuraban también el de San José, El Salvador y el "De niños".

⁷ Cruz-Coke, Ricardo, op.cit., página 437

⁸ *Ibid.*, página 527.

⁹ Roberts Stolnikow y luego Brandberg, hacia fines del siglo XIX perfeccionaron los métodos de este tipo de análisis. En *Revista Médica de Chile*, Sociedad Médica, año XXIX, enero 1911, n° 1, página 308.

¹⁰ Cruz-Coke, Ricardo, op.cit., página 442.

¹¹ Las de Colina estaban a 909 metros y las de Apoquindo a 799 sobre el nivel del mar. Ver Luis Risopatrón, *Diccionario Geográfico de Chile*, imprenta Universitaria, Santiago, 1924.

¹² Como usted lo sabía, el abuelo Dussailant estaba enfermo de albuminuria, en estos últimos tiempos cometió la imprudencia de pasar una temporada en los baños termales, situados a una gran altitud, lo que le exasperó una antigua afección al corazón y cuando volvió a la casa estaba muy mal.

¹³ La empleada que le servía fue a llamarnos al no comprender lo que pedía el abuelo, efectivamente él balbuceaba, tenía los ojos extraviados, finalmente comprendimos que él pidió beber una tisana que se había hecho hacer durante el día. Se la dieron y difícilmente tomó una cucharada, sentado, desvestido, en el borde de la cama, tratamos de persuadirlo de tomar un poco de vino como cordial, se lo pusimos en la boca cuando de pronto cayó hacia atrás, la cara convulsionada y el cuerpo rígido e inmediatamente después de un ligero temblor lo acostamos y le rociamos el cráneo y el corazón con un agua sedativa, este último había dejado de latir, en fin, a fuerza de agua sedativa o quien sabe qué, al cabo de algunos minutos, la respiración y los movimientos del corazón se restablecieron de un modo normal a nuestro punto de vista, entonces decidimos cenar a la espera de la llegada del doctor que habíamos mandado a llamar inmediatamente, y mientras nos preparábamos a sentarnos a la mesa, el pobre abuelo dio su último suspiro en una inspiración un poco fuerte; la abuela Dussailant se encontraba entonces sola en el dormitorio y como yo entré para saber cómo estaba ella me dijo: acaba de suspirar fuerte; me acerqué, tomé la mano del abuelo para tomarle el pulso y frente a mi estupor y gran dolor, no encontré nada, todo había acabado, hacía aproximadamente una media hora que la crisis había comenzado.

¹⁴ Murillo, Adolfo y Carlos Middleton, *Farmacopea chilena*, Impr. D.A. Brockhaus, Leipzig, 1886.

¹⁵ Cordiales eran las bebidas o pociones que contenían principios confortantes. Además del vino, que era usual utilizar siempre que no se presentaran cuadros febriles, existían otros, como el alcanfor. Ver Medicamentos de la botica de San Juan de Dios, 1748 en Eduardo Salas Olano, *Historia de la medicina en Chile: con importantes documentos sobre la medicina de nuestros predecesores*. Santiago, 1894, página 291.

¹⁶ Ver Murillo, op.cit.

¹⁷ Censos de la población de Chile (años 1895 y 1907).

¹⁸ Según resultados preliminares del censo del año 2002, Santiago tiene 6.038.974 habitantes, mientras que según registros del Colegio Médico para el mismo año en Santiago hay 11.048 médicos afiliados, y considerando que la afiliación no es obligatoria, el número de médicos debe ser algo mayor. Esto hace que hoy existan al menos 546.6 habitantes por médico, mientras que en el período que nos ocupa a cada médico teóricamente le correspondía el doble de personas.

¹⁹ Anguita, Ricardo, *Leyes promulgadas en Chile desde 1810 hasta el 1 de junio de 1912*, Tomo II, Imprenta Litografía y Encuademación Barcelona, Santiago, 1912, página 608.

²⁰ Es inútil decirle nuestra consternación y nuestro dolor de un final tan brusco e imprevisto, ya que si era cierto que el abuelo estaba tan gravemente enfermo, él tenía las piernas infladas y el vientre hinchado en los últimos tiempos, nada hacía prever una muerte tan cercana. De ninguna manera él sufrió, incluso en los comienzos de la crisis, cuando balbuceaba, no sentía venir el final y cuando volvió a la vida por un momento, dormía, ya que estaba muy tranquilo, así es que murió sin saberlo y todo el dolor fue para nosotros.

²¹ Ariès, Philippe, *El hombre ante la muerte*, Taurus, Madrid, 1999, página 467.

²² Vial, Gonzalo, *Historia de Chile (1891-1973)*, Vol. I Tomo I, editorial Santillana, Santiago, 1981, página 105.

²³ Gadamer, Hans Georg, *Arte y verdad de la palabra*, Paidós, Barcelona, 1998, página 55.

²⁴ *Ibid.*

²⁵ Ver Umberto Eco, *Interpretación y sobreinterpretación*, Cambridge University Press, España, 1997.

LOS MEDIOS: ¿EL GRAN PODER?



Carolina García-Huidobro L.
Directora de Estudios
Escuela de Periodismo
Universidad Finis Terrae

A mediados del año 2000, llegó a nuestras manos un libro muy sugerente llamado *El segundo poder*, de la periodista española Margarita Riviére. Ahí, ella recoge la opinión de cincuenta y cuatro personas relacionadas con el mundo de la información y de las comunicaciones—intelectuales, escritores, periodistas, directores y empresarios de medios—, con el fin de confirmar una tesis muy descarnada acerca de lo que es hoy el periodismo y los medios de comunicación: el segundo poder después del dinero. El libro habla sin pudor de la mutación del periodismo: que en vez de un rol social, actualmente no es más que un negocio; que si antes se tenía que informar, ahora se tiene interés en informar. «Todo el mundo está convencido que si no estás en los medios no existes», dice el periodista y escritor Lorenzo Gomis. «Se da una confusión entre la realidad y lo que los medios damos como realidad».

Como Escuela de Periodismo que ofrece una Mención en Comunicación Estratégica, nos pareció interesante hacernos cargo de este juicio tan desencantado acerca del periodismo, sobre todo porque en la sociedad chilena el tema del poder de los medios está cada día más presente en la discusión de cualquier asunto público. Personalmente, tomé este libro muy apocalíptico no con el afán

de hacer nuestra esta tesis, ni menos para desvirtuar el rol social que puede tener esta profesión, sino porque resultaba un interesante ejercicio académico y profesional el poder discutir su validez. Creemos que al menos es un tema que nos compete, como también a los comunicadores y a las universidades. Sin necesidad de hurgar demasiado, en Chile podemos notar que el tema comunicacional y, de paso, el uso de los medios, es un asunto que impacta cada vez con más fuerza a todos los sectores de la sociedad. Con motivo de una elección parlamentaria, recuerdo una frase del ex senador Sebastián Piñera, en la cual mostraba su preocupación porque se estaba haciendo «demasiada política para la televisión». En otra oportunidad, a propósito de un paquete de medidas económicas decretado por el gobierno de Ricardo Lagos para frenar el desempleo, el senador Jovino Novoa se quejaba de que las iniciativas habían sido armadas a última hora y que evidentemente la que estaba gobernando en Chile era la encargada de comunicaciones del gobierno, en ese entonces la periodista Patricia Politzer. «No tenemos ni ministro del Trabajo, ni de Hacienda, ni canciller que valga frente al poder del equipo comunicacional», expresaba Jovino Novoa. Incluso, en el deporte más popular, el fútbol, ha habido signos evidentes de la importancia que ha cobra-

do el manejo comunicacional. Durante las pasadas eliminatorias mundialistas, cuando todavía Nelson Acosta estaba a cargo del equipo nacional, un diario comentaba el cambio de estrategia en el discurso del seleccionador nacional luego de la derrota frente a Ecuador. Después de que a lo largo de todo el proceso eliminatorio había declarado que la eliminación era un fracaso, de la noche a la mañana cambió el eje y dijo que no llegar a Corea 2002 no significaba fracasar, porque de todos modos el resto del proceso eliminatorio permitía darle una oportunidad a la generación de recambio.

Veámos, una vez más, cómo mediante un simple ejercicio retórico se intentaba aminorar una situación de crisis o fracaso. ¿Qué tiene que ver esto con el periodismo? Mucho, porque los periodistas no podemos permanecer ingenuos o ciegos frente a estas estrategias, legítimas por lo demás desde el punto de vista de quienes manejan las imágenes de las personas u organizaciones. Recuerdo un muy buen artículo del periodista Paulo Ramírez en que hacía un acabado análisis de los vicios de nuestras rutinas periodísticas y uno de los aspectos centrales era la excesiva dependencia de las fuentes oficiales, las cuales finalmente

terminaban dictando la agenda informativa y también, en buena medida, lo que gran parte de la ciudadanía considera la realidad.

Quisimos, entonces, convocar a esta discusión no con el fin de desacreditar nuestra profesión, sino todo lo contrario, en pro de aportar con un grano de arena al periodismo que necesita nuestro país: un periodismo más riguroso, más inquieto y más responsable. Invitamos para esto a **René Cortázar**, entonces Director Ejecutivo de Televisión Nacional de Chile, para moderar un debate que planteamos en tres planos. Primero, en el mundo de la política, la pregunta para **Sebastián Piñera** y **Eugenio Tironi** fue la siguiente: **¿se hace política pensando en los medios o en la realidad?, ¿se gobierna pensando en los medios o en la realidad?** Luego, en el ámbito de los negocios, le consultamos a **Pedro Pablo Díaz** y al Director de La Segunda, **Cristián Zegers**: **¿las empresas pautean a los periodistas o los periodistas informan la realidad?** Finalmente, en el mundo de la cultura, la interrogante planteada a **José Joaquín Brünner** y **Faride Zerán**, fue la siguiente: **de la realidad que nos muestran los medios hoy, ¿podemos inferir que estamos en un 'apocalipsis' o simplemente que éstos son los costos de vivir en democracia?**

Sebastián Piñera

(Presidente de Renovación Nacional, ex senador y destacado empresario)

¿Se gobierna pensando en los medios o en la realidad?

Quiero partir diciendo que la prensa, el periodismo, la libertad de expresión con la posibilidad y el riesgo de cometer errores, son un poco como el matrimonio: tienen un millón de problemas, pero nadie ha inventado nada mejor. Por lo tanto, antes que nada, quiero partir defendiendo la libertad de expresión; la prensa, con sus virtudes y defectos, porque es fundamental para la convivencia en democracia.

Hecha esta salvedad, es indudable que en parte se hace política para los medios y en parte para la realidad. Pero lo anterior no representa ningún conflicto, ninguna contradicción. Las personas que hacen política, o que gobiernan, informan a la opinión pública a través de los medios y, por lo tanto, tienen que hacer política para los medios, ya que éstos son el canal o conducto que une a los políticos con la opinión pública. Sin embargo, lo que está detrás de esta pregunta no es esa interpretación benigna, sino una especie de contradicción entre los medios y la realidad. Es como situar a los medios a un nivel de las apariencias y de la realidad, a nivel de la verdad. Es como decir que el que hace política para los medios está haciendo política con demagogia y aquél que hace política para la realidad, está haciendo política para la gente. Ése es el trasfondo detrás de esta pregunta.

Es indudable que, para quien está en el mundo de lo público, los medios son el canal, el conducto de una sociedad para relacionarse eficazmente cuando se trata de audiencias masivas, imposibles de contactar casa a casa. Los que creen que el contacto casa a casa es un ejercicio de cercanía, de verdad, de intercambio de opiniones entre el político y el lector, están profundamente equivocados. El encuentro casa a casa es un fenómeno cuantificado, preparado y planificado para producir un impacto semejante al de las presentaciones que pueden hacer los políticos ante los medios de comunicación. En la teoría del marketing de la empresa, se hace una clara distinción entre la realidad y las percepciones. Recuerdo lo que decía un gran *marketero* al respecto: "Lo importante para una empresa no es la realidad sino la percepción, lo que piensan sus consumidores respecto de esa realidad". Prueba de lo anterior, cito el ejemplo de lo que le sucedió al presidente de Avon: mientras los empleados de sus

plantas de producción de cosméticos en New Jersey protagonizaban una huelga muy violenta, al otro lado del río Hudson el presidente de la compañía inauguraba una gran tienda de perfumes, con modelos y mucho glamour de por medio. Entonces, un periodista le preguntó: "¿Cómo puede usted estar inaugurando una nueva tienda en Manhattan, llena de modelos, mientras a pocos metros de aquí, en la fábrica que produce estos cosméticos, sus empleados se están matando?", y él respondió: "No tiene nada que ver. En nuestras fábricas producimos cosméticos; en nuestras tiendas vendemos ilusiones".

Por supuesto, existe una disyuntiva total, una separación absoluta, entre lo uno y lo otro. De hecho, si examináramos las empresas de perfumes desde un punto de vista de la composición química de sus productos, nos encontraríamos con que todas son muy parecidas; en cambio, si uno ve la ilusión, la imagen de juventud, de belleza y de potencia que tratan de vender las compañías que están en ese rubro, descubriríamos que están tratando, esencialmente, de diferenciarse.

Entonces, lo importante no es la realidad, sino que la gente tenga claro que la realidad es un principio que se aplica mucho en el marketing. Quienes lo han comprendido bien y han logrado diferenciar sus productos y crear valor —muchas veces no justificado en la realidad sino en una imagen— han tenido mucho éxito en la historia reciente de la vida empresarial.

¿Cuál es la verdad en la política? ¿La percepción que tiene la gente o la realidad? ¿Y quién puede decir cuál es la realidad? Si yo pudiese decir ésta es la realidad y toda la gente está equivocada en su percepción, estaría pretendiendo dominar por encima de la voluntad de las personas lo que es o no es la realidad. Creo que la percepción que la gente tenga de su entorno tiene finalmente mucho que ver con la realidad y, por lo tanto, en esto tampoco existe una disyuntiva total. Recuerdo, por ejemplo, una experiencia personal que me sucedió en 1990, cuando di una conferencia de prensa sobre contaminación y medio ambiente en la punta del Edificio de las Américas y fue una experiencia muy espectacular, porque era la pista de un helipuerto. Convocamos a los periodistas y les mostramos todos los problemas de contaminación, no en el papel sino con la evidencia ante ellos: "Ahí está el río Mapocho, ahí están las fábricas contaminantes, allá está la chimenea de Caletones, ahí está el hospital Barros Luco y el Calvo Mackenna con sus chimeneas, ahí la congestión en el tránsito y allá la contaminación que viene subiendo desde el sur hacia el norte de

Santiago". Desde la punta del edificio, uno podía indicar físicamente todos los problemas de contaminación del medio ambiente. Me impresionó mucho que poco tiempo después, cuando se hizo una encuesta para ver quién era el parlamentario más preocupado de los problemas de medio ambiente y contaminación, yo aparecí en el primer lugar.

Sin embargo, en política no siempre tiene mucho que ver lo que uno hace de verdad con lo que la gente percibe. También existen los fuegos artificiales y los pantallazos, que son más poderosos y más potentes que el trabajo sistemático, dedicado, de informes y de papeles, y yo creo que los políticos han ido aprendiendo esa lección muy rápidamente.

¿Quién es, por ejemplo, un buen legislador? A mí siempre me sorprende la dicotomía que existe entre lo que opina la ciudadanía respecto a quienes son los buenos legisladores y la opinión de los pares al respecto. Ahí se da un divorcio muy grande. Si uno le pregunta a los pares, los mejores legisladores tienden a ser bastante menos conocidos o populares, con mucho menos apariciones en la televisión.

¿Cuál es el mejor ministro? La ministra de Salud (Michelle Bachelet) saltó a la fama porque el Presidente Lagos le pidió una meta que todo el mundo entendió que era imposible: terminar, en tres meses, con las colas en los consultorios. Pero se manejó extraordinariamente bien y entonces apareció en muchas encuestas con una excelente evaluación. Normalmente, el ministro de Relaciones Exteriores aparece muy bien evaluado, en circunstancias que los análisis que hacían las personas más entendidas, consideraban que ahí había —no estoy hablando del presente sino del pasado— un vacío.

Este aspecto hay que perfeccionarlo, ya que no se realiza un seguimiento a las acciones que hace la gente que está en la vida pública y en la política. Voy a dar algunos ejemplos. Siempre me ha llamado la atención la tremenda contradicción que existe entre lo que hace la gente cuando piensa en serio. Escriben libros, informes, se reúnen meses, trabajan, juntan las cifras y realizan un diagnóstico, lo que finalmente es la tarea política. Por ejemplo, hay un acuerdo que es el informe Brünner, que fue aplaudido por todo el mundo. Fue un informe multidisciplinario respecto a la educación chilena, hecho por todos los sectores políticos y el cual diseñaba una estrategia acerca de lo que se debe hacer en educación. Dice, básicamente, que hay que dar una mayor autonomía a los colegios,

privilegiar la subvención educacional, es decir, operar con mayor libertad. Dice que se debe permitir que los alcaldes tengan mayor control sobre las variables claves de la educación: los salarios, las contrataciones y los despidos. Sin embargo, la educación va absolutamente en la dirección contraria. En Salud pasa lo mismo.

Me pregunto entonces por qué, si todos los especialistas han llegado a un acuerdo, luego la legislación y la acción adoptan un camino contrario. Debería haber como una especie de escándalo nacional que hiciera evidente esta contradicción entre lo que se piensa y lo que se hace. Sin embargo, estos temas pasan absolutamente inadvertidos y da la impresión de que a nadie le interesan.

Hay gran cantidad de parlamentarios que anuncian pomposamente, llenos de cámaras, un proyecto de ley que después no presentan. Y no pasa nada. ¿Cuál es la noticia? ¿El anuncio pomposo o la realidad cuando el proyecto se presenta y se ve si tiene carne y hueso, contenido? Porque anunciar un proyecto de ley cuando explota la bomba es muy fácil. Cada vez que hay un escándalo, surge alguien que dice "yo voy a presentar un proyecto de ley". Pero, después, presentarlo requiere trabajo, esfuerzo, dedicación, encontrarse con los códigos, las leyes, los abogados, etcétera.

En política, es verdad que lo espectacular tiene mucho más atractivo que lo importante. La ciudadanía, los políticos y quienes gobiernan lo empiezan a aprender rápidamente. Como los incentivos están mal puestos y la gente responde a incentivos, éstos empiezan a determinar las conductas.

En esta materia existe, a mi juicio, una debilidad en la democracia chilena: la falta de coraje para defender ideas en las cuales se cree, pero que pueden aparecer impopulares.

Los políticos poco a poco están perdiendo el coraje de enfrentarse a temas impopulares. Esto se refleja en tantas situaciones. Por ejemplo, la misma reforma laboral del año 1999 puso en jaque a la Alianza por Chile, porque cualquier cosa que se llame reforma tiene un apoyo del ochenta por ciento de las encuestas sin decir de qué se trata. Eso es una realidad. Creo que eso tuvo mucho que ver con los resultados finales de la elección. Era una manera de poner en jaque a la oposición. Pasaron las elecciones y ahora todos dicen que las reformas laborales eran pésimas, incluyendo mucha gente de Gobierno.

Otro aspecto que está determinado por los medios es la idea de los "ministros todo terreno", de que aquél que no está en terreno es un pésimo ministro. Me pregunto si al Gerente General del Banco Chile yo lo quiero recorriendo todo el día las sucursales o sentado en el comité de crédito para no equivocarse en los créditos que otorga. ¿Queremos al gerente de Lan Chile todos los días arriba de los aviones saludando a los pasajeros o preocupado de las tecnologías, las finanzas, el servicio, la seguridad? Porque ahora quien no es "todo terreno", no es nada. Creo que a un ministro no le corresponde este rol, sino hacer bien su trabajo y gran parte del buen trabajo hay que hacerlo en la oficina.

Me acuerdo de la primera etapa de la campaña, con los dos candidatos: Lagos y Lavín. Este último aparecía siempre al aire libre, en un escenario muy grato, con la cordillera atrás, la Isla de Pascua y el mar, siempre sonriente, vestido muy de sport, rodeado de gente con caras alegres, cerca de las soluciones, alejado siempre de los problemas. En cambio, durante la primera parte de la campaña, Lagos aparecía siempre encerrado en piezas con humo y enfrentado a problemas. En escenarios muy poco gratos. En cambio, en la segunda etapa, la lección se aprendió y fue muy diferente. En la segunda etapa ambos candidatos aprendieron esta idea de que la imagen vende más que mil palabras, que la gente no escucha mucho y que mira un poco y se forma la impresión si es grato, agradable y cercano. La segunda etapa de la campaña fue entonces una batalla de producción. Además, los canales le otorgaron a cada uno sus treinta segundos para establecer igualdad y había que producirlos muy eficazmente. Se dio entonces una especie de cultura de la cuña de los treinta segundos.

Los más apreciados de la campaña política no eran los ideólogos, como en los años 60, sino los «cuñeros». En la última campaña presidencial —y eso lo saben muy bien quienes participaron en ambas campañas—, no hubo posibilidad de discutir los temas de fondo.

Se plantea entonces una especie de dicotomía entre los llamados "problemas reales" y las ideas; es como si el problema real e inmediato de la gente fuera lo único que contara y todo lo demás no importara nada. Los parlamentarios van aprendiendo esto. Entonces, cuando se pierde una guagua o una guagua tiene un padre que no se sabe si es padre o madre, aparece un diputado junto a los afectados, como una especie de sheriff o chaperón. Ahí vemos cómo impera la orden de estar donde haya noticia. Alguien muy cercano me

decía que para que exista noticia debe haber un crimen, un cadáver y estar la sangre. Otro creía que la noticia era un tremendo tratado intelectual, muy bien pensado y elaborado. Sin embargo, hay un hecho inevitable: la noticia que puede hacer un político tiene treinta segundos en televisión, el medio más masivo, y no tiene más. Por lo tanto, debe adaptarse a esa cultura que impide el debate de fondo.

Lo que no se puede filmar, fotografiar, no existe y esto corrobora la idea debatida en este seminario de que, si no estás en televisión, no existes. La salud, la educación, las relaciones exteriores, etcétera, son temas que no se pueden fotografiar, y que, por lo tanto, no se pueden tratar y empiezan a pasar a segundo lugar.

Por último, se está empezando a notar un sesgo entre los políticos, que consiste en decir las cosas con las cuales todo el mundo está de acuerdo, lo políticamente correcto. Le preguntan a los políticos: "¿usted está de acuerdo con el divorcio? La típica respuesta es: "mire, estoy a favor de la familia, lo importante es fortalecer a la familia...". ¿Y quién va estar en desacuerdo con eso? Entonces, se trata de eludir los temas polémicos. ¿De quién es la culpa? Creo que el electorado le pide un poco a los medios que publiquen lo que ellos quieren leer. Y los medios se dan cuenta qué vende y qué no vende. También el electorado le pide a los parlamentarios aparecer en televisión. Un amigo me comentaba: "yo tengo que estar en televisión, porque llego a mi circunscripción y me dicen que soy parlamentario de segunda, porque no estoy en televisión". Entonces, tiene una presión extra por aparecer. Como sabe que trabajando legislativamente no lo logra, empieza a buscar otros caminos que permiten estar permanentemente en televisión.

Aquí no corresponde hacer un ataque, porque éstas son las realidades del ser humano y ocurren en todas partes. A todos nos gusta lograr las cosas con el menor esfuerzo posible. No hay que caer en un desprestigio a la política, porque al fin y al cabo ¿cuáles son las alternativas a la política?: la dictadura, la monarquía, la anarquía. Por otro lado, tampoco hay que creer que los políticos son mucho peores que el resto de los chilenos. Esto no es verdad. El día que se haga la división entre el bien y el mal, no hay que ser ingenuo: no se va a pasar una línea en la que a un lado van a quedar los políticos y al otro lado todos los chilenos. Esa línea va a pasar por la mitad de la mente y del corazón de cada uno, separando lo bueno y lo malo que tenemos.

Eugenio Tironi

(Ex director de comunicaciones durante el gobierno de Patricio Aylwin. Socio y presidente de Tironi & Asociados)

¿Se gobierna para los medios o para la realidad?

Creo que se gobierna para los medios, para que los medios a su vez influyan sobre la realidad. En los tiempos actuales, el único poder que tienen los gobiernos es la capacidad para emitir señales que influyan en los diferentes agentes económicos, políticos, culturales o en las personas —ciudadanos o consumidores—, respecto a ciertos comportamientos que el gobierno estima pueden ser más constructivos, solidarios y nobles. Todo otro instrumento de poder, en general, los gobiernos lo han perdido.

Con esto, quiero decir que los gobiernos viven de la imagen y de la posibilidad de emitir señales que induzcan a ciertos comportamientos, porque poder económico prácticamente no tienen en la medida en que las grandes empresas han sido privatizadas. La capacidad para planificar el sistema económico es nulo frente al dominio del mercado, así como la posibilidad de tener políticas económicas también está bastante restringida por efecto de la globalización. Nadie se puede salir entonces de ciertos parámetros. Lo mismo las políticas de exterior o políticas de defensa, frente al predominio de Estados Unidos, son prácticamente políticas ficción.

¿Qué les queda entonces a los gobiernos? Fundamentalmente emitir señales. ¿Quiénes transmiten esas señales?: los medios de comunicación. Por lo tanto, la verdadera actividad del gobierno es generar noticias, actividades que sean “noticiables”, que puedan ser recogidas por los medios de comunicación, y que a través de éstas se emitan ciertas señales, indicaciones, sugerencias de comportamiento a la ciudadanía. Estas señales no se emiten solamente al gran público, sino que también hay señales destinadas concretamente a ciertos agentes de poder, ya sean económicos, culturales o religiosos.

También se emiten señales hacia el interior del gobierno. El modo común como el Presidente de la República se relaciona con sus administrados —ministros, secretarios, jefes de servicios— es a través de los medios de comunicación, no a través de memos o llamados de teléfono. También se dirige a través de los medios de comunicación hacia sus propios partidarios y, desde luego, a sus adversarios, ya sea para amenazarlos, fijar los límites, o bien para convocar-

los, atraerlos e inducirlos.

En la medida que emite señales para distintos públicos, también elige distintos medios para emitir estas diferentes señales. En ese sentido, hay una distinción muy grande entre la función de la prensa escrita, aquel medio privilegiado para dirigirse hacia las elites, y la de la televisión y la radio, el medio para llegar al gran público y crear un estado de ánimo, una atmósfera. El arte radica en saber ocupar los distintos medios para emitir señales a los distintos públicos.

Si uno observa a los gobernantes y a las autoridades, se pueden distinguir cuatro maneras para relacionarse a través de los medios:

En primer lugar está el ansioso, que es la autoridad que prácticamente organiza su agenda en función de los medios y que evalúa sus éxitos y fracasos abiertamente de acuerdo a cuantas señales logró pasar a través de los medios y eso lo ve en los diarios todas las mañanas o en el noticiario todas las noches. Ahí hay un problema, ya que al emitir tantas señales —muchas veces a través de tantos medios—, éstas pueden perder efectividad, porque el emisor se vuelve algo trivial e incluso puede ser acusado de exhibicionista.

Un segundo tipo es el misterioso, aquél que parece abocado a los temas reales y que no tiene tiempo para los medios. Es un personaje ambivalente, que a veces cae mal y otras bien. Emite pocas señales, pero como tiene poco tiempo se le presta mucha atención a esas señales y, por lo tanto, son muy efectivas para inducir conductas.

Un tercero es el estilo selectivo, aquél que renuncia a la presencia masiva —por ejemplo, abdica de la radio y la televisión—, porque estima que no es su función dirigirse a esos públicos y emplea más bien los medios más elitistas para decir lo estrictamente necesario con tal de llegar a quien se quiere llegar. De pronto, ellos pasan a una categoría especial que adquiere un carácter casi mítico. Son personas que no hablan nunca, pero se habla de ellos en forma permanente, porque se les presume un poder o influencia extraordinaria.

Por último, está el ausente, que simplemente es indiferente al tema de los medios. En los tiempos actuales, tienden a tener sus días bastante contados. Cuando se hacen evaluaciones de autoridades se dice: “este señor no ha aparecido nunca y, por lo tanto, tiene los días contados”.

Entonces, el hecho de que exista una simbiosis tan estrecha entre gobierno y medios de comunicación, vuelve sumamente crítico para los gobiernos y los gobernantes lo que suceda con los medios. Para estos últimos, no se trata de un problema, en cuanto a que los gobiernos y a los gobernantes les haya venido un ataque de exhibicionismo. Lo que sucede es que no tienen otra palanca de poder. Porque no pueden, por ejemplo, echar mano a la política monetaria o lanzar una nueva línea de producto. Eso no lo tienen. Por eso, si se observa en los cambios de gobierno, el gran tema no es muchas veces el programa, no son los ministros que se convocan, sino lo que pasa con los medios de comunicación y concretamente con la televisión. Sucede en Italia, en España y también en Chile. Es un tema efectivamente crítico. Una eventual confabulación de los medios, un posible sesgo sistemático de los medios en un sentido o en otro, puede ser decisivo para un gobierno. Por eso, desde el punto de vista de los gobiernos, se pueden establecer tres modos de comportarse frente a los medios.

Hay una típica que es la actitud defensiva, de sentirse como una fortaleza asediada y ver detrás de los medios una actitud algo paranoica, de permanente confabulación. Pero esto inhibe el poder mantener una relación constructiva con ellos.

Hay otra actitud que se podría llamar castigadora, aquella que está diciendo "en algún momento yo los voy a castigar, estoy acumulando motivos, razones y rabia para ejercer un castigo". Un castigo que nunca llega, porque normalmente los gobiernos no tienen las herramientas ni el poder para castigar a los medios de comunicación.

Por último, existiría una actitud que yo llamaría —aunque pueda parecer chocante— negociadora, vale decir, "yo te doy, tú me das": yo te doy información, tú me das interpretación o viceversa. En este trato, no hay nada personal. Esta última, sin duda, es la actitud más sana, más realista y más efectiva. Al menos, en el escenario en que vivimos, con medios independientes, como es el caso chileno.

Voy a referirme ahora a la segunda implicancia de la pregunta: ¿qué pasa con la política? Aun más que el gobierno, ella se ha transformado en un gran espectáculo que está bastante pauteado u orientado en función de los medios de comunicación. Si uno observa la agenda política, especialmente durante las campañas, se nota que se establece en función de los medios y del formato que piden los medios. En este sentido,

hay una transferencia importante, que no es nada de trivial y que en cierto modo se refería Sebastián Piñera a ella, que es la transferencia de la política y los políticos desde la prensa escrita hacia la televisión. La televisión es el medio a través del cual se informa la gran mayoría de los chilenos (sobre el setenta por ciento). Ésta tiene códigos propios que, por ser el medio privilegiado para emitir señales, traspasa también a la política. ¿Cuáles son los códigos de la televisión? Lo que importa es la visualidad. Lo que no se ve, no es noticia. La televisión es emocional: lo que no golpea el corazón deja completamente indiferente. El televidente recuerda la emoción que le produjo un debate, no lo que dijeron los participantes. La televisión está basada fundamentalmente en la empatía. Funciona en tiempo real, es decir, todo lo que no es actual se pasa por alto. Todos estos códigos propios de la televisión han tendido a impregnar el quehacer político. Esto implica una fuerte personalización de la política. En la televisión lo que se ve son personas, con cara, con actitudes y con historias. Para la televisión no existen las coaliciones o los partidos. Lo que se siente en la televisión es el carácter de las personas, no los programas de los candidatos.

El telespectador quiere ver cómo la persona reacciona, cómo gesticula, cómo responde ante algo inesperado. Lo que se aprecia no es tanto la idea como el gesto. Ni tanto el rigor como sí la espontaneidad. Ése fue el problema que tuvo Al Gore frente a George Bush en la campaña presidencial norteamericana. Como lo reflejó muy bien una señora que se suponía indecisa: "Estoy de acuerdo con lo que dice Gore, pero invitaría a tomar desayuno a Bush". Un muy buen reflejo de cómo la televisión ha dictado sus normas fue la exitosísima campaña de Joaquín Lavín, en la elección presidencial pasada. Por ejemplo, Lavín cambió la noción de gira, de ir a lugares donde había gente, por la noción de locación: lo que importaba era ir a un lugar que se viera bien en televisión, sin importar si había o no gente. Cambió también la imagen de masa —la idea de que el candidato debía ir a donde estaban sus partidarios o personas a las cuales había que conquistar— por la noción de casting: el candidato iba ahora a un lugar donde se encontrara con un grupo de personas, cuyo horizonte reflejara o interpretara a los distintos públicos con los cuales quería relacionarse, que es un poco lo que hace hoy el presidente Lagos. Cambió la idea de un calendario de campaña, por la de un orden que está más bien determinado por la programación de los canales. Hoy es la programación televisiva la que dicta el orden y formato de una campaña política. Lo importante ya no es el

discurso, sino la cuña. Se trata de encapsular en menos de treinta segundos una idea o cuña que a su vez hay que repetirla permanentemente, mientras las cámaras estén prendidas, porque de lo contrario se podría producir la tentación de que el periodista no capte eso, sino que registre otra cosa.

Otro aspecto relevante es que la gente está cada vez menos interesada en la política —y hay evidencias de ello—y, por lo tanto, es más costoso producir el interés. El “espectáculo” tiene que identificarse entonces con temas que sean duros, fuertes emocionalmente, ojalá con casos límites. Esto significa asociarse con temas de salud, con escándalos, con problemas, es decir, ir detrás de la noticia. Muchas veces hoy en día el político no genera la noticia sino que va a la noticia. Creo que un gran ejemplo de esto lo ha dado Joaquín Lavín.

Diría que todos estos rasgos de una relación tan estrecha, simbiótica, entre medios y política, se hace más intensa en un panorama político como el de Chile hoy, donde no hay grandes murallas ideológicas entre grupos o partidos, sin una lucha entre dos modelos excluyentes de sociedad. No existen bases demasiado profundas respecto a las cuales establecer identidad. Hay un relativo equilibrio entre dos fuerzas. Por lo tanto, lo que va a determinar el triunfo o la derrota de estos dos bloques va a ser un grupo de votantes relativamente pequeño que no tiene ideología, que no se interesa en la política, a quienes se llega predominantemente a través de la televisión. Para ese grupo, no valen los grandes alegatos, los grandes relatos o invocaciones valóricas o ideológicas. Es una competencia por la inclinación en un sentido o en otro de este electorado volátil, de un elector que no le interesa la política, que no tiene fidelidad ideológica o de ninguna especie y que no posee lealtad electoral. Para este votante que se mueve por estímulos de corto plazo, que se comporta como consumidor buscando la oferta, que no tiene fidelidad a la marca y que presta muy poca atención a los medios tradicionales escritos, el marketing, la publicidad y los medios audiovisuales son fundamentales. Por eso es tan delicado que los medios no sean tan neutrales. También es crítico que exista demasiada desigualdad en los recursos publicitarios. Porque la tesis de que no importa la publicidad, que la gente tiene convicciones y que no se va a mover de ello, no es verdad respecto de este grupo del que estamos hablando y que va a ser el grupo que va a determinar si gana uno u otro bloque. La saturación publicitaria funciona y eso está probado. Quien mejor lo ha probado es Hollywood: cuan-

do hay dos películas que son más o menos parecidas, lo que determina cuál gana es la inversión publicitaria.

Se trata de un escenario político bastante norteamericano. Creo que hoy la política chilena no funciona bajo el modelo europeo, de grandes lealtades o bloques más o menos inamovibles. Funciona más a la usanza americana. Por eso, los consultores políticos europeos tienden a fracasar aquí.

En suma, creo que los gobiernos emiten señales más que dictar decretos. La política se orienta cada vez más hacia grupos apolíticos que se informan por la televisión. Lo anterior determina una centralidad de los medios bastante grande y que se produzca una relación muy simbiótica entre medios, gobierno, política y, particularmente, la televisión, con lo que habría que prestar atención a cómo ella está condicionando el modo cómo se hace política y cómo se gobierna en los tiempos actuales.

Pedro Pablo Díaz

(Entonces, vicepresidente de Coca Cola para América Latina. Actualmente, presidente de Comunicaciones Corporativas S.A.)

En el Mundo de los negocios, ¿las empresas pautean a los periodistas o los periodistas informan la realidad?

Las empresas no tienen nada que decirles a los medios de comunicación. Las empresas venden sus productos y esperan que los consumidores los compren y se gratifiquen. Pero sí estamos conscientes de que hoy vivimos el tiempo de las comunicaciones. Todo lo que está pasando en el mundo de las comunicaciones, realmente le afecta también a la empresa, e incluso a la Iglesia. ¿Cuándo nos habríamos imaginado que un presidente de la república iría a Silicon Valley a entrevistarse con Bill Gates para ver cómo implementar mejor las comunicaciones, internet y la nueva tecnología que viene con toda la comunicación satelital? Hoy es una realidad que no sólo está afectando al hombre, sino que también a los gobiernos, a los partidos políticos, a las empresas y a todas las instituciones.

Las comunicaciones han cambiado de manera brutal en el último tiempo, a tal punto que se han convertido en la principal fuente de información en el mundo laboral, en la participación ciudadana y en la cultura moderna. Los habitantes están siendo sometidos a un

estrés comunicacional de envergadura. Hoy, a través de los medios, están expuestos a siete veces más palabras días que hace veinte años. Y las compañías no están al margen de esto. Hace tres décadas no existía el cuerpo D de El Mercurio, el diario Financiero, La Estrategia, el Wall Street Journal todos los días y en español, la revistas especializadas, etcétera.

Estos cambios están generando nuevas dinámicas en las empresas y están produciendo negocios en las sociedades abiertas, constituidas por sujetos cualitativamente distintos a los de hace algunos años. Es un hecho que la participación ciudadana ha aumentado, y que los ciudadanos, los trabajadores, los consumidores y la gente en general están mucho más dispuestos a exigir información sobre aquellas acciones que pudieran afectar sus vidas. En este sentido, mirándolo en el ámbito económico, las compañías están siendo sometidas a un mayor escrutinio, no sólo a nivel local sino también internacional. Nos inquietan acerca de cómo hacemos los negocios, cuáles son nuestros planes, nuestras perspectivas, y si cumplimos o no las metas. Nos castigan también si no las conseguimos. Este fenómeno es detonado en Chile por allá por la crisis del 83, momento en el cual la autoridad, a través de la Superintendencia de Valores y Seguros, obliga a la transparencia en las empresas que son sociedades anónimas abiertas. Entonces, lo que comienza siendo una obligación se transforma en una oportunidad para una cantidad de empresas que han comprendido que una correcta y oportuna información a sus públicos se transforma en un capital más a su haber. Se trata de un mecanismo más que les permite agregar valor a sus compañías. Es por eso que hoy en día hay empresas en los distintos rubros —alimenticios, automotriz, transporte, etcétera— que definen una misión desde un punto de vista comunicacional.

Hace diez años atrás no existía esta necesidad de representar efectivamente a la empresa frente al público externo e interno, de manera de engrandecer y proteger la reputación de ésta a nivel local y mundial; de crear un ambiente positivo para un continuo desarrollo del negocio y agregarle valor a sus accionistas.

¿Las empresas pautean a los periodistas o los periodistas son quienes informan la realidad? Personalmente creo que nuestra relación con los medios se desarrolla en el ámbito de los negocios. Ellos, los medios, hacen su negocio, porque son un negocio: nos entregan un producto que llamamos noticia, la cual debe ser de interés para el lector, quien a su vez es un con-

sumidor. Nosotros, los empresarios, también hacemos el nuestro. ¿Cuál es? Agregarle valor o defender y proteger los activos de nuestras compañías y salvaguardar a nuestros accionistas.

Desgraciadamente, la noticia que vende más es la noticia negativa. Éstas obtienen los principales titulares, las más altas sintonías y las ventas, dinámica que también es apetecida por nuestro público, por los consumidores, por los lectores, auditores y televidentes. En concreto, a mi juicio, existe un «trade off» entre ambas partes: las empresas debieran entregar información sólo cuando esto reporte valor y los periodistas entregar noticias que sean de interés para sus públicos. Pero esta transacción se debe conducir y producir en un marco teórico-valórico-ético. Muchas veces, agregarle valor a nuestras empresas implica manejar información reservada, guardar secreto y vivir en profundidad el siguiente lema: «Si no quieres que algo se sepa, no lo digas». Muchas veces la variable secreto es la que hace culminar una negociación en forma exitosa. Mantener el control de la información, frente a las demandas de la prensa, es una cuestión fundamental.

Un buen ejemplo de esto es el caso Cisneros en Venezuela, que se llegó a transformar en un tema de estudios en el Harvard Business School. Cuando la compañía Coca-Cola compró los activos de la familia Cisneros, embotelladores de Pepsi Cola en Venezuela —siendo Venezuela el único país del mundo donde Pepsi vendía más que Coca Cola—, esta negociación se había iniciado muchos años antes. El mercado y la compañía Pepsi Cola se enteraron del negocio sólo cuando el embotellador Cisneros le entregó, un viernes 15 de agosto de 1996 a las 12 del día en Nueva York, la carta en que le devolvía a Pepsico la licencia de embotellador. En ese minuto se enteró Pepsico, se enteró el mercado, el mundo comercial y la explosión en el mundo industrial y empresarial fue espectacular. En el juicio que hizo Harvard, el éxito de esa negociación se debió al secreto guardado por muchos años. Tuve el honor de dirigir toda la estrategia comunicacional de Coca Cola y recuerdo cuando el Chairman of the board de Coca Cola, seis meses antes de producirse el evento, me dijo en su oficina: “Te voy a encargar algo que no es confidencial. Te encargaré algo que es secreto”. Desde ese minuto hubo que manejar todo el desarrollo de la negociación en forma muy cuidadosa y, por supuesto, con los medios de comunicación muy cerca de uno.

Esto no implica atenuar ni impide el trabajo del pe-

riodismo de investigación, que a mi juicio y de verdad escasea en Chile. Es un deber irrenunciable del buen periodista la búsqueda de nuevas fuentes de información y no sólo de las meramente oficiales. Existen estudios oficiales, encargados por la Asociación de Periodistas Económicos y Financieros, que nos indican que los periodistas en Chile recurren mayoritariamente a las mismas fuentes oficiales, olvidando de paso las múltiples manifestaciones de la sociedad civil organizada. Por ejemplo, para conocer la educación, no basta hablar con la señora ministro. La opinión de una educadora de una escuela municipalizada también puede ser de gran utilidad informativa.

Conscientes de esta realidad, ¿qué hacemos las empresas adicionalmente? En las conferencias de prensa, entregamos todo el material periodístico terminado, acotado, con fotografías internas, incluyendo hasta las cuñas de los ejecutivos, o sea, el trabajo listo. Se podría pensar entonces que es la empresa la que pautea, ya que cuando nos comunicamos a través de los medios, les proporcionamos toda la tarea hecha.

Pero éste no es mi juicio cuando tratamos con un periodismo profesional, que cumple bien su rol, sin salirse del marco ético y preocupado de enriquecer su contenido informativo por medio de otras fuentes. Entonces, ¿quién tiene la sartén por el mango?, ¿los periodistas o las empresas? A mi juicio ninguno de los dos. No es una sartén, si no más bien una taza de consomé de dos orejas, cuyo contenido es una información de interés que se lo toma el lector.

Cristián Zegers

(Director del diario La Segunda)

En el mundo de los negocios, ¿las empresas pautean a los periodistas o los periodistas informan la realidad?

En las palabras de Pedro Pablo hay una crítica muy fuerte, muy dura, al periodismo en general, no solamente al periodismo económico. Pero yo me voy a circunscribir al periodismo económico.

La pregunta planteada es, en sí misma, una pregunta muy dura. La formulación de una disyuntiva tan radical, me hace recordar algo que me contó no hace mucho un empresario destacado. Él me confesó haber contratado a una agencia de comunicaciones, que era una suerte "de cuentas del gran capital", en la cual

un rubro naturalmente subido se fundaba en los recortes de prensa de las noticias publicadas con ocasión de una inauguración de una actividad económica. El acontecimiento reunía todas las características de una información, ya que se trataba de una inversión muy grande para Chile, de alto nivel tecnológico y, como si fuera poco, radicada en una zona deprimida económicamente.

Ese hombre de negocios tenía indudablemente un mal concepto del periodismo económico, al extremo de atribuir dichas publicaciones al "lazarillo", a la empresa de comunicaciones que parecía haber llevado a los periodistas de la mano hasta su noticia. Yo, desde luego, me vi en apuros para convencerlo de que había sido víctima de un timo. Pero, por fortuna, son cada vez menos los empresarios que ignoran el funcionamiento de los medios de comunicación.

El periodismo económico, como disciplina independiente y especializada, por lo menos con sus rasgos actuales, tiene apenas unos treinta años de desarrollo en Chile.

Sin embargo, las finanzas públicas fueron tratadas abundantemente en los diarios de fines del siglo XIX, a partir de los grandes debates, por ejemplo, de los «oreros» y «papeleros», de la suerte del salitre y, más tarde, por la dependencia del cobre y los problemas de grandes tributaciones a las riquezas chilenas. Todos éstos fueron temas acerca de los cuales hubo información muy abundante, de calidad, pero con una característica: que en esencia la prensa tendió durante esas décadas a registrar opiniones de entendidos y muy poco se adentró en reportear el fenómeno económico.

Evidentemente, no existía entonces lo que hoy se conoce como información de empresas o de negocios. Es más, nombrar la marca de un producto o de una compañía significaba un pecado mortal. El periodista era de inmediato considerado como 'reo de un delito' entre sus pares. Las crónicas de actividades comerciales sólo aparecían en menciones publicitarias expresamente reconocidas como tales o bien a propósito de 'sucesos policiales', como se llamaba en ese tiempo a las noticias acerca de quiebras y fraudes.

Este panorama empieza a cambiar gradualmente en los años 50 y 60, especialmente en las revistas, donde surgen equipos muy interesantes de análisis económicos. Por ejemplo, el destacadísimo de la revista Panorama Económico.

El año 1968 es tal vez un hito, porque se publica por primera vez en *El Mercurio* una columna semanal que plantea los grandes temas del desafío económico chileno y en los cuales están en ciernes también los fundamentos de la economía de mercado.

Desde 1975, el mismo diario *El Mercurio* hace habitual la entrega de informes económicos especializados una vez al mes, preparando lo que llegaría a ser la información de economía y negocios como la entendemos hoy. En todos los diarios, los periodistas económicos se separan ya de la crónica local y, alrededor de los años 80, surgen varias publicaciones periódicas exclusivamente dedicadas al tema económico.

Recuerdo que hubo gente que consideró casi un escándalo cuando se informó como correspondía de la crisis de la Compañía Refinería de Azúcar, la CRAV, en 1981, que fue verdaderamente el síntoma de situaciones que estallarían con mucha violencia en los años siguientes. En esos días convulsos, de gran crisis económica, entre 1982 y 1983, el periodismo económico tuvo realmente su partida de nacimiento, porque lo informó todo y lo hizo con grandes riesgos y profundas incomprendiones, especialmente con la responsabilidad de que eran momentos en que caía violentamente el nivel de vida de los chilenos y no se sabía mucho con qué panorama se encontrarían a la mañana siguiente. Sin embargo, con situaciones como las intervenciones de los bancos y la caída de los grandes grupos económicos, los medios superaron esta especie de "infancia" y entraron por lo menos en una adolescencia de la información económica chilena. Ahí se superó ese estilo de información blanda y con cierta conformidad hacia la fuente.

El ojo se puso alerta y el empresario supo al fin que, al igual que todos los sectores de la población y las actividades, tendrían al frente a una prensa fiscalizadora y crítica. Pero sin duda fue una prensa jugada entera por la economía libre, un esquema económico que evidentemente costaba mucho imponer contra la cultura y la mentalidad nacional imperantes.

En paralelo —y eso hay que reconocerlo—, la prensa tuvo mucho éxito al incorporar a personalidades económicas relevantes a un trabajo sistemático de análisis de tendencias, a una forma de expresión de periodismo económico de alto interés, que en otros países no se dio con tanta fluidez.

Si uno lee con atención las entrevistas de Margarita Riviere, en el libro *El segundo poder*, el cual se nos

ha presentado como acicate para la discusión, queda ciertamente impresionado por una suerte de «catálogo de horrores», de peligros más o menos ciertos, de realidades más o menos configuradas, que surgen en el periodismo económico de tan diferentes países como son las procedencias de los entrevistados.

En este libro se citan palabras de lo más contrarias a cualquier periodismo que se precie de reflejar la realidad con veracidad. Cito algunas de ellas: «Cada vez más a menudo los medios de comunicación se convierten en una simple caja de resonancia de declaraciones, previsiones y análisis elaborados por centros de opinión externos y no comprobados» (...) «La información de segunda mano es la desaparición del contacto con la realidad» (...) «Los editores dejarán de engañarse a sí mismos con la falacia de que están en el negocio del periodismo y admitirán que ante todo se encuentran en el negocio de transmitir mensajes publicitarios».

Son un poco esos mensajes publicitarios que recordaba Pedro Pablo Díaz, que en el fondo son mensajes de las empresas, pero tienen evidentemente una forma publicitaria para hacerlos más accesibles al público, lo más digerible, y que realmente lleven un mensaje de la propia compañía. El libro dice también: «Los periodistas no hacen hoy otra cosa que hablar con otros periodistas que están en gabinetes de prensa de empresas, todo lo cual explicaría una parte sustancial del enorme mal entendido en que se desenvuelve gran parte de la información, sujeta hasta extremos inconcebibles a intereses ajenos a la pura narración de los hechos». Y así podríamos seguir con citas de este tenor.

Sin embargo, podemos tener la tranquilidad de que en conjunto estas aprehensiones están lejos de reflejar nuestro periodismo económico. Por de pronto, existe acá una masa crítica considerable, muy bien informada de lo económico, que se ha labrado camino no sólo en la adversidad, sino también en la prosperidad económica, que ha entendido el funcionamiento de un esquema económico que comprende a miles de individuos que toman decisiones a diario. Estas personas no están dispuestas a aceptar una información de segunda mano, afecta a intereses y por cierto incapaz de trabajar pautas y análisis de investigación propia.

Por lo demás, creo que el público está muy distante de percibirlo así y tenemos de hecho muchos registros en los cuales se manifiesta un grado muy importante de satisfacción con la información económica.

Más aún, se reconoce que, de no ser por el concurso de la prensa, Chile no habría logrado realizar en plenitud sus grandes modernizaciones económicas. A todos consta que la prensa actúa desde entonces como un impulso muy fuerte de nuevas empresas y también como foro crítico de solución de problemas. En el periodismo económico, existe mucho menos negativismo que en otros ámbitos del periodismo. Al revés, se entiende que el país está compitiendo con otros países y, por lo tanto, las noticias que se relacionan con lo positivo no sólo tienen mucha relevancia sino que, además, despiertan mucho interés en el público.

Lo dicho no quita que existan problemas y algunos de bastante importancia, pero casi todos constituyen más bien imperativos de futuro y no verdaderas falencias graves. Voy a repasar brevemente las principales.

Sin duda, existe un gran recelo y temor empresarial frente a la información. La mayoría de los dueños y ejecutivos de empresas mantiene una especie de mezcla curiosa entre temor y pretendida conveniencia, la cual le impide relacionarse con fluidez y confianza con los periodistas. Intentan desaparecer del plano público y se esmeran en cultivar como supuesta virtud el más bajo perfil posible. Se enorgullecen de ello y así lo declaran, sin reparar que esta actitud envuelve despreciar enormemente todas las potencialidades de marca y de imagen corporativas que están, sin duda, asociadas a procesos de información continuos que ellos mismos deberían encarnar y llevar a cabo.

Pero no hablamos de cualquier información, sino obviamente de aquélla que es capaz de ser veraz y transparente, tanto en las duras como en las maduras. Muchísimos empresarios sienten que involucran su dinero, sus posiciones, su futuro, en cada declaración que formulan, sin importar a veces la ínfima trascendencia que ellas tienen. Muchos tampoco comprenden a cabalidad este rol social activo, ni la cuota de liderazgo y orientación de la sociedad que a ellos toca. Si observamos la experiencia chilena, veremos que la elite más caracterizada que el país entregó durante el siglo XIX, y luego durante casi todo el siglo XX, fue a parar a la política, secundariamente a la universidad y muy por abajo a la empresa. Hoy ocurre lo contrario. La empresa recolecta, recoge, conquista a los mejores talentos de las universidades y de la sociedad. Eso, sin duda, impone al empresariado un rol social completamente distinto al que podía tener en los años 20.

Resulta paradójica también la facilidad y disposición

que algunos empresarios demuestran para pagar servicios de lobby, sobre todo si lo contrastamos con ese miedo verdaderamente casi cervical a sentirse expuesto por la simple manifestación de posiciones legítimas que tantas veces son el lobby más efectivo. Claramente no estoy hablando de todos, y hay por cierto excepciones relevantes, pero sí me parece que hay aquí una tendencia bastante clara.

Cuando inevitablemente se ven enfrentados a las crisis —ya sea por los ciclos económicos o porque es por lo demás la ley de la vida—, solamente allí se dan cuenta de que han pasado evitando a la prensa, que carecen absolutamente de manejo con ella y que no han creado —y esto es lo más decisivo— vínculo alguno de confianza. En suma, no han sabido moverse en la normalidad económica.

Un segundo fenómeno es que en Chile la información de empresas, en general, es tan difícil de obtener como la más relevante información política. Esto sí que es algo curioso. Muchos empresarios no desean entender que la noticia oportuna le permite respirar sanamente al organismo económico y que nada consigue con atajar o con demorar una información con rasgos negativos, la cual a la postre termina por filtrarse de la peor manera posible como *off the record*, con medios silencios y con incomprensiones bastante rebuscadas a veces.

En los casos en que, por ejemplo, están involucradas asociaciones de negocios entre empresas asiáticas o europeas con chilenas, uno ve la transparencia, la oportunidad con que fluye la información responsable de las partes no chilenas de esas nuevas asociaciones. Como contrapartida, uno observa cómo está encerrada a veces entre siete llaves la parte chilena.

En materia de información, la responsabilidad es a menudo delegada en intermediarios contratados en empresas ad-hoc de relaciones públicas o de comunicación estratégica. Esto no tiene nada de malo. Conociendo realmente lo que es el aspecto técnico de las comunicaciones hoy en día, encontramos asesorías de muy buena calidad en Chile, de mucha competencia y aunque tiene un corto andar ya ha demostrado sus ventajas y beneficios. Por eso, es difícil sentar un juicio excluyente y a priori acerca de si ellas ayudan o estorban a la información y a los intereses permanentes de la empresa. En muchos casos, lo que va a funcionar va a ser el criterio con que se realiza la delegación de tareas en las empresas de comunicación estratégica o en las asesorías de relaciones públicas. Hay

que partir de la base que una cuota importante de éstas es indelegable; sobre todo es parte de la misión indelegable de proyectar la empresa hacia fuera.

Por la acción del intermediario, muchas veces las "obras del sacristán" terminan enredando y dañando a la curia. En el extremo más negativo, efectivamente pueden darse, aquí y en todas partes del mundo, toda suerte de relaciones malsanas entre los relacionadores públicos y periodistas, cuyo costo moral y de credibilidad recae indefectiblemente en el mandante, vale decir, en las empresas. Hay agencias de comunicación perfectamente respetuosas de los medios, pero otras son manipuladoras y lo son con monedas de pagos algunas muy prohibidas, que van desde la información hasta el avisaje.

Luego tenemos que, para coordinar sus relaciones internas y externas, muchas empresas mantienen departamentos permanentes de relaciones públicas. Su carácter burocrático a veces es un índice de que ellos están llamados a jugarse de preferencia en días de crisis. Es obvio que estos departamentos sobreviven mejor y hasta incluso pueden sobrevivir más prestigiados a los ojos de la dirección de la empresa, en la medida en que alejan a sus directivos de la preocupación y de la sensibilidad directa con las percepciones e inquietudes de los periodistas.

Numerosas empresas tienen, sin duda, un despertar muy duro de este mundo feliz, creado por sus encargados de comunicación, sobre todo cuando estos últimos advierten que no hay ningún contacto directo entre los ejecutivos de la empresa y la prensa. Debe admitirse que en algunos sectores del periodismo económico se da también una difuminación inconveniente de esa estricta separación —de cara a las empresas— que debe existir entre la dirección periodística de un medio y su dirección comercial. Bajo un propósito cualquiera, se puede cruzar la frontera de lo indebido, mezclando actores de ambos campos. O bien, es igualmente posible mantenerse en lo éticamente correcto casi con las mismas conductas aparentes. Soluciones no hay muchas. El deslinde no es un tema de códigos, sino de criterio y de preocupación ética.

Creo que debemos preguntarnos hacia dónde debe ir nuestro periodismo económico para reflejar adecuadamente la realidad. Es evidente que hoy hay sobreabundancia de información económica, infinitas fuentes de ella, tanto interesadas como independientes o neutrales. Pero no hay que olvidar que además del mérito intrínseco de cada noticia, el mayor

valor actual de la información económica está en su selección, jerarquización, dentro de un conjunto inteligible de percepciones, realidades y proyecciones de corto, mediano y largo plazo.

El mayor valor de la información económica depende entonces de equipos periodísticos muy afiatados, rigurosamente independientes y capaces de utilizar beneficiosamente el resultado de un trabajo conjunto con analistas económicos y fuentes muy diversas y calificadas.

Ahora bien, sin duda, el éxito del periodismo económico consiste en hacer digerible las ideas pesadas y aburridas de los negocios, pero a todos interesa desde luego —y lo percibimos quienes estamos en los medios de comunicación— que al público le llame la atención instruirse en el fenómeno económico. Quiere aprender y entender su lógica, pero cuidado, ya que si esta simplificación necesaria en la información, se realiza sin calidad o bien si en la edición de la noticia se pierde el hábito de su fundamento técnico, se provoca la desconfianza de los entendidos y entonces la credibilidad de la información económica sufre, porque ella está basada en que sirva por igual a entendidos y profanos.

Es cierta la afirmación que hace uno de los entrevistados en el libro, acerca de que la gran batalla de los próximos años será entre información y comunicación. En efecto, cada poder —y la empresa no es una excepción— tiene su estrategia de comunicación, lo cual significa información controlada y dirigida.

En este cuadro, la batalla del periodismo no es descalificar a priori; no es ignorar lo que esta información tiene de útil, por más que sabe que es controlada y dirigida a un objetivo determinado. Los periodistas deben, a partir de ahí, elaborar lo que hay detrás de estos mensajes oficiales y de estas intenciones.

Faride Zerán

(Periodista. Directora de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile. Directora de la revista *Rocinante* y miembro del Directorio de Televisión Nacional)

De la realidad que nos muestran los medios hoy, ¿podemos inferir que estamos en un «apocalipsis» o que éstos son los costos de la democracia? ¿Cuál es el diagnóstico?

El libro de Margarita Riviére, desde la perspectiva

de más de cincuenta entrevistas a periodistas, comunicólogos, sociólogos e intelectuales, principalmente europeos, pone en el tapete un tema candente como es la mutación de un contrapoder —los medios de comunicación y el periodismo— en segundo poder, a continuación del dinero. En su introducción, ella abre los fuegos retrucando el concepto de noticia que por décadas ha primado en la formación de varias generaciones de periodistas de gran parte del mundo. Si antes noticia era definida como un hecho nuevo de interés general, hoy se ha convertido en un hecho de poder. Parece, dice Riviere, que sólo se considera noticia lo que los poderosos o los famosos, un verdadero círculo de hierro, dicen, opinan o hacen. Y concluye que si algún pecado hay que endosarle a los periodistas, es el de haberse dejado llevar por la trampa de creer que la realidad del poder es la única posible.

En el preámbulo de este libro, personajes tan conocidos como Alain Touraine, Umberto Eco, y otros, responden desde sus disciplinas a interrogantes que, en definitiva, tienen como centro la revolución tecnológica, el imperio de internet y lo audiovisual, en un contrapunto en que la imagen compite con la palabra, las ideas con el espectáculo, la noticia con la propaganda, y la realidad con lo virtual.

Se trata de un contrapunto que al parecer deja fuera de órbita la figura del periodista tradicional, aquélla asimilada a la búsqueda de la verdad y a principios éticos alejados del poder, cualquiera sea su origen. Existe una contradicción básica entre lo que busca el poder y lo que persigue el periodismo. La verdad no es nunca el objetivo del poder, cuya meta “es la acción, el resultado”, le dice André Fontaine a Riviere. “Información es algo que se intenta ocultar y que alguien da a conocer. Todo lo demás es publicidad”, señala rotundo Ernesto Ekaizer.

Como buena exponente de un tiempo de revoluciones —frustradas es cierto, pero revoluciones al fin—, asumo que ésta, la mediática, la que nos tiene a todos en la red al punto de haber transformado al planeta en aldea global, no es una revolución virtual, sino una revolución real. La asumo al igual que Margarita Riviere, pero no sólo eso. Reivindico la era del periodista ciudadano y, desde allí, me permito el siguiente diagnóstico.

Comunicación y ciudadanía nos remiten, en primer lugar, a un principio elemental, cual es el derecho de la información veraz y oportuna de todo ciudadano y

el derecho de informar de manera libre y responsable de quienes ejercen la profesión de periodista. Esto implica hacernos cargo de la situación de los medios en nuestro país, en el marco de la libertad de expresión, de la libre circulación de las ideas, del derecho a la información, así como del rol de los profesionales de la prensa en cuanto a su papel fiscalizador, crítico e independiente del poder.

Si para Umberto Eco la función del cuarto poder es la de criticar y controlar a los otros tres poderes tradicionales, como lo expresa en su ensayo sobre la prensa, para el periodista argentino Horacio Verbitski, la información no es un privilegio de los periodistas, sino un derecho de los pueblos. La mayor contribución hacia el afianzamiento de la cultura democrática reside en decir la verdad de los hechos. Estas visiones coincidentes acerca del papel fiscalizador y crítico del periodismo, se estrellan con varios flagelos. Uno, el derivado de las leyes de la oferta y la demanda, que transforma la noticia en una mercancía transable en el vasto mercado donde se esfuma la ética o la esencia misma del periodismo y en el cual la única crítica bien vista al modelo neoliberal es la de los recursos perdidos en el sumidero de la corrupción, que podrían aplicarse a paliar las penurias de la mala nutrición, de la ignorancia y de la enfermedad.

En la denuncia de los hechos de corrupción gubernativa, sentencia Verbitski, la prensa demuestra hoy el valor que no tuvo cuando ocurrieron las peores violaciones a los derechos humanos. “Esto hizo que la tensión natural entre la prensa y el poder político evolucionara hacia niveles de conflicto”, dice. Sin embargo, concluye él mismo, el enfoque que la prensa hace de la corrupción tiende a trivializar lo que se describe. En todo el continente se ha especializado en el seguimiento de los políticos corruptos, pero se interesa menos en el poder económico que los corrompe y en la corrupción estructural del modelo.

La experiencia de la prensa chilena es similar a la de Argentina, por su silencio en los años de la dictadura. Cito una frase de la Comisión Verdad y Reconciliación, que dice: “La desinformación de la opinión pública por los medios de comunicación contribuyó sin duda a mantener las violaciones a los derechos humanos en el país”. Sin embargo, ese pasado tiene matices desde los inicios de los años 80, por el surgimiento de una prensa independiente del régimen militar que asumió con valentía el deber ético de entregar la verdad, no sin pagar los costos y vivir los peligros que ello implicaba.

En el caso chileno, la realidad actual nos muestra no sólo una realidad inconclusa, sino un triste récord en términos de libertad de expresión.

Existe el diagnóstico de la organización Human Rights Watch, que afirma que en la actualidad la libertad de información y expresión en Chile está limitada hasta un nivel posiblemente incomparable con cualquier otra sociedad democrática del hemisferio occidental. En un trabajo preparado por los investigadores del programa interdisciplinario de investigación de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile —*Dolores y Sombras del Periodismo Chileno*—, se señala textualmente entre los indicadores regresivos “la desaparición de diarios y revistas que se distinguieron por su impulso antiautoritario, la consolidación del oligopolio favorito del régimen militar, formado por los consorcios El Mercurio y Copesa, el predominio abrumador de medios ultraliberales en lo económico e integristas en lo moral, que de ninguna manera responden a la gama completa de ideas y tendencias del conjunto de la población”.

Este panorama de la prensa chilena nos plantea, como primer desafío para el tercer milenio, revertir dicho cuadro de silencios y omisiones que nos alejan definitivamente del rol crítico, independiente y fiscalizador que debe tener el periodismo en su contribución al fortalecimiento de una ciudadanía informada y consciente de sus deberes y derechos.

Pero, sin duda, no constituye el único reto. Hay otros respecto a lo que Eco denomina “la televisión de la prensa”, aquella esclava de la televisión y que a fuerza de competir con ella eleva todo al sentido del espectáculo, la que es capaz de hacer perdurar lo que no es noticia y eliminar a aquella noticia que, pese a serlo, sencillamente no vende.

En relación a nuestra televisión, sobran ejemplos al respecto. Basta remitirse al libro de Guillermo Blanco sobre nuestros «tonticiarios», sumidos en las autocensuras y en su falta de innovación y jerarquización de los hechos, todo esto satirizado magistralmente por nuestro premio nacional y que resulta una metáfora del malestar de amplios sectores de la ciudadanía con la televisión, en general, y particularmente con el rol de la televisión pública, especialmente en materia informativa.

Si el pluralismo se mide a ritmo de cronómetro en una sucesión de imágenes que dan cabida sólo a los partidos políticos, sean de gobierno o de oposición,

dejando al margen una dimensión más amplia y rica de nuestra sociedad, obviando el debate, la reflexión, eludiendo los temas culturales y escapando a una entrega de opinión o perspectiva a veces necesaria para comprender los hechos, el malestar está más que justificado, más cuando estamos hablando de una ciudadanía que se desenvuelve en un contexto de súper abundancia de información, pero que paradójicamente tiene la certeza de que nunca había estado tan desinformada.

En relación a la explosión de internet, de la supremacía futura de lo que Umberto Eco denomina “las redes telemáticas”, nos dice que al menos por largos años éstas seguirán siendo un instrumento para una elite culta y joven, no para el ama de casa católica, no para el marginado, el jubilado o para la señora burguesa. Eco plantea también que, por ahora, «la red telemática puede darles el poder no a ustedes ni a sus electores tradicionales, sino a mis estudiantes que establecerán un puente privilegiado con los yuppies de wallstreet”. Agrega que no hay que dar por descontado que estas redes puedan seguir siendo acéfalas, eludiendo todo control desde arriba. Ya estamos en situación de atasco, advierte, y “mañana un gran hermano podría controlar los canales de acceso».

En síntesis, lo que para Ramonet es la tiranía de la comunicación, para Eco, en defensa de la prensa escrita, es la necesidad de que ella deje de mirarse el ombligo y de buscar la noticia en los poderes tradicionales, para asumir de una vez que hay millones de personas que son fuentes de noticias, que existen millares de conciudadanos que día a día están construyendo algo y de cuyo crecimiento o crisis depende el futuro de nuestra sociedad; sin duda, se trata de la gente, de las mujeres y hombres que habitan nuestro planeta y que, en definitiva, son los más genuinos exponentes del sentido supremo que tiene el periodismo en tanto público, democrático, crítico e irreductiblemente independiente de todo lo que huelga a poder.

José Joaquín Brüner

(Ex presidente del Consejo Nacional de Televisión, durante el gobierno de Patricio Aylwin. Ex secretario general de gobierno, durante el período de Eduardo Frei Ruiz Tagle. Actualmente, entre otros cargos, es director del Programa de Educación de la Fundación Chile y profesor del Instituto de Economía Política de la Universidad Adolfo Ibáñez. Además, ha sido columnista en diversos medios de comunicación, donde casi siempre sus temáticas han estado relacionadas con las comunicaciones.)

De la realidad que nos muestran los medios hoy,

**¿podemos inferir que estamos en un «apocalipsis» o que éstos son los costos de la democracia?
¿Cuál es el diagnóstico?**

Ustedes seguramente saben que el término “apocalíptico” viene de Umberto Eco, quien lo utilizó en este contexto de los medios de comunicación para caracterizar una cierta sensibilidad o actitud en el público, fundamentalmente respecto de la televisión en su momento. Sin embargo, después se ha aplicado como reacción más genérica frente a cualquier aparición de nuevas tecnologías de comunicación. Eco decía: «Esta actitud apocalíptica proviene de aquéllos que otorgan a los nuevos medios, al momento de su surgimiento, un enorme poder, un poder casi incontrarrestable y cuyos efectos serán devastadores para sociedad”.

Ésa es la sensibilidad apocalíptica. Tiende a ver una gran capacidad manipuladora por parte de los medios de comunicación y al mismo tiempo una enorme vulnerabilidad de las personas.

En realidad, si uno revisa la historia de los medios de comunicación, esta actitud apocalíptica ha acompañado la aparición de prácticamente todo medio tecnológico importante en los últimos veinte siglos. Platón acusó a la escritura diciendo: aquí esta surgiendo una nueva tecnología —la escritura con el alfabeto que nosotros conocemos—, que en realidad va a hacerle un daño a la cultura y a la gente. Por una parte, le va a hacer perder la memoria, porque las cosas se van a poder escribir.

Se dan cuenta de la paradoja: la escritura era la fuente de ampliación de la memoria, pero Platón planteaba que se iba a perder, porque ya no se necesitaría el esfuerzo propio de una cultura oral, en la cual lo que se sabe es lo que se retiene en la propia mente.

Después, en la Edad Media, cuando surge la imprenta, se levantaron muchísimas voces para denunciar los enormes y negativos cambios que se iban a producir en la sociedad. Ya en 1477, un autor argumentaba que la abundancia de libros haría menos estudiosos a los hombres, y Ambrosio de Milán, en un aforismo que también resuena hasta hoy, indicada que la vista es a menudo engañada, en cambio el oído sirve de garantía. Es lo mismo que se dice hoy día respecto de la televisión.

Luego llegó la prensa. Cuando ésta se masifica —la imprenta lo hace posible—, ciertamente que las voces críticas y apocalípticas fueron muy intensas. A fines

del siglo XVII, el gobernador de Virginia decía que agradecía a Dios el no tener escuelas libres ni imprentas. “Y espero que no tengamos tales en cien años”. Planteaba, así mismo, que la prensa trajo consigo desobediencias y sectas, las cuales la imprenta las ha divulgado y también ha lanzado libelos contra el gobierno. “Dios nos libre contra estas dos cosas”, decía.

En la historia del cine, también ocurre algo parecido. Cuando surge esta nueva industria, despertó reacciones muy similares. Se supuso que éste era el comienzo de una gran decadencia moral de Occidente, que es donde nace el cine. En realidad, se generó una actitud de enorme control sobre este medio.

La radio también dio lugar a discusiones fantásticas en su momento. Este medio tuvo un gran auge durante la segunda guerra mundial, etapa en que fue usada políticamente con gran habilidad por el régimen nazi en Alemania. Dos de los más grandes intelectuales críticos alemanes —Theodor Adorno y Max Horkheimer—, que no por progresistas dejaron de equivocarse, dijeron que los nazis sabían que la radio daba forma a su causa, así como la imprenta se la dio a la reforma religiosa.

Por esta vía asociaron a la radio como un fenómeno del fascismo. Hoy este argumento, dicho por dos de los más grandes analistas culturales, nos suena como algo completamente estrambótico. Pero ahí está. También se decía que la radio provocaba el aislamiento, lo mismo que se señala hoy día de la televisión y la internet. A la radio se le llamaba, incluso, “la droga de los que no tienen amistades”.

La televisión es quizás la fuente más rica de reacciones apocalípticas. Las vivimos hasta hoy día; seguimos viendo los debates que hay permanentemente acerca de este medio. La idea que subyace, y que es muy repetida entre las críticas que hacen a la televisión, es que ha hecho desaparecer a las tres agencias clásicas de socialización cultural, vale decir, a la familia, a la escuela y a la Iglesia. Y que las ha sustituido con efectos devastadores sobre la cultura.

Respecto a internet, también abundan estas posturas. He visto un estudio, hecho por dos muy conocidos asesores de la Universidad de Berkeley, que está tratando de medir cuánta información existe en el mundo. El estudio se llama *How much information* y dice que en octubre de 2000 se subían diariamente siete millones de páginas electrónicas al internet. Entre ello,

por cierto, se mezcla el arte, la cultura, la ciencia, pero también hay ruido y pornografía. Hay de todo. Sabemos que internet es una especie de bazar enorme de la cultura, de la mejor y de la más miserable que nosotros tenemos como seres humanos. Seiscientos diez mil millones de e-mails circulan anualmente en la red. Es una enormidad. Y este estudio hace un ejercicio maravilloso: intentan traducir primero a bytes la información que circula en el mundo. Entonces determinan que actualmente se producen 250 megabytes per cápita durante un año en el mundo. Para tener una idea, un megabyte, en texto plano, es el equivalente a una novela corta. Luego, a la velocidad que lee una persona promedio, tendría que destinar diez horas diarias a la lectura, durante todos los días hábiles del año, para consumir nada más que la cuota que le corresponde de 250 megabytes.

Respecto a todas estas visiones apocalípticas, primero que nada diría que no coinciden con la percepción general de la gente. Cuando a ésta se le pide que valore distintas instituciones en la sociedad, la población chilena, de manera consistente, muestra una alta valoración de los medios de comunicación. Esto no significa que no tenga críticas o que no encuentre que a veces son sensacionalistas, o que en ocasiones mienten o tienen un sesgo. Pero, en general, cuando uno compara la evaluación que se hace del Parlamento, el Gobierno, Carabineros, el Ejército, la Iglesia, las AFP, las isapres, que son el tipo de instituciones acerca de las cuales se consulta en las encuestas de opinión pública, en los últimos cinco años una proporción muy alta de gente valora a los medios de comunicación de manera muy positiva, particularmente a la televisión.

El contraargumento a esto podría ser: "Bien, pero no me vengan aquí a dar la opinión de las mayorías. ¿Qué interés puede tener eso en este tipo de materias?". Esta postura dice que lo que vale y lo que hay que analizar es la opinión de los especialistas y, entre éstos, existe un segmento amplio, tanto de conservadores como de progresistas, que mantienen actitudes apocalípticas. Ellos tienen esta sensibilidad respecto del avance de los medios y en realidad no dicen prácticamente nada nuevo que no se haya dicho desde Platón en adelante. Entonces, uno debería preguntarse: dado que esto se mantiene tan largamente, ¿cuáles son los supuestos y qué validez tienen esos supuestos?

Hay un supuesto comunicacional, por cierto, muy importante acá, y es que los efectos de los medios son devastadores. Éste parte por no reconocer ninguna autonomía al sujeto y a su conciencia, ninguna com-

plejidad a la mente humana, es decir, al ser humano. El apocalíptico ve sentado frente a la pantalla de televisión a un ser simple, a quien los medios le disparan y lo fertilizan con un conjunto de vulgaridades, perversiones, manipulaciones y propaganda comercial. Este pobre ser humano —según esta perspectiva— queda absolutamente indefenso después de ser sujeto a estos procedimientos y manipulaciones. ¿Qué pasa en verdad? Hay muchísimos estudios que muestran que dicha visión, a estas alturas de comienzos del siglo XXI, es totalmente insostenible. Permítanme sólo citar un estudio, realizado en Estados Unidos, que muestra lo complejo de este fenómeno.

Ahí, si uno le pregunta a la gente después de terminar el noticiario de la noche, mediante una encuesta telefónica, sobre veinte noticias que se acaban de transmitir a través del principal canal de televisión: "¿qué es lo que vio y cuántas noticias recuerda?", la persona recuerda y puede contar algo sobre el contenido de una sola noticia. Cuando le nombran las otras, entonces recuerda cuatro más respecto de las cuales puede decir algo y otras cuatro respecto de las cuales recuerda vagamente de que se habló.

Esto significa que la capacidad de retención real de una persona, veinticuatro horas después de un noticiario, es, sin ayuda, sobre el cinco por ciento de noticias y, con apoyo, sobre el cincuenta por ciento.

La mente es algo que filtra, es muy compleja. Las personas miran los medios con muy distintos grados de atención. Todas estas cosas hoy día están probadas y las sabemos. El mismo acto de consumo simbólico es hoy uno de los actos más sofisticados del ser humano. Nosotros hemos vivido un estilo de análisis de las comunicaciones desde el lado del productor; hemos estado preocupados de la producción, de los productores: los dueños y los editores. El polo de desarrollo intelectual del consumo, que es finalmente el único que importa para medir los efectos, está muy subdesarrollado.

La psicología cognitiva ha avanzado tan brutalmente que, en comparación, una serie de otras ciencias como las comunicaciones o la educación se han quedado completamente atrás. Seguimos operando en el mundo de las transmisiones simbólicas con unos conceptos de mente que son de fines del siglo XIX o comienzos del XX.

No existe ni una pasividad total frente a los medios ni tampoco una búsqueda concentrada y atenta.

Finalmente, hay un supuesto político, que también está muy presente en la sensibilidad apocalíptica, el cual plantea que los medios tienen hoy el poder de imponer la agenda y, por lo tanto, el poder en la sociedad se ha trasladado definitivamente a unos pocos dueños de medios y editores. Este supuesto no deja de tener un cierto elemento de realidad. Sabemos que los medios son poderosos.

La tesis apocalíptica postula: “los medios no son ni el cuarto ni el segundo poder. Son el poder real hoy día en la sociedad”. Se plantea, entonces, que quienes realmente pueden afectar a la sociedad, a través de la manipulación de tecnologías tan poderosas, son en definitiva los conglomerados que son propietarios de medios. Ya Alexis de Tocqueville había dicho en su momento, al comentar la sociedad democrática norteamericana y cuando los medios eran todavía muy débiles, que “si todos los medios golpean en una misma dirección consistentemente todo el tiempo, efectivamente su poder puede llegar a ser muy grande”. Sin embargo, creo que los medios son cada vez más variados, aunque funcionen en una estructura económica relativamente concentrada. A los medios tradicionales, como la televisión abierta, la radio y la prensa escrita, se han unido una cantidad de canales de televisión, de cable y satelital; los nuevos medios tecnológicos disponibles a través de internet, desde diarios electrónicos locales, como también el acceso a cualquier diario hoy día.

Toda persona ilustrada, que es donde más fuertemente se concentra la actitud apocalíptica, tiene a través de internet la completa posibilidad de leer cualquier diario que le interese. Hay una variedad de medios y es muy difícil que todos permanentemente, todo el tiempo, estén concertados para actuar y golpear en una misma dirección.

Los medios tienen, a su vez, relaciones muy complejas, con muy distintos actores; mantienen relaciones de dependencia, autonomía y tensiones con el Gobierno, con las empresas, con las iglesias, con los intelectuales, etcétera. No es posible, por tanto, seguir sosteniendo esa visión simplificadora, que atribuye a los medios una suerte de mega-poder en la sociedad, como si ellos estuvieran todos concentrados en un punto, engarzados entre sí, orientados por una misma mano invisible. Otra vez, repito: aquí hay un juego, juego complejísimo, entre unas ofertas de mensajes y unos públicos que filtran, seleccionan, interpretan, usan y retransmiten la información. Son como enormes redes que van configurando una opinión pública,

dentro de la cual hay una diversidad de segmentos y capas interpretativas. La gente, además, no vive en un mundo donde sólo hay medios a un lado e individuos que consumen esos medios al otro. Al lado de los medios hay otras cosas: sucesos que uno vive directamente, cartas de amigos, la muerte de una hermana, un choque en la calle, el lugar de trabajo, la oficina, el estadio, la calle, la ciudad, la fábrica, los colegas en la universidad. Al frente de ese mundo intrincado, no hay nada en realidad, pues el individuo está dentro de ese mundo y tampoco está aislado. Forma parte de redes de comunicación, de comunidades de sentido; participa de mundo de vida. Habla con otros, tiene creencias, fue socializado en su hogar, reflexiona y crea, participa en instituciones, tiene uno o más idiomas, está moldeado por su educación; en fin, es parte de su tiempo de una manera soberanamente compleja. Las simplificaciones apocalípticas, en cambio, imaginan unos medios y unos humanos que se pueden pintar en dos colores — blanco y negro—y con pocos trazos, como los niños pintan sobre una hoja de papel.

Por suerte, el mundo es más complicado y no se ha construido a la manera que razonan los apocalípticos. De ser por ellos, no existirían ni Cervantes ni Shakespeare, ni Microsoft ni la Toyota; no habría libertades ni resistencias. El mundo sería una enorme, opaca, masa manipulada por unos malignos instrumentos orwellianos. No es así.



D O C U M E N T O

Neruda - Guzmán Cruchaga: una amistad literaria



María de los Ángeles Aylwin
Investigadora Cidoc

Más de ochocientos documentos integran el archivo de Juan Guzmán Cruchaga, donado recientemente por su viuda, Raquel Tapia Caballero, al Centro de Investigación y Documentación en Historia de Chile Contemporáneo, CIDOC. De éste hemos rescatado dos cartas de Pablo Neruda, que reflejan la poética amistad que hubo entre ambos. La primera está fechada el 25 de noviembre de 1942 y la segunda en noviembre de 1962.

Por más de cuarenta años, dos grandes de la literatura chilena, Juan Guzmán Cruchaga y Pablo Neruda, cultivaron su amistad a través de esporádicos encuentros y significativa correspondencia.

Nueve años mayor que Juan Guzmán, Neruda conoció en 1919 la poesía de quien sería su par en las letras, cuando Guzmán publicó uno de sus primeros libros: **Chopin**. *"Alguna vez quisiera escribir porque tu poesía está íntimamente ligada a ti, desde el Zig-Zag remoto, hasta mi emoción en Temuco, hace 25 años cuando compré tu Chopin"*, le dice en la carta del 25 de noviembre de 1942, que reproducimos.

Según nos cuenta Raquel Tapia de Guzmán, ambos poetas se conocieron en una de las tantas tertulias literarias que se llevaban a cabo en Santiago durante la década del 30. En este primer encuentro sólo alcanzaron a intercambiar ideas y opiniones relativas al momento literario del Chile de entonces, pero se dieron cuenta de que, pese a las diferencias de carácter —el uno personaje extrovertido, el otro persona sencilla y reservada—, los unía el amor por la poesía.

Las obligaciones diplomáticas de Juan Guzmán lo mantuvieron durante años lejos del país. Entre 1919 y 1941 fue cónsul en Argentina, Hong-Kong, Bolivia, Gran Bretaña, Perú, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Guatemala. Fue entonces cuando escribió uno de sus más conocidos versos: *"Alma no me digas nada/que para tu voz dormida/ ya está mi puerta cerrada"*, publicado en 1920¹. Le siguen: **La princesa que no tenía corazón** (1920), **La fiesta del corazón** (1922), **Agua de cielo** (1924), **Poemas escogidos** (1929), **Guitarra de la ausencia** (1940) y **Aventura** (1940), entre otros.

Publicado durante la Segunda Guerra Mundial, **Aventura** es el libro que motiva la carta que comentamos. *"De tu libro Aventura me parece haberte escrito. Me sorprendió vivamente por tu cambio literario que significa vida, y por la fragancia y frescura vivísimas del libro. Con una sencillez maravillosa y una elegancia grande,*

dices lo que te da la gana”, le señala Neruda. Pese a que conservaba el mismo lirismo de sus primeros poemas, Guzmán había abandonado su “extremo romanticismo” para cantarle con igual pasión a las suaves manifestaciones de la naturaleza. “*Canta al durazno agradecido/ que te alarga las manos infantiles/ de sus flores rosadas*”²

Neruda conoció esta obra siendo cónsul en México (1940-1943), mientras Juan Guzmán era Consejero y Cónsul General de la Embajada de Chile en Colombia. A pesar de las tensiones que vivían, debido al conflicto, Guzmán se mantuvo al margen de la contingencia y de todo aquello que lo alejara de su poesía. “*Lejos de todo, en medio de un oleaje de sombras y de lágrimas, vive serena, erguida mi soledad de isla o de montaña*”³. Sereno e introspectivo, no buscaba ni le interesaba el reconocimiento literario. Abocado a sus obligaciones diplomáticas, mantenía en la intimidad su minucioso trabajo lírico, escribiéndole al agua, a las flores y a las cosas simples de la vida. Trabajaba semanas enteras puliendo líneas y armonizando sílabas.

Neruda también sirvió en la carrera diplomática. Sin embargo, a diferencia de Guzmán, se involucró resueltamente en la actividad política. En 1937, ya iniciada la Guerra Civil Española, viajó a París para cooperar con la organización del Congreso de Escritores Antifascistas, de clara inspiración comunista. Sin perjuicio de su evidente calidad literaria, la militancia condicionó, en parte, su poesía: “*Lágrimas como pesadas balas han caído en tu oscura tierra haciendo sonido de palomas que caen/ sangre de cada día y cada noche y cada semana y cada mes*”⁴, escribía en su poema “Madrid 1937.” Y es que España estaba efectivamente en su corazón.

Es en París donde Neruda conoció al escritor ruso Ilya Ehrenburg, gran articulador de las políticas de Stalin en Europa. “*Soy el poeta Pablo Neruda –le dijo cuando se encontraron en el famoso restaurant La*

Coupole–. Según la policía somos íntimos amigos. Afirman que yo vivo en el mismo edificio que usted. Como me van a echar por culpa suya de Francia, deseo por lo menos conocerlo de cerca y estrechar su mano”⁵. La policía francesa lo había acusado de viajar constantemente a España, enviado por Ilya Ehrenburg, para llevar y traer instrucciones soviéticas.

Ehrenburg era considerado uno de los principales intelectuales europeos y un “liberal” en los ambientes literarios soviéticos. De origen judío, el escritor y periodista ruso había sido uno de los primeros en ingresar a España en julio de 1936 para apoyar la causa republicana. Fue posteriormente corresponsal de “Izvestia” en París y galardonado con el premio Stalin en 1942 por su novela *La caída de París*. En su carta a Guzmán de 1942, Neruda le da cuenta de esa relación que, por lo que señala el propio Pablo, se mantuvo por un tiempo: “*Bueno, aquí te mando un artículo mío y la contestación del gran escritor ruso Ilya Ehrenburg. Son inéditas, esta acaba de llegar por cable desde Moscú*”. La idea de Neruda era que Guzmán le ayudara a publicarlos en el principal diario colombiano, “El Tiempo”: “*Pedirás 20 o más dólares por ellos (son 2 artículos) que entregaré al fondo de ayuda a Rusia*”.

Pero además de su preocupación por la situación soviética y su amor por la poesía, Neruda ya había desarrollado en esta época otra gran pasión: su colección de caracolas que más tarde donó a la Universidad de Chile. “*Veo y te quiero más por ello que te has preocupado de mis caracolas, ojalá insitas con tus amigos, que me interesa mucho. Te mandaré por correo ordinario fotos de mi colección – le promete a Guzmán. Mi próximo libro será sobre moluscos mexicanos de la costa del Pacífico*”. Y es que como confiesa en sus Memorias, “*tuve las especies más raras de los mares de China y Filipinas, del Japón y del Báltico; caracoles antárticos y polimitas cubanas; o caracoles pintores vestidos de rojo y azafrán, azul y morado, como bailarines del Caribe... Exageré este caracolismo hasta visi-*

tar mares remotos. Mis amigos también comenzaron a buscar conchas marinas, a encaracolarse.”⁶

Maravillado con la belleza azteca, el cónsul chileno no olvida -sin embargo- que tal designación buscaba tenerlo alejado de nuestro país, debido a sus malas relaciones con el Presidente de la República, Juan Antonio Ríos, a quien le escribía irónicos versos por su decisión de mantener neutral a Chile durante la Segunda Guerra Mundial, y con el Director del Departamento Consular del Ministerio de Relaciones Exteriores, el conservador Carlos Errázuriz, con quien tenía inconciliables diferencias políticas, como lo señala en una de sus cartas: “*El Ministerio no siente gran amor por mí. El beato Errázuriz no pierde oportunidad para amargarme la vida, ni yo para amargársela a él y a todos los hijos de puta que se le parecen*”.

Al dejar el consulado, Neruda volvió a Chile visitando los países de la costa del Pacífico. Fue la ocasión para que ambos poetas se encuentren. Guzmán ha conseguido que Neruda sea invitado a Colombia. Considerado huésped de honor del presidente Alfonso Pérez, una de sus principales actividades será recitar sus poesías en el Teatro Colón de Bogotá.

Neruda llegó a la capital colombiana en septiembre de 1943. Viaja acompañado de su mujer de entonces, la argentina Delia del Carril, “la Hormigueta.” Durante tres intensas semanas, los amigos no se separan. Guzmán Cruchaga – quien le ha pedido al embajador chileno Marcelo Luis Solar permiso para ausentarse de sus labores diplomáticas-, abre las puertas de su casa, en el residencial barrio de La Merced, para disfrutar diariamente de alegres y festivas tertulias literarias. A ella llegan literatos de todos los rincones de Colombia, entre ellos los famosos “*Piedracielistas*”⁷. Ahí estaban –nos cuenta Raquel-Eduardo Carranza, Arturo Camacho Ramírez y Jorge Rojas, en casa de quien también se reunían para leer y comentar sus propios poemas y los de Rafael Alberti y Federico García Lorca.

Guzmán sufrió la partida de Neruda. El ritmo impuesto por el vate había sido arrollador: música, baile, cantos, mímicas, chistes, juegos de salón, adobados con excelente comida y alcohol. Todo ello había trastocado la rutina guzmaniana, pero también había sido un paréntesis inolvidable, enriquecedor, tras el cual volvió a recluirse en el silencio y la intimidad de su poesía.

Antes de volver a Santiago, Neruda viajó, en octubre, a Medellín para visitar al escritor colombiano Ciro Mendía. Desde allí recordará a Guzmán, ilustrando uno de sus poemas, "A media agua del sueño"⁸, del libro *Aventura*, dibujo que posteriormente sirvió de portada a una reedición publicada en 1989 por la Editorial Andrés Bello.

Ya en Chile, a fines del 43, Neruda retomó su actividad política. Dos años después ingresó oficialmente al partido comunista, siendo elegido senador por Tarapacá y Antofagasta. Ese mismo año, 1945, recibió el Premio Nacional de Literatura. La proscripción del partido comunista como consecuencia de la ley de Defensa de la Democracia, lo obliga a pasar a la clandestinidad. En 1949, luego de haber sido desahogado, sale del país y se establece en México, donde publica su *Canto general*⁹. Luego irá a Varsovia, donde es distinguido con el Premio Internacional de la Paz. Volverá definitivamente a Chile en 1952.

Durante este período, Juan Guzmán continuó dedicado a la poesía y a sus ocupaciones diplomáticas. Es nombrado cónsul en San Francisco, California (1944); Consejero de la Embajada Chilena en Venezuela y Washington (1948); Ministro Consejero de la Embajada en Argentina (1952) y Embajador en El Salvador (1957). A su regreso a Chile en 1962, recibe —al igual que Neruda— el Premio Nacional de Literatura.

Esta circunstancia es la razón de la carta que Neruda le envía en noviembre de 1962. "Adhiero a la estimación pública que este acto confiere a nuestro noble compañero Juan Guzmán Cruchaga.



«Neruda incluso le hizo un mapa de Isla Negra...»

Cuanto placer me ha dado su poesía, a espejo de la inteligencia, plata de la verdad, agua que corre y canta... Saludo en este día de reconocimiento a Juan Guzmán Cruchaga, clásico cristalino de nuestra poesía". También será el inicio de un trato personal más frecuente.

Neruda vivía entonces en Isla Negra y solía invitar a los Guzmán-Tapia a sus concurrenciosos y célebres almuerzos de los días domingo. Junto a su nueva compañera, Matilde Urrutia, Pablo los recibía generalmente con su hermana menor, Laurita Reyes, y otro gran amigo y escritor, Orlando Oyarzún. En estas ocasiones recordaban su estadía en Colombia, hablaban de sus últimas obras y comentaban lo publicado por los poetas de vanguardia. La política siempre estuvo ausente. Neruda incluso le hizo un mapa de Isla Negra cuando estuvieron juntos en Bogotá en 1943, donde al lado de su casa dibujó otra para su amigo, símbolo tal vez del anhelo de compartir desde entonces, más aún en el futuro.

Por su parte, Neruda los visitaba regularmente en Santiago. Sus amigos vivían en ese entonces en calle Toledo. Más tarde fue testigo de la construcción de la residencia definitiva de los Guzmán en Pedro de Valdivia Norte, un sector que en cierto modo le recordaba la Chascona, también situada a los pies del cerro San Cristóbal.

En 1970, para la elección presidencial, Juan Guzmán votó por Alessandri y Neruda, obviamente, por Salvador Allende. Ello no los distanció. Durante el gobierno de la Unidad Popular, no volvieron a verse. Juan Guzmán vivía en Viña del Mar dedicado solamente a la literatura y Neruda se fue como Embajador a Francia.

El 23 de septiembre de 1973, víctima del cáncer, Neruda falleció en Santiago, tras haber recibido dos años antes el Premio Nobel de Literatura. En 1979, a los 84 años de edad, murió calladamente el siempre introvertido y sereno Juan Guzmán Cruchaga.

- 1 Guzmán Cruchaga, Juan. "Canción", en *Lejana*, 1920.
- 2 Guzmán Cruchaga, Juan. "El agua dice", en *Aventura*, 1940.
- 3 Guzmán Cruchaga, Juan. "Isla", en *Aventura*, 1940.
- 4 Neruda, Pablo. "Madrid 1937" en *España en el corazón*, Santiago, ediciones Ercilla, 1937.
- 5 Neruda, Pablo. *Confieso que he vivido*. España, Editorial Seix Barral, 1974, página 181.
- 6 Neruda, Pablo. *Confieso que he vivido*. España, Editorial Seix Barral, 1974, página 227.
- 7 Grupo de poetas colombianos, llamados así en homenaje al escritor Juan Ramón Jiménez, autor del libro *Platero y yo* y del poema "Piedra y cielo".
- 8 Guzmán Cruchaga, Juan. *Media agua del sueño*. Santiago, Editorial Andrés Bello, 1989.
- 9 Neruda, Pablo. *Canto general*. Buenos Aires, Editorial Losada, 1955.

México D.F., 25 de
Noviembre, 1942

Querido Juan: Muchas gracias por tus cartas. Me sorprendió vivamente por tu cambio literario que significa vida, y por la fragancia y frescura vivísimas del libro. Con una sencillez maravillosa y una elegancia grande dices lo que te da la gana. Alguna vez quisiera escribir porque tu poesía está íntimamente ligada a ti, desde el Zig-Zag remato, hasta mi emoción en Temuco, hace 25 años cuando compré tu Chopin. Después aun a pesar de tus desapariciones no he perdido la fe en ti.

Me parece haberte escrito. Me sorprendió vivamente por tu cambio literario que significa vida, y por la fragancia y frescura vivísimas del libro. Con una sencillez maravillosa y una elegancia grande dices lo que te da la gana. Alguna vez quisiera escribir porque tu poesía está íntimamente ligada a ti, desde el Zig-Zag remato, hasta mi emoción en Temuco, hace 25 años cuando compré tu Chopin. Después aun a pesar de tus desapariciones no he perdido la fe en ti.

Bueno, aquí te mando un artículo mío y la contestación del gran escritor ruso Ilyan Ehrenberg. Son inéditos, esta acaba de llegar por cable desde Moscú.

Pedirás 20 o más dólares por ellas (son 2 artículos para el Tiempo) que entregaré al Fondo de ayuda a Rusia.

La proposición del Tiempo me interesa. Te diré que siempre he recibido propuestas de colaboración de diferentes sitios, no he aceptado por diferentes razones.

Puedes proponer al Tiempo una colaboración (verso una vez, prosa otra) en carácter exclusivo, es decir que no daré ni esas ni otras colaboraciones a ningún periódico de habla española, pero a 25 o 20 dólares cada una. Esto no es mucho.

Contéstame con una carta del Tiempo que formalice las cosas.

Ve y te quiero más por ella que te has preocupado de mis caracoles, ojalá insistas con tus amigos, que me interesa mucho. Te mandaré por correo ordinario fotos de mi colección. Mi próximo libro será sobre "moluscos mexicanos de la costa del Pacífico".

PABLO NERUDA, MÉXICO D.F., 25 NOVIEMBRE 1942

Querido Juan:

Muchas gracias por tus cartas que aprecio mucho. Los recortes los recibí también. Eres muy bondadoso.

De tu libro Aventura me parece haberte escrito. Me sorprendió vivamente por tu cambio literario que significa vida, y por la fragancia y frescura vivísimas del libro. Con una sencillez maravillosa y una elegancia grande dices lo que te da la gana. Alguna vez quisiera escribir porque tu poesía está íntimamente ligada a ti, desde el Zig-Zag remato, hasta mi emoción en Temuco, hace 25 años cuando compré tu Chopin. Después aun a pesar de tus desapariciones no he perdido la fe en ti.

Bueno, aquí te mando un artículo mío y la contestación del gran escritor ruso Ilyan Ehrenberg. Son inéditos, esta acaba de llegar por cable desde Moscú.

Pedirás 20 o más dólares por ellas (son 2 artículos para el Tiempo) que entregaré al Fondo de ayuda a Rusia.

La proposición del Tiempo me interesa. Te diré que siempre he recibido propuestas de colaboración de diferentes sitios, no he aceptado por diferentes razones.

Puedes proponer al Tiempo una colaboración (verso una vez, prosa otra) en carácter exclusivo, es decir que no daré ni esas ni otras colaboraciones a ningún periódico de habla española, pero a 25 o 20 dólares cada una. Esto no es mucho.

Contéstame con una carta del Tiempo que formalice las cosas.

Ve y te quiero más por ella que te has preocupado de mis caracoles, ojalá insistas con tus amigos, que me interesa mucho. Te mandaré por correo ordinario fotos de mi colección. Mi próximo libro será sobre "moluscos mexicanos de la costa del Pacífico".

②

en carácter exclusivo, es decir que no daré ni esas ni otras colaboraciones a ningún periódico de habla española, pero a 25 o 20 dólares cada una. Esto no es mucho.

Contéstame con una carta del Tiempo que formalice las cosas.

Ve y te quiero más por ella que te has preocupado de mis caracoles, ojalá insistas con tus amigos, que me interesa mucho. Te mandaré por correo ordinario fotos de mi colección; mi próximo libro será sobre "moluscos mexicanos de la costa del Pacífico".

Yo vivo muy atareado con los trabajos de ayuda a Rusia. Dime si allí hay algo, algún comité, en fin cómo está el ambiente.

Te abrazo con gran cariño

Pablo Neruda

Nunca he tenido ninguna invitación para ir a Colombia. Sólo así podría ser. El Ministerio no tiene gran amor por mí. El beato Errázuriz no pierde oportunidad para amargarme la vida, ni yo para amargársela a él y a todos los hijos de puta que se le parecen.

Ya vivo muy atareado con los trabajos de ayuda a Rusia. Dime si allí hay algo, algún comité, en fin cómo está el ambiente.

Te abrazo con gran cariño

Pablo Neruda

Nunca he tenido ninguna invitación para ir a Colombia. Sólo así podría ser. El Ministerio no tiene gran amor por mí. El beato Errázuriz no pierde oportunidad para amargarme la vida, ni yo para amargársela a él y a todos los hijos de puta que se le parecen.

Adhiero a la estimación 1
pública que este acto
confiere a ~~mi~~ nuestro
noble compañero Juan
Guzmán Cruchaga. Cuan-
to placer me ha dado
su poesía, espejo de la
inteligencia, plata de la
verdad, agua que corre y
canta. La economía y
la claridad de su expresión →

el rigor y el decoro que 2
cristalizan su pasión le
han mantenido siempre
cerca de mi acendrada
preferencia. Lejos él, sus
ausencias parecían borrarle,
sus soledades. Dejarle
allí, pero siempre, sin
comunicación con nuestro
matorral. La lejanía
de la pequeña patria desgre-
ñada le otorgó esta

huraña melancolía que canta 3
y la transparencia del agua
^{griega}
(que yo he visto ~~en~~ y que deja
divisar - allá abajo - la
blancura de los capiteles
caídos.

Saludo en este día de
reconocimiento a Juan Guz-
mán Cruchaga, clásico
cristalino de nuestra poesía.

Pablo
Neruda

Noviembre 1962

PABLO NERUDA, NOVIEMBRE 1962

Adhiero a la estimación pública que este acto confiere a nuestro noble compañero Juan Guzmán Cruchaga. Cuanto placer me ha dado su poesía, a espejo de la inteligencia, plata de la verdad, agua que corre y canta. La economía y la claridad de su expresión, el rigor y el decoro que cristalizan su pasión le han mantenido siempre cerca de mi acendrada preferencia. Lejos él, sus ausencias parecían borrarle, sus soledades dejarle allí, para siempre, sin comunicación con nuestro matorral. La lejanía de la pequeña patria desgredada le otorgó esta huraña melancolía que canta y la transparencia del agua griega que yo he visto y que deja divisar - allá abajo - la blancura de los capiteles caídos.

Saludo en este día de reconocimiento a Juan Guzmán Cruchaga, clásico cristalino de nuestra poesía.



TESTIMONIO:



Eduardo Guerrero del Río
Doctor en Literatura
Director de la Escuela de Teatro
Universidad Finis Terrae

Las dos entrevistas literarias que publicamos a continuación tienen distinta procedencia. La primera de ellas, al escritor **Pedro Lemebel**, se realizó en el marco del “Cuarto Encuentro con Escritores Chilenos”, el 21 de noviembre del año 2000, actividad de carácter anual que venimos efectuando desde el año 1997.

ENTREVISTA A **ESCRITORES CHILENOS**

La segunda, al escritor **Volodia Teitelboim** –galardonado recientemente con el Premio Nacional de Literatura-, fue una entrevista hecha en su casa, el día 10 de septiembre del año 2001, la cual se publicó inicialmente en la Revista Cultura Urbana, en el mes de octubre del año pasado. Agradezco particularmente a Carla Jara, por la ayuda en la edición de ambos textos.



I
PEDRO LEMEBEL

(EG): Pedro, junto con darte la bienvenida a esta última jornada del Encuentro con Escritores y agradecer tu presencia, quisiera comenzar esta entrevista con tus inicios en la literatura.

(PL): Antes que nada, le doy las gracias a la Editorial Planeta por haberme invitado acá, ya que estos aires no los respiro habitualmente. Yo vengo de otras latitudes. En realidad, comencé en esto hace mucho tiempo, en los años duros. Yo escribía cuentos en un taller, porque en esa época, más que verificar los sucesos terribles que acontecían, se cuenteaba la realidad. En este ejercicio, a mí me resultaban los cuentos, tanto que podría haber sido un buen cuentista. Probablemente, no habría pasado nada con eso, porque este país está lleno de buenos cuentistas, o de cuenteros, si se quiere. Sin embargo, en 1982 me gané un premio de cuentos, con uno que era tremendamente gay y que significó una gran decisión respecto a mi nombre. Yo me llamaba, o me llamo todavía, igual que mi padre, porque es típico que los padres le ponen

el mismo nombre a los hijos, a los nietos y a los bisnietos, para conservar esa heredad patriarcal que se debe cargar hasta la tumba. Mi papá se llama Pedro Mardones y yo recibí esa herencia. Entonces, cuando me gané el concurso de cuentos del que he hecho mención. Llegaron los periodistas de La Tercera a entrevistarme. Cuando se encontraron con mi padre, y le preguntaron su nombre, él respondió con total honestidad. Le dijeron que se había ganado un concurso, y como él ve Sábados Gigantes, programa de televisión que te llena de regalos, refrigeradores y cuanta cosa hay, se quedó callado y recibió lo que le dieron. Después, apareció este cuento terriblemente gay, con la foto de mi pobre viejo. Entonces, yo pensé que este error no podía volver a repetirse y decidí cambiarme el nombre. Sin embargo, otra causa, no menos importante, fue hacer alianza con el género femenino y establecer con mi madre una heredad materna. Así fue como decidí adoptar este Lemebel, que también es un poco trucho, porque es un apellido medio inventado. Parece que mi abuela, cuando quedó embarazada de mi madre y arrancó de su casa, se puso este apellido. Seguramente en esos años no pedían tantos papeles, y como mi madre es hija natural, lo lleva como corona. Yo me lo puse como princesa, porque mi mamá no ha muerto.

(EG): En relación a los cuentos, algunos consideran que tus crónicas, más que

crónicas, son, en definitiva, verdaderos cuentos, relatos o novelas breves. Entonces, ¿cómo te defines tú en la literatura?

(PL): Lo que yo hago es una escritura, un gesto al interior de la literatura, al interior del género, de lo rígido y patriarcal que son los géneros literarios. Entonces, lo de crónica, me lo puse como bajada de título, sin saber realmente si me acomoda o si voy a terminar mis días escribiendo crónicas. En realidad, se trata de una chapa más, así como "Yegua del Apocalipsis" o como Pedro Lemebel. Esto de las chapas lo aprendí en dictadura y ser cronista, es una más. En definitiva, yo hago una escritura que puede devenir en narrativa, en poética, en biografía o en canción. Por otra parte, yo trabajo con géneros bastardos, con testimonios, y no tengo muy claro qué rumbos puede tomar mi escritura. Por eso, no me aseguro tanto en la palabra cronista. En estos momentos le viene bien a lo que hago, aunque creo que puede ser un poco más amplio.

(EG): Ya que has mencionado a "Las yeguas del Apocalipsis", creo que, de alguna forma, eso era también un tipo de escritura, la escritura de la performance a través del cuerpo. Cuéntanos en qué consistió ese colectivo que formaste a fines de los años ochenta.

(PL): Toda la historia no te la voy a contar, porque es

larguísima, en tanto tiene mucho significado. A nosotros nos gustó la palabra performance, sin saber de qué se trataba. A mediados de los años ochenta, cansados de que el tema homosexual no estuviese presente en ninguna parte, y no encontrando un colectivo que develara la moral conservadora e hipócrita que caracteriza a nuestra sociedad, incluso en segundas tandas en tiempos de democracia, nosotros nos dedicamos a hacer intervenciones urbanas y armamos este colectivo. Siempre ocurría que cuando se hablaba de "Las yeguas del Apocalipsis", la gente pensaba que eran miles y, sin embargo, esta agrupación la formábamos sólo dos personas. El nombre fue el primer gesto de travestismo. Nosotros nos travestimos el nombre, porque de Francisco Casas y Pedro Mardones, llegamos a ser "Las yeguas del Apocalipsis", nombre de película antigua con algo de rimbombancia. Ésa fue una chapa en la que tomamos los epítetos con los que se agrade a la mujer, por eso yeguas. Y al ponernos nosotros ese nombre, reivindicamos esa ferocidad y el derecho a discrepar desde el género.

(EG): Respecto a tu primer libro, "La esquina en mi corazón", cuyo subtítulo es "Crónica urbana", y teniendo en cuenta que en el último tiempo el tema de la ciudad es bastante recurrente en los escritores chilenos, ¿cuál es tu vinculación con la ciudad y con Santiago, fundamentalmente?

(PL): Las crónicas que aparecen en mi primer libro fueron publicadas en la revista "Página Abierta", revista que ya no existe, como muchas otras, y fue la gente de esa publicación la que le puso el título "Crónica urbana" a ese espacio que yo llenaba semanalmente. Respecto a mi relación con la ciudad, creo que se trata de una especie de amor y odio con esta metrópolis, que aunque se vista de seda, igual mona queda. Que aunque se vista de rascacielos, es de mentira y pareciera que está hecha de cartón. Existe un arribismo permanente en el santiaguino. Arribismo que está, evidentemente, teñido de una condición social. Los cuicos, cuando pasean por el lado del río Mapocho, creen que están en el Sena, pero los saucos y los mojones los bajan a la realidad. No hay un imaginario de ciudad que contenga todas las críticas que le hago a Santiago. Yo creo que Santiago es apenas un esbozo de ciudad, un sueño de ciudad. De alguna manera, Santiago sigue estando vacío y en toque de queda. La nuestra es una ciudad peligrosa y sospechosa. Desagradable, en realidad. No sé si alguna vez Santiago tuvo una metáfora de bohemia, pero ahora sigue siendo una ciudad custodiada. Sin embargo, todas esas cosas hacen que de alguna manera me provoque y me seduzca a la vez. Me seduce, por ejemplo, en términos de develación de esta especie de enfermedad crónica de vigilancia y de paranoia expresada en las cámaras de vigilancia, situación que

empezó en el barrio alto y que está llegando a las comunas pobres, porque la gente tiene su mediagua y le pone una reja y unos candados tremendos. Creo que es esa paranoia la que no permite habitar esta ciudad. Agrega a eso que aquí hay sólo mediocres autómatas, los santiaguinos.

(EG): Más de alguien ha dicho que eres la voz de los que no tienen voz. Sin embargo, ¿cómo define Pedro Lemebel su acercamiento a la literatura?

(PL): Eso de ser la voz de los que no tienen voz, suena como Evita Perón. Creo, como dice Foucault, que las minorías tienen que hablar por ellos. Entonces, las minorías étnicas o las minorías sexuales deben alzar su propia voz. Yo sólo recojo ciertos ecos de disconformidad, quizás, y tal vez los hago literatura, o canción literaria. Pero, cómo definirme o cómo plantearme frente a la escritura, no lo sé. Creo que es interesante, eso sí, plasmar lo que se está viviendo, el tiempo que se vive, con todos sus bemoles. Es algo que va más allá de ser solamente crítico, porque a uno también le ponen el mote de crítico y no vaya a ser cosa que me confundan con la doctora Cordero y la cosa, claramente, no va en ese sentido. Evidentemente, es interesante poner los escorpiones en el lugar del poder y qué placer más maravilloso otorga aquello. De alguna manera, es un lugar signado en el que te instalan, porque hay un poder

que permite que se te ubique en esa posición. Es como el caso de los homosexuales, a los que se les da permiso para habitar y para existir en este país, pero en sus lugares, ya sea una discoteque o una peluquería. Además, los homosexuales tienen que hablar solamente de homosexualidad, porque no pueden hablar de otra cosa, tal cual les sucede a los comentaristas de fútbol, que hablan sólo de fútbol. Así, un sinnúmero de otras formas de entrapar el afán libertario de los sectores oprimidos. Y cuando yo digo hablando de una suma matemática, y esto lo voy a reiterar, porque es bien fácil que alguien crea que si estamos hablando de minorías, de pobres, de jóvenes o de mujeres, estamos hablando de un número o de una ecuación matemática. Ésa no es la relación, porque la verdadera es la que se da con el poder. Cualquier grupo social que está frente a un estatuto de poder, es una minoría. Una muchedumbre frente a un hombre armado es también una minoría.

(EG): Hace cuatro años, mencionabas que la subversión desde el arte te había significado un costo muy alto, ya que tu literatura no pasaba los circuitos literarios. En perspectiva, ¿sigues afirmando lo mismo?

(PL): Cuando yo afirmaba eso, lo hacía con un cierto orgullo, porque me agradaba

ver que mis textos no eran la opción del mercado librero. Sin embargo, los libros han volado más allá, cruzando fronteras. Me venden en el Alto Las Condes, y eso es interesante también, porque la gente que no baja nunca a la periferia va a conocer a través de un texto de qué se trata aquello.

(EG): Como ahora estás invitado a un estelar televisivo, no puedo dejar de pensar en los tiempos en que afirmabas que cuando fueras a la televisión, si es que alguna vez ibas, dirías todo lo no dicho, los temas ausentes. ¿Podrás tocar esos temas?

(PL): Voy porque creo que podré tocar esos temas: de lo contrario, no iría. En realidad, es la segunda vez que el colorín ése me invita a su programa "De Pé a Pá". ¡Qué rara es la gente colorina! Yo nunca me he acostumbrado a ellos. Quizás por eso no me acostumbré a Ravinet y a su pinta de alcalde de país de cuentos. Para mí tiene un costo ir a este programa de televisión, porque el señor que me invita apareció en el cumpleaños de Pinochet dándole la mano, y en mi caso, la ética es fundamental, sobre todo, cuando considero lo que ha acontecido en este país. Verdaderamente, es jodido participar en un programa tan escandalosamente frívolo. Sin embargo, creo que hay lugares y espacios masivos, en los que, a lo mejor, uno puede intentar decir algo que no se dice comúnmente. Mañana filmamos, en vivo y

en directo, cosa que me encanta, porque si hubiese sido grabado, ¡jamás hubiera ido! Además, me pagan por poner la cara, y de alguna forma, avalarlos a ellos también. Porque aquí no se trata de que te hagan un favor. Fíjate que en la mayoría de los casos, exceptuando a Guillé o a Pamela Jiles, la cara de la televisión sigue siendo la que nos dejó la dictadura. Allí están todos los rostros que animaron el show del horror, porque entre ellos existe una amistad y un compadrazgo de años. Para mí, toda la fuerza de este medio de comunicación se develó el año 1984, cuando mostraron en Canal 7 a Karin Eitel, una chica que estaba presa y muy torturada. La CNI la puso en pantalla, maquillada encima de los moretones, desdiciéndose y arrepintiéndose de su participación en el Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Sin embargo, la barbilla le temblaba, lo que hacía evidente que detrás de ella había cañones apuntando. Nuestra televisión, capaz de mostrar a Heidi, no es para nada ingenua.

(EG): En relación al público, uno de los componentes esenciales en el proceso comunicativo, tu convocatoria es bastante masiva, lo que queda demostrado, por ejemplo, en tu participación en la Feria del Libro. ¿Qué crees que busca la gente en las obras de Pedro Lemebel?

(PL): Creo que la radio Tierra ha tenido mucho que ver en este fenómeno. Ésta es

una estación de mujeres que me ha dado espacio para poder leer mis textos, acompañándolos con alguna musiquita. Lo que en realidad se da allí, y que resulta muy interesante, es que la gente está empezando a escuchar literatura. No sé si aquello tendrá algo que ver con la voz, esta voz ambigua y maricueca que tengo. Fíjate que hace poco, en la presentación de uno de mis libros, se me acercó una señora con una niña mongólica. Esta mujer me comentó que Karin, la niña, le pedía que pusiera la radio a las dos de la tarde, para escuchar mis lecturas. La niña, sin embargo, estaba mirando hacia el techo, sin percatarse del diálogo entre la mujer y yo. De pronto, la señora nos presenta y comienza a pedirle a Karin que me salude, porque es a mí a quien ella escucha todos los días. Al ver que no había reacción, le dije que no se preocupara. En ese momento, al escucharme, a la niña se le prendieron unas especies de luces y me abrazó. Entonces, ¡qué fuerza puede llegar a tener el recurso oral! En Karin, y con ella, descubro que para mis lecturas existen una cantidad de destinatarios impensables, como esta niña, que sólo ella sabe lo que entiende. No sé, tal vez hay algún rasgo de afecto que a ella la atrapa, o quizás, mi escritura está dirigida a los sectores que son minorías; a las minorías de las minorías.

(EG): En relación a la literatura chilena actual, ¿de qué hay que hablar a comienzos de siglo? ¿Exis-

ten temas pendientes o ya se ha dicho todo?

(PL): En lo personal, después de la narrativa que apareció en los años noventa, me interesó mucho el despertar del ensayo. Autores como Tomás Moulian o Jocelyn-Holt dieron un nuevo impulso a las letras, quitándole a nuestra literatura el barniz ficcional que la caracteriza. Sin embargo, reconozco que ese tipo de escritura quedó estancada, y dio paso a esta ola de periodismo literario. Creo que en general, y a partir de la despolitización de la literatura, en este país existe un verdadero kárdex literario, o sea, literatura para todos. Evidentemente, entonces, faltan plumas más irreverentes que pongan en cuestión el género. Asimismo, escasean escrituras de mujeres. Entre las pocas que hay, sin embargo, me gustaría mencionar a Diamela Eltit, escritora que en sus textos se cuestiona la novela en sí.

(EG): Desde la perspectiva de lector, ¿cuál es tu vinculación con la lectura?

(PL): A mí me cuesta leer, sobre todo si se trata de una novela. Prefiero leer ensayos o textos donde aparezcan otros discursos. En realidad, la ficción me da lata, porque creo que la vida es mucho más interesante. En este país, en cada una de sus esquinas, puedes encontrar un motivo para escribir. Entonces, ¿para qué ficcionar? Es claro que ya no podemos seguir inventando el cuento de "La caperucita roja", cuando

todas hemos perdido la virginidad.

(EG): Tengo aquí estos libros de crónicas: “La esquina en mi corazón” (1995), “Loco afán” (1996) y “De perlas y cicatrices” (1998). En relación a ellos, ¿cuál ha sido la evolución de tu escritura para llegar a la crónica?

(PL): Después de un primer cuento, escribí el “Manifiesto”, texto que se ha transformado en mi personal caballo de batalla, porque lo leo y siempre funciona. En México, en la Bienal de La Habana, en todas partes tiene un recibimiento espectacular. De hecho, creo que ese texto fue el que me abrió las puertas de la crónica, porque entendí que las cosas debían decirse desde dentro y en completa vinculación. Ahora bien, no sé si mi escritura ha tenido una evolución. Creo que ha cambiado, eso sí, aunque por el momento, no tengo tiempo para escribir ni con la calma, ni con la rigurosidad, ni con el temple de un escritor mayor. En el fondo, cacareo más que escribo, porque vivo de esto; entonces, tengo que entregar a “The Clinic”, a “Punto Final” y, además, tengo que leer en la radio. Estoy en una carrera que en algún momento tendrá que parar, ya que necesitaré tranquilidad para ver, en perspectiva, mi producción. Esta carrera contra el tiempo puede ser perjudicial para mí, ya que está a riesgo de transformarse en una reiteración, reiteración resentida como dicen por aquí.

(EG): El escritor Roberto Bolaño ha dicho, textualmente, que “Lemebel no necesita escribir poesía para ser el mejor poeta de mi generación”. Personalmente, considero que los textos que antes mencioné son bastante poéticos. Me gustaría que, muy brevemente, hablaras de la connotación que cada uno de ellos tiene para ti.

(PL): La mayoría de mis textos se titulan como canciones. “Loco afán”, por ejemplo, es verso de un tango, y “De perlas y cicatrices” perfectamente podría serlo. Sé que mis títulos tienen una carga, aunque por lo general, me cuesta mucho titular mis textos. Ahora, acabo de entregarle a Editorial Planeta una novelita, porque me decidí a escribir novelas, titulada “Tengo miedo torero”, que es una frase de una canción de Sarita Montiel. La temática de esta obra se relaciona con el atentado a Pinochet, aunque en realidad, se trata de una historia de amor entre un frentista y un homosexual. Esta historia se cruza con diversas situaciones de la vida cotidiana de Pinochet y doña Lucía. La verdad es que no sé si se trata de una novela. Tal vez, es una larga crónica o un ensayo.

(EG): Tengo entendido que “Loco afán” se montará como obra de teatro. ¿Cuál va a ser tu vinculación con el montaje?

(PL): A mí el teatro me aburre. En general, encuentro

que las representaciones son falsas, y quizás por eso, me dediqué a la performance. Sin embargo, Alejandro Trejo, quien está a cargo de este montaje, me parece una persona muy confiable, que puede hacer algo muy interesante con estos textos. Yo no he visto nada todavía. Sé que se va a presentar en “Teatro a Mil” y ojalá resulte.

(EG): Dentro de los múltiples personajes públicos que mencionas en “De perlas y cicatrices”, están Cecilia Bolocco y Raquel Argandoña. De la primera soberana se terminó, igual que la dictadura. Pedro, ¿se terminó ese reinado?

(PL): Es interesante que me hagas esta pregunta, porque yo también me lo he preguntado. En el caso de Cecilia Bolocco, yo no hablaba sólo del personaje, sino que me refería a toda la parafernalia de la elección de reinas y de las misses. Me refería a ese estereotipo, y en ese sentido, la Cecilia Bolocco caía muy bien. Cuando termino la crónica diciendo que su tiempo de soberana había terminado, estaba haciendo una metáfora. Mucha gente se emocionó cuando vio a una chilena coronada como la miss del universo, pero cuando volvió al país y se fotografió con Pinochet, algo se quebró en toda esa fantasía. Entonces, yo apelo a eso, porque me cansa este encumbramiento y divinización que se construye alrededor de ella. Fíjate que cuando vi a Susana Jiménez, verdadero monstruo de

mujer, entrevistando a Bolocco, no podía dejar de pensar en lo pajarito que se veía nuestra miss, al lado de esa otra hembra tremenda. Además, la Jiménez se rió de ella todo el programa, ofreciéndole pañuelitos para secar sus lágrimas. Esa ironía la tiene una verdadera diva, no un pajarito. Respecto a la Argandoña, creo que se da lo mismo, un afán absoluto por ser condesa, duquesa, alcaldesa, cualquier cosa que suene a tonta lesa.

(EG): Volviendo al tema de la escritura, muchas críticas han alabado tu dominio del lenguaje. ¿Hay en ti una preocupación consciente por el lenguaje, que va más allá de la rapidez de una crónica? ¿Reescribes tus obras?

(PL): Sólo cuando tengo tiempo. Creo que mi primer libro, “La esquina en mi corazón”, es el mejor texto, como escritura, que he hecho. Se trata de un libro complejo, porque es muy barroco y metafórico. Con él hice reescritura constante. Los otros son un poco más orales. Tienen, eso sí, la rapidez y fluidez de la crónica. Sin embargo, pienso que a mi escritura le hace falta un poco más de serenidad, aunque a lo mejor, me lateo con la serenidad y termino no escribiendo más.

(EG): En el hecho de no tener tiempo, ¿no se cae en el peligro de hacer una literatura light?

(PL): No, para nada, porque las cosas que yo digo no las

dicen los light; ellos no se pisan la cola. De alguna manera, esta habla/escrita/deslenguada tiene que ver con una oralidad apresada, con un grito amordazado que surge intempestivamente. Justamente, éste es el momento en que este tipo de escritura es necesaria. En el futuro, tal vez, me replantee este tema, pero por ahora, tengo muchas cosas que decir.

(EG): Me gustaría, para finalizar este diálogo, que pudieras leer algún texto. ¿Vienes preparado?

(PL): Voy a leer este texto que no está en ningún libro. Se trata de una aventurilla en Valparaíso llamada "Noche de Halloween en Valparaíso". "Que si alguien dice vamos al puerto este fin de semana, y más aún si hay un feriado entremedio, que moviliza a la manga de santiaguinos apastados con el esmog y esa humedad apocalíptica que moja la entropiema y suda las calles de la ciudad. Vámonos al puerto, dice alguien, y como por magia se siente el frescor del oleaje y el tufo de mariscales y frituras de pescado con vino blanco heladito, para quedar raja tirado en Las Torpederas, fumándose un buen pito de paraguay, de esos que te hacen olvidar género y nombre. Además, hay noche de Halloween en la disco no sé cuánto y no te cuento qué volá, qué onda, qué súper carrete, Pedro, y olvídate de las crónicas y vamos ya. Y ahí vamos encaramados en el pullman que sale completo, porque la gente aprovecha

estos recreos de los santos para ir a remojarse las patas en el mar, qué putas que está helado, que te deja el potito azul tiritando diente con diente, pero feliz, contento de arrancar de este hoyo asfixiante que es Santiago. Digo feliz, pero quiero decir con lo justo, con la plata del pasaje y algunas lucas para el carrete. Con la esperanza de encontrar locos de la farándula, que en la noche cooperen con la de pisco en la escalera del puerto, donde nos instalamos ocultos de los pacos, para hablar de política, de arte, de música, y cantar esas canciones añejas que los jóvenes sólo cantan en Valparaíso. Los chicos rebeldes que en Santiago apenas me saludan, pero allá se tiran a mis brazos, porque en la noche porteña todos los gatos son negros, hasta unos cuicos de Tabancura que van pasando y al sonido de las risas nos hacen salud y se integran al grupo diciendo que me han leído, que me comprenden, que me aceptan, porque soy muy buena onda. Y son tan jóvenes y bonitos, que me guardo el resentimiento social para el 1 de mayo, total, en una de éstas, me caso con el rubio 'undenground' que se hace el descamisado en estos arrabales. El rubio medio pato malo que se queda pegado conmigo y me estira la botella como si quisiera curarme, digo yo, y me cuenta la historia de Halloween, de las calabazas con velas, y las brujas, porque él la vivió en Gringolandia, de pendejo. Súper viajado, súper drogo y con ene billete, que suelta

generoso cuando se acaba el pisco. Y me dice que mejor nos cambiamos al whisky, para llegar relocos a la fiesta de Halloween, donde la Pelusa, en Viña. Que no me preocupe, porque allá hay de todo, y si falta llevamos dos whisky, pitos y unas líneas para olerte mejor. Que mejor me olvide de mis amigos patos malos de la escalera, porque ellos van a ir a esos bares de mala muerte donde no pasa na, tú sabís, y casi sin pensarlo, me embalo con ellos en una micro rumbo a Viña, hipnotizado por los ojos del rubio, que me dice que andar en auto curado en Valparaíso es un suicidio, y debe ser así, porque la micro casi vacía zangolotea las cuestras culebreando cerros, en medio de las risas y canciones en inglés que entonan los cuicos doblemente mareados por el viaje. De pronto, el vehículo se detiene y en una esquina suben tres payasos callejeros que encienden aun más la fiesta micrera, con sus caras pintadas y ropas de colores. Viste que acá también se celebra el Halloween, me dice el rubio aplaudiendo a los tonis, que se instalan junto al chofer para iniciar su show ambulante. Señores pasajeros, hay payasos buenos y hay payasos malos. Nosotros somos malos, así que vamos cooperando con todo lo que llevan, y no es broma, dice sacando un cañón y apuntándonos a todos, mientras el toni chico procede a la recolección de relojes, anillo, plata y whisky, hasta dejar al grupo tan limpio como Dios lo echó al mundo. Al bajarse, le

sacan un puñado de monedas al chofer, que se queda tan boquiabierto como nosotros, sin saber si reírse o enojarse, cuando con pistola en mano se despiden diciendo: acuérdense que hay payasos buenos y malos, nosotros somos malos. De allí a la comisaría a hacer la denuncia, todos bajoneados de quedarse sin plata, ni carrete en mitad de la noche, todavía desconcertados por el circo del robo, por la habilidad teatral de esos pungas de mierdas que me robaron mi Rolex nuevecito, me dijo el rubio, ya sin caña, completamente lúcido y enrabiado. Insoportablemente cuico y sin trago, ni drogas. Imposible de seguir aguantando al grupito pituco en su clasista desgracia. Lamentándose, llorando porque tenían que regresar a Viña caminando y cuando lleguemos van a ser las tres y adiós fiesta de Halloween, puteaba una de las niñas. Entonces, en un acto de buena fe, metí la mano en mi bolsillo y les pasé plata para otra micro. Y sólo allí se dieron cuenta de que los payasos a mí no me habían revisado, ni robado. Debe ser por el miedo que tiene la gente de tocarme, le dije al rubio, que se quedó marcando ocupado cuando le tiré un beso con el dedo. Y me perdí en las sombras del puerto caminando hacia esos bares de boleros picantes, donde aún me esperaban mis amigos con las copas en alto, a punto de beberse la noche porteña con su roja risa de payaso".



II

VOLODIA TEITELBOIM

Escuchar a Volodia siempre resulta grato. Hay detrás de sus cuidadas palabras una sapiencia de años y utopías. Así, en una casa de la llamada República de Ñuñoa, entre libros y un gato que ronronea junto al dueño de casa, nos juntamos con este hombre que ha llenado sus días de literatura y de política. Nos dice que se encuentra "atorado de trabajo", ya que está elaborando el tercer tomo de las memorias y el segundo de "Noches de radio". Junto a ello, prepara su viaje a Europa, con escala en Estocolmo por los treinta años de la concesión del Nobel a Neruda. Al respecto, nos muestra una edición de su biografía sobre Neruda en turco.

(EG): A un día del 11 de septiembre, resulta inevitable preguntarle qué significa para usted esta fecha.

(VT): Yo creo que si pudiésemos suprimir de la historia lo que estalló el 11 de septiembre, y que se prolongó por diecisiete años, tendríamos

un Chile distinto, más conforme incluso con su condición de país donde el Presidente de la República caminaba por las calles sin guardespaldas y que llevaba a los chilenos a mitigar su condición de país respetuoso de las personas, que los hacía estimarse los ingleses de América. Creo que el 11 es la mayor tragedia de la historia nacional en el período republicano. Se podría argumentar que también hubo una guerra civil en 1891, donde murieron diez mil chilenos, número mayor a los fallecidos durante la dictadura. Pero ésta fue peor, ya que hubo desaparecidos y torturados.

(EG): ¿Qué podría decirnos de los acontecimientos vividos en EE.UU.?

(VT): Parece que el 11 de septiembre es una fecha fatal no sólo para Chile, sino de alguna manera también para la humanidad. Escuché entre las múltiples declaraciones reproducidas a raíz del ataque de terroristas en Nueva York y en Washington, que éste podría ser un presagio fatídico respecto del siglo veintiuno. Yo me resisto a aceptarlo, porque es demasiado trágico y siniestro. Sin embargo, por encima de los sueños de una humanidad en paz, está visto que esta centuria será dramática. Se han juntado muchas contradicciones. Me parece horrible que se proceda de esta manera y que haya incluso técnicas suicidas con aviones. La forma de llevarse a cabo, con gente secuestrada que muere con

los secuestradores lanzados como cohetes o misiles sobre edificios...

(EG): ¿Qué es lo más preocupante a su juicio?

(VT): Es muy preocupante ahora el problema de las represalias, un círculo vicioso atroz. Yo creo que verdaderamente debería levantarse un clamor mundial para que el siglo veintiuno no sea el siglo de la muerte. A mi juicio, es como para que todo el mundo se ponga a reflexionar.

(EG): ¿Qué cree que hay detrás?

(VT): Detrás de esto hay raíces muy profundas, raíces malélicas y de profundas injusticias. No sé si sea el momento para ahondar en el problema, pero el mundo está mal, a pesar de toda la euforia absolutamente triunfalista del neoliberalismo y de los que dominan hoy sobre todo el mundo occidental. Hay problemas que se van agravando cada vez más en relación con los países ricos, los países pobres, los continentes desarrollados y aquéllos más atrasados, ahondándose el abismo entre ricos y pobres. Esta humanidad que nunca había producido tanto y que nunca había tenido mayores injusticias en la distribución del ingreso y en el dar a cada persona el derecho a la vida realmente humana que cada ser merece por el solo hecho de nacer.

(EG): ¿Qué queda entonces para adelante?

(VT): Yo creo que el terrorismo no es el camino, en absoluto. Y me parece que el terrorismo hay también por muchos lados. Creo que sería la hora de una meditación más profunda, más allá de vulgaridades empíricas y de pasiones absolutamente superficiales donde se desdén mucho el sentido de la justicia, que me parece a mí que es también el cimiento de la paz. No justifico nada de lo que está pasando. Me parece horrible, pero también creo que en este mundo en que se producen crímenes y catástrofes tan atroces no puede ser replicado el ojo por ojo, diente por diente. O si tú me sacas un diente, yo te saco los treinta y dos dientes, porque soy más poderoso y actúo con misiles. Creo que esto nos compete a todos. Con la vulnerabilidad de la potencia mayor del mundo, ¿qué queda para los países pequeños? Entonces es una especie de grito de horror que se escapa de esas torres gemelas incendiadas y derrumbadas y también es un clamor en el sentido de pensar la política más en serio, con mayor profundidad, pensando que lo más importante es salvar a la humanidad, y para salvar a la humanidad hay que dejarles un sitio a todos, el sitio justo que merece el ser humano, naciones grandes y pequeñas.

(EG): Sin embargo, la historia de nuestro país presenta varios períodos de profundos conflictos ideológicos y políticos.

(VT): Efectivamente, la nuestra no es una historia

amable. Siempre ha habido contradicciones, pero jamás se llegó a la necesidad de destrucción de lo existente para levantar otro estado y otro país. Ése fue el concepto en el que se basó la dictadura de Pinochet: todo debía hacerse para destruir al enemigo. Se trataba de que todo lo que supusiera liberalismo, mucho peor socialismo, quedara para siempre fuera de la historia. De alguna manera, en criollo y dentro de términos proporcionalmente menores que significa intentarlo en un país subdesarrollado, éste fue un intento semejante al hitleriano. Naturalmente, lo hitleriano implica un intento mundial de cambiar la historia universal. Lo nuestro fue una tentativa en pequeño del franquismo, muy cercano a Pinochet, quien llegó a declarar que el caudillo era su maestro. Pinochet incluso pretendió que lo hecho por él tuviera una validación internacional. Creo que también intervino el factor de la ignorancia. Su plan era organizar el golpe perfecto, implacable, sin miramientos, y para ello había que comenzar por la razzia dentro de las propias Fuerzas Armadas. Luego, debería ser un golpe puertas adentro, el país como una olla tapada, donde no trascendiera ni se escuchara en el exterior lo que estaba pasando. Para esto, confiaba en un hecho fundamental: el mundo vivía en la época de la Guerra Fría, donde cualquier método o recurso que se usara contra el comunismo era bienvenido, porque tenía la bendición de Washington.

(EG): ¿Cree que se ha reconstituido, en su esencia, la democracia en nuestro país?

(VT): Yo creo que, en nuestro país, se siguió un camino equivocado, por temor a la reacción militar, desconociendo, eso sí, el nuevo espectro internacional, que condenaba todas estas dictaduras siniestras. Entonces, como solución, lo de Chile fue un error gravísimo, porque en nuestro país se habían desarrollado las protestas, las que se basaban en la suma de factores del descontento de un pueblo, que durante más de diez años de dictadura, había experimentado todos los desmanes, todas las tragedias. Estas acciones llegaron a un punto muy alto y muy positivo, a mi juicio. Se logró la unidad de todos los que se oponían a la continuidad y a la acción de la tiranía. Este punto alto fue la Asamblea de la Civilidad, que en términos de participación, representaba al país entero. Sin embargo, y a pesar de este contexto, la democracia, en la esencia de su término, no se reconstituyó en nuestro país.

(EG): ¿Qué hace falta para la reconstitución democrática en Chile?

(VT): En primer lugar, la reflexión militar debe conducir a la creación de una doctrina propia, porque la Doctrina de Seguridad Nacional, impuesta por El Pentágono a todos los países de América, excepto Cuba, parte de la base de que el

enemigo es el pueblo, lo que lleva a exterminar toda forma, incluso política, de resistencia. Hoy día, esta doctrina es rechazada por distintos sectores internacionales. De hecho, hace una semana, el presidente de México se refirió al Tratado de Río de Janeiro, antecedente del Tratado de la Seguridad Nacional, que propone que Cuba es un país ajeno al continente americano, calificándolo en los peores términos. Chile debe hacer lo mismo, o sea, tiene que formar un pensamiento propio. Luego, se necesita partir de la base de que las Fuerzas Armadas no pueden asumir los gobiernos. Ellos deben ser obedientes al poder civil. Sin embargo, hasta hoy, la constitución chilena del ochenta, inmutable e intacta, sigue manteniendo que las Fuerzas Armadas son un organismo rector que garantiza la institucionalidad del país, lo que, teóricamente, posibilitaría cualquier intervención de parte de ellas.

(EG): Sin embargo, desde el lenguaje, hoy se habla de democracia en Chile, y no de transición democrática.

(VT): La transición sólo terminará cuando en Chile se reestablezca la democracia plena. Nuestra transición se hizo sobre la base del compromiso. Pinochet perdió el plebiscito, que en uno de sus artículos, tal vez el más importante para él, le renovaba el período presidencial. Aun así, se quedó un año y medio más en La Moneda, tiempo que aprovechó para anudar todas las Leyes de

Amarre, que han impedido cualquier cambio sustancial. Chile es, entonces, un país prisionero por dentro.

(EG): Quisiera cambiar de tema, para remitirnos a la polémica que se desató, hace algunas semanas, en torno a la figura de Gabriela Mistral. En un artículo de la revista "Rocinante", usted menciona: "El círculo vicioso de los clichés, cada cierto tiempo, vuelve a repetirse en torno a Gabriela Mistral, como tóxico." ¿Por qué cree que se le da importancia a estos elementos superfluos?

(VT): Creo absolutamente en la libertad de expresión, y me defino como enemigo de cualquier forma de censura. Por lo tanto, no concibo la existencia de temas tabúes ni de figuras sagradas e intocables. Sin embargo, pienso que no hay que estimar que asuntos de la vida privada se constituyan en el aspecto predominante de una personalidad cuya significación central radica en los valores de su obra, en la trascendencia de su filosofía, en su concepción del país y del destino de América Latina, en la suerte de la humanidad. Gabriela fue una apasionada defensora de la paz mundial, del campesino, del niño y del trabajador. Ella misma se llamó cristiana, de democracia total. Esto fue lo que a mí me atrajo de ella. En la "Antología de la Poesía Chilena", yo había cometido una injusticia con Gabriela. Sin embargo, lo que me llevó a escribir su biografía, no fue

un afán expiatorio, sino el redescubrimiento de sus recados, de su reflexión sobre nuestro continente. En el libro no coloqué a Gabriela Mistral en el santoral, no le fabrico una aureola en torno a su cabeza. Ella misma, cuando se publicó una biografía suya titulada "Santa Gabriela Mistral", estuvo enferma varios días y dijo: "¿Qué tengo yo de santa! Asimismo, le pareció inaceptable el título de otra biografía, "La divina Gabriela Mistral", porque conocía todas las flaquezas de su condición humana y no estaba dispuesta a convertirse en una impostura. En el capítulo del amor de Gabriela Mistral, que ocupa un espacio amplio en la biografía, trabajo con elementos documentales, particularmente su correspondencia, sin destacar su apasionado amor contradictorio, dramático e incompleto, con el poeta Magallanes Moure. Años después de la publicación del libro, una persona se me acercó y me preguntó por qué yo no había tratado el lesbianismo de Gabriela Mistral. Simplemente, le contesté, porque no me consta, porque no tengo materiales sólidos para sostenerlo. Por otra parte, creo que la diversidad sexual es un hecho de la naturaleza. Por lo tanto, las personas son lo que son, y cualquier prejuicio en esa materia, es una gravísima trasgresión al ser humano.

(EG): ¿Dónde se establecen los límites entre lo público y lo privado, en la escritura de una biografía?

(VT): Ninguna biografía puede agotar el personaje. Cada biografía será un intento en que el autor investigue sobre la base sólida de argumentos establecidos, desplegando su trabajo tras el retrato, el perfil del personaje que está biografiando. Lo que a mí me interesa, son los valores que trascienden a la persona, más allá de sus conductas privadas. Creo, eso sí, que existe una cierta morbosidad que, en la época actual, se transforma en una tendencia que se ha legitimado. Todo lo que sugiera intromisión en la vida privada, despierta una ávida curiosidad, y por lo tanto, la publicidad sobre esta materia es muy rentable. Cuando se escribe una biografía, debe decirse la verdad, siempre y cuando ésta se afirme en bases sólidas, como producto de una investigación seria.

(EG): También usted ha publicado biografías sobre Pablo Neruda y Vicente Huidobro, todas de una excelente factura literaria. ¿Qué lo ha motivado a incursionar en este género?

(VT): Nunca pensé escribir biografías ni menos autobiografías. En el exilio, opté por ahondar en la vida de seres humanos que para mí representaban la encarnación de ciertos valores que habían sido negados. Si en Chile no se produce esa especie de amnesia importante, si no se practica con un corte de espada la abolición de parte de la memoria histórica, tal vez yo no me hubiera sentido inclinado a hacer de la

biografía una posibilidad de recuperación del recuerdo, de una época proscrita y de personajes colocados en la lista negra. Y empecé así con Neruda. En verdad, esto fue un encargo. Me pareció útil, de cierta necesidad. En ningún caso para construir estatuas ni levantar ídolos, porque el ser humano no tiene nada que ver con los monumentos. Había que llegar a la verdad intrínseca, profunda y diversa, para captar de estos personajes no sólo lo que escribieron o dijeron, sino también porque ahondar en sus vidas, recuperando sus valores, representaba una necesidad para la sociedad. Al fin y al cabo, los tres poetas chilenos que se biografían pensaron Chile y también propusieron su propia imagen utópica del país, es decir, el país deseado y soñado, el que debería ser. En Gabriela esto es muy rico y naturalmente es una versión de un Chile completamente incompatible con la dictadura militar. Neruda, a mi juicio, es un patriota muy desmedido de su país, porque lo considera, con una sinceridad entrañable, la esencia de su ser. Él está determinado por el Chile del sur, por la lluvia, por toda su experiencia vital, con una pasión tan desaforada que resulta conmovedora. Naturalmente, lo primordial para Neruda era el Chile soñado, una estrella luminosa en el fondo oscuro de una América dominada por las dictaduras.

(EG): ¿Qué sentido tiene la literatura en esta época en que vivimos? Al respecto, ¿no considera que la

literatura chilena –y el arte en general– se ha sentido “cautivada” más bien por las demandas del mercado, cayendo en lo light?

(VT): Éste es un gran drama de las postrimerías del siglo XX y del comienzo del XXI, porque muchos intelectuales fueron seducidos por el anuncio de una nueva civilización, que haría la revolución técnica por encima de todas las fronteras, convirtiendo al mundo en una aldea global. En este nuevo contexto planetario, las razones de la lucha social y del cambio tenían que ser abandonadas, porque el neocapitalismo, llamado ahora neoliberalismo, habría triunfado para siempre. Todo esto es un hecho relativamente reciente, coetáneo con la caída de la Unión Soviética. O sea, se establece hace doce años. Todos recordamos la euforia estrepitosa y delirante con que se saludó el advenimiento de la nueva era, el reino del mercado. Y muchos intelectuales, no estoy hablando sólo de escritores, se dejaron llevar por esta ola gigantesca que recorría toda la tierra. Hoy tenemos un mundo con más conflictos que hace quince años y las diferencias entre el primer y el tercer mundo se han agravado. A veces siento que hay un retorno a una nueva Edad Media, ya que se vuelve al estallido de las violencias entre etnias y religiones; aparecen, nuevamente, las guerras tribales y los conflictos raciales.

(EG): En este nuevo contexto, entonces, ¿cuál

sería la función de los escritores?

(VT): Creo que se necesita la presencia de novelistas y ensayistas, de intelectuales en general, que escriban y piensen sobre la etapa del desencanto, que se hace presente, como tema, en todas las reuniones internacionales de los grandes organismos económicos mundiales, ya que, efectivamente, la humanidad se ha ido desencantando, en la medida en que ve cómo se acrecientan las diferencias. Hoy, todo es especulación. Se especula con la salud y con la educación, cosa que, en mi época, era impensable. Hay un descontento latente entre la gente, incluida la de nuestro país, porque las soluciones que se proponen son falsas. En Chile, estamos ante el riesgo de que la extrema derecha, en la forma civil del pinochetismo, llegue a la presidencia de la república, con lo cual consolidaría todo el poder.

(EG): ¿Se siente arrepentido de haber dedicado mucho tiempo a la política en desmedro de la creación literaria?

(VT): Yo soy políticamente desde siempre, porque creo que los ideales no mueren ni los sueños envejecen. Estos sueños míos son eternos y milenarios, ya que el afán de la justicia social y de que el hombre sea respetado en su esencia, es un drama que la humanidad ha vivido a través de los milenios. Creo que incluso Cristo fue un reformador social. Él no sólo miró

al cielo, sino también, a la tierra. Sigo creyendo, fervientemente, en la necesidad de que el hombre respete al hombre, y que no sea considerado como mercancía. Sigo absolutamente fiel a aquello que sentí a los quince años y que ha sido una importante línea en mi vida. Por otra parte, soy un producto de época. Simultáneamente con ganar un concurso literario provincial, en los juegos florales de la Fiesta de la Primavera, que eran la plataforma de lanzamiento de todos los poetas chilenos, desde luego de Neruda, sentí el ansia de ser escritor. Esto ocurre en el año 1931, cuando la crisis mundial golpea despiadadamente a Chile, arruinándolo. Su principal producto de exportación, casi el único en ese tiempo, el salitre, se derrumba por entero. No se vende ni un kilo de salitre más, y el país se encuentra en bancarrota. El Estado no puede pagar los sueldos de los empleados públicos, y se extienden las enfermedades de la miseria, como el tifus exantemático. En ese momento, yo tengo quince años y ya participo de esta inquietud. Esto me marca muy poderosamente, ya que se trata de la época del descubrimiento de la sociedad y de las desigualdades entre las clases y los sectores. Entonces, mi definición es una que viene también por caminos intelectuales, por lecturas de libros, de las novelas sociales de ese tiempo, que eran muy importantes y significativas, y que se escribían en todo el mundo. Se trata de la gran

novela social norteamericana, alemana, francesa y rusa. De este modo, yo tengo dos vertientes que se manifiestan paralelamente, y que, en sí mismas, no son contradictorias. El problema es la distribución del tiempo, porque hay una época de mi vida en que la política, por razones de responsabilidad, primó. Sin embargo, en la noche, la conciencia me remordía y sentía el reclamo de la amada desdeñada, del amor más profundo, la literatura. Siempre escribí, tal vez no con la intensidad con la que lo hago ahora, o con la que lo hacía al principio. Lo que dejé de hacer fue publicar, por un sentido de pudor, de autoexigencia, y de perfeccionismo, ya que estimaba que lo que escribía no debía ser impreso. Mucho de eso está todavía allí, sobreviviendo a las requisiciones, a los allanamientos. Hace algunos años, y en un sentido de broma, le dije a un periodista que la política era mi mujer y la escritura, mi amante. Ahora, la amante ha sido pasada por el civil, tiene libreta y es la dueña de casa. Ella es la que manda, porque el noventa por ciento del tiempo, que es total, de principio a fin del día, y todos los días, es para la literatura.

(EG): ¿Qué sentimiento le provoca no haber recibido aún el Premio Nacional de Literatura?

(VT): Ése es un tema que puede concernirme personalmente, pero no es de mi responsabilidad. Yo siento

que la persona tiene que responder por sí misma, y a mí, lo que me interesa es trabajar. Los premios son accidentes exteriores, que pueden venir o ir. Eso no me quita el sueño.

(EG): En "La Gran Guerra de Chile y otra que nunca existió", señala: "Para no dejar morir el recuerdo, se escribió "Hijo del salitre". No quiso ser panfleto sino novela, novela nacida de una de las heridas más hondas". El próximo año se cumplen cincuenta años de su aparición. ¿Qué balance hace de esta novela y de las que escribió posteriormente?

(VT): Ésa es una pregunta que me toca, porque me autojubilé de la poesía, sin derecho a pensión, a los veinte años, después de publicar la Antología. Yo vivía con el reclamo insistente de la literatura, que reclamaba su lugar, increpándome por este olvido. Entonces, yo me propuse escribir una novela, partiendo de realidades muy profundas y dramáticas. Se trataba de la expresión de un mundo complejo, donde debería tener un sitio la subjetividad y el recuerdo, pero a la vez, partiendo de la realidad exterior. Es una novela que mantiene su vigencia, que ha sobrevivido en el tiempo. Después escribí otra novela, "La semilla en la arena". Mucho más tarde, "La guerra interna", novela desconocida en Chile. Es una ruptura con el estilo de las anteriores. Partiendo del Chile dictatorial, tiene como personajes

centrales a Neruda y a una mujer de pueblo que busca a su marido entre los desaparecidos. Es una conversación entre la vida y la muerte, entre la realidad y la fantasía. Si yo dispusiera de tiempo, me gustaría volver a la novela. Es mi sueño.

(EG): Finalmente, ¿cómo desearía ser recordado en la posteridad?

(VT): Como un hombre de buena voluntad que quiso hacer algo no en beneficio de sí mismo, porque yo he elegido un camino que no tiene nada que ver con el dinero y que sinceramente no tiene mayores pretensiones, pero sí se exigió a sí mismo el empeño diario para tratar de conseguir entre muchos que Chile fuera un país mejor para la gente trabajadora, entendida en su más amplia expresión. También como una persona que quiso entender algo de la belleza del mundo, enamorado de la palabra, de algunas mujeres, generalmente sin mayor fortuna. En el fondo, un soñador de sueños que sobrevivirán, porque muchas otras personas seguirán soñando utopías parecidas.



Finic

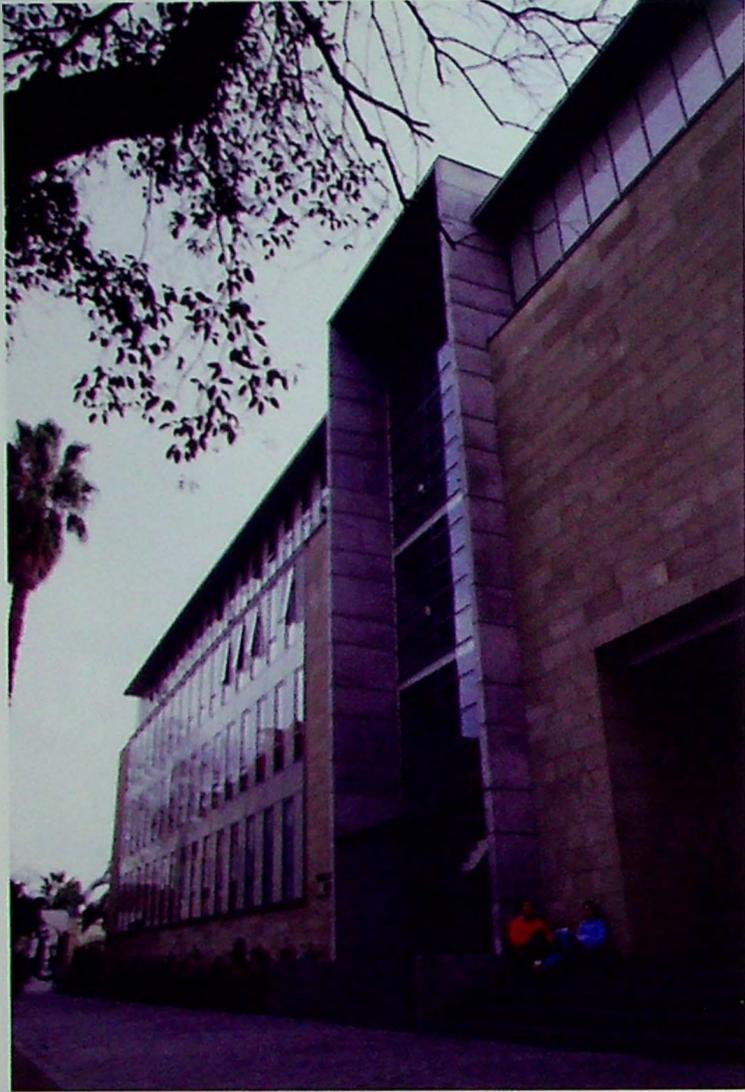
UNIVERSITY

Finivars TERRAE

CRÓNICAS

DE LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE

2002



NUEVOS CARGOS Y DESIGNACIONES

En enero asumió como Director de Estudios de la Escuela de Teatro el señor Cristián Quezada S. en reemplazo de Alvaro Pacull L.

En octubre fue designado decano de la Facultad de Educación, el abogado e historiador señor Gonzalo Vial Correa. Asimismo, fue nombrada como Coordinadora Académica de Educación Básica y Media la señora Gilda Bilbao en reemplazo de la señora Pilar Cabello, quien falleció en julio.

Dejaron sus cargos de Consejeros de la Universidad los señores Eliodoro Matte, Juan Obach, Agustín Edwards, R.P. Manuel Aromir L.C. y en reemplazo asumieron los señores Gonzalo Martino, Andrés Serrano, R.P. Donal O'Keeffe L.C. y R.P. Raymund Crograve L.C.

INFRAESTRUCTURA FÍSICA E INSTALACIONES

En marzo, fue inaugurado el nuevo edificio docente ubicado en la casa central. Éste cuenta con diecinueve salas de clases, tres salas para conferencias, una sala de uso múltiple implementada para realizar exposiciones, seis salas de computación, una central de impresión y la biblioteca. El edificio tiene, además, tres pisos subterráneos de estacionamientos con capacidad para noventa automóviles.

EXTENSIÓN

"SEGUNDO FESTIVAL DE DRAMATURGIA BREVE"

En la Sala de Teatro de la Universidad se realizó la muestra del II Festival de Dramaturgia Breve, que recibió textos de jóvenes creadores pertenecientes a escuelas de teatro (Universidad de Chile, Universidad Católica, Universidad Arcis, Universidad Finis Terrae, Procom, Club de Teatro, Teatro La Casa, Teatro Imagen de Gustavo Meza, entre otros), además de creadores independientes, con el objetivo de proporcionar un espacio de encuentro para la búsqueda y la experimentación teatral.

Un prestigioso jurado, compuesto por los dramaturgos Benjamín Galemiri, Juan Radrigán, Egon Wolff y el director teatral

Fernando González, seleccionó nueve textos (con una duración máxima de veinte minutos), que fueron representados entre el 14 y 15 de enero.

"CUARTO FESTIVAL INTERNACIONAL DE NARRACIÓN ORAL"

Entre el 9 y 13 de enero, se realizó el "Cuarto Festival Internacional de Narración Oral", el cual se integra en el circuito de festivales latino e iberoamericanos de Narración Oral o Cuentaría. Nuestra Universidad fue una de las sedes de esta fiesta de la palabra y las historias bien contadas. Estos cuentos abarcan desde la más antigua tradición oral hasta la ciencia-ficción, pasando por el suspenso y el terror, la poesía, fábulas descabelladas y las infaltables historias de amor.

"SEGUNDO ENCUENTRO DE DRAMATURGIA BREVE"

Organizado por la Escuela de Teatro, el "Segundo Encuentro de Dramaturgia Breve" se desarrolló los días 19, 20, 26 y 27 de abril. Se llevaron a escena los cuatro montajes seleccionados por un jurado compuesto por: Fernando González, Benjamín Galemiri, Juan Radrigán y Egon Wolf, durante el "Segundo Festival de Dramaturgia Breve" realizado en enero.

SEMINARIO "LAS RELIGIONES Y SU CONTEXTO HISTÓRICO"

Organizado por el Departamento de Extensión y Comunicaciones, el seminario "Las religiones y su contexto histórico" se dictó entre el 8 de mayo y el 12 de junio. Tuvo como objetivo principal analizar el contexto histórico en que surge cada religión y los principios básicos de cada una de ellas. Las clases estuvieron a cargo de la profesora Rosa Larraín, quien expuso sobre el judaísmo, hinduismo, budismo, cristianismo, cristianismo oriental y el islam.

"TALLER LITERARIO CON JOSÉ LUIS ROSASCO"

Organizado por el Departamento de Extensión y Comunicaciones, se dictó entre el 8 de mayo y el 31 de julio, el Taller Literario a cargo del destacado escritor José Luis Rosasco.

"DIPLOMADO EN TEATRO"

Organizado por la Escuela de Teatro, se dictó el programa vespertino de "Diploma en Teatro", el cual estudia las líneas básicas de la formación del actor, conclu-



yendo el taller con una muestra. Esta actividad, a cargo de los profesores Cristián Quezada y Carla Jara, se realizó en el primer semestre.

“TERTULIAS HISTÓRICAS”

El Centro de Investigación y Documentación en Historia de Chile Contemporánea, CIDOC, continuó con el ciclo “Tertulias Históricas” iniciado el año pasado, sobre historia de Chile reciente. Éstas se realizan todos los miércoles y cuentan con la participación de Gonzalo Vial C. En cada sesión asiste un invitado, quien habla sobre algún tema específico; entre quienes han participado, figuran Cristián Labbé, Renato Gazmuri, Guillermo Canales, Odlanier Mena, Luis Rivano, Sergio Undurraga, Pablo Baraona, Simon Collyer, entre otros.



“II CONFERENCIA DE COMUNICACIÓN ESTRATÉGICA”

La Escuela de Periodismo organizó la “II Conferencia de Comunicación Estratégica”. Esta reunión -que se efectuó el 13 de junio, en el Hotel Sheraton- es, desde el año pasado, el más importante debate e intercambio de opiniones de los más destacados profesionales de esta disciplina en Chile. En esta oportunidad, expusieron: *Pilar Velasco*, socia directora de Extend Comunicaciones, “Empresas y medios de comunicación: el peso de la información”; *Enrique Correa*, consultor gerente de Correa y Correa Consultores, “Lobby en Chile”; Pablo Halpern, presidente ejecutivo de Halpern y Compañía, “Manejo de crisis”; *Roberto Méndez*, presidente de Adimark, “El posicionamiento de la comunicación estratégica en el mercado”; *Eugenio Tironi*, presidente de TIRONI y Asociados, “¿Por qué surge y hacia dónde va la comunicación estratégica?”; *Juan Pablo Illanes*, director responsable de El Mercurio, “Los medios de comunicación y su relación con las empresas de comunicación estratégica”; *Sergio Parra*, presidente metropolitano ARCHI y gerente director radio Cooperativa, “¿Cómo los medios de comunicación influyen en la toma de decisiones del Estado y las empresas?”.

La “II Conferencia de Comunicación Estratégica” fue un espacio para que las organizaciones y sus ejecutivos dimensionaran la importancia que esta disciplina tiene en el posicionamiento de las organizaciones; en las relaciones con

los medios de comunicación; en el acercamiento a las autoridades; en la inserción en la comunidad y en la resolución de todo tipo de conflictos, por nombrar tan sólo algunos aspectos donde la comunicación estratégica es un aporte real al desarrollo de las organizaciones.

“JORNADAS PARA EL DESARROLLO”

Las “Jornadas para el Desarrollo”, organizadas por el Instituto de Políticas Públicas, son reuniones abiertas y de asistencia moderada de interesados y especialistas, en las que, a partir de breves intervenciones y opiniones sobre temas como mercado de capitales, medio ambiente, trabas municipales, entre otros, se discute el tema entre los participantes. Éstas se realizaron los primeros y terceros martes de cada mes, entre abril y agosto.

Entre quienes participaron, se cuentan Jorge Desormeaux, Renato Peñafiel, Hernán Somerville, Carlos Budnevich, Manuel José Ossandón, Alejandro Alarcón, Pedro Sabat, Christina Espejo, Alfonso Márquez de la Plata, Patricio Arrau, entre otros.

Sobre cada reunión se elaboró un resumen sólo de propuestas, no necesariamente ordenadas ni exhaustivas, que se hicieron públicas en la idea de promover su debate.



SEMINARIO “LA TIERRA ¿MEJOR O PEOR?”

El Instituto de Políticas Públicas en conjunto con el Instituto Libertad y Desarrollo y la dirección para América Latina del International Policy Network organizó el seminario “La tierra ¿mejor o peor?”, realizado el 14 de mayo en la Universidad. El objetivo fue analizar ¿cómo está el mundo a diez años de la reunión de Río?, en vísperas de la reunión mundial para evaluar el estado actual del medioambiente en el planeta que se efectuó en septiembre en Sudáfrica. El

encuentro, reunió a destacadas personalidades nacionales, como al economista Hernán Büchi B.; el presidente de la Sofofa, Juan Claro; el director ejecutivo de la Conama, Gianni López; al Ministro Secretario General de Gobierno, Heraldo Muñoz, entre otros, y tuvo como invitado especial a Bjorn Lomborg, ex dirigente del Greenpeace y autor del libro "El medioambientalista escéptico".



MESA REDONDA "EL CONFLICTO EN MEDIO ORIENTE: ANTECEDENTES PARA SU COMPRENSIÓN"

La Facultad de Derecho organizó la mesa redonda "El conflicto en Medio Oriente: antecedentes para su comprensión", en la que se hizo un análisis y revisión de la zona desde el punto de vista histórico, político, jurídico, de relaciones internacionales y religioso cultural. Contó con las exposiciones de la periodista Carolina García-Huidobro R., el ex embajador de Chile en Israel José Rodríguez E., el sacerdote Raúl Hasbún y la periodista Débora Con H. Ésta se desarrolló el 7 de mayo.



CICLO DE BIOMEDICINA

La Facultad de Medicina organizó un ciclo de reuniones clínicas de biomedicina, cuyo objetivo fue la búsqueda de los factores celulares, genéticos, moleculares, psicológicos y sociales que permiten entender el fenó-

meno de la enfermedad humana. Entre los temas que se tocaron se cuentan: "La enfermedad de alzheimer", "Osteoporosis", "Trastornos de la personalidad", "Obesidad", "Hipertensión". La modalidad utilizada fue invitar a un paciente con la enfermedad para que contara su historia y sobre la base de los relatos estudiar los casos desde la perspectiva de las ciencias básicas.

SEMINARIO DE "ACTUALIZACIÓN TRIBUTARIA"

La Facultad de Derecho dictó un seminario sobre "Actualización Tributaria" para periodistas de distintos medios de comunicación. Las ponencias estuvieron a cargo del abogado especialista Franco Brzovic G. El seminario tuvo por objetivo entregar a los participantes, en una forma sencilla y práctica, los conocimientos básicos y necesarios para comprender el sistema tributario chileno. Estos conocimientos los habilitan para entender con mayor facilidad los permanentes cambios que ocurren en estas materias, y así transmitirlos con mayor fidelidad y eficacia.

MESA REDONDA "ENFOQUE DE SALUD ODONTOLÓGICA. ENFOQUE MULTIDISCIPLINARIO"

La Facultad de Odontología organizó la mesa redonda "Enfoque de salud odontológica. Enfoque multidisciplinario", realizada el 27 de junio. En ella se analizaron: "La evolución cráneo facial, un aspecto neurobiológico", a cargo del doctor Víctor Fernández H.; "El rol del odontólogo del 2006 en la promoción de la salud oral", doctor Julio Rojas G.; "El rol del odontólogo en la prevención", doctor Vicente Aránguiz, y "El rol de la odontología en la comunidad", doctora Cecilia Venegas.

SEMINARIO "MAESTROS DE LA PLÁSTICA LATINOAMERICANA DEL SIGLO XX"

Organizado por el Departamento de Extensión y Comunicaciones, se dictó el seminario "Maestros de la Plástica Latinoamericana del siglo XX", entre el 17 de julio y el 28 de agosto, por la profesora María Elvira Iriarte, doctora en Historia del Arte. El curso presentó un panorama con grandes nombres de la plástica latinoamericana del siglo XX. Se dio énfasis a la gran riqueza que caracteriza la producción plástica a través del estudio de artistas de reconocida relevancia como

Andrés de Santamaría, Pedro Figari, Joaquín Clausell, Armando Reverón, Diego María Rivera, José Clemente Orozco, Anita Malfantti, Tarsila Do Amaral, Emiliano di Cavalcanti, Víctor Brecheret, Rufino Tamayo, Frida Kahlo, Remedios Varo, Wifredo Lam, Roberto Matta, Joaquín Torres García, entre otros.

"TALLER DE LIDERAZGO"

El Departamento de Admisión realizó una serie de talleres de liderazgo para miembros de los centros de alumnos o jefes de terceros y cuartos medios de los colegios de la Región Metropolitana. El objetivo de éstos fue entregar ciertas herramientas a personas que prematuramente se han destacado en sus ambientes, demostrando una inquietud por hacer una diferencia en su entorno.

"BIENAL, SAO PAULO Y BRASILIA"

La Facultad de Arquitectura y Diseño realizó la charla "Bienal, Sao Paulo y Brasilia", en la cual se discutieron temas contingentes a la iconografía urbana y al movimiento moderno en Brasil. Las exposiciones estuvieron a cargo de los ex alumnos Alberto Moletto y Cristóbal Fernández, quienes realizaron una visita a la Bienal y a las ciudades de Sao Paulo y Brasilia. Ésta se desarrolló el viernes 21 de junio.

CICLO DE CINE

La Escuela de Periodismo organizó un ciclo de cine titulado "Las historias reales llevadas al cine", los días jueves, entre el 9 y el 30 de mayo en el auditorio de la casa central. Se presentaron "A sangre fría"; "Tinta roja"; "El misterio de las rocas colgantes" y "El informante". La entrada fue liberada.

SEMINARIO EMPRENDEDORES “¿Hay límites?”

El Club de Marketing de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad, realizó el seminario para emprendedores titulado “¿Hay límites?”. Éste se desarrolló el 27 de junio, y contó con las exposiciones de Andrés Navarro, presidente de Sonda; Roberto Fantuzzi, presidente de Asexma, y Nicolás Boetchs, director de Bazuca.com.

SEMINARIO “RENTAS MUNICIPALES II: DESAFÍOS PARA EL FINANCIAMIENTO MUNICIPAL”

Organizado por la Facultad de Derecho, el seminario “Rentas Municipales II: desafíos para el financiamiento municipal”, se realizó el 8 de julio. El objetivo de éste fue analizar el proyecto de ley que modifica las leyes sobre Impuesto Territorial, Rentas Municipales y Orgánica Constitucional. Además, se hizo una revisión de los desafíos que representará para los municipios el financiamiento de las actividades asumidas por éstos para el cumplimiento de sus responsabilidades. Las exposiciones estuvieron a cargo de Pablo Baraona, rector de la Universidad; Raúl Torrealba, alcalde de Vitacura; Francisco Vidal, subsecretario de Desarrollo Regional y Administrativo, y los diputados Pablo Longueira y Pablo Lorenzini.

**“DIPLOMA EN COMUNICACIÓN AMBIENTAL”**

El impacto de los problemas del medioambiente y la complejidad de sus alcances, dificultan la comprensión e implicancia de los mismos. Para sortear este impedimento, el Instituto de Políticas Públicas dictó un diplomado dirigido a profesionales que se desempeñan en el área de las comunicaciones -principalmente en medios de comunicación y gremios relacionados con el tema-, cuyo objetivo principal fue abordar la diversidad de la problemática medioambiental. Las exposiciones estuvieron a cargo de destacados profesionales del área, como Hernán Büchi, Felipe Risopatrón, Ana Luisa Covarrubias, Aldo Cerda, entre otros.

CURSO “CONTRATOS Y SU TRIBUTACIÓN”

Organizado por la Facultad de Derecho, por segundo año, se dictó el curso de perfeccionamiento sobre “Contratos y su Tributación”, que se desarrolló entre el 22 de julio y el 25 de noviembre, con más de cien alumnos. Entre los panelistas figuraron Felipe Bulnes, Juan Manuel Balmaceda, Alejandro Dumay, Adolfo Sepúlveda, Sebastián Obach, entre otros.

**“CITA CON LA HISTORIA”**

El CIDOC, junto al canal ARTV y al cuerpo de Reportajes del diario El Mercurio, realizó el ciclo “Cita con la Historia”. Las entrevistas fueron realizadas por la historiadora Patricia Arancibia a personalidades como Sergio Onofre Jarpa, Gabriel Valdés, Alberto Jerez, Álvaro Bardón, Ernesto Videla, Pablo Baraona, Carlos Martínez Sotomayor, Carlos Altamirano, Luis Corvalán y Jacques Chonchol. En ellas cada uno relató su versión sobre los hechos ocurridos en Chile a contar del Gobierno de Eduardo Frei Montalva. El programa fue transmitido los domingos, a las 22.00 horas, en el canal 42 de Metrópolis, a contar de agosto y repetido durante la semana. Cada domingo fue publicado un resumen de la entrevista en el cuerpo Reportajes del diario El Mercurio.

“CURSO INTERNACIONAL INTENSIVO TEÓRICO-PRÁCTICO DE APLICACIÓN LÁSER EN ODONTOLÓGIA”

La Escuela de Graduados de la Facultad, la Sociedad Chilena de Láser Terapia Odontológica y la empresa Surdent organizaron el “Curso internacional intensivo teórico-práctico de aplicación láser en odontología”, que se desarrolló el 6 y 7 de septiembre. Las exposiciones estuvieron a cargo de los profesores doctor Martiniano Francischetti, de Argentina, y del doctor Julio Lomelli, de Venezuela, quienes, además tutoriaron las actividades prácticas de láser terapia en pacientes seleccionados.

“VALPARAISO, PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD”

El Departamento de Admisión y las Facultades de Arte y Arquitectura y Diseño, organizaron el “I Concurso Interescolar de Expresiones Artísticas Finis Terrae”, bajo el lema “Valparaíso, patrimonio cultural de la humanidad”, para alumnos de terceros y cuartos medios, quienes guiados por sus profesores del área artística enviaron sus trabajos en las categorías: maqueta, pintura, grabado o afiche, dibujo o croquis y fotografía. La temática de los trabajos estuvo dirigida a poner en relieve, a través de expresiones artísticas, las características patrimoniales, geográficas o históricas de la ciudad de Valparaíso. Las obras fueron recibidas el sábado 5 de octubre. Posteriormente se expusieron en la sala de exposiciones de la Universidad para la selección del jura-

do –integrado por Mario Toral, Felipe Assadi, Ernesto Banderas, Pedro Millar, José Neira, Isabel Aninat y Martín Subercaseaux–. La premiación se realizó el 29 de octubre. Los trabajos premiados fueron expuestos en la sala del Parque Arauco.

“I CONCURSO INTERESCOLAR DE ENSAYOS SOBRE HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE CHILE”

La Escuela de Historia en conjunto con la Academia de Ciencias Sociales del Instituto Nacional, organizaron el “I Concurso Interescolar de Ensayos sobre Historia Contemporánea de Chile”, para alumnos de enseñanza media. El concurso se cerró el 30 de septiembre y se recibieron 62 trabajos. La premiación se realizó el 28 de noviembre en la Biblioteca del Instituto Nacional. Los ensayos fueron revisados por un jurado compuesto por Álvaro Góngora, Gonzalo Vial, Magdalena Piñera, Omar Letelier, Ariel Peralta y Joaquín Fernández.

“LA EMPRESA PRIVADA: SU REGULACIÓN Y PROTECCIÓN CONSTITUCIONAL Y LEGAL”

La Facultad de Derecho organizó el curso de perfeccionamiento “La empresa privada: su regulación y protección constitucional y legal”, dictado entre el 26 de septiembre y el 28 de noviembre. El objetivo fue conocer la normativa que regula el accionar jurídico de las empresas y los mecanismos de protección establecidos en la Constitución Política y en diversas disposiciones legales. Las exposiciones estuvieron a cargo de los profesores Luz Bulnes A., Roberto Guerrero del R., Clemente Pérez E., Enrique Navarro B., Felipe Larraín B., Cristián Maturana M., Jaime Náquira R., entre otros.

“PINTANDO CON TORAL”

El Depto. de Admisión y la Escuela de Artes Plásticas invitaron a más de cien alumnos de cuartos medios de los colegios de la Región Metropolitana, a una Clase Abierta con el pintor y decano de la Facultad Artes, Mario Toral. La actividad se realizó el sábado 5 de octubre en los jardines de la casa central de la Universidad. Posteriormente, se hizo una exposición con los trabajos más destacados.

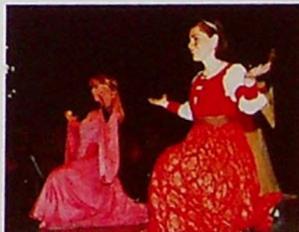
“PRIMER ENCUENTRO CON POETAS CHILENOS”

El Departamento de Extensión y Comunicaciones organizó el “Primer encuentro con poetas chilenos”, realizado entre el 2 de octubre y el 13 de noviembre. El objetivo es, a través del encuentro directo con el escritor, conocer con mayor profundidad los procesos creativos, las temáticas y la visión sobre la poesía de reconocidos poetas nacionales. Eduardo Guerrero, director de la Escuela de Teatro, crítico literario y teatral, fue el encargado de dialogar con los poetas Gonzalo Rojas, Gonzalo Millán, Floridor Pérez, Tomás Harris, Carmen Berenguer y Óscar Hahn.



DANZA Y MÚSICA MEDIEVAL

La Facultad de Educación organizó la presentación de «Música y Danza de la Edad Media y Renacimiento», a cargo del Taller Música Medieval de la Fundación Barnechea, y del Conjunto de Bailes Antiguos Re-Creación, dirigidos por el señor Gastón Recart y la señora Paz Rodríguez, respectivamente, la que se efectuó en el auditorio de la Universidad el 23 de octubre.



FIESTA MEDIEVAL

Los alumnos de Licenciatura en Historia del curso «Historia Universal Medieval», como es costumbre, realizaron la tradicional «Fiesta Medieval», que se desarrolló el 23 de noviembre. Recrearon comida, ambientes, vestimenta y actividades propias de la época.



SEMINARIO CHILE-PERÚ

El Departamento de Extensión y Comunicaciones en conjunto con el CIDOC organizaron el seminario "Chile-Perú. Una historia de encuentros y desencuentros", realizado el 31 de octubre. En él se analizaron "El arrastre de la Historia. La mirada chilena" a cargo de Sergio Villalobos; "El arrastre de la Historia. La mirada peruana", Percy Cayo; "Las relaciones diplomáticas en el siglo XIX", Juan José Fernández; "Los conflictos armados en el siglo XIX. La mirada militar", General Roberto Arancibia Clavel; "Los conflictos armados en el siglo XIX. La mirada naval", Contraalmirante Alexander Tavra Checura; "Las relaciones diplomáticas en el siglo XX", Carlos Martínez Sotomayor; "Momentos críticos en el siglo XX. La mirada militar", General Óscar Izurieta; "Momentos críticos en el siglo XX. La mirada naval", Viceralmirante Eduardo García Domínguez, y, finalmente, "Futuro de las relaciones Chile-Perú" a cargo de José Rodríguez Elizondo.

SEMINARIO "LA TEORÍA DE REUVEN FEUERSTEIN Y SU RELEVANCIA EDUCACIONAL"

La Facultad de Educación organizó el seminario "La Teoría de Reuven Feuerstein y su Relevancia Educacional", realizado los días lunes entre el 23 de septiembre y el 14 de octubre. El objetivo del curso fue analizar el rol del profesor como mediador y protagonista en el proceso intelectual de sus educandos. Además, se expusieron diversas experiencias llevadas a cabo en nuestro país.

"TALLER DE TELEVISIÓN"

La Escuela de Periodismo y el Departamento de Admisión organizaron un "Taller de televisión", dirigido por Rodolfo Paredes y un equipo técnico a cargo de Miguel Traslaviña. Éste se realizó el 2 de octubre y tuvo por objetivo acercar a los alumnos de cuartos medios a la profesión.

SEMINARIO "GENÉTICA Y DERECHO PENAL"

Las Facultades de Derecho y de Medicina organizaron el seminario "Genética y Derecho Penal", desarrollado el 25 de octubre. El objetivo fue analizar las implicancias jurídicas y éticas del conocimiento del genoma humano. La actividad contó con la participación del destacado catedrático español Esteban Sola.

"BICENTENARIO"

La Facultad de Arquitectura y Diseño realizó un ciclo de conferencias, entre el 26 de agosto y el 12 de septiembre, relativas al "Bicentenario", orientadas a recopilar información para elaborar un diagnóstico respecto a cómo se enfrenta éste a nivel metropolitano y regional. La primera charla fue dictada por Miguel Ara, asesor del MOPTT de la Dirección de Arquitectura de la Región Metropolitana, quien mostró el "Plan sobre el anillo central de Santiago"; Miguel Laborde, escritor y crítico de arquitectura expuso sobre el "Centenario, su espíritu y sus obras"; Pablo Morán, arquitecto jefe del Directorio Ejecutivo de Proyectos Urbanos, explicó el "Plan global nacional" y mostró lo último realizado por el Gobierno con los proyectos emblemáticos del bicentenario; el arquitecto Carlos Bustamante expuso sobre "La ciudad multiescalar"; el arquitecto Pablo Contrucchi habló sobre "La ciudad como sistema económico" y, finalmente, cerraron el ciclo las geógrafas de la Universidad Católica María Victoria Soto Bauerel y Camen Paz Castro Correa, con la charla sobre "El impacto ambiental en el diseño urbano".

"SOCIOS POR UN DÍA"

El Departamento de Admisión en conjunto con ABN-AMRO, Generación Empresarial y Fundación Educación-Empresa, organizaron "Socios por un día", cuyo objetivo es acercar a los alumnos de colegios a las empresas para que conozcan el trabajo que ellas desarrollan y así ayu-

darlos a orientarse vocacionalmente. Esta actividad se realizó el 8 de octubre, donde cerca de 1.500 estudiantes visitaron más de 50 empresas públicas y privadas de áreas tan diversas como salud, comunicaciones, negocios, etcétera.

"MUESTRA DE ODONTOLOGÍA"

La Facultad de Odontología organizó una "Muestra Odontológica" orientada a estudiantes de terceros y cuartos medios de colegios, en la que pudieron apreciar el trabajo de los académicos y alumnos de la facultad y así acercarse a esta profesión. La muestra académica permaneció abierta entre el 30 de septiembre y el 4 de octubre, y estuvo acompañada de charlas explicativas.

SEMINARIO "MI OPCIÓN POR LO DEMÁS"

El Departamento de Admisión y la Escuela de Ciencias de la Familia organizaron el seminario "Mi opción por lo demás", realizado el 9 de octubre. Las exposiciones estuvieron a cargo del padre Renato Poblete, Capellán de Recursos del Hogar de Cristo; Bernardita Egaña, Directora Ejecutiva de Fundación San José para la Adopción, y Nicolás Cruz, voluntario del proyecto social Puente.

"IV MUESTRA DE TALLERES"

La Facultad de Arquitectura y Diseño organizó la "IV muestra de talleres", realizada entre el 26 y 29 de agosto. La actividad estuvo acompañada de cuatro charlas: "La identidad en Arquitectura", con las exposiciones de Sergio Miranda, Felipe Assadi, Andrés Silva y León Rodríguez; "Cómo enfrentar el urbanismo en una ciudad no planificada", con Carlos Bustamante, Alberto Ramírez, Patricio Hermosilla y Javier del Río; "Límites entre la Arquitectura y el Diseño", con Federico Sánchez, Alex Moreno, Ismael Díaz, Ramón Méndez y Raúl Bruna; y, por último, Pedro Urzaiz, arquitecto español, dictó una conferencia sobre "La Arquitectura y nuevos planes de Madrid".

"LA ADOPCIÓN, NO AL ABORTO"

La Escuela de Ciencias de la Familia organizó la conferencia "La adopción, no al aborto", dictada el 10 de septiembre. Las exposiciones estuvieron a cargo de la directora de la fundación San José, Bernardita Egaña, y de la abogada Carolina Cruzat.

XXII FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE SANTIAGO

La Universidad estuvo presente en la XXII Feria Internacional del Libro de Santiago, realizada entre el 22 de octubre y el 3 de noviembre, en la Estación Mapocho. En ella se exhibieron los más de catorce libros editados por la Universidad en las áreas de Historia, Periodismo, Economía y Literatura, además de las revistas editadas por las Facultades de Artes, Derecho y la Escuela de Teatro.

ACTIVIDADES ARTÍSTICAS**"TERCER SALÓN DE ALUMNOS"**

En enero se realizó el "Tercer Salón de Alumnos", donde los estudiantes de Artes Plásticas de tercero y cuarto año mostraron sus mejores trabajos del año. Además, se hizo entrega de premios en las distintas categorías expuestas, que fueron los siguientes: "Premio Salón" a Bárbara Gillmore, "Premio Escultura" a Polina Nishnikov, "Premio Pintura" a Óscar Arroyo y "Premio Gráfica" a Pilar García-Huidobro. La muestra se inauguró el 16 de enero en el Centro Cultural Montecarmelo.

CICLO DE EXPOSICIONES «UNA SEGUNDA MIRADA»

La Facultad de Arquitectura y Diseño organizó un ciclo de exposiciones con obras de los docentes de la Facultad, titulado «Una segunda mirada». Éste fue inaugurado el 6 de mayo, con la muestra «Territorio» de Francesco Di Girolamo y continuó con Juan Mayor, José Luis Granesse, Mónica Penna, Ángela Riesco, Sofía Sanfuentes y Max Palma.

EXPOSICIÓN "EL LIBRO DIVERSO"

La Escuela de Artes Plásticas organizó la exposición "El Libro Diverso", con la que se inauguró la Sala de Exposiciones de la Universidad; estuvo abierta entre el 1 y el 17 de agosto. "El Libro Diverso" fue una muestra que convocó a dieciocho artistas internacionales de importante trayectoria. Cada uno presentó un libro original, utilizando distintas técnicas que fluctuaron entre la pintura, fotografía, técnicas tradicionales de grabado y los más recientes sistemas de reproducción digital y multimediales, lo que permitió al público observar una gran variedad de recursos en el desarrollo del tema.

EXPOSICIÓN "CÁPSULAS"

En la Galería La Sala se realizó la exposición "Cápsulas" del arquitecto y ex alumno de la Universidad Felipe Assadi. En la muestra, patrocinada por la Universidad, se pudieron observar sus obras y proyectos. La inauguración se realizó el 27 de junio.

EXPOSICIÓN DE RODRIGO ALVARADO

En el Centro Cultural Montecarmelo, se realizó la exposición "El asesino sabe más de amor que el poeta (I.S.)" de Rodrigo Alvarado, ex alumno de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad. La muestra, patrocinada por la Universidad, se inauguró el 29 de agosto.

EXPOSICIÓN "MUESTRA COLECTIVA DE PROFESORES Y TUTORES"

La Dirección de Asuntos Estudiantiles y el Centro de Alumnos de la Escuela de Artes Plásticas, organizaron la primera "Muestra colectiva de profesores y tutores" de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad Finis Terrae, la que se realizó en la sala de exposiciones de la Universidad entre el 5 y el 20 de septiembre. Posteriormente, las obras fueron rematadas en la galería La Sala en beneficio de Fondo de Becas para alumnos de Artes Plásticas y para trabajos sociales de los estudiantes de la Universidad.

EXPOSICIÓN "PROFESORES Y TUTORES"

La Dirección de Asuntos Estudiantiles (DEA) en conjunto con el Centro de Alumnos de la Escuela de Artes Plásticas organizaron la "Primera muestra colectiva de profesores y tutores de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad Finis Terrae", que estuvo abierta al público, en la sala de exposiciones de la Universidad entre el 5 y el 29 de septiembre.

CONCURSO "CALENDARIO KIMBERLY 2003"

Los alumnos de Diseño Gráfico de la Universidad tuvieron una excelente participación en el "IV Concurso gráfico calendario Kimberly 2003". Los estudiantes del taller de los profesores Julián Naranjo y María José Ibieta obtuvieron los siguientes premios: primer lugar Macarena Molina J., segundo lugar María del Carmen Galecio A., y menciones honorosas Maricarmen Fernández, Mónica Herceg, Camila Fernández y Sofía Franzani.



PROYECTOS CULTURALES

“ERNESTO BARREDA: GÉNESIS, DIBUJO Y CREACIÓN”

La Universidad auspició el proyecto “Ernesto Barreda: génesis, dibujo y creación”, acogido a la Ley de Donaciones Culturales. El proyecto consistió en la realización de un libro de arte sobre la génesis del proceso creador del artista chileno Ernesto Barreda, en el área del dibujo. En él se dio énfasis tanto al texto como al registro visual, de las diferentes etapas de su actividad creativa.

“LITERARTE”

La Universidad auspició el proyecto “Literarte” (Tu imagen mi palabra), acogido a la Ley de Donaciones Culturales. El proyecto consistió en la realización de un concurso fotográfico-literario en duplas conformadas por un poeta o escritor y un fotógrafo, quienes debieron trabajar en la convergencia de la imagen como elemento fundamental en sus creaciones. Finalizado el concurso, se realizó una exposición con los trabajos y se editó un catálogo con los trabajos. La muestra fue exhibida en la sala de exposiciones de la Universidad entre el 12 y el 30 de noviembre.

“EXPOSICIÓN ÁLVARO BINDIS”

La Universidad auspició la exposición del artista Álvaro Bindis, acogida a la Ley de Donaciones Culturales. La muestra se realizó entre el 23 julio y el 19 agosto en la Galería Artespacio.

GALERÍA VIRTUAL

Este año se implementó la página web “mostrarte.cl”, galería virtual que contiene los exámenes de grado de los alumnos de la Escuela de Artes Plásticas. Este proyecto es único a nivel universitario y contiene un registro fotográfico de las obras de nuestros estudiantes. El portal aún está en construcción, pero tiene gran parte de las obras en línea.

ACTIVIDADES DE CARÁCTER DOCENTE Y ACADÉMICO



INAUGURACIÓN AÑO ACADÉMICO

El 4 de abril se realizó el acto de Inauguración del Año Académico 2002, en la sala de exposiciones del nuevo edificio docente. En la ceremonia, el padre Ignacio Cortés L.C. bendijo las nuevas instalaciones. El doctor Santiago Soto, decano de la Facultad de Medicina, dictó una charla. También intervino el rector Pablo Baraona U., y se dieron premios especiales a los funcionarios y académicos que cumplieron diez años de labor en la Universidad, y las Becas de Honor y Lista al Mérito a los alumnos más destacados durante el segundo semestre de 2001. Se hizo entrega del Premio a las Humanidades 2001, otorgado por la Fundación Gabriel y Mary Mustakis, que se confiere anualmente al profesor más destacado en el área de las humanidades. Esta distinción la obtuvo el rector de la universidad, Pablo Baraona U. También se hizo entrega de la Beca “Juan Downey” al alumno que ingresa a cuarto año de la Licenciatura en Artes Plásticas y que ha obtenido el mejor promedio en los tres años anteriores. En esta oportunidad, la recibió Nuria Sofía González Tugas. Esta beca se confiere en virtud de un acuerdo con la Fundación Juan Downey, creada en memoria de este destacado artista plástico chileno, precursor de importantes avances en el área de la expresión artística, la que ha comprometido un importante aporte de la colección de videos de este artista.



INAUGURACIÓN AÑO ACADÉMICO FACULTAD DE MEDICINA

El 4 de marzo se realizó la inauguración del año académico de la Facultad de Medicina, en la que el decano Santiago Soto les dio la bienvenida.

INAUGURACIÓN AÑO ACADÉMICO FACULTAD DE ODONTOLOGÍA

El 18 de marzo se realizó la inauguración del año académico de la Facultad de Odontología, en la que el decano Sergio Sánchez les dio la bienvenida.

CONVENIO UNIVERSIDAD FINIS TERRAE-TEATRO MUNICIPAL

La Universidad y el Teatro Municipal suscribieron un convenio de colaboración, consistente en la participación de los alumnos de la Escuela de Teatro como comparsas de los espectáculos que se presenten en dicho espacio cultural.



CONVENIO FACULTAD DE DERECHO- INSTITUTO LIBERTAD

La Facultad de Derecho suscribió un convenio con el Instituto Libertad, que permite a los alumnos egresados y estudiantes de los últimos años de Derecho desarrollar tareas de investigación en gestión pública, en reemplazo de su trabajo de Memoria, por un plazo determinado.



CONVENIO FACULTAD DE DERECHO-MUNICIPALIDAD DE VITACURA

La Facultad de Derecho renovó y amplió el Convenio con la Municipalidad de Vitacura, de Asesoría Jurídica Comunal, que permite a los estudiantes de Derecho apoyar a la autoridad comunal en la atención de las necesidades en el ámbito jurídico. Creará, además, el primer repertorio de análisis de la jurisprudencia, derivado de la acción jurisdiccional de los Juzgados de Policía Local.



CONVENIO INTERBIBLIOTECARIO

La Biblioteca de nuestra Universidad suscribió un convenio de Préstamo Interbibliotecario con las Universidades Diego Portales, Mayor, Nacional Andrés Bello y de las Américas, el que queda sujeto a las normas de préstamo que posee cada Institución y a un reglamento común a todas ellas.

CONVENIO CIDOC – ACADEMIA DE HISTORIA MILITAR

El Centro de Investigación y Documentación en Historia de Chile Contemporánea (CIDOC) y la Academia de Historia Militar, suscribieron un convenio que permitirá que el CIDOC edite la Historia del Ejército de Chile.

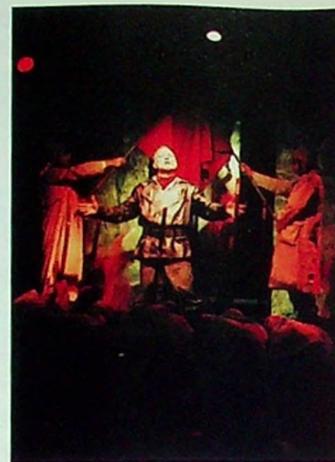


CONVENIO UNIVERSIDAD FINIS TERRAE - ECOLE SUPERIEURE DE COMMERCE MARSEILLE-PROVENCE-FRANCE.

La Universidad suscribió un convenio de intercambio para los alumnos de Ingeniería Comercial con la Ecole Superieure de Commerce Marseille-Provence-France.

CONVENIO UNIVERSIDAD FINIS TERRAE – CENTRAL WASHINGTON UNIVERSITY

La Universidad y la Central Washington University suscribieron un convenio de intercambio para los alumnos de Periodismo, Historia, Ingeniería Comercial y Teatro.



SALA FINIS TERRAE

La SALA FINIS TERRAE tiene como objeto dar cabida a las compañías de teatro nacionales para presentar sus espectáculos, ya sean para público adulto como infantil, y así crear un nuevo espacio para el desarrollo de la cultura en nuestro país. Este año se presentaron las siguientes obras:

“LA AMANTE INGLESA”, de Marguerite Duras, dirigida por Jaime Silva, con las actuaciones de José Secall, Nelson Villagra y Begoña Zabala, se presentó los viernes y sábados a las 21.00 horas, entre el 10 de mayo y el 29 de junio.

“CUENTOS A LA DERIVA”, adaptación de Karen Bauer para los títulos de Jorge Díaz “Cuentos para llevar en la mochila” y “La isla que navega a la deriva”, dirigida por Hernán Lacalle, se presentó los sábados a las 17.00 horas y los domingos a las 12.00 horas, entre el 27 de junio y el 11 de agosto.

“LA MÁQUINA HAMLET”, de Heiner Müller, dirigida por Rossana Vidal, con las actuaciones de Daniel Arellano, Carla Jara, Carlos Morales, Viviana Plaggés y Christian Evans. Se presentó los viernes y sábados entre el 16 de agosto y el 28 de septiembre.

“LOS NAUFRAGOS”, de Jorge Picó, dirigida por Cristián Quezada, con las actuaciones de Andrea Freund, Mateo Iribarren, Humberto Gallardo y Javier Rodríguez. Se presentó los viernes y sábados desde el 25 de octubre al 14 de diciembre.

“ANTIGONA”, adaptación dramática de Karen Bauer, basada en la obra de Bertold Brecht, dirigida por Hernán Lacalle, con las actuaciones de los alumnos de la Escuela de Teatro Javiera Albónico, Alfredo Allende, Alejandro Daza, Renzo Fantuzzi, Francisco Jorquera, Patricio Meneses, Felipe Montes, Francisca Rojo, Christopher Vinot. Se presentó los jueves desde el 3 de octubre al 28 de noviembre. Este montaje es parte del convenio de la Escuela de Teatro con la Fundación Mustakis.

VISITAS ACADÉMICAS

CHARLA DE GUILLERMO LE FORT

La Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas invitó al director adjunto del Fondo Monetario Internacional, Guillermo Le Fort, quien dictó una charla sobre "La recuperación del crecimiento de la economía mundial y sus riesgos". Ésta se desarrolló el 16 de mayo.

CHARLA DE CLAUDIO LUCERO

La Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas invitó al empresario Claudio Lucero, quien dictó una charla sobre "Elementos claves de una empresa exitosa y el desarrollo del trabajo en equipo en las organizaciones". Ésta se realizó el 29 de mayo.

CHARLA DE MARK WARNER

La Facultad de Derecho invitó al abogado y profesor norteamericano Mark Warner, quien se desempeña en el Estudio Hughes Hubbard & Reed LLP de Estados Unidos de América, quien dictó una charla sobre la nueva normativa norteamericana sobre lavado de dinero y la forma en que ésta puede afectar a bancos, empresas y profesionales chilenos que participan en transacciones internacionales en general, o que tengan negocios con los Estados Unidos. Ésta se realizó el 17 de mayo.

CHARLA DE THOMAS WILLIAM SOKOLOWSKI

La Facultad de Artes invitó al director The Andy Warhol Museum, Thomas William Sokolowski, quien dictó una charla sobre este museo, considerado el más grande de los Estados Unidos dedicado a la muestra de un solo artista y que maneja una colección permanente de más de tres mil objetos. Ésta se realizó el 25 de junio.

**CHARLA DE ALEJANDRO BERTOLDI**

El doctor argentino Alejandro Bertoldi - profesor de materiales dentales y odontología restauradora de la Facultad de Odontología de la Universidad El Salvador, Buenos Aires, Argentina, dictó una charla sobre "ormocer" (nueva resina compuesta como material de obturación estética) a los alumnos de la Facultad de Odontología. Ésta se realizó el 26 de junio.

CHARLA DE CAROLINA VON SHAKMAN

La Escuela de Ciencias de la Familia invitó a la abogada del Sename Carolina Von Shakman, quien dictó una charla sobre "ley de adopción" el 20 de junio.

CHARLA DE MARÍA ANGÉLICA CRISTI

La Escuela de Ciencias de la Familia invitó a la diputada María Angélica Cristi, quien dictó una charla sobre el "Proyecto de Ley de Divorcio" junto a la abogada asesora Isabel Pla. Ésta se desarrolló el 5 de julio.

CHARLA DE RENATO JIJENA

La Facultad de Derecho invitó al abogado Renato Jijena, quien dictó una charla sobre "Ley de firma digital y legislación tecnológica" a los alumnos de la jornada vespertina, el 15 de mayo.

CHARLA DE BENITO BARANDA

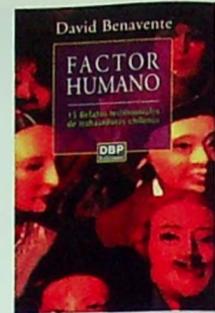
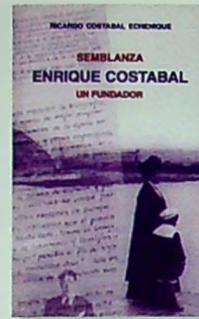
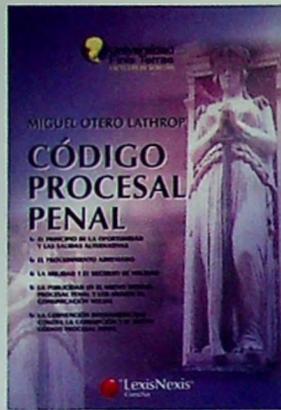
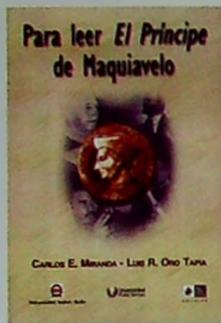
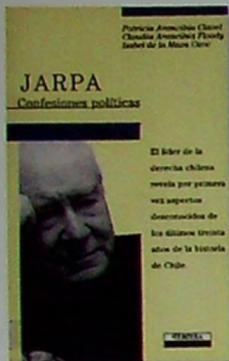
La Escuela de Ciencias de la Familia invitó a Benito Baranda, quien dictó el 26 de junio una charla sobre "Ciencias de la Familia, experiencia del master del Instituto Juan Pablo II, en Roma".

CHARLA DE LOS DIPUTADOS PÍA GUZMÁN Y PATRICIO WALKER

El Centro de Alumnos de la Facultad de Derecho invitó a los diputados Pía Guzmán y Patricio Walker, quienes dictaron una charla sobre el "Proyecto de Ley sobre pedofilia". Ésta se desarrolló el 19 de agosto.

VISITA DE PÁLL SIGURÓSSON

La Facultad de Derecho invitó, el 6 de septiembre, al profesor Páll Sigurósson de la Facultad de Derecho de la Universidad de Islandia en Reykjavik, quien sostuvo una reunión con autoridades de la Universidad, en la que se conversó sobre el sistema legal escandinavo y su relación con la Unión Europea.



PUBLICACIONES

“JARPA. CONFESIONES POLÍTICAS”

El 29 de abril fue presentado el libro “Jarpa. Confesiones políticas”, de las autoras Patricia Arancibia C., Claudia Arancibia F. e Isabel de la Maza C. La obra fue presentada por el historiador Gonzalo Vial y por el senador José Antonio Viera-Gallo.

“PARA LEER AL PRÍNCIPE DE MAQUIAVELO”

El 9 de mayo fue presentado el libro “Para leer al Príncipe de Maquiavelo”, del profesor de la Escuela de Periodismo Carlos Miranda y Luis Oro Tapia en conjunto con la Escuela de periodismo de la Universidad Andrés Bello y la editorial RIL. La obra fue comentada por Joaquín Barceló y José Miguel Insulza.

“EL CÓDIGO PROCESAL PENAL”

El 29 de mayo fue presentado en la Universidad el libro “El código procesal penal”, del abogado y ex senador Miguel Otero Lathrop, editado en conjunto por la Facultad de Derecho y la editorial ConoSur. La obra fue comentada por el Ministro de la Corte Suprema Domingo Kokisch Mourgues y por el profesor de Derecho Procesal Cristián Maturana Miquel.

“SEMBLANZA DE ENRIQUE COSTABAL”

En la Universidad fue presentado, el 6 de junio, el libro “Semblanza de Enrique Costabal Zegers”, del autor Ricardo Costabal Echenique. La obra describe aspectos relevantes en la vida de este ingeniero y filántropo, quien se revela a través de sus páginas como un hombre

observador y amistoso, viajero incansable, de gran calidad humana y vastedad de intereses. La edición contó con la asesoría profesional del Cidoc.

“EL MINISTERIO PÚBLICO, REFORMA CONSTITUCIONAL. LEY ORGÁNICA CONSTITUCIONAL”

El 9 de julio fue presentado el libro “El Ministerio Público, Reforma Constitucional. Ley Orgánica Constitucional”, del abogado y ex senador Miguel Otero Lathrop. La obra fue comentada por los profesores José Luis Cea E. y Raúl Tavolari O.

“FACTOR HUMANO”

El 11 de junio fue presentado el libro “Factor Humano”, de David Benavente. La obra fue comentada por el sacerdote Fernando Montes s.j., rector de la Universidad Alberto Hurtado; Ximena Torres C., periodista, y por el ex consejero Juan Obach G.

“JAIME EYZAGUIRRE EN SU TIEMPO”

El 30 de julio fue presentado el libro “Jaime Eyzaguirre en su tiempo”, de los autores Álvaro Góngora, Alexandrine de la Taille y Gonzalo Vial. La biografía fue comentada por los historiadores Ricardo Krebs W. Y Fernando Silva V. La obra es una coedición entre la Universidad y la editorial Zig-Zag.

INFORME DE COYUNTURA MACROECONÓMICA

La Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, dirigida por el decano Patricio Rojas, elabora un informe económico sobre coyuntura económica nacional y otro sobre economía internacional. Todos los meses se entrega, en forma

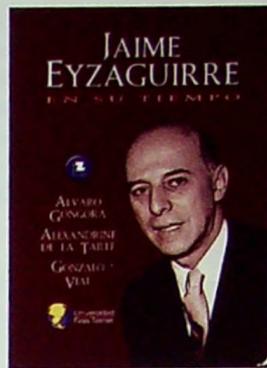
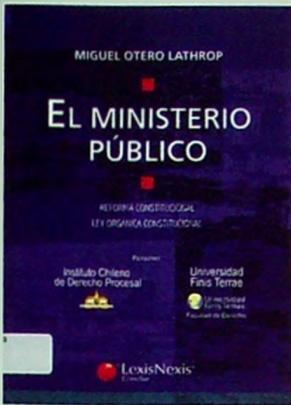
alternada, uno de los informes, tanto a la prensa nacional como a empresarios, economistas y ex alumnos de la Facultad.

REVISTA DE DERECHO V

En enero fue publicado el quinto número de la “Revista de Derecho”, editada por la Facultad respectiva, bajo la dirección de Enrique Navarro. Este número incluye, entre otros, los siguientes estudios: “El Poder Judicial en el proceso de modernización de la justicia chilena”, de Hernán Álvarez G.; “La Constitución al acceso de las personas”, de Guillermo Bruna C.; “Ley de evasión y elusión tributaria”, de Franco Brzovic G.; “Fraude procesal”, de María Teresa Hoyos de la B.; “Políticas de Tierras bajo la Ley Indígena: un análisis crítico”, de Sebastián Donoso R.; “Control de constitucionalidad y orden constitucional: el modelo español”, de María Asunción García M. Otras secciones son: Controversia Jurídica, en el cual se aborda “Los efectos de los acuerdos Internacionales en el Derecho Interno”; Seminario “Metodología de la enseñanza del Derecho” y Jurisprudencia, donde se tratan los temas “El fallo por la vida”. a cargo de Jorge Reyes Z., “Fijación de precios mínimos y libre competencia”, de Ricardo Jungmann D., entre otros.

ALAS Y RAÍCES LV

En octubre fue publicado el cuarto número de la revista “Alas y Raíces” de la Escuela de Artes Plásticas, bajo la edición del académico Antonio Landauro. Este número estuvo dedicado al grabado y se analizaron los trabajos de los artistas Nemesio Antñunez, Mario Toral, Delia del Carril, Eduardo Vilches, Santos Chávez,



Teresa Gazitúa y Pedro Millar. Se concluyó, además, un catastro con las actividades de la Escuela, de sus alumnos, exalumnos y profesores.

INFORMATIVO PARA LOS EX ALUMNOS

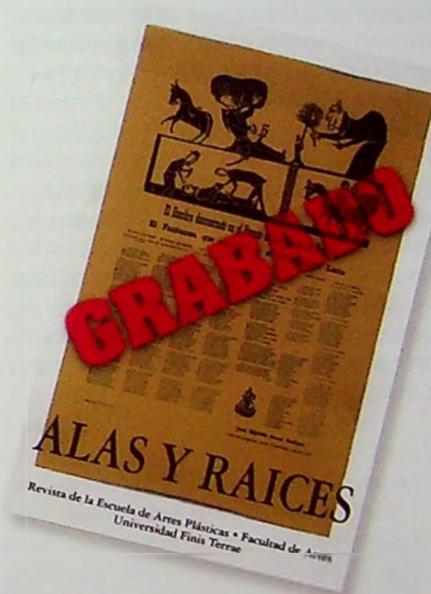
Desde hace cuatro años se editan tres números anuales del "Informativo para los ex alumnos", en el que se informa sobre las actividades que realizan las distintas facultades y la universidad, en general. La idea de la publicación es mantener una comunicación permanente y fluida con quienes han realizado sus estudios en nuestra Universidad.

INFORMATIVO "MUNDO FINIS TERRAE"

En julio se publicó el tercer informativo "Mundo Finis Terrae" orientado a estudiantes de terceros y cuartos medios y a toda la comunidad académica de la Universidad. En él se informa sobre las distintas actividades que está realizando la Universidad, en un lenguaje sencillo y con una diagramación fácil y moderna. Es editado por la Escuela de Periodismo.

TEATRAE 5

En julio fue publicado el quinto número de la revista "Teatrae" de la Escuela de Teatro, bajo la dirección de Eduardo Guerrero. La publicación, que es semestral, incluyó una entrevista a Andrés Pérez y tres artículos en homenaje a su muerte; nueve sobre lenguajes del teatro y siete referentes a la dramaturgia chilena.



LOS ALUMNOS DE LA UNIVERSIDAD

PREMIO AL MEJOR ALUMNO DE LA FACULTAD DE DERECHO

El 22 de abril se realizó la ceremonia de entrega de Diplomas de Egreso a los alumnos de la Facultad de Derecho. En la oportunidad se entregó el premio "Francisco Bulnes Ripamonti" al mejor alumno de la promoción 2001 de la jornada diurna, que correspondió a María José de la Barra Arroyo, y el premio "Francisco Hoyos Henrechson" al mejor alumno de la jornada vespertina 2001, a María Paz Salazar Jara.

PREMIO AL MEJOR ALUMNO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

El 5 y 6 de junio se realizaron las entregas de título a los alumnos de Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas en las menciones Administración y Economía. En la ocasión se hizo entrega del premio "Emilio Sanfuentes Vergara" al mejor alumno de la promoción, que recayó en María Paz Fuenzalida Miranda.

PREMIO AL MEJOR ALUMNO DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

El 17 de abril se realizó la entrega de títulos a los alumnos de la Facultad de Arquitectura y Diseño. Se hizo entrega de los premios a los mejores alumnos de la Facultad en las categorías Arquitecto a José Antonio Coymans y en Diseño a María José Morandé.

PREMIO AL MEJOR ALUMNO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

El 25 de abril se realizó la ceremonia de entrega de títulos a los alumnos de la Facultad de Ciencias Sociales. En la oportunidad se hizo entrega del premio al mejor alumno de la promoción en Historia a María Alejandra Irrarázaval Piñera y en Periodismo a la señora Vanesa Kaiser Barents-von Hohenhagen.

PREMIO AL MEJOR ALUMNO DE LA ESCUELA DE TEATRO

El 23 de abril se realizó la entrega de títulos a la primera generación de la Escuela de Teatro. En la ocasión se hizo entrega del premio a la mejor alumna de la promoción a Valeria Gabriela Germain Greene.

PREMIO AL MEJOR ALUMNO DE LA FACULTAD DE ARTES

El 27 de noviembre de 2001 se realizó la ceremonia de entrega de títulos de la Escuela de Artes Plásticas. En la ceremonia se hizo entrega del premio al mejor titulado en cada una de las menciones que se imparten. En Escultura la distinción la obtuvo Marcela de la Torre Gavier; en Pintura, Alejandra Duarte Vergara y en Grabado, Vera Lluch Linhares.

PREMIO AL MEJOR ALUMNO DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN

El 1 de julio se realizó la ceremonia de entrega de títulos a los alumnos de la Escuela de Educación Básica y Parvularia. En la oportunidad se hicieron entrega de los premios a los mejores alumnos de la promoción en Educación Básica a Claudia Leiva Godoy y en Educación Parvularia a Catalina Miranda Araya.

SEMANA TERRÁQUEA

La "semana terráquea" se efectuó este año entre el 11 y el 13 de abril. Ésta se realiza para dar una cálida bienvenida a los alumnos que ingresan a nuestra Casa de Estudios y celebrar el inicio de un nuevo año académico. Las actividades incluyeron competencias, deporte, fiestas y asados.



PRIMERA FERIA DEL LIBRO USADO

El centro de alumnos de la Facultad de Derecho organizó la "Primera Feria del Libro Usado", que se desarrolló entre el miércoles 26 y jueves 27 de junio, en la casa central. El objetivo fue poner a disposición de los alumnos libros a muy bajos precios.

VIAJE DE ESTUDIOS DE LOS ALUMNOS DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

La Facultad d Arquitectura y Diseño realizó entre el 17 de julio y el 18 de agosto el duodécimo viaje de estudios, en el que treinta y cinco alumnos guiados por profesores visitaron más de veinte ciudades de Europa y Estados Unidos y pudieron conocer la historia de su arquitectura, construcciones y comparar los distintos hitos y acontecimientos que han marcado el desarrollo de ciudades como Chicago, Miami, Roma, Venecia, Verona, Padua, Florencia, Salzburgo, Frankfurt, Nüremberg, Würzburg, París, Lyon, Barcelona y Madrid.

TRABAJOS DE VERANO

La Dirección de Asuntos Estudiantiles junto a un grupo de alumnos organizaron trabajos de verano, los que se realizaron entre el 4 y el 11 de enero en la localidad de Hualaihué. A ellos asistieron cincuenta estudiantes, quienes efectuaron la construcción de seis mediaguas, repararon y pintaron escuelas y centros sociales y compartieron con la comunidad, entre otras actividades.



"TALLER CUSCO 2002"

El Taller de cuarto año de la Facultad de Arquitectura y Diseño de los profesores Kenneth Gleiser y Alberto Moletto, realizó durante el segundo semestre un Taller de Proyecto en la ciudad peruano de Cusco. Para los estudios previos, se efectuó un viaje de trabajo y observación de dieciocho días a las ciudades de Arequipa, Cusco, Puno, y a La Paz y al lago Titicaca en Bolivia. Recorrieron, además, una serie de poblados. En Perú, recibieron la colaboración y apoyo de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional de San Antonio Abad de Cusco, donde asistieron a dos conferencias sobre la rica tradición de su pueblo y un panorama de lo que se está desarrollando actualmente en la ciudad.

TRABAJOS DE INVIERNO

Por séptimo año, alumnos de la Universidad organizaron, en conjunto con la Dirección de Asuntos Estudiantiles, trabajos de invierno, los que se realizaron entre el 20 y 28 de julio en las comunas de Parral, Pinto y Bulnes. A ellos asistieron sesenta estudiantes, quienes efectuaron la construcción de treinta mediaguas y compartieron con la comunidad, entre otras actividades, con lo cual demostraron su gran espíritu universitario.

CAMPAÑA SOLIDARIA

La Dirección de Asuntos Estudiantiles en conjunto con los Centros de Alumnos organizaron una campaña de recolección de alimentos, ropa, pañales, frazadas y otros, para ayudar a los damnificados de los temporales. Las donaciones fueron entregadas en diversas poblaciones.

CORO UNIVERSITARIO

Por iniciativa de la Dirección de Asuntos Estudiantiles y de la profesora Yanet Guzmán, se creó el coro de la Universidad. La primera presentación la realizaron en la Ceremonia de entrega de Becas de Honor y Lista al Mérito, realizada el 11 de septiembre, oportunidad en la que interpretaron "Gaudeamus Igitur" y la "Marcha de la Creación".

DEPORTES

Este año, la Universidad continuó participando en los torneos y campeonatos organizados por ADUPRI (Asociación Deportiva de Universidades Privadas), en fútbol, natación, voleybol (damas) y básquetbol (varones). Además, se cuentan con los créditos deportivos en acondicionamiento físico y gimnasia aeróbica. La disciplina deportiva de natación se desarrolla en la piscina temperada de la Escuela Militar. En estas actividades, participan regularmente alrededor de doscientos alumnos por semestre. También, se participó en el campeonato de Atletismo organizado por la Universidad Católica y en el de Polo, por Vitadeportes.

BECAS DE HONOR Y LISTAS DE MÉRITO

FACULTAD DE ARTES

ESCUELA DE ARTES PLÁSTICAS

Segundo semestre de 2001

Becas de Honor
Federico Infante Lorca
Nuria Sofia González Tugás

Lista al Mérito

Gabriela Carmona Slier
Sebastián Maquieira Ossa
María Ignacia Edwards Leyton
Ximena Moreno Maira
Nicolás Rupcich Scholz
Francisca Ovalle Echeverría

Primer Semestre de 2002

Becas de Honor
Elisa García de la Huerta Sutil
Sebastián Maquieira Ossa

Lista al Mérito

Paulina Bunster Milnes
Gabriela Carmona Slier
Nuria Sofia González Tugás
Daniela Kovacic Muzio
Nicolás Rupcich Scholz
Antonietta Santos Fajardo
Camila Téllez Álvarez
Michael Zelehoski Dufresne

ESCUELA DE TEATRO

Segundo semestre de 2001

Becas de Honor
Teresita Iacobelli Delpiano
María Jesús López Merino

Lista al Mérito

Lorena Layla Raña Kanacri
María del Pilar Correa Sáenz
Daniela María Opitz Rudloff
María José Illanes Aguirre
María José Mira Gumucio

Primer Semestre de 2002

Becas de Honor
María Jesús González Fuentes
Teresita Iacobelli Delpiano

Lista al Mérito

María Carolina Araya Bravo
Andrea Cominetti Rivas
María José Illanes Aguirre
María José Mira Gumucio
Solange Nayarett Puga Slier
Andrea María Velasco Alessandri

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

Segundo semestre de 2001

Becas de Honor
Catalina Reitze Herrera
María Francisca Kristic Balart

Lista al Mérito

Nicolás Maino Gaete
Nicolás Felipe Timmermann Araya
Cristián Felipe Martínez Escárate
Carolina Andrea Palma Schwerter
Mónica Carolina Herceg Ruiz
Francisca Lily Undurraga Edwards

Primer Semestre de 2002

Becas de Honor
Constanza Hagemann Muñoz
María Francisca Kristic Balart

Lista al Mérito

Catalina Baudrand de la Cerda
Bernardita de Corral Prieto
Andrés Francisco Harris Aguirre
Carmen Irrazábal Délano
María Catalina Robinson Sylleros
María Ignacia Silva Duval
Francisca Lily Undurraga Edwards
Trinidad María Urzúa Opazo

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

Segundo semestre de 2001

Becas de Honor
María Paz Fuenzalida Miranda
Francisca Solis Hernández

Lista al Mérito

Rodrigo Lee Greswell
Carolina Berenguer Márquez
José Esteban Irazoqui Soto
Sergio Carvallo Pérez
Rosmary Fenner Gavilán
Paula Montt Lenck
Rodolfo Levin Koffman
Ricardo Villanueva de la Maza

Primer Semestre de 2002

Becas de Honor
Sandra Aravena Valencia
Óscar Plaza Soto

Lista al Mérito

Alejandro Demianenko Pérez
Jacqueline Giovanni Krause
José Esteban Irazoqui Soto

Brian Moir Liddle
Fernando Montalva Armanet
Maximiliano Obach López
Catalina Trucco Campos
Elizabeth Vergara Fuentealba
Óscar Von Chrismar Straus
Carolina Zamora Tobar

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Segundo semestre de 2001

Becas de Honor
José Pablo Zambrano Ramírez
Josefa María de Mussy Hiriart

Lista al Mérito

Inés Macarena Valdebenito Borjes
María Cecilia Valdés Vial
Paulina Mayol Videla
Felipe Luarte Correa
Cristóbal Javier Reyes Zapata

Primer Semestre de 2002

Becas de Honor
Felipe Luarte Correa
Ricardo Higuera Mellado
María Cecilia Valdés Vial

Lista al Mérito

Sebastián Gajardo Gajardo
María Jesús Muñoz Sepúlveda
Carlos Pérez Solari
Catalina Tagle Schmidt
Gloria Daniela Varas Cortés

FACULTAD DE DERECHO

Año 2001

Becas de Honor
Abel Sepúlveda González
María Angélica Bravo Montes
Andrés Francisco López Aránguiz
Mauricio Vicente Soto Olivos

Lista al Mérito

Ángela María Composto Longhi
Paula Andrea Coronel Kurte
Stella Dunnage Roberts
Camilo Hidd Vidal
Alamiro Manuel Rojas Reyes
José Francisco Riveaux Correa
Alejandra Schepeler Solari
Clemencia Stiven del Valle
Cristián Parada Bustamante
Luis Alberto Zúñiga González

ESCUELA DE EDUCACIÓN BÁSICA

Segundo semestre de 2001

Becas de Honor
María Macarena Barros Arenzana

Lista al Mérito

Ilse Altermantt Toro
María Rosario Correa Larraín
Elisa Valdés Vial

Primer Semestre de 2002

Becas de Honor
María Macarena Barros Arenzana

Lista al Mérito

Jessica Roxana Guzmán Rossani
Bernardita Aurora Salazar Ávila
Elisa del Carmen Valdés Vial

ESCUELA DE EDUCACIÓN PARVULARIA

Segundo semestre de 2001

Becas de Honor
Carla Patricia Bustos Peña

Lista al Mérito

Verónica Castillo Onetto
María Trinidad Navarro Cabello
María de los Ángeles Vega Vergara
María Paz Pérez-Cotapos Ruiz -Tagle

Primer Semestre de 2002

Becas de Honor
Carla Patricia Bustos Peña

Lista al Mérito

Cecilia Valeria Bustamante Krüger
María Fernanda Brautigam Bus

ALUMNOS TITULADOS Y LICENCIADOS

FACULTAD DE ARTES

ESCUELA DE ARTES PLÁSTICAS

Mención Pintura

Catalina Bauer Novoa
 Loreto Bolados Venegas
 María Angélica Del Sante Baraona
 Alejandra Duarte Vergara
 Isabel Guzmán García-Huidobro
 Macarena Illanes Aguirre
 José Pablo Jansana Medina
 Soledad Leyton Saavedra
 Carolina Lizana Lamarca
 Vera Lluch Linhares
 Ricardo Pizarro Castro
 Nicolás Raveau Feliú
 Carollina Zerenga Tallia

Mención Escultura

Catalina Binder Ross
 Marcela de la Torre Gavier
 Macarena Espinoza Ostornol
 Carolina González Sabra
 Pedro Tyler Gianol

Mención Grabado

Florence Dumay Claro
 María Paz Lira Valdivieso
 Paula Maturana Pérez
 Pilar Vargas Wienecke

ESCUELA DE TEATRO

Lorena Patricia Bosch Silva
 Loreto Francisca Cruzat Diaz
 Valeria Gabriela Germain Greene
 Constanza Paz Iglesias Mendoza
 Andrea Moro Winslow
 Diego José Poupin Hirane
 Bárbara Ruiz-Tagle Correa
 María José Siebald Morgan

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

DISEÑO GRÁFICO

Patricia Carolina Ardiles González
 Carolina Eugenia del Campo Barba
 María del Pilar Desmaryl Lira
 Soledad Andrea Gómez Jaramillo
 Cristián Andrés González Saiz
 Luz María Isidora Irrarrázaval Zegers
 Laila Alejandra Habibeh Beitro
 Daniela Ximena Hoyos Gana
 Verónica Cecilia Lahsen González
 Macarena Larraín Bagnara

Verónica Constanza Maldonado Concha
 Alejandra Mc Intosh Herrera
 María de los Ángeles Mena Rozas
 María Pía Seminario Dell'Orto
 Paulina Isabel Urrutia Beven
 Isabel Margarita Valdés Birrell
 Álvaro Luis Villalón Mussons

DISEÑO DE AMBIENTES Y OBJETOS

María Elisa Correa Ortúzar
 María del Carmen López Barranco
 María José Morandé Mujica
 María Verónica Neumann Sabugo
 Fernando Prieto Gandarillas
 Catalina Reyes del Villar
 Pablo Matias Romero Evans
 Rodrigo Alejandro Toro Álvarez
 María Cecilia Velasco Larrain
 María Josefina Vial Álamos

ARQUITECTURA

María Carolina Abadie Cave
 María Fernanda Aguirre Lyon
 Luis Alberto Amado González-Vigil
 Sergio Araneda Maiz
 Paula Jimeno Aravena Duarte
 Pedro Pablo Avilés Figueroa
 María Consuelo Balbontin Harseim
 Juan Enrique Barros Ugarte
 Pia Camila Bay-Schmith Cortés
 Alejandro Berger Oto
 Claudia Andrea Boudeguer Simonetti
 María del Pilar Bravo Herreros
 José Antonio Coeymans Zabala
 Jorge Alberto Cruz Elton
 Fernando Cruz Tagle
 Francisco Enrique de la Maza Arriagada
 Carolina Alejandra Díaz Díaz
 Paola Eliana Doberti Alvarado
 Cristián Echeverría Maturana
 Rodrigo Canuto Errázuriz Reyes
 Francisco Javier García Larenas
 Cristián García Signorio
 Diego José García de la Huerta Eluchans
 Felipe García-Huidobro Domínguez
 Carolina González Arrigoriaga
 Juan Enrique González Gain
 Franco Giovanni Ilardi Hernández
 Rodrigo Larrain Illanes

Kristel Verónica Liepins Elizalde
 María José Lladser Martínez
 Diego Felipe Marcenaro Mena
 Germán Carlos Margozzini Iturrino
 Santiago Andrés Manterola Swett
 Matias Meza Guelfi
 María Loreto O'Shea Cox
 Manuel Ovalle Urrutia
 Daniel Parra Ovalle
 María Paulina Paut Mardones
 Marisol Pieber Celis
 Camila Alejandra Ramírez Tirado
 Luz María Risopatrón Pereira
 Mariele Adelice Ross Oporto
 Gonzalo Andrés Salamanca Santa María
 Baltasar Antonio Sánchez Lecaros
 Felipe José Sandoval Vodanovic
 Patricia Juanita Squella Fernández
 Ana María Swett Ruiz-Tagle
 Óscar Andrés Valderrama Castillo
 María José Valdés Cañas
 Lucía Camila Valdés Mujica
 Patricio Villarino Herrera
 Felipe Wedeles Tondreau

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

PERIODISMO

Mariola Arteché Rautenberg
 Andrea Alejandra Asalgado Parra
 Alejandro Enrique Bascur Bruce
 Matias Daniel Bernales Lyon
 Marie Claire Bordagorry Cortés
 Paula Angélica Brevis Pérez
 Juan Pablo Cañas Montt
 María Carolina Espósito Rojas
 Isabel Eyzaguirre Pérez-Cotapos
 Jorge Andrés Goth Mujica
 Renee Soledad Guzmán Contreras
 Vanessa Kaiser Barents-von Hohenhagen
 Trinidad Montalva Polanco
 Claudia Cecilia Oyarzún Messina
 María Catalina Safrana Erlwein
 Matias Agustín Téllez Ávalos
 Gonzalo Andrés Vega Sfrasani
 María Teresa Vial Reynal

Periodismo con Mención en Comunicación Estratégica

Francisca Carolina Araya Cisternas
 Andrés Antonio Arcuch Villegas
 Carla Carolina Bravo León
 Bernardita Camus Villarino
 Constanza Delgeon Stapel

Soledad de Lourdes Evans Astete
 Macarena Fábrega Gamboa
 Mónica Hinrichsen Serrano
 Sergio Joaquín Jaña Videla
 Simón Andrés Peretta Orellana
 Carlos Mauricio Pinto Santander
 Matias Augusto Rodríguez Urrutia
 María Angélica Vergara Joannon

BACHILLER EN HISTORIA

Juan Pablo Cañas Montt
 Jorge Andrés Goth Mujica
 Sergio Joaquín Jaña Videla
 Matias Augusto Rodríguez Urrutia

LICENCIATURA EN HISTORIA

Amalia Castro San Carlos
 Carolina Guzmán Ossa
 Cecilia Guzmán Ossa
 María Alejandra Irrarrázaval Piñera
 Daniela del Carmen Lahsen Aboid
 Alfonso Martínez Meza
 María Paz Poblete Villar
 Catalina Pia Rodríguez Covarrubias
 Macarena Tagle Ovalle
 María Francisca Varas de la Plaza
 Esperanza Diana Wilson Searle

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

Ingeniero Comercial con Mención en Administración

Carolina Paz Aburto Schweitzer
 Steven Justin Adler Haase
 Cristián Aguayo Mena
 Patricio Aguilera Vásquez
 Ricardo Aguirre Cerda
 Viviana Lorena Aguirre Gajardo
 Francisca Juanita Amenábar Grez
 Felipe Armstrong Wurth
 Claudia Aragón Avendaño
 Eduardo Arteaga Torres
 Álvaro Bardón Calvo
 Sebastián Belloccchio Fioretti
 Ana Carolina Berenguer Márquez
 Rodrigo José Besoain Covarrubias
 Rodrigo Besoain Covarrubias
 Andrés Matias Bozzo Salas
 Julieta Elena Bravo Cruz
 Christian Butto Agar
 Juan Pablo Campos Barker
 Carlos Alberto Carvallo Swett
 Sergio Hernán Carvallo Pérez
 Corina Castro San Carlos

Vanessa Odile Cater De Chateaubodeau
 Claudio Andrés Camacho Alvarado
 Fernando Augusto Casanova Rodríguez
 María Carolina Climent Ostria
 Rodrigo Coddou Silva
 Christopher Colvin Grauschopf
 Michel Andre Compagnon Bernabé
 Loreto Isabel Cornejo González
 Alberto Corona Campodónico
 Daniel Concha Subercaseaux
 Matias Correa Concha
 Patricio Correa De La Cerda
 Raimundo Costa Ross
 Daniella Crignola Toledo
 Jorge Cristoffanini Jaraquemada
 Sebastián Cummins Santa María
 María José de Witt Troncoso
 Macarena Del Real Richasse
 Florencia Durán Castillo
 Pedro Echeverría Hickman
 Carlos Ignacio Escobar Sánchez
 Michelle Fellay Urzúa
 Matias José Fernández Figari
 María José Fernández Moreno
 Rodrigo Fernández Errázuriz
 Carola Franco de la Maza
 Jorge Andrés Friedl Cifuentes
 Sebastián Ignacio Fuenzalida Lazcano
 María Paz Fuenzalida Miranda
 Luis Eduardo Galleti Núñez
 María Francisca Geisse Ovalle
 Joaquín Godoy Ibáñez
 María Beatriz Gómez Ruiz Tagle
 Daniella Andrea González Benohr
 Iñigo González Mendilahaxou
 Claudia Alejandra González Silva
 Mario Rodrigo Gutiérrez Sepúlveda
 Mauricio Grez Arratia
 Philip Michael Holzmänn Kintner
 Nicolás Andrés Iglesias Díaz
 Luis Felipe Illanes Varas
 Constanza Irarrázaval Cruzat
 Álvaro Irarrázaval Gomien
 María José Izquierdo Cortés
 María Francisca Jaramillo Reyes
 Alejandro Matias Jarpa Olea
 Cristian Enrique Larenas Álamos
 Carlos Lavín Subercaseaux
 Ricardo Milán Leontic Parot
 Rodrigo Lee Greswell

Pamela León Fuenzalida
 María Magdalena Leyton Elizalde
 Eduardo Andrés Lira Arenas
 Ketty Lowener Gelten
 Miguel Llorens Sáez
 María Cecilia Maturana Covarrubias
 Anibal Matte Pérez
 Víctor Andrés Mena Urmenyi
 María Loreto Méndez Amunátegui
 Macarena Mery Satt
 Francisco Xavier Montes Pentz
 Daniel Morrison Ochoa
 Rodrigo Mujica Rodríguez
 Juan Enrique Munita Bennet
 Carlos José Nazar Ossa
 Rodrigo Nazer Rodríguez
 Francisca Ojeda Tondreau
 Rodrigo Anibal Oyarzún Morel
 Jorge Luis Patiño Castro
 Gonzalo Alejandro Peña Lacámara
 Anibal Cristián Pinto Kunzagk
 Christian Ramirez Ubilla
 Mauricio Raúl Reginato Vásquez
 Julio Rieutord Fernández
 Daniel Risopatrón Pereira
 María Soledad Roa Dabike
 José Miguel Rodríguez Covarrubias
 Macarena Rodríguez Letelier
 Gustavo Andrés Rodríguez Valdivieso
 Macarena Rosende Ramirez
 María Carolina Rodillo Pérez
 Cristián Eduardo Rodríguez Navarrete
 Ignacio José Rossetti Ossa
 Cristian Alejandro Ruiz Ruiz
 Magdalena Salas Streeter
 Rodrigo Andrés Salas Urzúa
 Pablo Augusto Sánchez Aracena
 Enrique Santibáñez Gómez
 Francisco Javier Sartori Galleguillos
 Francisco Schneider Rubio
 Sebastián Andrés Segura Toro
 Manuel Segura Lagos
 Francisco Javier Silva Echeverría
 José Domingo Silva Ovalle
 Juan Carlos Soffia Camus
 Cecilia Sotomayor Concha
 María Macarena Suárez Balbontín
 José María Swett Quezada
 Luz María Tagle Concha
 Ignacio Javier Tampe Correa
 Felipe Tellería Gutiérrez

Enrique Sebastián Tornero Gómez
 Jorge Ignacio Ubilla Lorca
 Carolina Undurraga Mujica
 Daniela Ximena Véliz Calderón

Ingeniero Comercial con Mención en Economía

Romel Brun Andrade
 Florencia Durán Castillo
 Enrique Santibáñez Gómez
 Manuel Segura Lagos

FACULTAD DE DERECHO

Ignacio Adana Juri
 Guillermo Aguilera López
 Luis Carlos Ahumada Castillo
 Rosa Álvarez Cortés
 Hernán Álvarez Lorca
 Iván Álvarez Robledo
 Christian Amthauer Lara
 Eduardo Alberto Arellano Fariás
 María Fernanda Arenas Cataldo
 Juan Pablo Astudillo Cáceres
 Elizabeth Barrientos Jiménez
 Carlos Cáceres Solorzano
 Leonardo Carvallo Donoso
 Victoria Costa Bombal
 María José De la Barra Arroyo
 Sandro Durán Beiza
 Valentina Durán Pinto
 Ester Escobar Carreño
 María Escudero Morales
 Ingrid Espinoza Acosta
 Morris Farachi Parodi
 Rebeca Gallardo Valenzuela
 Franco Gálvez Calderón
 Rodrigo González Mass
 Patricio Guerra Muñoz
 Aldo Herrera Godoy
 Elizabeth Hidalgo Vargas
 Patricia Lefever Araya
 Mariana Edith Lizana González
 Freddy Lobos Gutiérrez
 Santiago Long Achurra
 Carolina López Tagle
 María Teresa Lozano Ygualt
 Ingrid Mangelsdorff Corbalán
 Rafael Marambio Ortiz
 Aracely Muñoz Pastran
 Katiuska Navarro Zárate
 Isabel Ortiz González
 Francisco Javier Ossa Santa Cruz
 Andrés Pizarro Gallardo
 Catherine Reyes Espinoza
 Nicolás Rivera Gallardo

Eric Rojas Barrera
 María Verónica Rojas Meier
 Héctor Ronda Reyes
 Juan Russu Pefferle
 Eduardo Alejandro Saavedra Díaz
 María Paz Salazar Jara
 Fanny Sánchez Álvarez
 Juan Andrés Shertzer Baraona
 Patricia Torres Azócar
 Sebastián Trehwela Navarrete
 Claudia Urbina Leiva
 Javier Eduardo Valencia Pozo
 Mario Velásquez Protopsaltis
 Ernesto Venegas González
 Leonardo Vera Aránguiz
 Moisés Vera Aránguiz
 Claudia Zúñiga Núñez

ESCUELA DE EDUCACIÓN

Educación Básica

Claudia Leiva Godoy
 Catalina Miranda Araya

Educación Parvularia

Paola Acevedo Benavente
 Analya Armijo Alfaro
 Mónica Astudillo de Torres
 Yunary Bobadilla Molina
 Evelyn Bravo Möller
 Andrea Calderón Aranda
 Leticia Castillo Chade
 Constanza Chávez Muñoz
 Gloria Erazo Vera
 Ana Gallegos Cuevas
 Viviana Garrido Arredondo
 Karina González Carvajal
 Paola Ibarra Chacana
 Lorena López Manríquez
 Karen Migueles Castillo
 Paola Montecino Torres
 Glenda Ojeda Franco
 Katherine Paul Montecino
 Alejandra Pino Ríos
 Pamela Rojas Santibáñez
 Carolina Salgado Salgado
 Olga Vargas Escobar
 Amparo Venegas Pérez



NÚMEROS ANTERIORES



FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO I, Nº 1, 1993

CARTA DEL RECTOR 2

LA UNIVERSIDAD CONTEMPORÁNEA

- EDWARD SHILS: LA IDEA DE UNIVERSIDAD. OBSTÁCULOS Y OPORTUNIDADES EN LAS SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS 7
- COMENTARIOS AL ARTÍCULO DE SHILS:
- JOSÉ JOAQUÍN BRUNNER: IDEA DE UNIVERSIDAD Y REALIDAD LATINOAMERICANA 15
- ENRIQUE FROEMEL: ALGUNOS ALCANCES SOBRE LA IDEA DE UNIVERSIDAD HUMBOLDTIANA, SEGÚN EDWARD SHILS 17
- RICARDO KREBS: LAS UNIVERSIDADES CHILENAS Y LA IDEA DE UNIVERSIDAD DE HUMBOLDT 20
- IGOR SAAVEDRA: IDEA DE UNIVERSIDAD EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA. UNA VISIÓN DESDE CHILE 23
- IVÁN LAVADOS: LA EDUCACIÓN SUPERIOR CHILENA. VISIÓN DE CONJUNTO 26
- PABLO BARAONA: EDUCAR EN LIBERTAD 34

DERECHO

- GONZALO ROJAS: NOTAS SOBRE EL POSITIVISMO LEGAL EN CHILE, SIGLO XX 38

ARQUITECTURA

- DANIEL BALLACEY Y RAMÓN A. MÉNDEZ: L'ÉCOLE DES BEAUX ARTS DE PARIS. UNA EXPERIENCIA DOCENTE DE TRES SIGLOS 42

ECONOMÍA Y ADMINISTRACIÓN

- LA ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA Y LA ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS EN LAS UNIVERSIDADES CHILENAS
- DANIEL TAPIA, OSCAR MUÑOZ Y CARLOS WILLIAMSON: MESA REDONDA: LA ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA 49
- DANIEL TAPIA Y VITTORIO CORBO: MESA REDONDA. A LA ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA (II) 58
- DANIEL TAPIA, MATKO KOLIATIC Y CARLOS CÁCERES: MESA REDONDA: LA ENSEÑANZA DE LA ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS 61
- DANIEL TAPIA Y OSCAR JOHANSEN: MESA REDONDA. LA ENSEÑANZA DE LA ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS (II) 66

HISTORIA

- AUGUSTO SALINAS: LOS HISTORIADORES CHILENOS Y LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA. UN SEGUNDO ENFOQUE 68

ARTES

- MARIO TORAL: VIAJE DE MI MEMORIA 81
- CARMEN ALDUNATE: SOBRE MI PINTURA 88

PERIODISMO

- JAMES R. WHELAN: LA PRENSA EN EL MUNDO MODERNO 89
- FRANCISCA ALESSANDRI: EL PERIODISTA: ADIÓS A LA TIZA Y EL PIZARRÓN 94
- M. JOSÉ LECAROS: IDEAS EN TORNO A LOS PROGRAMAS DE PERIODISMO 96
- MARIO URZÚA: ESCUELAS DE PERIODISMO: RESPONDIENDO CRÍTICAS 98

CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE 1992 101

FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO II, Nº 2, 1994

CARTA DEL RECTOR 2

LA COMUNIDAD EUROPEA

- ANTONIO ORTÚZAR, LEÓN LARRAÍN, FRANCISCO RECABARREN Y CARLOS PORTALES: LA UNIÓN EUROPEA: HISTORIA, INSTITUCIONES Y OBJETIVOS, 1944 - 1994 7

V CENTENARIO DEL TRATADO DE TORDESILLAS

- D. JUAN JOSÉ LUCAS: DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN EN LA INAUGURACIÓN DE LOS ACTOS CONMEMORATIVOS DEL V CENTENARIO DEL TRATADO DE TORDESILLAS 40
- LOS REPRESENTANTES DE LAS EMBAJADAS DE PORTUGAL Y ESPAÑA ANTE LA CONMEMORACIÓN DEL V CENTENARIO DEL TRATADO DE TORDESILLAS
- CUESTIONARIO PRESENTADO POR LOS EDITORES DE FINIS TERRAE 42
- RESPUESTA DEL EXCMO. SEÑOR EMBAJADOR DE PORTUGAL D. LUIS MENÉSES CORDEIRO 43
- RESPUESTA DEL SEÑOR CONSEJERO DE INFORMACION DE LA EMBAJADA DE ESPAÑA, DE ALFREDO MORENO CEBRIÁN 45
- DOCUMENTOS SOBRE LA PUGNA CASTELLANO PORTUGUESA, 1479-1494
- TRATADO DE ALCACOVAS (4 DE SEPTIEMBRE DE 1479) 48
- BULA INTER CAETERA II (4 DE MAYO DE 1493) 50
- TRATADO DE TORDESILLAS (7 DE JUNIO DE 1494) 52
- AUGUSTO SALINAS: LA CIENCIA Y LA TÉCNICA EN EL TRAZADO DE LA LÍNEA DE TORDESILLAS 55

VISION HISTORICA DE CHILE Y AMERICA

- GABRIEL VALDÉS SUIBERCASEAUX, POTE. DEL SENADO DE LA REPUBLICA: VISION HISTORICA DE CHILE 76
- MARIO TORAL: MEMORIA HISTORICA DE UNA NACIÓN 85
- SILVIA READY: AMÉRICA PRECOLOMBINA: DE ASOMBRO Y DE ENIGMA 92
- ANGEL SOTO: BIBLIOGRAFÍA SOBRE HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE CHILE 100

PERIODISMO

- TOMÁS MAC HALE: DEMOCRACIA Y LEGISLACIÓN DE PRENSA 117

ENTREVISTA

- MARCOS UBEDINSKY: EDUCACIÓN Y JUSTICIA COMO VOCACIÓN 120

CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE

- REVISTA FINIS TERRAE 125

FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO III, Nº 3, 1995

CARTA DEL RECTOR 2

LA PRIMERA BOMBA ATOMICA

- REDACTORES DE FINIS TERRE: HIROSHIMA: 50 AÑOS DESPUÉS 7
- CARTA DE EINSTEIN AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS ... 14
- EL INFORME FRANK 17
- LA DECISIÓN DE USAR LA BOMBA ATÓMICA 23

HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE CHILE

- REDACTORES DE FINIS TERRAE: LA UNIDAD POPULAR Y EL GOBIERNO MILITAR 33
- GONZALO VIAL: LA UNIDAD POPULAR COMO ALIANZA POLÍTICA 35
- AUGUSTO SALINAS: CIENCIA Y TECNOLOGÍA EN CHILE, 1970-1973 43
- GONZALO VIAL: CAUSAS Y ANTECEDENTES DEL 11 DE SEPTIEMBRE DE 1973 67
- MANUEL ANTONIO GARRETÓN: CRISIS DE LA DEMOCRACIA, EL GOLPE MILITAR Y EL PROYECTO ANTIREVOLUCIONARIO 74
- HERMÓGENES PÉREZ DE ARCE: LAS CAUSAS INMEDIATAS DEL PRONUNCIAMIENTO MILITAR 83
- PABLO BARAONA: LA POLÍTICA ECONÓMICA DEL GOBIERNO MILITAR 91
- MIGUEL A. SCHWELTZER: EL GOBIERNO MILITAR ANTE EL PROBLEMA DE LOS DERECHOS HUMANOS 100
- CRISTIÁN ZEGERS: ACUERDO NACIONAL EN LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA 109
- TOMÁS MOULIAN: EL RÉGIMEN MILITAR: DEL AUTORITARISMO A LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA 124
- ANGEL SOTO: BIBLIOGRAFÍA EN INGLÉS SOBRE LA UNIDAD POPULAR Y EL RÉGIMEN MILITAR 134

UNION EUROPEA

- NABOR GARCÍA: ESPAÑA EN LA PRESIDENCIA DE LA UNIÓN EUROPEA 138

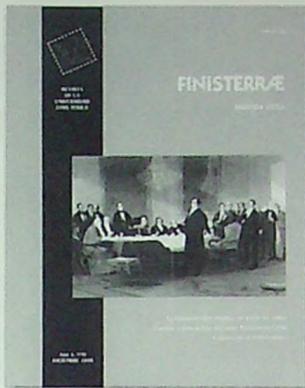
ARTE

- ENRIQUE ORDÓÑEZ: OBRA Y REFERENTE 143
- JAIME LEÓN: EN TORNO A LA MONA USA 145
- MARIO TORAL: ¿ARTE PARA QUIÉN? 147
- FRANCISCO GACITÚA: MATERIA 151

ARQUITECTURA Y DISEÑO

- CRÓNICA DE VIAJE HACIA UNA VIVENCIA DE LA HISTORIA AMERICANA 153

CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD 159



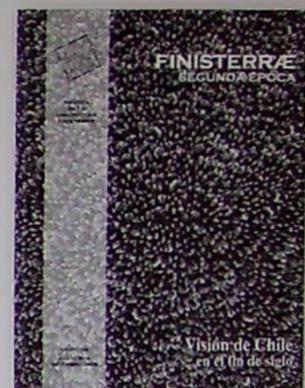
FINIS TERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO IV, Nº 4, 1996

CARTA DEL RECTOR	2
LA CONSTITUCIÓN DE 1980	
• ROBERTO GUERRERO Y ENRIQUE NAVARRO ALGUNOS ANTECEDENTES SOBRE LA HISTORIA FIDELIGNA DE LAS NORMAS DE ORDEN PÚBLICO ECONÓMICO ESTABLECIDAS EN LA CONSTITUCIÓN DE 1980	7
• JOSÉ LUIS CEA UNA TESIS POR LA JUSTICIA CONSTITUCIONAL	22
• OLGA FEUJ INTEGRACIÓN MIXTA DEL SENADO CHILENO	28
• BRIGADIER GENERAL CARLOS MOLINA EL CONSEJO DE SEGURIDAD NACIONAL EN CHILE ALVARO BARDÓN EL PODER MONETARIO AUTÓNOMO	33
• MESA REDONDA EL PLEBISCITO DE 1989 Y EL PROCESO DE REFORMAS A LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE CHILE	39
• ANDRÉS ALLAMAND REFORMAS CONSTITUCIONALES Y LOS MOLINOS DE VIENTO	42
• HERMÓGENES PÉREZ DE ARCE REFORMAS CONSTITUCIONALES Y MONOPOLIO PARTIDISTA	54
• ENTREVISTA A JOSÉ ANTONIO VIERA-GALLO LA DEMOCRACIA Y REFORMAS A LA CONSTITUCIÓN DE 1980	59
• CARLOS CÁCERES INSTITUCIONALIDAD Y PROYECTO ECONÓMICO	63
ESTADO Y EDUCACIÓN SUPERIOR PRIVADA EN CHILE	67
• JOSÉ JOAQUÍN BRUNNER LAS UNIVERSIDADES PRIVADAS Y EL RETO DE LA INNOVACIÓN	79
• ENTREVISTA A ROBERTO GUERRERO EL DIFÍCIL CAMINO DE LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA	80
• ENTREVISTA A PABLO BARAONA EL SISTEMA DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN CHILE NECESITA DE UNA IERARQUIZACIÓN	84
• EDITORES DE FINIS TERRAE CALIFICACIÓN UNIVERSITARIA EN LOS ESTADOS UNIDOS. UNA FUNCIÓN PRIVADA	88
LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE	
• IN MEMORIAM JAVIERA GONZÁLEZ MAÑÉS	93
• PABLO SARAONA LA REVOLUCIÓN ECONÓMICA DEL GOBIERNO MILITAR Y SU SIGNIFICADO HISTÓRICO	106
• FICHERO BIBLIOGRÁFICO HISTORIA RECIENTE DE CHILE, 1970-1990	111
• EDITORES DE FINIS TERRAE LA EVOLUCIÓN DE LA LETRA Y LA HISTORIA DEL HOMBRE	117
CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE	119



FINIS TERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO V, Nº 5, 1997

CARTA DEL RECTOR	2
LA REFORMA UNIVERSITARIA DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE	
EDITORES DE FINIS TERRAE	7
CARLOS BASCUÑÁN IGLESIA Y UNIVERSIDAD	10
GONZALO ROJAS EL MOVIMIENTO GREMIAL DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA	26
ALEJANDRO SAN FRANCISCO DE LA TOMA DE LA UC A LA REFORMA UNIVERSITARIA	32
ANGEL SOTO LA ESCUELA DE ECONOMÍA Y ADMINISTRACIÓN DURANTE LA «TOMA» DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA	43
AUGUSTO SALINAS TRADICIÓN E INNOVACIÓN EN LA REFORMA DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE	55
DOCUMENTOS SOBRE LA REFORMA UNIVERSITARIA DE 1967	
EDITORES DE FINIS TERRAE	72
1. CARTA REPRESENTANTES DE ALUMNOS OPOSITORES DE LA UC A LA CONGREGACIÓN DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES CATÓLICA DE CHILE	73
2. DECLARACIÓN DEL CONSEJO SUPERIOR DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE	82
3. FERNANDO CASTILLO V. «LA VIOLENCIA EN LA REFORMA UNIVERSITARIA»	84
4. DECLARACIÓN DEL COMANDO DE DEFENSA DE LA UC	90
5. CARTA-RENUNCIA DE MONSEÑOR A. SILVA	92
ENTREVISTAS:	
ERNESTO ILLANES «LA LIBERTAD FUÉ NUESTRA PRINCIPAL MOTIVACIÓN»	97
RODRIGO EGAÑA «CON LA DERROTA SENTÍ QUE PERDÍA EL PUEBLO DE CHILE»	103
LA EXPRESIÓN PICTÓRICA	107
1965-1973	
FICHERO BIBLIOGRÁFICO	112
BIBLIOGRAFÍA: LA UNIVERSIDAD CHILENA CONTEMPORÁNEA	112
UNIVERSIDAD FINIS TERRAE	125
SU PRIMERA DÉCADA	
CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD	143



FINIS TERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO VI, Nº 6, 1998

CARTA DEL RECTOR PABLO BARAONA URZUA	4
VISION DE CHILE EN EL FIN DE SIGLO	
VISIÓN HISTÓRICA SIMÓN COLLIER Y WILLIAM SATER	7
GONZALO VIAL	14
VISIÓN POLÍTICA OSCAR GODOY	24
TOMAS MOULIAN	30
VISIÓN ECONÓMICA ALVARO BARDÓN	37
EDUARDO ANINAT	47
VISIÓN SOCIAL ARMANDO DE RAMÓN	55
GONZALO VIAL	65
VISIÓN CULTURAL PEDRO MORANDÉ	71
GASPAR GALÁZ	77
VISIÓN DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES MARIO BARROS	50
EDUARDO RODRÍGUEZ	87
VISIÓN JURÍDICA PABLO RODRÍGUEZ	96
ÍNDICE DE VIDEOS	103
CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD	
RECUERDOS, SUEÑOS Y ANHELOS	115
AUTORIDADES	121
INFRAESTRUCTURA	123
EXTENSIÓN	123
ACTIVIDADES DOCENTES Y ACADÉMICAS	125
LOS ALUMNOS DE LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE	126
ALUMNOS TITULADOS	132
ÍNDICE NÚMEROS ANTERIORES	134



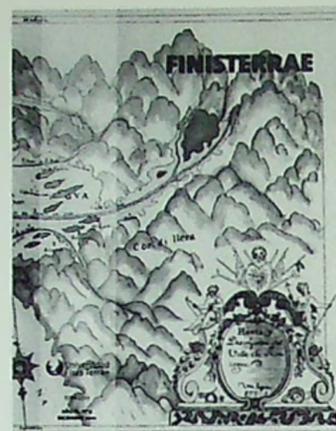
FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO VII, Nº 7, 1999

CARTA DEL RECTOR PABLO BARAONA URZÚA	4
MONICA PERL UN SIGLO DE PRENSA EN CHILE	7
JOSE DIAZ DE FIN DE SIGLO A FIN DE SIGLO EL DESEMPEÑO ECONÓMICO CHILENO 1898-1998	20
PABLO BARAONA EN LA ECONOMÍA CHILENA, LA TRANSICIÓN ES DIFÍCIL DE DESCUBRIR	38
LUIS HERNAN ERRAZURIZ ARTE Y PUBLICIDAD: UNA HISTORIA COMPARTIDA	42
SERGIO PEREIRA INNOVACIÓN Y RUPTURA EN LA DRAMÁTICA CHILENA DE COMIENZOS DE SIGLO	53
EDUARDO GUERRERO CREACIÓN DE LOS TEATROS UNIVERSITARIOS	62
EDUARDO THOMAS LOS AÑOS SESENTA: GENERACIÓN DE DRAMATURGOS CHILENOS	65
JUAN ANDRES PIÑA LA CREACIÓN COLECTIVA Y LOS AÑOS 70	73
ALVARO PACULL APUNTES SOBRE TEATRO CHILENO DE LOS AÑOS OCHENTA	78
FRANCISCO BULNES S. DOCUMENTO	84
ANGEL SOTO E ISABEL DE LA MAZA TESTIMONIO HISTÓRICO: "EL GOBIERNO MILITAR Y EL PROGRAMA DE RECUPERACIÓN ECONÓMICA"	91
CRONICA DE LA UNIVERSIDAD	
1. AUTORIDADES	109
2. INFRAESTRUCTURA FÍSICA E INSTALACIONES	111
3. EXTENSIÓN	111
4. ACTIVIDADES DE CARÁCTER DOCENTE Y ACADÉMICO	111
5. PUBLICACIONES	117
6. LOS ALUMNOS DE LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE	119
INDICE NÚMEROS ANTERIORES	129



FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO VIII, Nº 8, 2000

CARTA DEL RECTOR PABLO BARAONA URZÚA	5
MARIANA AYLWIN, EDUARDO DEVÉS, SERGIO VILLALOBOS Y GONZALO ROJAS HISTORIA DE CHILE RECIENTE: QUÉ Y CÓMO ENSEÑARLA	9
GONZALO VIAL CORREA LAS GRANDES CRISIS CHILENAS DEL SIGLO XX	29
ÁNGEL SOTO GAMBOA LIBERALISMO: UNA REFLEXIÓN AL FINAL DEL SIGLO XX	37
CONSUELO LARRAÍN ARROYO PERIODISMO Y LITERATURA: CON LOS PASOS ENTRELAZADOS	46
ANTONIO LANDAURO VANGUARDIAS ARTÍSTICAS: DEL MÍNIMAL ART AL KITSCH	52
RAMÓN ALFONSO MÉNDEZ ARQUITECTURA, REFORMAS Y CULTURA	62
CRISTÓBAL ACKERMANN MARÍN CRÓNICA DE UN SOBREVIVIENTE	73
DOCUMENTO ENTREVISTA A JUAN DE DIOS CARMONA	81
TESTIMONIO EDUARDO GUERRERO: ENCUENTRO CON ESCRITORES	94
CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD	105
INFRAESTRUCTURA FÍSICA E INSTALACIONES	106
EXTENSIÓN	106
ACTIVIDADES DE CARÁCTER DOCENTE Y ACADÉMICO	110
PUBLICACIONES	113
LOS ALUMNOS DE LA UNIVERSIDAD	115
INDICE DE NÚMEROS ANTERIORES	121



FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO IX, Nº 9, 2001

CARTA DEL RECTOR PABLO BARAONA URZÚA	5
JUAN DE DIOS VIAL CORREA PERSPECTIVAS PARA LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA	8
ÁLVARO BARDÓN M. EDUCACIÓN SUPERIOR: UNA CRÍTICA	14
GONZALO VIAL C. LA FAMILIA COMO BASE DE LA EDUCACIÓN	23
LUISA EDWARDS M. EDUCACIÓN: GOLPE A LA POBREZA	26
RODOLFO PAREDES B. EN BUSCA DE LA PASIÓN PERDIDA	33
VERÓNICA GARCÍA-HUIDOBRO PEDAGOGÍA TEATRAL: METODOLOGÍA ACTIVA EN EL AULA	42
ANDRÉS SILVA Q. ARQUITECTURA: ASPECTOS DE UNA ENSEÑANZA	48
MARCELA BECK O. ESTRATEGIA DE RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS MATEMÁTICOS	57
JOSÉ LUIS VILLALBA P. LA IRUPCIÓN DE LA GEOMETRÍA FRACTAL	70
DOCUMENTO LA ESCUELA NACIONAL UNIFICADA	76
TESTIMONIO LORETO SERRANO: ENTREVISTA A ARNOLD C. HARBERGER	82
CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD	99
ÍNDICE DE NÚMEROS ANTERIORES	116

CONSEJO SUPERIOR

El Consejo Superior de la Universidad Finis Terrae está integrado por las siguientes personas: Pablo Baraona Urzúa, Presidente; Álvaro Bardón Muñoz; Fernando Barros Tocornal; R.P. José Cárdenas Jiménez L.C.; Sergio Cardone Solari; Sergio de Castro Spikula; R.P. Rymund Crosgrave L.C.; Juan Carlos Dörr Zegers; Óscar Garrido Rojas; Roberto Guerrero del Río; Gonzalo Martino González; R.P. Alfredo Márquez L.C.; José Antonio Guzmán Matta; Felipe Lamarca Claro; Guillermo Luksic Craig; R.P. Donal O'Keefe L.C.; R.P. John O'Reilly L.C.; Antonio Ortúzar Solar; Bruno Philippi Irrázaval; Adelio Pipino Cravero; Lucía Santa Cruz Sutil; Andrés Serrano Gutiérrez; Martín Subercaseaux Sommerhoff y Javier Vargas Díez-Barroso.

AUTORIDADES ACADÉMICAS

Pablo Baraona Urzúa	Rector
Roberto Guerrero del Río	Secretario General
Adelio Pipino Cravero	Vicerrector Económico
Álvaro Vial Gaete	Vicerrector Académico
Roberto Correa Barros	Vicerrector Económico Adjunto

FACULTAD DE DERECHO

Fernando Barros Tocornal	Decano
Roberto Salim-Hanna Sepúlveda	Director de Estudios Diurno
María Teresa Hoyos de la Barrera	Directora de Estudios Vespertino

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

Patricio Rojas Ramos	Decano
María Eliana Rojas San Martín	Directora de Estudios Diurno
Pablo Cánepa Baldassares	Director de Estudios Vespertino

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

Daniel Ballacey Frontaura	Decano
Jorge Morales Meneses	Director de Estudios
Sebastián Infante Montt	Subdirector de Estudios de Arquitectura
Sol Guillón Marambio	Subdirector de Estudios de Diseño

FACULTAD DE ARTES

Mario Toral Muñoz	Decano
María Elena Fariás Cataldo	Directora de Estudios
Pablo Mayer Fuentes	Subdirector de Estudios
Eduardo Guerrero del Río	Director Escuela de Teatro
Cristián Quezada Sepúlveda	Director de Estudios Escuela de Teatro

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Loreto Serrano Rivera	Directora Escuela de Periodismo
Álvaro Góngora Escobedo	Director Escuela de Historia
Carolina García-Huidobro Lira	Directora de Estudios

FACULTAD DE ODONTOLOGÍA

Sergio Sánchez Rojas	Decano
Edgardo Ávila Figueroa	Director de Estudios

FACULTAD DE MEDICINA

Santiago Soto Obrador	Decano
Marina Costa Costa	Directora de Estudios

FACULTAD DE EDUCACIÓN

Gonzalo Vial Correa	Decano
Paula Yakuba Vives	Coordinadora Académica Escuela de Educación Parvularia
Gilda Bilbao Villegas	Coordinadora Académica Escuela de Educación Básica y Media

ESCUELA DE CIENCIAS DE LA FAMILIA

Carmen Gloria Beroiza Williamson	Directora
----------------------------------	-----------

